

MEMORIAS DE UN LOCO SENSIBLE



Historias ocultas sobre la circuncisión



TRADITION

ESCRITO POR JOHN FERNEY CANO GONZÁLEZ

Memorias de un loco sensible

Historias ocultas y oscuras sobre la circuncisión

Título original: *Memorias de un loco sensible*

Autor: *John Ferney Cano González*

Itagiüí – Colombia

Reservados todos los derechos

© Queda plenamente permitida la reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

Y para aquellos que vilmente fueron dañados por la circuncisión, os invito a compartir mi historia para que muchos otros sepan los riesgos a los que se enfrentan.

Yo no lo sabía... No sabía que estaban haciendo una cirugía que no aliviaría absolutamente nada, que por el contrario agravaría mi situación, un error de diagnóstico que finalmente terminaría costando mi integridad y más aún, la vida, porque esto que estoy viviendo es peor que la muerte misma, es estar muerto en vida.

CONTENIDO

| | |
|---|-----|
| Agradecimientos especiales..... | 12 |
| Parte 1 | 13 |
| Triste decisión. | 13 |
| Orígenes. | 17 |
| Primeros años. | 22 |
| Infancia | 28 |
| Escuela - primera etapa | 33 |
| Escuela - segunda etapa..... | 40 |
| Bicicleta | 45 |
| El viaje al Urabá Antioqueño | 48 |
| Violencia Doméstica | 51 |
| Escuela - último año | 55 |
| Ingreso al colegio (High school) | 61 |
| Octavo grado | 64 |
| Noveno grado | 69 |
| El deporte en el colegio | 71 |
| Últimos años del colegio | 74 |
| La excursión | 81 |
| Mis empleos - Primera parte | 86 |
| Año 2010 - Primer semestre | 97 |
| La muerte de Misiá María..... | 102 |
| Un lío o mejor dicho una situación injusta..... | 109 |
| Mascotas..... | 116 |
| Música | 122 |
| Trabajo en la industria automotriz..... | 127 |
| Viaje a Tenjo (Cundinamarca)..... | 132 |
| Mi mejor trabajo - Primera Parte | 135 |
| Un empleo horrible | 137 |
| Mi mejor trabajo - Segunda Parte | 142 |
| Parte 2 | 146 |

| | |
|---|-----|
| Mi historial médico | 146 |
| Una noche con Venus y toda la vida con Mercurio | 152 |
| Mi problema actual - Primera parte | 171 |
| La muerte de mi madre..... | 179 |
| Mi motocicleta..... | 187 |
| Educación superior | 190 |
| Dolor de cintura | 192 |
| Dermatitis en mis manos | 195 |
| Mi problema continúa..... | 200 |
| Novias..... | 203 |
| Juan Guillermo Aristizábal Vásquez (Traidor hijo de PUTA)..... | 205 |
| Mi mutilación | 208 |
| Cita de revisión..... | 224 |
| Confusión | 230 |
| Alteraciones psicológicas y físicas debido a la circuncisión..... | 236 |
| Estenosis meatal | 236 |
| Estenosis del meato urinario | 237 |
| El Trastorno por Estrés Postraumático (PTSD) de Larga duración como Resultado de Cirugía Genital en Menores | 240 |
| Comentarios sobre el anterior capítulo | 248 |
| El prepucio, la sinequiotomía y la higiene genital temprana | 249 |
| La estremecedora historia de David Reimer | 308 |
| La triste historia de Alex Hardy | 310 |
| Citas constantes | 320 |
| La teoría sobre mi problema..... | 347 |
| Consulta con el médico del dolor..... | 351 |
| Imágenes de cómo quedó mi pene | 354 |
| Abogados..... | 355 |
| Nueva Eps | 361 |
| Carta a mi hermano | 362 |

Amada madre, perdóname.

No soy digno de ti...

Ni mucho menos de tu sublime nobleza.



Ten cuidado con la urología CES. Medellín, Colombia.

Tal vez sea mejor pegarse un tiro en un pie.



Agradecimientos especiales...

Quiero reconocer la calidad humana y el auténtico deseo de ayudar a otros en la búsqueda de mejorar su salud y calidad de vida. En verdad, mil gracias a todos ustedes.

Sara del Pilar González Trujillo – Dermatóloga.

María Victoria Ocampo – Médica psiquiatra.

Afrania Jaramillo – Psicóloga.

Álvaro Rendón Cortés – Urólogo (Jubilado).

Claudia Janeth Echavarría Sierra – Dermatóloga.

Matilde Henao Velásquez (Uróloga).

Que su talento siga brillando para dar a sus pacientes la esperanza de llevar una vida tranquila y saludable.



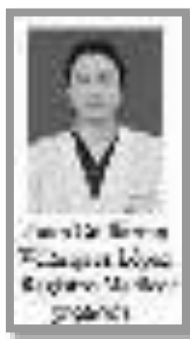
Tania Fabiana
Ramirez Wilson
Registra Medico
1990716



Oscar Alexander
Cordero Cortes
Registra Medico
No le tengo



Anne Dulce Maria
Aristizabal Vargas
Registra Medico
1990



Pamela Maria
Pineda Lopez
Registra Medico
199061



Diego Alberto
Lopez Garcia
Registra Medico
1990716



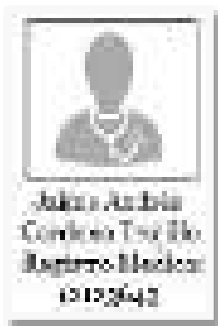
Carlos Alberto
Lombardo Martinez
Registra Medico
19981



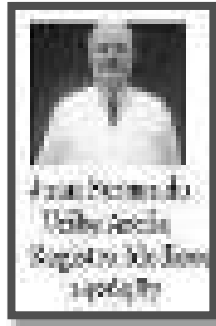
Maria Julia Ortiz
Ortiz Ortiz
Registra Medico
19448077



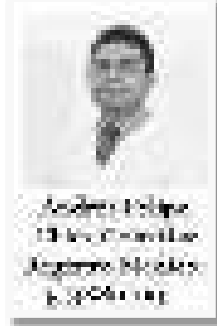
Federico
Ivan Uribe
Registra Medico
199061



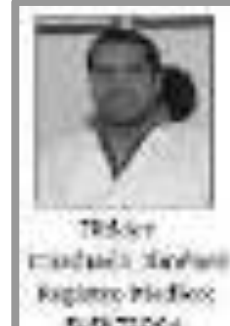
Julia Andrea
Cordero Triana
Registra Medico
1992647



Juan Fernando
Uribe Anzola
Registra Medico
1990477



Andres Felipe
Uribe Gonzalez
Registra Medico
199061



Tiberio
Humberto Martinez
Registra Medico
199061

Urólogos de Medellín – Colombia.

En marco ROJO, urólogos que no recomiendo por su increíble soberbia y/o incompetencia. No se puede, o no se debe ser tan mediocre en la vida.

En marco AMARILLO, urólogos competentes, aunque para casos comunes o habituales, su intuición les dicta el camino correcto, pero es su falta de valentía o determinación la que les impide avanzar en pro de una mejoría.

En marco VERDE, recomendados, aunque no le dan el suficiente valor al cuerpo humano. Para ellos, el prepucio humano es un simple “cuerito”.

En marco púrpura, el urólogo presumido, el que se cree saberlo todo, el “es que Yo ya lo he visto todo en mi vida”. El que te va a sacar mucho dinero del bolsillo por nada a cambio.

Sin marco de color, urólogos comunes y corrientes, sin talento. Funcionan para patologías muy evidentes.

Todos, isin excepción!, están no por la labor, sino más bien por el dinero. Yo no tuve en cuenta ese detalle y ahora pago las consecuencias.

Es injusto... verdaderamente injusto.

He cedido a las ideas y caprichos de esos iinfames médicos!

Me han llevado por un camino equivocado, verdaderamente tortuoso y desgastante.

Se han quedado con mi dinero y no he obtenido absolutamente nada a cambio, salvo empeorar mi situación.

¡Ninguna mejoría!

He trabajado en vano para ellos, calculo que alrededor de dos años.

Durante casi siete años hice a raja tabla lo que me dijeron que hiciera, creí sus teorías y llevé a cabo sus procedimientos con una devoción pasmosa sin saber que aquello traería consecuencias muy graves a mi salud física y como consecuencia afectaría también mi salud mental.

Se han aprovechado de mí, aunque tal vez lo merezca por ser demasiado incauto; pero en todo caso he traicionado mi intuición, aunque tengo que decir que fue por pura ignorancia, sólo hice lo que un grupo de “profesionales o experto de la medicina” me dijeron que hiciera. No tenía idea del desasosiego que aquella mutilación traería a mi vida y como lo expresé anteriormente, no hubo ninguna mejoría, por el contrario, todo iría a peor.

Hoy, jueves 21 de septiembre de 2023, a dos años de mi mutilación, la que no resolvió nada, fue a encarar al urólogo responsable de aquel error de diagnóstico, le comenté mi situación y le llevé copias de todo el proceso que he tenido que realizar durante estos dos años. Pues resulta que hay una teoría de lo que me sucede. Mi situación no requería urología, aunque parezca increíble, no tenía nada qué hacer en esa rama de la medicina.

Se supone que lo que tengo es un dolor crónico, una neuralgia del nervio pudendo, mismo que irradia el pene y los testículos.

A pesar de llevarle toda la documentación a ese infame urólogo, poco le importó, ni siquiera se dignó en recibirme el sobre de manila con los documentos, por lo que se los arrojé al suelo. Me di cuenta, al observar su mirada, que nada le importaba, aunque él sabe que no me alivió absolutamente nada. El motivo de mi desagradable visita (para él), se trataba de que me compensara por el daño ocasionado, ya que él me operó por un supuesto hongo en el pene, aunque nunca me realizó ningún examen previo y de que la muestra extirpada no salió lo que supuestamente estaba aliviando, además de que no me brindó ninguna asesoría o me dio la información previa antes de realizar una cirugía. Por el contrario, me respondió que Yo era un tonto, porque esa cirugía se había hecho por “sospecha”. Yo le respondí qué cual sospecha, pero inmediatamente contestó que nada de lo que Yo pensara o me sucediera le importaba, que Yo no tenía nada que estar haciendo allá y que por favor me fuera, que nada tenía que estar haciendo allá. Yo esperaba sentarme a negociar con él alguna retribución, porque cuando inicié el proceso de demanda, justo en la conciliación, él ofreció cinco millones de pesos colombianos, así que la idea era hablar con esa basura traidora y hacerle caer en cuenta de la situación. Ese dinero no era

para mí, se suponía que era para hacer un bloque del nervio pudiendo, porque he ido al medico del dolor, pero nunca se me ha realizado algún tratamiento, salvo ingerir una gran cantidad de múltiples medicamentos antidepresivos y algún analgésico opioide, por lo que el dinero iría a caer en manos del médico del dolor, el especialista con el que debí estar desde un comienzo, pero desde luego, Yo no lo sabía, apenas me enteré desde hace poco que existía una rama de la medicina llamada “medicina del dolor”. Ojalá lo hubiese sabido desde un principio, quizás me hubiese ahorrado muchos dolores de cabeza.

Para ser sincero, Yo sabía que no obtendría absolutamente nada a cambio, pero en ese caso, buscaría venganza.

Yo creí en ese infame médico e hice todo lo que me dijo, él, por el contrario, sólo estaba interesado en buscar dinero. Ya he dicho que no me realizó ningún examen, no alivió nada, empeoró mi situación, la información que me dio ni siquiera la registró en la historia clínica, que se trató de que mi dolor se debía a hongos en el pene, tampoco registró el motivo por el cual Yo fui a consulta, que se ha tratado de dolor en la punta del pene o meato uretral. Dolor que llevo padeciendo desde noviembre de 2016 hasta la actualidad. Estoy seguro que ese maldito modifico el documento para dejar en claro que Yo sufría de mi prepucio, algo que no reconozco ni puedo aceptar porque aquello no es verdad. Él era consciente, porque Yo se lo había dejado en claro, que no había aliviado nada, y que, por el contrario, todo había empeorado.

Dejo en claro que he visitado en total a trece urólogos, aunque creo que la cifra correcta sería catorce, porque una vez me hicieron una cistoscopia, un examen innecesario, cuando mi problema apenas empezaba y que evidentemente no serviría para nada, porque mi dolor se sitúa en el borde inferior del meato uretral y tras aquella mutilación llamada postectomía, el dolor y la inflamación aumentaría considerablemente.

Siempre tuve la esperanza de encontrar a mi salvador, y probablemente exista en algún lugar del mundo, pero aquello es apenas un sueño ahora inalcanzable, he gastado bastante dinero, pero todo ha sido en vano, además de que ahora mismo me encuentro cansado, muy adolorido y prácticamente sin dinero. Ya he perdido toda esperanza, no en la ciencia, porque amo y creo en la ciencia, solo que de ahora en adelante sólo trabajaré por buscar venganza y cobrarle a ese hijo de puta la mierda que me ha hecho. Él se aprovechó de mí, pero ahora es mi turno.

Si soy honesto conmigo mismo, no tengo nada que agradecerles a esos individuos, he sido dañado gravemente por ellos y aunque intenten legalizar ese diagnóstico, y de hecho lo hicieron, de que me aliviaron de una supuesta “balanitis crónica”, sé, desde los más profundo de mi corazón y mi conciencia, que eso no es verdad, puesto que yo no sufría de eso, porque agrego que mi enfermedad es, en efecto, una meatitis crónica y no una balanitis.

Pienso que los urólogos de Medellín son unos cobardes, mañosos, hipócritas, mediocres, codiciosos, muertos de hambre y unos completos hijos de puta. Se aprovecharon de mi

desconocimiento y mi situación, y ahora estoy peor que antes. Un médico puede ser un ángel o un demonio, dependiendo de su talento; porque hay que ser sinceros, el error humano siempre estará presente y soy consciente de ello, pero repito que en mi caso el practicar una cirugía que resultó ser innecesaria y en donde nunca se hicieron exámenes para corroborar la información que se me había dado previamente, me ha llevado al colapso tanto físico como emocional. Es injusto que no se me diera la información, ni siquiera conocía la palabra “BALANITIS”. Por otra parte, Yo nunca había sido operado, así que mi falta de conocimiento me pasó factura. Obviamente Yo pensaba que esa mutilación me iba aliviar, esa fue la idea de ese urólogo mediocre, Yo sólo hice lo que él me recomendó, pero claro está, el diagnóstico era incorrecto. Perdí mi tiempo y mi dinero, además de que mi situación fue a peor.

Estoy cansado de rogar, el sistema de salud conocido en mi país Colombia como E.P.S. (Entidad prestadora de salud) me niega lo que por derecho me corresponde, yo pago por eso, no estoy pidiendo nada regalado. En seis años sólo me brindaron una biopsia, dicha biopsia fue solicitada por mí y fue realizada más o menos bajo mis indicaciones, aquello fue necesario, porque pretendía demostrar que Yo no tenía un supuesto “liquen de la piel”, algo que me dijo ese urólogo posterior a que la cirugía había resultado un fiasco. Después de mi mutilación esa porción de tejido inferior del meato uretral se pegaba como un chicle a la ropa interior, y dicho esto, ha sido una completa tortura. Naturalmente, la biopsia no arrojó ningún Liquen, con lo que pude constatar una vez más, otra mentira orquestada por mi mutilador, ese infame ser llamado Juan Guillermo Aristizábal Vásquez, mi torturador, un individuo que desprecio con todas mis fuerzas.

La mayoría de esos urólogos son cómplices en un maldito juego donde sufro constantemente, una completa estafa, aunque hay que tener algo de suerte, tengo que decir algo que todos saben y es que el sistema de salud del país es un asco y aunque muchos digan lo contrario, no podrán negar que la programación de las consultas es terriblemente demorada, en algunos casos la llamada nunca llega y en muchos otros, la llamada llega cuando el paciente ya ha muerto. Triste realidad la que tenemos que padecer algunos. Es debido a la mala atención, que el sistema de salud privado ha tenido un gran crecimiento, la gente se ve obligada a buscar alternativas en busca de mejorar su estado de salud.

Siempre creí que los médicos particulares eran mil veces mejor que los médicos que trabajan para las E.P.S., aunque esta creencia se da debido a que estaba comparando (sin darme cuenta) médicos generales con “especialistas” de alguna rama de la medicina. Siempre tuve excelentes resultados con médicos privados en odontología, dermatología, oftalmología, alergología y una única vez en urología tres años y seis meses antes de que mi problema actual apareciera. Por otra parte, consultar con un especialista de la seguridad social puede tardar muchísimos meses y a menudo estas entidades “sutil o descaradamente”, borran las órdenes de atención programadas. De hecho, me llegó a suceder varias veces.

Enfermo y perturbado, y después de mucho rogar y de haber hecho lo que me dijeron que hiciera, todo ello en vano, he decidido que el individuo que mutiló vilmente mi miembro viril debe morir. Para mí, es un traidor, un estafador, un mediocre, un aprovechado, un torturador y un mutilador que representa la figura de mi verdugo. Es un monstruo, un animal que debe ser cazado, un demonio que debe ser ajusticiado sin piedad y he de encargarme personalmente de ello.

Estoy dispuesto a consagrar mi energía y hasta la última gota de sangre de mi cuerpo a dicho fin. Es injusto que mientras yo tenga que sufrir y padecer las inclemencias de su incompetencia y su codicia, ese perro traidor siga como si nada, y mientras yo suplico en vano por ayuda, sus “amigos y/o discípulos” continúen aprovechándose de mi situación, tomando mi dinero a cambio de nada.

Es injusto, yo hice todo lo que me dijeron que hiciera, hice hasta lo imposible por encontrar alguna mejoría. Lo que más me duele, es que mi situación ni siquiera tenía nada que ver con la urología. Esa respuesta que me dio (“es que esa cirugía se hizo por sospecha”) fue increíblemente hipócrita de su parte. ¿Sospecha de qué maldito hijo de puta?, ¿Cuándo me mencionaste algo de eso?

Esa excusa no vale para mí, ¡Esa escoria debe morir!

Este será mi regalo para ustedes urólogos de Medellín, y espero que nunca lo olviden.

Lo que sucederá en algunos meses es lo que pasa cuando alguien mutila vilmente y con mentiras el pene de un hombre, todo ello en vano. Sepan y entiendan que mi problema empeoró y aunque ustedes me hablen de los “beneficios” de dicho procedimiento, yo les tengo que responder que me importan un bledo esos beneficios, porque yo estaba buscando una mejoría a mi problema, problema que fue gravemente empeorado.

Si pudiera, los ahorcaría a la mayoría o los empalaría a la mayoría de ellos, básicamente a los más hipócritas, pero sólo me basta con darle muerte a quien me hizo semejante daño. Una maldita cirugía que no ha servido para absolutamente nada, sólo para empeorar mucho más mi situación. Sólo eso tengo que agradecer a esos hijos de puta oportunistas, sólo eso, empeorar mi dolor y que mi meato uretral ahora se quede pegado a la ropa interior. Pienso de todo corazón que esos urólogos del CES están más por el dinero que por la labor. Lo he podido constatar con la mayoría, porque naturalmente, siempre hay excepciones.

Es esto un intenso suplicio, además de terrible experiencia, algo que tengo que padecer día a día. Pronto van a conocer el monstruo que han creado, desataré toda mi furia, aunque esto me cueste la vida, debo darles una lección de nunca olvidar, o por lo menos, no olvidar en muchos años.

Por último, tengo que mencionar que también fui traicionado por dos abogados, ellos me robaron dinero... Este presente también los incluye a ellos. En el infierno (si es que existe, ya que yo no creo en eso) nos veremos todos, imalditas escorias traidoras!

“La traición es algo tan vil y despreciable, que, ante ella, nunca debería existir el perdón”.

Espero encontrar, a donde sea que vaya,
la paz y la tranquilidad que en los últimos
años, me ha sido tan esquiva.

Parte 1

Triste decisión.



Es el día 21 de septiembre de 2023, empiezo a escribir este mediocre y triste relato de la acción que emprenderé en algunos meses y del porqué de la misma.

Me siento verdaderamente fatal, moralmente abatido, espiritualmente me he convertido en un pequeño demonio, aunque hace más de quince años desde que perdí la fe, puesto que sentía un gran vacío en ello y las historias narradas en la biblia me parecían absurdas, la religión no me satisfacía, me volví más un creyente de la ciencia, de la lógica y del sentido común que de otras cosas, y aunque ciertamente lo que he decidido emprender, para muchos tal vez no se justifique en el sentido común, creo firmemente que cuando uno es dañado, tiene el mismo derecho de dañar al otro e incluso ir más allá, un derecho que no está contemplado en las leyes de la nación, evidentemente, pero que deberían estar contempladas en ella por si alguien quisiera hacer uso de la misma, tal como sucede en un pequeño país europeo llamado Albania o como se podía evidenciar en las antiguas leyes impuestas por el Rey Hammurabi de Babilonia en el célebre código de Hammurabi, así, el mensaje sería claro para cuando en una próxima ocasión, alguien más que quisiera perpetrar algún acto desleal y nocivo contra otro individuo, éste se lo piense dos veces, sería algo así como ojo por ojo y diente por diente, o por lo menos, tener la posibilidad de retar a ese individuo a un duelo, como sucedía en el viejo oeste, tener al menos una oportunidad de abatir a tu peor enemigo y no ser condenado por ello.

¿Qué sentido tiene vivir una vida si sólo se va a padecer un intenso dolor que no se calma con pastillas, cremas e incluso inyecciones? Esto, indudablemente afectará todos los aspectos de la vida, como el trabajo o la universidad, los cuales he dejado hace más de medio año, un intenso dolor incluso al caminar y ni qué decir del sexo, algo que es definitivamente imposible con este maldito dolor que me aqueja desde hace casi siete años. Es curioso que mientras escribo esto, recuerde a mi madre que, por esta época en el año 2016, padecía un intenso dolor, igual que Yo, que no se quitaba con nada, igual que Yo, aunque su dolor era en la cabeza. Ella también experimentaba un calambre constante en su mano izquierda y ya sumaba unos tres años o más con esa anomalía. Fue a finales de enero o principios de febrero de 2017 cuando en la consulta médica, el galeno dándole unas sutiles palmaditas en la espalda le decía que no había nada de qué preocuparse, que aquello se debía a una migraña y al estrés y que no debía temer, ya que no era algo grave. Pero lo cierto es que casi dos semanas después y cuando se dirigía hacia la casa luego de comprar los víveres para la semana y a unos pocos metros de su hogar, cayó desmayada dándose un fuerte golpe en la frente, lo que le generó un enorme chichón como consecuencia de la contusión. Aún lo recuerdo claramente, los vecinos me llamaron desesperadamente, cuando llegué ante su cuerpo abatido, pude ver que las pupilas de sus ojos estaban grises, pude intuir al instante que algo estaba muy mal. Con ayuda de un vecino, logré ingresar su cuerpo en un taxi y partir rumbo al hospital.

Una vez llegué al centro médico con ella, fue ingresada a urgencias y después de realizar la respectiva diligencia de ingreso, me dirigí a buscarla, entonces un doctor bastante mayor salió de la sala de rayos X y me preguntó si yo era el hijo de la señora que había llegado desmayada, al decirle que sí, me tomó del brazo y me dijo.

- Su madre ha sufrido una hemorragia cerebral y por mi experiencia, le doy un 100% de probabilidades de que su mamá se va a morir, así que no tenga esperanzas de nada, le garantizo que su mamá no sobrevive.

Aquello fue una hecatombe para mí e inmediatamente empecé a temblar, me sentía como si se tratase de una muy desagradable pesadilla. Era domingo 12 de enero del 2017 al medio día y, lo cierto es que mi madre fue declarada muerta el jueves 16 de enero a las 11:22 de la mañana. Menos mal que no era nada grave como decía aquel médico un par de semanas antes... Menos mal. Con su muerte, se supo que tenía tres aneurismas, evidentemente llevaba algunos años con ese mal.

Recordar esto me llena de una profunda nostalgia, pero más que eso, me causa una enorme sensación de frustración, Yo estoy pasando por una situación similar aunque evidentemente mucho menos grave, y la realidad de todo, es que no es fácil vivir el día a día si se padece de dolor crónico, verdadero dolor crónico, tan desesperante que a veces, y diría que muchas o demasiadas veces, uno piensa que lo mejor sería estar muerto y no es por pensarlo así no más, es que tarde o temprano uno se cansa de luchar, de buscar alternativas. Pienso que raramente esos

dolores no tienen explicación alguna, pero los médicos abusan constantemente de sugerir que esos dolores son producto de la imaginación mental, a menudo, aquel dolor encuentra su causa en la autopsia o cuando la persona ya se encuentra demasiado enferma y se determina con exactitud la causa de su enfermedad, de su dolencia o de su muerte.

No me parece justo que ellos y sólo ellos tengan la exclusividad de determinar un procedimiento o tratamiento a seguir, porque sabemos que ellos están condicionados y coartados por las entidades y hospitales para los que trabajan, y tiene sentido, pero es que a veces, aunque la persona quiera realizar alguna prueba o examen médico pagado de su propio bolsillo, queda faltando la orden médica y ni siquiera se complacen de proveerla, por lo que 'no rajan ni prestan el hacha'. Yo he pagado varias citas médicas particulares con el objetivo de obtener exámenes exhaustivos como resonancias magnéticas, pero me han sido negadas.

Creo que los médicos se equivocan con demasiada frecuencia, y lo hacen por pura mediocridad, y en verdad creo que fallan tan habitualmente por pura incompetencia y falta de sentido común, hay que tener en cuenta que tienen jornadas muy largas, el agotamiento hace su mella, no es un trabajo fácil, pero no por eso hay que tratar con displicencia a las personas que van en busca de una mejoría para su enfermedad; si saben cómo es esa labor, para qué estudian esa carrera al saber lo molesto que puede resultar atender personas que comúnmente se quejan por sus dolencias y se encuentran desesperadas por buscar alivio.

Ya he tenido suficiente, a la mayoría de esos urólogos los odio visceralmente, me estafaron innumerable cantidad de veces. No los perdono por su hipocresía y su avaricia, porque son felices cobrando consultas exageradamente caras y cuando les pedía algún tipo de examen inmediatamente recibía un NO como respuesta, vaya forma tan deshonesto de ganar dinero, te hacen pagar por algo y después no te lo dan. Por ejemplo, si voy a donde un médico y quiero hacer una resonancia en el cerebro, ¿por qué me la niegan?, ¿acaso me la están regalando?, por supuesto que no. Si quiero hacer una resonancia para mirar mi columna o mi pelvis, ¿por qué me la niegan?, por esas consultas estoy pagando lo que gano en varios días. Se quedan con el fruto de mi trabajo a cambio de nada, pero todo eso ha llegado a su fin.

Quise complacerlos y que luego ellos me complacieran a mí dejándome llevar a cabo alguna de mis ideas, pero todo fue inútil, solamente efectuaban la parte que a ellos les convenía, eso es una estafa, una total injusticia.

NUNCA PODRÁN DECIR QUE HICIERON “TODO LO POSIBLE POR AYUDARME”, ESO NO ES CIERTO. QUEDÓ FALTANDO LLEVAR A LA PRÁCTICA MIS IDEAS, RESONANCIAS MAGNÉTICAS E INCLUSO INFILTRACIONES DE ANTIINFLAMATORIOS.

Pagarán por su soberbia, aunque sólo uno de ellos será sacrificado. Debo hacer esto, es por el bien de muchos otros pacientes, por el bien de la urología en la ciudad, porque hay que exhibir

este cartel de urología con sede en la universidad CES de Medellín. Más que profesionales, más que urólogos, son buitres ansiosos de dinero y por ello deben ser castigados; aquel que osó mutilar mi pene debe ser ejecutado y como he dicho antes, tristemente no tengo nada que agradecerle; y si soy sincero, hubiese preferido que ese individuo tuviese la razón, ya que de haber sido así, todos mis problemas hubieran llegado a su fin. De hecho, él afirmaba que después de su procedimiento todos mis problemas automáticamente se habían acabado. Por el contrario, todo empeoró. Ese infame se ha topado con la persona equivocada, lo odio como nunca había odiado a alguien, es un sentimiento indescriptible, de sólo pensar en esa escoria imagino en mi mente fulminarlo en reiteradas ocasiones con una pistola hasta perforar todos sus asquerosos órganos, especialmente su putrefacto corazón. Verlo sangrar es mi anhelo y trabajaré con devoción por aniquilar a esa basura.

Orígenes.



Itagüí, Antioquia. Imagen tomada de teledellin.tv

De orígenes muy humildes, nací el 11 de marzo de 1990 en Itagüí, Colombia. Por aquella época, finalizada la década de los 80's y siendo los primeros años de la década de los 90's, aquella región era la más violenta del mundo. Fui el cuarto hijo de mi madre y el séptimo de mi padre, sin contar el hijo que ambos perdieron, que hubiese sido el primero de ambos, pero que desafortunadamente falleció antes de nacer.

La historia de mi familia se puede rastrear más de un siglo hacia el pasado en algunos municipios ubicados en las subregiones del occidente y suroeste del departamento de Antioquia. Municipios como Heliconia, Ebéjico, Angelópolis, Titiribí, Armenia, entre otros.

Era precisamente en Armenia donde vivían mis bisabuelos, un municipio cuyo centro histórico se encuentra ubicado en la cima de una montaña. Aquel municipio está a unas dos horas de Medellín, y era (o es) conocido como Armenia mantequilla. En su época de esplendor y de bonanza económica se cultivaba el café, la caña de azúcar, el mango, la naranja, yuca, plátanos, bananos, entre otras frutas, plantas y hortalizas. De allí son oriundos mis padres.



Armenia, Antioquia. Imagen tomada de El Colombiano.com

Yo conocí mi ascendencia hasta mis bisabuelos maternos y por parte de mi padre sólo conocí a mis abuelos, ya que mi padre era mucho mayor que mi madre por 14 años y siendo Yo el último hijo de papá, no alcancé a conocer a mis bisabuelos paternos y ni siquiera conozco sus nombres.

Cuando era niño y hasta llegar a la adolescencia, mi madre generalmente llevaba a sus cuatro hijos a visitar a los bisabuelos, eso sí, siempre y cuando hubiese dinero, porque lo cierto es que provengo de una familia o clan, si es que le puedo llamar así, donde mis padres tenían apenas lo suficiente para sobrevivir. Había bastante escasez, especialmente de comida, y es que en una familia donde haga falta la comida, evidentemente habrá escasez de prácticamente todo. Íbamos a visitar a los abuelos de mi mamá y a quedarnos dos o tres semanas. Mi madre siempre se sintió muy feliz en aquel lugar, y no es para menos, fueron mis bisabuelos quienes criaron a mi madre y a muchos de mis tíos maternos.

Mis bisabuelos se llamaban Víctor Taborda y María Ospina (Misiá María). Vivían en una finca con un amplio terreno y una casa muy pequeña y muy vieja. Aquella casa era típica de la época de los arrieros antioqueños, aquellos que colonizaron la región desplazándose con mulas y creando asentamientos por toda la región antioqueña y el conjunto de territorios que se les suele llamar territorios paisas.

La casa estaba construida de bahareque y con un techo de caña y teja cocida. En la finca, que era bastante extensa, se cultivaban las plantas, frutas y hortalizas mencionadas anteriormente.

Mi madre profesaba una profunda devoción, admiración y respeto por mi bisabuela Misiá María, era el motivo principal de sus constantes viajes a la casa de sus abuelos, pero en realidad, ella les llamaba papá y mamá. Muy a menudo era la elegida por otras tías para llevar víveres, dinero o cuidar a sus “padres de crianza” y a la hermana de mi bisabuela llamada Marta. Porque cabe mencionar que cuando Yo nací, Misiá María contaba ya con 72 años de edad y presentaban problemas en su vista, y aunque ellas (mi bisabuela y su hermana Marta) eran totalmente funcionales, evidentemente estaban alcanzadas por la edad, lo que les complicaba llevar a cabo tareas propias del hogar como levantar cosas pesadas o cocinar alimentos.



Misiá María en Armenia (Antioquia).

Mi madre siempre estaba presta a dirigirse a Armenia, y con sus hijos iba cada fin de año siempre y cuando la situación económica se lo permitiese, a menudo realizaba varios viajes durante el año en solitario en calidad de llevar una encomienda o recado, en cualquier caso, siempre disfrutaba compartir con sus progenitores y con aquellos encargados de su educación desde que era niña hasta que decidió fugarse con mi padre a los diecisiete o dieciocho años.

Mi bisabuelo se llamaba Víctor Taborda, en realidad Yo no lo recuerdo, él murió cuando Yo tenía creo que unos cuatro o cinco años, quizás en 1995. Según me contaba mi madre y mis tíos, era un hombre duro y bebedor, aunque trabajador. Un hombre típico de su época, bastante machista, por cierto. Aquel hombre, propinaba sendas palizas a sus nietos, que en realidad eran sus hijos, porque era él quien los criaba y mantenía junto con su esposa Misiá María.

Él trabajaba el campo y como era habitual en esa época, poseía algunos caballos que le servían para ir hasta el pueblo a comerciar lo que fuese que hubiese cosechado, comprar víveres y como medio de transporte.

Murió en San Antonio de Prado, un corregimiento de la ciudad de Medellín, en el hospital de la localidad debido a enfermedades propias de los alcohólicos. Aunque mi memoria no me da para recordarlo, si recuerdo vagamente el día de su sepelio cuando todos mis tíos, hombres y mujeres, estaban presentes junto con la viuda, llorando y sollozando por la partida del difunto.

Precisamente el instante en el que se procede a cerrar el ataúd e ingresarlo a la bóveda, fue algo que me marcaría para siempre, porque mi madre prácticamente colapsó debido a la alteración propia de un ataque de ansiedad. Básicamente empujaba a todos para que le dejaran ver una última vez al fallecido. Ese comportamiento se haría presente siempre que alguna persona importante de la familia o algún conocido de ella partiera al más allá. El desespero y la ansiedad se apoderaban de ella y decía. - “¡Ay Dios Mío, ya no lo vamos a volver a ver nunca más!”. tiempo después, cuando fue la exhumación de los restos del bisabuelo, no quise asistir. Mi madre luego me contó que, aparte de los restos, quedaron también algunas de sus vísceras y que, según ella, era debido a la incesante ingesta de licor acontecida durante muchos años.

Por otra parte, la hermana de mi bisabuela, cuyo nombre era Marta Ospina, era una mujer beata, nunca se casó o tuvo relación amorosa alguna, según mi madre, ella fue durante algún tiempo aprendiz de monja, pasaría muchísimos años relacionada con el entorno eclesiástico brindando ayuda a los diversos sacerdotes que ocuparon un lugar en la pequeña iglesia de La Quiebra, una vereda de Armenia Mantequilla ubicada en la ladera de la montaña. Todos los días leía documentos religiosos o la biblia, usaba un pequeño instrumento similar a una lupa de relojero, la cual se ponía en su ojo para poder leer, esto debido a su débil capacidad visual. Marta tenía una memoria prodigiosa y se apreciaba al instante su increíble agudeza mental e inteligencia, aunque a menudo, gustaba de pasar el tiempo en solitario y más que nada, hablaba con mi bisabuela María, mi abuela Oliva y mi madre Gloria. Se puede decir que era taciturna y detestaba a los niños. Cualquiera cosa que hiciese un menor, la sacaba de quicio y rápidamente reprochaba las acciones de los menores para inmediatamente poner la queja ante su hermana o la madre del chaval. Se presume que murió virgen. Muchas veces la escuché decir.

– “Qué pereza los hombres”.



Mi abuela, mi bisabuela Misiá María y mi madre, alrededor del año 2000.

En aquel hogar, se escuchaba la misa diariamente en una pequeña grabadora vieja y destartada, siempre en la mañana y también en la tarde al caer el ocaso. Casi siempre la emisora radial elegida era la de Titiribí, porque era la que mejor se sintonizaba y brindaba un mejor audio.

Ya en la noche, escuchábamos los relatos que Misiá María nos contaba de sus experiencias vividas, de los suplicios que tuvo que padecer bajo el manto de sus padres, de los castigos que le imponían, de los viajes y recorridos realizados por los municipios vecinos, de las situaciones paranormales que se viven en medio del campo, en aquellos lugares ausentes de energía eléctrica y muchas veces en medio de la nada, donde los residentes de una pequeña casa se encuentran acompañados de algunos perros, gatos o caballos y de repente sienten la presencia de algún espíritu. Esas historias eran entretenidas como espantosas y más si se tiene en cuenta que nos reuníamos en el patio de la casa y rodeados de espesos matorrales en plena noche estrellada.

Cuando nos íbamos a dormir, la puerta era atrancada con palos atravesados, dormíamos en tres habitaciones separadas, pero sin puertas y una oscuridad total. Al fondo del pasillo se encontraba el cuarto donde se guardaba el cuido para las gallinas y algunos aparatos mecánicos muy viejos para procesar café, los cuales estaban obsoletos y oxidados. Así pasábamos las dos o tres semanas que nos quedábamos a pasear, en realidad después de una semana, todo se tornaba muy aburrido, no había mucho por hacer y no conocíamos a nadie salvo a los miembros más antiguos de nuestra familia, mi hermano y Yo, que éramos bastante callejeros, no encajábamos muy bien, además, disfrutábamos de jugar fútbol o algún otro deporte cuando estábamos en nuestro barrio y, cambiar aquello que era propio del crecimiento de nuestra generación y nuestra época no es que tuviese demasiado sentido. Pasar demasiado tiempo en el pueblo de mi madre no era muy agradable para nosotros, especialmente para mi hermano, lo sé, porque él era el primero en decirle a mi madre que se quería ir porque estaba aburrido. Además, en las mañanas cuando se cortaba la leña, al ser tan pequeños, no se nos permitía agarrar el hacha con el único objetivo de ayudar y siempre nos decían que no, por miedo a que nos cortáramos un pie.

En cuanto a la mayoría de mis tíos (y tías) maternos, fueron criados por sus abuelos, que para ellos eran sus padres y les llamaban como tal, incluida mi madre. Lo que sucedía era que por aquella época mis abuelos maternos se habían ido a vivir a Bogotá, supongo que, para buscar un mejor bienestar, pero algo curioso que sucedía bastante a menudo y que me lo contaron algunos tíos muchos años después, era que cada vez que mi abuela materna resultaba embarazada, retornaba a su pueblo para hacer visita, pero también para dejar al nuevo muchachito con sus

abuelos. Hay que aclarar también que mis abuelos maternos enviaban algo de dinero para la manutención de sus hijos, pero por demás, a mi madre y sus hermanos les tocaba trabajar desde muy temprana edad y como es sabido, el trabajo del campo es agotador y tedioso, desarrollando en el individuo una fuerza bruta que no poseen los individuos de la ciudad.

Aquella finca está ubicada en una zona rural llamada La Quiebra, una vereda en la ladera de la montaña y las familias de mi padre y de mi madre eran vecinas.

Como lo mencioné anteriormente, no conocí a los abuelos de mi padre, sólo a sus progenitores, aunque mi abuela paterna residía desde hacía muchos años en Itagüí, porque se había separado de mi abuelo paterno ya que él había entrado en decadencia y, a pesar de tener mucho dinero, empezaba a dedicarse a la vida bohemia y a derrochar su dinero en mujeres y licor. Por lo tanto, mi abuela se percató de lo que estaba sucediendo y decidió partir cobijas antes de que mi abuelo despilfarrara su riqueza y se quedaran en la ruina, lo cual terminó sucediendo a pesar de las enormes extensiones de terreno que poseía.

Mis abuelos paternos se llamaban Ana Clara Vélez y Manuel Cano (igual que mi padre) y tengo entendido que también eran oriundos de Armenia mantequilla, aunque para ser sincero, no estoy completamente seguro de ello. En todo caso, está que sus raíces se encuentran en el sur occidente del departamento de Antioquia.

La casa donde vivía mi abuelo Manuel, estaba al borde de la carretera, a unos veinte minutos del parque principal del municipio de Armenia, justo allí debíamos bajar del bus y caminar unos 200 o 300 metros hasta llegar a la casa de mis bisabuelos maternos. No teníamos mucha confianza con mi abuelo Manuel, porque nunca viajamos con mi padre, al menos que yo recuerde y no sé si cuando Yo estaba de brazos mis padres hubiesen ido de visita juntos. Algo que no creo factible debido a que, mi padre se robó a mi madre cuando ella contaba con diecisiete o dieciocho años y, hasta donde tengo entendido, mi bisabuela Misiá María nunca le perdonó aquello. Debo recordar que mi padre era mayor que mi madre catorce años.

Luego de aquel rapto, mis padres se ubicaron en Itagüí, después, y por un tiempo, se desplazaron hasta Apartadó, en la costa antioqueña en busca de trabajo. Fue precisamente allí, donde mi madre, de nombre Gloria Emilse González Taborda y mi padre Manuel Salvador Cano Vélez perdieron a su primer hijo, o mejor dicho mi madre, porque mi papá ya contaba con tres hijos, fruto de su primer y creo, único matrimonio. Sin siquiera divorciarse, mi madre se unió a él y emprendió un camino bastante tortuoso, lleno de malos tratos, carencias y sufrimiento. Porque mi padre golpeaba constantemente a mamá y fue debido a uno de esos golpes sumado a su mala alimentación y una enfermedad que la aquejó en esa época, supongo que alguna enfermedad tropical, lo que la llevó a sufrir un aborto. Aquello la devastaría y siempre recordaría con amargura la pérdida de su primer barón.

Tras aquella desagradable experiencia, retornaron por algún tiempo a su pueblo natal, allí concibieron a su primera hija, era el año 1982, pero pronto volverían a emigrar, esta vez definitivamente y se instalarían en el municipio de Itagüí en un barrio llamado El Porvenir. Luego, en 1984 nace mi segunda hermana y en 1988 mi hermano, hasta que en 1990 mi madre me dio a luz en el hospital de Santa María, aunque otros parientes sugieren que nací en el hospital San Rafael 1.

En todo caso, mi hogar siempre ha sido el barrio, un lugar que desde que nací, era demasiado violento y pasaría así alrededor de quince años hasta que, por fin, el caos empezaría a tomar un poco de orden.

Primeros años.



Cuando contaba con menos de un año de edad.

Nací y crecí en un barrio marcado por la violencia y ubicado al noroccidente del municipio de Itagüí, en plena frontera con la ciudad de Medellín. Mi familia vivía en una pequeña y humilde casa de ladrillos con un suelo que ni siquiera contaba con cerámica, lleno de agujeros debido a la mala calidad del concreto. Mi padre había comprado el terreno a principios de los años 80's y había construido esa casa cuando allí vivió con su anterior esposa. Se trata de un barrio tipo comuna, de esos que son típicos en Medellín y en toda el área metropolitana, tal cual se muestran en la afamada película colombiana titulada *La Vendedora de Rosas*, el documental '*La sierra*' de Medellín o incluso '*La ciudad de Dios*' donde se pueden observar las casas de las gentes pobres de las favelas de Brasil. La zona era en realidad una vereda que contaba con varias pandillas delincuenciales que se peleaban por el control de la estación de buses donde los conductores eran extorsionados diariamente. El barrio que lleva por nombre El Porvenir, estaba rodeado de varios tejares, o lo que es lo mismo, fábricas de ladrillos. Estando muy pequeño, aquel conflicto armado estaba en su mayor auge, los barrios vecinos luchaban por el control de El Porvenir, por lo que constantemente cambiaba de poseedor. Los barrios vecinos eran El Ajizal, San Pablo, La Hortensia, viviendas del sur, El Bolo, que muchos años después se llamaría

Guayabalía, etc., además, el barrio estaba dividido en sectores, que a menudo estaban dirigidos por pandillas rivales, algunos de esos sectores son La Arenera, La Loma, La Jungla, La Cañada, etc.

Era frecuente y, Yo diría costumbre, que todos los días a las 20:00 horas iniciaran las balaceras, a esa hora todos los habitantes del barrio debían estar en sus casas para mayor seguridad, se podía notar el murmullo de los vecinos cuando las ráfagas de las pistolas y revólveres se detenían momentáneamente. Cientos de personas perdieron sus vidas en un conflicto que estuvo presente en más de quince años, y sólo estoy contando esos quince años de mi experiencia, pero evidentemente tuvieron que ser muchos más, porque quien brindó armas a esos milicianos, como eran conocidos aquellos individuos integrantes de esas bandas delincuenciales fue nada más y nada menos que el tristemente célebre Pablo Escobar Gaviria cuando ordenó a sus líderes sicariales a conformar grupos armados en toda el área metropolitana del valle de Aburrá. Aquella iniciativa lo convirtió en el hombre más poderoso de la región y cabeza líder del cartel de Medellín; historia que es muy conocida en todo el mundo.

Por algún motivo, esos individuos gustaban de vestir chaquetas de cuero negro, pantalones jeans cortos que les llegaban hasta la rodilla o las espinillas (la mitad de la tibia) e iban calzados con zapatos Zodiak. Su peinado o motilado habitualmente era ‘el siete con melena’, es decir, en la parte superior de la cabeza llevaban el corte militar llamado ‘la plancha’, en las cienes o zonas laterales de la cabeza se rapaban con el corte número uno (1) o incluso el número cero (0). En la parte de atrás de la cabeza se dejaban una melena, que mientras más larga era, más imponente se veía. Aunque los milicianos que no tenían el cabello largo, se hacían unos “chucitos”, es decir pequeñas zonas con picos o “montañitas” que se lograban aplicando gel para cabello o lo que es lo mismo, gomina.

Estos tipos no se andaban con juegos, cualquier grupo o individuo que amenazara su dominio, sería enfrentado inmediatamente. Yo era muy pequeño por aquella época, pero puedo recordar esas escenas con bastante claridad. Esos individuos solicitaban a los habitantes del barrio posada para pasar la noche e iban cambiando habitualmente de casas. En muchas ocasiones mi madre tenía que acceder contra su voluntad a dar resguardo a algunos de ellos, y es que, ¿cómo negarse?, en esos tiempos vivíamos en el segundo piso de esa casa mi madre, mi hermano, mis dos hermanas y Yo, nuestra dieta diaria era arepa con mantequilla y sal al desayuno, al almuerzo y la cena comíamos arroz con huevo y en el mejor de los casos, acompañada de patatas fritas completando con la sobremesa que casi siempre era agua de panela o ‘moresco’, una bebida muy común en aquel tiempo que se preparaba con agua, moresco y azúcar, y que hoy día ha desaparecido del mercado.

Mi madre apartaba la cama de mi segunda hermana para el sujeto que pasaría esa noche con nosotros, esa cama era en realidad el primer piso de un camarote, muchas veces cuando no teníamos nada de comida, eran ellos los que brindaban una libra de arroz con algunos huevos. El

pandillero sólo se quedaba durante esa jornada nocturna y como es de esperarse, nosotros no pasábamos una noche muy agradable, que era muy angustiosa, porque pensábamos que podrían llegar algunos de sus enemigos y balearlo en el acto, o quizás intentara violar a alguna mis hermanas y por qué no, que alguno de sus amigos pertenecientes a su mismo grupo de pandilleros recibiera la orden de eliminarlo, cosa que era habitual entre ellos, ya sea porque tenía algún problema con alguno de sus líderes, tuviese muchos asesinatos encima o porque constantemente se la pasara buscando problemas o amenazando a los habitantes del barrio.

En muchas ocasiones durante el día, muchos miembros de ese combo delincencial, se postraban en el patio o plancha de la casa, dado que mi casa estaba en la parte superior de una montaña y como ya he mencionado que el barrio es un barrio tipo comuna, resultaba ser un lugar estratégico porque se podía divisar prácticamente 180° de la zona, excepto el sector de la loma, la cañada y parte de la jungla. Aquellos tipos encontraban afuera de mi casa un lugar cómodo para hacer vigilancia y resguardarse de un posible ataque sorpresa.

Era muy incómodo contar con la presencia de aquellos individuos, porque pensábamos que nuestra casa podría ser considerada su guarida y nos enfrentábamos a posibles ataques o amenazas si es que otro de los combos tomaba el control del barrio. Además, es de resaltar que, debido a la extrema pobreza, nuestra puerta era de una madera de muy mala calidad y el mecanismo que utilizábamos para cerrarla eran un par de arandelas fijadas con clavos y un candado grande marca Yale, pero en todo caso, una simple patada de un adulto podría tirarla al suelo o destrozar aquella mísera puerta la cual había sido construida con tablas y era color blanco.

Las ventanas de nuestra casa, eran unas ventanas en forma de reja de dos columnas y color Vinotinto, cada columna estaba compuesta de varios rectángulos, alrededor de seis y en cada rectángulo iba fijado un vidrio pegado con masilla a no ser que se hubiese desprendido o quebrado. La realidad es que eran dos ventanas y la que estaba ubicada a la derecha era mucho más grande que la otra. Debido a la gran cantidad de vidrios que faltaban, cada vez que llovía, resultaba ser un suplicio porque no teníamos como tapar totalmente la venta, incluso, a veces poníamos cartón donde debiera haber un vidrio, o de no ser posible, debíamos correr una cama o una mesa que estaban justo al lado de ambas ventanas para evitar que esas pertenencias se mojaran o estropearan.

El techo ni se diga, cuando la lluvia arreciaba, prácticamente las goteras inundaban nuestra casa. Se trataba de un techo en apariencia construido con tejas de eternit, pero que, por el daño, el desgaste o la vejez de las mismas, sumado a la extrema pobreza que padecíamos, habían sido remplazadas con latas, que a menudo estaban oxidadas y en un estado deplorable, por lo que, en temporada de invierno, sufríamos sus inclemencias acompañado del intenso ruido al caer la lluvia. Esto generó que mi madre desarrollase una fobia hacia la lluvia, porque cada que se avecinaba alguna tempestad, ella prefería irse para donde alguna vecina a buscar refugio.

Cuando el chaparrón era lo suficientemente fuerte, algunas de esas latas o tejas de eternit salían disparadas por los aires; aquellos eran momentos de mucha angustia, sobre todo si la borrasca ocurría a altas horas de la noche, ya que no era agradable para mi madre ir a incomodar a alguno de los vecinos dado que ellos al contar con buenas casas, no tenía que preocuparse por situaciones similares a las nuestras, por lo que, mientras nosotros sufríamos, ellos deberían estar durmiendo profundamente.

Recordar momentos así me llena de profunda amargura, porque sé las terribles carencias que tuvo que vivir mi madre, y es que no es fácil para nadie saber que no está garantizado el pan sobre la mesa, incluso, me atrevo a decir que éramos de las familias más pobres del barrio, porque comúnmente pasábamos hambre y teníamos carencias como la falta de ropa, zapatos o útiles escolares.

Aquella humilde, pero muy humilde casa, empezó a ser construida cuando mi padre se instaló con mi madre y mi hermana mayor allí. Se trataba de la construcción del segundo piso, porque inicialmente, el primer piso fue construido cuando mi padre vivió allí con su primera y (creo) única esposa. Mi padre trabajaba en una fábrica de ladrillos del sector, mi madre me contaba que estando en embarazo, ayudaba a subir los ladrillos, la arena y el cemento desde la calle hasta aquel terreno escarpado. Fue así y junto con la ayuda de mis tíos paternos que se construyó aquella maltrecha casa y que era el segundo piso de toda la propiedad. Los materiales no eran los mejores, los ladrillos eran de segunda y la mezcla de cemento la hacían rendir agregando la suficiente arena para obtener la mayor cantidad de material posible. El agua que abastecía aquel hogar ni siquiera era potable y se obtenía por medio de una extensa manguera que recorría una gran distancia desde unos nacimientos de agua que se encontraban más arriba en la montaña entre el sector de la loma y la jungla y donde había sido construido un enorme tanque para el almacenamiento del agua. El encargado de aquel servicio era un señor al que le decían “Don Miro” y siempre en temporada de invierno el agua llegaba con un tono café claro o en el peor de los casos, lodo. Aquella agua era depositada en un tanque con forma cuadrada ubicado en un cuarto que se podría considerar un cuarto de reblujo, esto cuando vivíamos en el primer piso, porque, cuando se construyó el segundo piso, que es el que previamente he descrito, también poseía un tanque con unas medidas rectangulares más o menos de dos metros de largo por un metro de ancho y estaba ubicado en el patio o plancha de la casa. Aquella agua se utilizaba para hacer los quehaceres de la casa como trapear, lavar la ropa o vaciar el baño, así como para bañarse. En dados casos, el agua se sacaba con ayuda de valdes o canecas que eran llevados hasta el baño, pero también usábamos aquel líquido vital para hacer la comida.

Una vez terminada la segunda casa y después de quién sabe cuánto tiempo, porque yo no había nacido, sé, por lo que me contaban mi madre y algunas tías, que allí vivieron inicialmente unos tíos paternos y luego algún conocido de mis padres.

cuando mis padres se separaron, allí fue donde terminamos viviendo mi madre y sus cuatro

hijos. Ellos se habían separado cuando Yo tenía unos cuatro años.

Mientras vivíamos con nuestro padre en la primera casa, no es que sufriésemos tanto por la comida, si bien mi padre era el único que trabajaba, a veces le alcanzaba para pegarse sus borracheras, recuerdo que yo al ser un niño muy pequeño, mi madre me mandaba a comprar la chupa del biberón o tetero, porque constantemente la estropeaba al morderla innecesariamente.

En una ocasión, mi padre llegó completamente borracho. Era más de media noche y mi hermano, que tenía una pistola de agua y, junto con mi madre, le jugaron una broma al “manda más” de la casa; llenaron de agua la pistola y luego le disparaban a la cara, mi padre sólo alcanzaba a reaccionar, porque estaba tan pasado de tragos que ni siquiera se hubiese podido poner en pie, luego, era mi turno de dispararle agua a la cara.

Sé que mi madre sufría mucho al tener que aguantar un marido instigador y machista, mientras ella debía permanecer en su casa cuidando a sus hijos, él tenía aventuras amorosas después del trabajo, o al menos era lo que contaba mi mamá, aparte, él la golpeaba habitualmente, fuese porque ella le reclamaba el por qué tardaba tanto en regresar a casa o porque ese día no le gustó la comida que ella le había preparado a pesar de la escasez de ingredientes.

Ambos discutían y peleaban con frecuencia, e incluso mis tías maternas, contaban muchos años después, que mi mamá las llamaba a contarles que su cónyuge la había golpeado en la cara, ellas le respondían que tomara valor, que no se dejara golpear, que respondiera cualquier ataque. Fue así como un día, mi madre, al ser agredida, respondió lanzando la taza donde se servía el chocolate, lo cual le ocasionó a mi padre un corte en la ceja y le hizo sangrar bastante. Esta anécdota, mi madre, muy orgullosa, la contaba a menudo siempre que se veía o encontraba con alguna amiga o conocida, cada que debía hacer alguna diligencia, a no ser que llevara prisa, podía quedarse incluso horas charlando, una y otra vez contaba las mismas historias, aunque a diferentes personas, porque mi madre era muy amigable, tenía una nobleza y un carisma del cual Yo puedo decir que carezco. Al contrario que ella, yo siempre fui tímido y retraído.

Debido al incidente de la taza de chocolate chocando contra la frente de mi padre, fue que ambos terminaron por separarse. Yo recuerdo cuando nos estábamos trasteando para el segundo piso, llevaba una olla de aluminio con asas azules y en ella una cuchara sopera de palo, un colador, algunas cucharas metálicas, un molinillo de plástico y mi amado biberón. Durante muchos años creí que mi madre había tomado la decisión de marcharse al segundo piso, lo que para mí suponía un gran error, porque el segundo piso siempre había estado en condiciones deplorables, pero tras muchos años y al preguntarle a mi madre por esa situación, ella me respondió que fue mi padre el que le dijo que la relación se había acabado y que debía marcharse con sus cuatro hijos hacia aquel segundo piso.

El nuevo hogar estaba justo al lado de un cafetal, en ese lugar había abundantes árboles de mangos, naranjas, limones, plantas de plátanos, bananos y sobre todo café. Esa pequeña finca

era propiedad de un señor llamado Gustavo Parra, un hombre muy trabajador, y desde que tengo memoria, siempre fue muy pendiente de sus terrenos. Él vivía en una pequeña casa similar a la que tenía mi bisabuela en Armenia Mantequilla, allí vivía junto a su esposa, sus hijos y sus nietos y siempre que salía a recorrer su finca ya sea para desherbar o recoger alguna cosecha, estaba acompañado de sus mascotas, alrededor de 3 o 4 perros y que, al advertir la presencia de algún desconocido, empezaban a ladrar desesperadamente hasta que su amo les chistara para que se callaran.

En esa finca funcionaba una guardería de niños, por lo que mi hermano fue inscrito allí y pasaría mucho tiempo allí durante su niñez, él sabía el secreto para que los perros se callaran y consistía en quedarse quieto, estirar y mover la mano como si se estuviera despidiendo de alguien y decirles a los perros alguna frase como 'hola muñecos', entonces los perros se ponían en posición para acariciarlos.

Infancia



Cuando contaba un año de edad.

Fue debido a la separación de mis padres, cuando empezamos a sentir con intensidad las carencias propias de cualquier familia pobre, porque según Yo, llegarían periodos de extrema pobreza, donde pasábamos días enteros sin tener nada para comer. Si bien mi padre daba algo de dinero para la comida, aquello no alcanzaba lo suficiente para cubrir las necesidades alimentarias de la semana, es de aclarar que los ingresos eran muy inferiores y que en aquel segundo piso éramos cinco personas. Mi padre siempre daba su cuota los sábados por la noche o los domingos por la mañana y mamá siempre mandaba a comprar arroz, patatas, aceite, sal, panela y huevos. Aquello nos alcanzaba hasta los días jueves y, por lo tanto, los días viernes y

sábados durante el día, pasábamos con tanta hambre y tan débiles que normalmente entrábamos sin permiso en el cafetal de Don Gustavo para buscar cualquier cosa que se pudiese comer, ya sean mangos, naranjas o muy a menudo, algunos gajos de bananos verdes para freír cuando hubiese aceite, o para hervir en agua cuando ni siquiera hubiese aceite y sal. Fueron épocas terriblemente rudas y fue así que tuvimos que sobrevivir durante muchos años, siempre en medio de la escasez y las necesidades. Estábamos mal alimentados, nos encontrábamos en una situación deplorable y demasiado delgados a falta de una adecuada nutrición, además de vestir una ropa a veces bastante harapienta.

Debido a la situación tan crítica que tuvo que afrontar mi madre y a la poca ayuda que recibía de mi padre, ella se buscó un trabajo limpiando casas de familia. Mamá salía desde muy temprano y regresaba alrededor de las 8:00 de la noche. Obviamente aquel trabajo no era diario, ella tenía diferentes patronas que la citaban a trabajar un par de días a la semana, por lo que a veces podía trabajar la semana completa, pero yendo a diferentes casas. Lo que ganaba era una miseria, pero por lo menos nos alcanzaba para comer un poco mejor.

Mi madre no siempre tenía trabajo, en ocasiones tenía semanas pésimas donde no era llamada a laborar y cuando la espera se alargaba, nuevamente empezaban las penurias y otra vez pasábamos incesante hambre, aquello era como un círculo vicioso que se repetía cada cierto tiempo.

Debido al trabajo de mi madre, empecé a asistir a la guardería para niños creada por Doña Luz y sus hijas, porque la guardería a donde había sido enviado mi hermano ya no estaba en activo. Aquella guardería a la cual ingresé, estaba en el sector de La Loma, y sé que recibían ayuda del gobierno local. Allí estábamos varios niños y niñas. Recuerdo que éramos alimentados muy bien. Nos daban coladas de bienestarina, sopa y seco con una deliciosa carne molida y carne, y de sobremesa un jugo al cual le echaban leche en polvo y que era realmente apetitoso. En aquella guardería pasábamos muchas horas y el objetivo era entretenerse con lo que encontráramos. En el patio había un lisadero, un matabolín y como en los alrededores había árboles de mangos, los encargados hacían columpios con lasos, los cuales fijaban a las ramas de esos árboles. Para complementar el entretenimiento, los niños que asistíamos aquel lugar, empezamos a llevar juguetes personales. Yo llevé una pequeña tractomula de cuerda con un gran volco que me había comprado mamá en un diciembre. Aquel juguete me gustaba mucho, Yo por le amarré una cuerda en la parte de adelante y cada que la llenaba con arena o tierra, la paseaba por todo el patio frontal de la guardería.

Pronto descubriría lo que es el bullying, cuando conocí al nieto de Doña Luz, él vivía muy cerca de la guardería con sus padres y una hermana. Aquel chico era mayor que Yo, él me intimidaba bastante y Yo le tenía cierto temor, además, tenía (o tiene) una deformidad en sus pies, pues era garetas y además con un pie más largo que el otro, por lo que caminaba balanceándose bastante. Y otra cosa más, tenía una voz que para aquella época me causaba miedo. No diré su nombre

porque trataré de dar nombres sólo de personas fallecidas para no incomodar o incordiar a nadie, pero él empezó a esconderme los juguetes, por lo que arruinaba mi diversión. En general la pasaba muy bien en la guardería, pero cuando ese individuo hacía presencia generalmente me inquietaba y, por lo tanto, con el paso del tiempo empecé a aborrecer un poco aquel lugar, pero aquello no era culpa de las cuidadoras, porque me brindaban mucho cariño y atención. Algunos años después el nieto de Doña Luz fue sometido a diversas cirugías para corregir su postura y forma de caminar, aunque lo que Yo pude observar, aquello no surtía el resultado esperado, era habitual verle con muletas en la época en que más tratamientos médicos le eran realizados.

En ocasiones nos llevaban a caminar a otras zonas, recuerdo la ocasión en que nos fuimos al sector de la jungla, ese sector estaba bastante retirado y había que subir una montaña para llegar a un pequeño caserío, por allá había una piscina abandonada donde supuestamente murieron dos soldados porque no sé cómo, habían quedado atrapados con unas enormes mesas. Allí también se encuentran algunas torres eléctricas y el objetivo de desplazarnos hasta allá era hacer ejercicio e ir a divisar la ciudad desde la cima de la montaña. El panorama era fantástico y podíamos ver desde aquel privilegiado lugar todo Itagüí, pero también la ciudad de Medellín con su aeropuerto y el estadio Atanasio Girardot. La vista era realmente maravillosa. Pero siendo apenas unos niños, aquella caminata era realmente agotadora.

Regularmente, la alcaldía local realizaba jornadas de salud dirigidas a los niños y ancianos, en ese entonces, enviaban unos pequeños vehículos similares a un vagón del metro, pero evidentemente, mucho más pequeños, tal vez de unos tres metros de largo por dos de ancho y que eran halados por una Toyota Land Cruiser antiguo. En esos improvisados consultorios, en los cuales se atendía a la gente, me llevaron a odontología y aunque tenía unos cinco o seis años y no sufría de dolor alguno, aquel doctor empezó a hacerme una limpieza oral, recuerdo que el ruido causado por la fresa de odontología me desesperaba notablemente, pero ese fue el mal menor, porque para sorpresa mía y posterior a la limpieza, me arrancó unos tres o cuatro dientes. Aquello me causó un terrible dolor y sangrado, pero tras ponerme en la boca algunas gasas y en medio de un terrible llanto, inmediatamente me levanté y bajé las escaleras de aquel pequeño vagón para nunca más volver a subirme. Tras esto, pasaría entre diez y doce años para volver a visitar un odontólogo, algo de lo que me arrepentiría el resto de mi vida.

Realmente fui traumatizado por aquella amarga experiencia y supongo que es por el intenso ruido y el dolor que causa la extracción de una pieza dental, lo que más temor le genera a los niños, aunque en la actualidad sé que se está empezando a implementar la anestesia general incluso para extraer un diente, ya que es sabido que los niños no colaboran mucho, por lo que la anestesia local los aterroriza y básicamente les provoca emprender la huida, algo catastrófico si se supone que se está a mitad de un procedimiento quirúrgico.

Doña Luz vivía con su esposo y tenía varios nietos y nietas, recuerdo con tristeza la vez en que una de sus nietas murió, creo que fue su primera nieta, aunque no estoy totalmente seguro de

ello. Habían pasado ya algunos años desde que dejé la guardería e ingresé a la escuela cuando su nieta cayó enferma, no sé bien cuál era su padecimiento, pero creo que murió de leucemia. Recuerdo el terrible sufrimiento de Doña Luz y su familia, de la llegada al cementerio y del desplazamiento hasta el ala de los niños en el cementerio de Itagüí, aquella pequeña estaba vestida con un traje color blanco muy bonito en un ataúd también blanco, los lamentos de la familia, allegados y vecinos era estremecedores y en medio de la penumbra, ver la manera en que depositaban a la niña fallecida en ese cripta, me marcó para el resto de la vida, quizás porque cuando se es niño, hay pensamientos que quedan para siempre, además de que la muerte misma me causaba un gran temor, tanto, que en esas épocas tenía pesadillas constantes y quedé trastornado. En mis sueños veía calaveras y, por ejemplo, cuando me debía bañar, mi mente creaba imágenes y la ilusión de que salían miles de huesos, esqueletos y gente muerta de entre la rejilla del baño. Durante algún tiempo sufría de ese tipo de trastornos y por ese motivo, no me apetecía asistir a velorios o funerales.

Siempre estuve agradecido con Doña Luz y sus hijas, aunque nunca se lo expresé, pero en mi infancia temprana fueron un pilar muy valioso en medio de una situación familiar muy compleja y llena de carencias. Doña Luz fue una persona muy importante en mi vida y espero de todo corazón donde quiera que se encuentre, que descanse en Paz.

Por información de mi hermana, sé que tras la separación de mis padres, ese mismo día y apenas mi madre abandonar esa casa, llegaron al primer piso los nuevos inquilinos para hacerle compañía a mi padre, se trataba de su esposa y mis tres medio hermanos, porque él nunca se había separado formalmente, es decir, que nosotros habíamos nacido por fuera del matrimonio. Aquello causó un gran revuelo en todo el barrio y según la versión de mi hermana y una tía, empezó una incesante discusión entre mi madre y la nueva inquilina, mientras que mi madre lloraba incesantemente, decepcionada y humillada. Y no es para más, Yo mismo pienso que aquello fue una terrible traición. De estos sucesos me enteré hace apenas unos quince días, es decir, unos veintiocho o veintinueve años después de que acontecieran. Desde luego, no tenía idea de aquello, porque estaba muy pequeño. Yo creía que la llegada de los nuevos inquilinos se había dado algunos meses después, pero después de conocer semejante abominación, sin lugar a dudas, pienso que mi padre era un ser despreciable con mi madre. Lo que le causó y de lo cual Yo era ignorante, era una vil traición. ¡Pobre de mi madre las infamias que tuvo que soportar!

Si bien, ya he mencionado que ellos habían vivido previamente en esa casa antes de la llegada de mi madre, y que básicamente ellos estuvieron presentes en la construcción de aquella vivienda, lo que pienso es que mi padre se vio con el derecho de devolverles ese “hogar” a costa de la humillación de mi madre. Sin embargo, la forma en que se dio aquello y la manera en que mi padre llevó a cabo su plan es de total rechazo y desaprobación.

Como recordarán, ya había contado que mi padre se robó a mi mamá cuando ella contaba con diecisiete o dieciocho años. Yo siempre pensé en por qué mi madre se había metido con alguien

que era casado y que tenía nada más y nada menos que tres hijos (dos varones y una mujer). Pero mi duda fue aclarada pocos años antes de la muerte de mi madre, cuando le pregunté sobre este tema en particular, ella me respondió que sí sabía que él tenía esposa e hijos porque eran sus vecinos allá en Armenia mantequilla, entonces lo que sucedió fue que, en un momento dado, ellos se fueron a vivir a otra parte, uno de esos lugares era La Pintada Antioquia. Pero al cabo de unos años, cuando mi padre regresó a su pueblo natal completamente solo y comenzó a coquetearle a mi madre, éste le dijo que la madre de sus hijos había fallecido y que sus tres primeros hijos estaban siendo cuidados por la mamá de su difunta esposa. En tal caso, mi madre terminaría enamorándose de mi padre y juntos se marcharían del pueblo como ya lo he mencionado antes.

Evidentemente, aquella llegada inesperada trajo consigo incesantes peleas y discusiones habituales. A menudo mi madre se enfrentaba verbalmente a la esposa de mi padre, sin importar el motivo, solamente por los deseos de discutir y sacarse en cara el derecho a vivir en esa casa. Aquella mujer (la esposa de mi padre), muchas veces nos instigaba para que le hiciéramos los mandados y de no ser así, nos amenazaba a mi hermano y a mí con decirle a papá para que nos pegara de no cumplir con sus requerimientos. Cuando mamá estaba en casa no prestábamos atención, y mi madre salía en el acto a decirle aquella mujer que mandara a sus hijos, pero cuando nuestra madre estaba ausente, teníamos que correr a cumplir con sus mandados.

Sé que mi madre verdaderamente amaba a mi padre y siempre me pregunté por qué alguien puede amar tan intensamente a alguien que le ha pagado tan vilmente, porque para mí, situaciones así, son un conjunto de atropellos y traiciones, además de causarle degradación. Básicamente mi madre se marchó con una persona equivocada que le había mentido descaradamente. Y tengo que ser sincero, cuando mi madre, mi hermana y mi tía me contaron aquello, me produjo una profunda indignación, porque mi madre es el ser que más he amado en mi vida y siendo justos, aquellos que la conocieron pueden dar fe de que su corazón era noble, además de ser una mujer trabajadora y humilde.

Escuela - primera etapa



Tras finalizar mi paso por la guardería de Doña Luz, fui inscrito por mi madre en la escuela primaria La Providencia ubicada en el barrio Santa María, específicamente en el curso llamado preescolar. Recuerdo el momento en que mamá me llevó por primera vez y me dejó en la entrada de la escuela junto con los otros niños para decirme que más tarde pasaba a recogerme. Yo, al igual que algunos chicos, nos pusimos a llorar por el abandono de nuestros acudientes. Fuimos recibidos por una maestra llamada Orfa. Desde la portería de las instalaciones escolares hasta el ingreso al aula, aquellos que estábamos aterrorizados no parábamos de llorar y pasamos así varios minutos, tal vez quince o veinte minutos. Entonces la profesora nos entregó una hoja en blanco y un lápiz crayola a cada alumno y pidió que dibujáramos un cuadrado, luego un círculo, no todos eran capaces de hacerlo, luego pidió dibujar un triángulo y entonces yo pregunté ¿cuál figura era esa?, la maestra me mostró en una hoja la figura y luego yo la repliqué con éxito. Así pasó la maestra Orfa evaluando a los alumnos durante varios minutos. Más tarde nos encomendó realizar algunas planas de textos para saber si éramos capaces de escribir correctamente, evidentemente a esa edad se tiene una tipografía que bien podría considerarse simples garabatos, aun así, pude realizar la tarea y se determinó que tenía una letra entendible. Para ese momento, todos los niños que habíamos llorado en un inicio dejamos de lado el terror que habíamos experimentado y estábamos concentrados en la clase. Posterior a eso, nos

desplazamos hasta el patio de la escuela para realizar juegos típicos de la niñez como “a la rueda, rueda”, “chucha cogida”, etc.

Después de algunas horas, los acudientes llegaron para recoger a los infantes y algunos de ellos se les informó que sus hijos pasaban directamente al grado primero y no era necesario cursar el preescolar, entre ellos estaba Yo.

Aunque esas decisiones tienen su importancia si se miran desde una perspectiva adulta, para entonces, aquello no representaba algo interesante para mí y mucho menos daba importancia a aquel suceso.

Al día siguiente y otra vez en la escuela, fui llevado al salón de primer grado, allí vi por primera vez a la nueva maestra, se llamaba Piedad y para ser sincero, no tenía cara de “buenos amigos”. Se veía malgeniada y bastante intimidante. En esa época la maestra era la encargada de dictar todas las asignaturas e ignoro si en la actualidad sea de la misma manera, pero creo que hay diversos profesores al contrario que antaño.

Recuerdo que no la pasaba bien y tampoco me sentía feliz. Esa aula de clase representaba para mí un lugar de represión donde más que algún conocimiento, te enseñaban a ser obediente, a convertirte en una máquina.

Los primeros años de la escuela se ganan o se pierden por la dedicación y el esfuerzo de los padres, en mi caso, debido a mi madre, ya que yo no vivía con mi padre. Además, no contábamos con libros y por ende casi no hacía las tareas que dejaban para la casa. Es de recordar que el Internet llegaría muchos años más tarde y no todo el mundo tenía un computador. La biblioteca del municipio y que era la más cercana nos quedaba muy lejos, tanto que prácticamente había que tomar el autobús o en su defecto caminar unos cuarenta minutos en ida y otros cuarenta en volver. Pero como éramos tan pobres que no teníamos para comer bien, no sólo no alcanzaba para la despensa semanal, mucho menos para costear algún pasaje de bus.

La mayoría de las veces no hacía las tareas escolares, además, mi disciplina era pésima. Recuerdo una ocasión en la que nos encontrábamos en el descanso o recreo y estaba lloviendo muy fuerte, entonces el padre de un compañero de curso nos dijo, a otro compañero y a mí, que si nos poníamos debajo de un chorro de agua que caía a través de una tubería que canalizaba el techo de uno de los salones, nos daría a cada uno de a 100 pesos. Aquello era una miseria que no alcanzaba para nada, aun así, mi compañero y Yo nos empapamos en agua de lluvia hasta quedar como si nos hubiésemos tirado a una piscina con ropa. Aquello no valió para recibir el dinero prometido, porque aquel hombre faltó a su palabra.

Después del descanso nos dirigimos al salón de clase y estábamos completamente emparamados y chorreábamos agua a borbotones, tanto que el suelo estaba como si se hubiese derramado una jarra de agua grande. La maestra siempre tenía una toalla fijada en la pared e ignoro el por qué. En todo mi tiempo de estudio, nunca vi a otros maestros hacer eso, lo cierto es que la profesora

Piedad, que no le hacía honor a su nombre, nos llamó la atención a mi compañero y a mí y nos ordenó secarnos con su preciada toalla.

Ya he mencionado las dificultades económicas por las que atravesaba mi familia y en la escuela no era la excepción. Allí también experimentaba el hambre, no tenía comida en la casa, mucho menos en la escuela, si bien había restaurante, que era el servicio social de alimentación escolar, por aquella época, sólo algunos alumnos recibían ayuda, a menudo y por desgracia, Yo no estaba entre los afortunados. Eran cupos limitados, al contrario de la época actual en que lo normal es que todos los estudiantes o por lo menos la gran mayoría reciban desayuno o almuerzo en la escuela. Así que prácticamente todos los días en la escuela me la pasaba con hambre, el desayuno era arepa con mantequilla y sal con agua de panela de sobremesa. En ocasiones la arepa iba acompañada de huevo revuelto. Así pasaba la jornada escolar la gran mayoría de las veces hasta después del mediodía cuando volvía a casa a buscar algo de arroz con huevo para amortiguar el hambre. No es fácil estudiar en esas condiciones y aunque no era el único, porque hubo ocasiones en que algunos niños y niñas se desmayaban a primera hora del día mientras formábamos antes de ingresar a las clases, se está en una notable desventaja frente a otros estudiantes con condiciones más favorables para desarrollarse. Aunque no estaba inscrito en el restaurante de la escuela porque no había cupos suficientes, a veces cuando sobraban desayunos debido a que ese día algún estudiante faltó a la escuela, nos daban alimentos. Yo pensaba el por qué no estaba inscrito si pertenecía a una de las familias más pobres en la escuela. En cierta ocasión, la alimentación escolar, que no se preparaba en la escuela y era enviada desde alguna empresa contratada por la alcaldía, no llegó. Por tanto, la profesora Piedad juntó a los estudiantes de a dos para que compartieran sus alimentos con aquellos que no tenían y poder así diezmar el hambre.

Así pasaron mis días hasta que, a fin de año en la reunión de padres de familia, la maestra le informó a mi madre que yo debía repetir primer grado porque mi desempeño había sido muy bajo e incluso la disciplina me había costado demasiado.

Al año siguiente empezaba una nueva historia repitiendo primer grado, aquella vez me tocó con una profesora cuyo nombre no recuerdo, aunque sí su rostro. Siempre he sido más de memoria fotográfica que auditiva. Creo que el nombre de aquella profesora era María Cecilia, aunque no estoy seguro. Ella era todo lo contrario a la profesora Piedad, trataba a sus alumnos como sus hijos, era paciente y comprometida con su trabajo. Apoyaba a los estudiantes más rezagados y brindaba innumerable cantidad de oportunidades para aquellos que no gustaban de hacer las tareas de la escuela.

Mi disciplina no era buena y siempre me metía en problemas, aunque por lo más grave nunca se me castigó, porque no vieron el daño que hice.

Resulta que una vez, en el recreo o descansando escolar, estábamos los compañeros del salón jugando a tirarnos piedras de un lado para el otro. En un pequeño paso en la parte este de la

escuela. Aquel paso permitía dar la vuelta a la escuela por su perímetro. Así que lanzábamos la piedra y nos escondíamos en la esquina de los salones de primer grado y así sucedía con nuestros “rivales”. Entonces alumnos de grados superiores como cuarto y quinto se unieron en medio del juego. Después de unos minutos, lancé una piedra del tamaño de una pelota de golf, inmediatamente supe que esa piedra iba a impactar a un estudiante de quinto grado, por lo que me apresuré a esconderme en la esquina de la pared y rápidamente le dije a mi compañero con el que me juntaba en aquel entonces que fuéramos a tomar agua. Nos dirigimos hacia las pocetas que estaban a unos treinta metros de allí y unos segundos después, vi como entre varias personas llevaban aquel estudiante ensangrentado. Le había roto la frente. Era obvio que había sido mi culpa, pero como nadie me vio directamente, no se me culpó por ello y Yo tampoco reconocí dicha culpa por temor a ser suspendido de la escuela.

Más tarde en el salón de clases y ante aquel escándalo que se formó, la profesora empezó a solicitar los nombres de aquellos que estaban tirando piedras, fue así como dos hermanos empezaron a declarar los nombres y aceptando que ellos dos también eran responsables. Yo, que era el responsable mayor, descaradamente protesté al darme cuenta que nadie había notado que era el culpable de lesionar al chico de quinto grado. A parte del regaño, la cosa no pasó a mayores y no se suspendió a ningún estudiante.

Faltando dos meses para culminar el año escolar, empecé a faltar constantemente a clases, empecé a 'trabajar' con un señor muy conocido en el barrio y al que le llamaban Don Fran, él tenía varias vacas, en la mañana las ordeñaba y les daba de comer y entre las 13:00 y las 17:00 horas las llevaba a pastear. Eran dos lugares de pastoreo, el primero era un terreno donde había buen pasto para las vacas ubicado entre el barrio San Pablo y el sector de La Cañada. El segundo lugar estaba entre el sector de La Arenera y el Tejar Galpón Medellín. Eran alrededor de cuatro o cinco horas increíblemente aburridas y monótonas, una vez llevábamos las vacas al lugar, Don Fran y Yo buscábamos sombra debajo de algún árbol y nos sentábamos a pasar el rato. Yo tenía seis o siete años y, además, al ser bastante tímido, no es que habláramos demasiado. Después de las 05:00 p.m. o a veces un poco más tarde, arreábamos las vacas hasta su corral. Yo quedaba libre alrededor de las 18:00 horas. Por aquello recibía 500 pesos, lo que significaba una miseria. Con ello me compraba 2 trozos de salchichón con 1/2 arepa y 1 bolis de 100 pesos, es decir que cada trozo de salchichón con 1/4 de arepa costaba 200 pesos.

Así me la pasé los dos últimos meses de la escuela y para el último mes, prácticamente no iba a estudiar. Cuando se entregó el último reporte escolar, fui con mi madre y aunque pensaba que iba a perder otra vez el año, sorprendentemente la maestra le dijo a mi madre que a pesar de tantos días de ausencia, me iba a ayudar para que otra vez no tuviera que repetir el año. Fue así como gané el primer grado.

Para el siguiente año, empezaba segundo grado de primaria y me tocó con una profesora que si mal no recuerdo se llamaba Aliria. Esta profesora detestaba que los estudiantes hablaran mientras dictaba la clase. Cuando detectaba algún ruido, acostumbraba a lanzar objetos o a

pellizcar a los alumnos. Fue así como en la segunda semana de iniciar las clases, al voltearme para pedirle prestado un sacapuntas a un compañero, la profesora Aliria me vio y del enfadado que le causé, me tiró un trozo de tiza para escribir en el pizarrón, así que, al momento de voltearme nuevamente, me impactó en un ojo, no fue algo grave, pero mi ojo se puso muy rojo por el golpe. Aquello me causó una profunda indignación, por lo que dejé de asistir a la escuela, sólo había transcurrido una semana y media y obviamente al no volver, ese año escolar lo perdí.

Como no iba a la escuela, me dediqué a estar en la calle, normalmente con Don Fran y cuando no estaba pastoreando las vacas, solía ir a jugar micro fútbol. Era bastante entretenido. A pesar de que era muy pequeño, me gustaba jugar de arquero, pero casi nunca me dejaban jugar en esa posición porque era muy bajo de estatura, por lo que empecé a jugar de defensa. Tras pasar algunos meses así, cuando era mitad de año, creo que, en 1998, mi padre que vivía en el piso de abajo de mi casa, al verme pasar por el corredor frontal que conducía a mi casa, me detuvo y empezó a darme consejos y preguntarme qué era lo que yo quería en la vida, qué pensaba hacer si no quería estudiar, cómo me iba a ver en el futuro, etc. Aquello caló fuertemente dentro de mí, por lo que al año siguiente comencé a estudiar, esta vez con un poco más de dedicación que la primera etapa, la cual puedo considerar un fiasco.

Si bien era sólo un niño, mi mamá no me molestaba demasiado, tal vez porque ella al igual que Yo, hasta esa época, teníamos similares desarrollos escolares, porque mi madre había estudiado hasta segundo de primaria, claro que, en una situación muy diferente, ella me contaba que su maestra la golpeaba muy fuerte con una regla de madera y consideraba que estudiar no era para ella. Sé que al igual que yo, hizo varios primeros y segundos grados en la escuela hasta que Misiá María viendo el bajo rendimiento, decidió no mandarla más a estudiar.

Como pasaba con mucho tiempo libre tras haber abandonado la escuela, la mayor parte del día me dedicaba a andar la calle, empecé a juntarme con un vecino al que se le puso el apodo de Mueleperro (muelas de perro) por su prominente dentadura. Pronto se convertiría en uno de mis mejores amigos. Él madrugaba demasiado y se iba a recorrer la calle, tenía un aura para encontrar personas que lo apoyaran económicamente o por lo menos le brindaran comida, porque al igual que Yo, también sufría de carencias económicas. Mueleperro era nieto de Doña Libia y Don Joaquín, nuestros vecinos de toda la vida. Él tenía como diez hermanos entre hombres y mujeres, su madre era amiga de mi mamá. Aunque Mueleperro era muy “plaga” o cansón (insoportable, travieso) su energía no era mala. Probablemente fue el chico más travieso del barrio en mi generación y era bastante conocido por las personas del barrio e incluso de sectores adyacentes. Yo lo seguía constantemente a donde fuera, recorriamos lugares como la central mayorista, íbamos a jugar fútbol, al parque o a elevar cometas, incluso llegamos a ir hasta el Cerro Nutibara el cual está bastante retirado del barrio. Allí capturábamos cometas atrancadas en los árboles y las preparábamos e incluso, él pedía comida (almuerzo) en el barrio viviendas del sur. En una ocasión estaba decidido a ir con él, pero en cuanto tocó la puerta,

inmediatamente me envolvió el pánico y salí corriendo. Desde la distancia pude ver cuando abrieron la puerta y lo invitaron a ingresar, tras pasar bastante tiempo, decidí irme para mi casa, ya en la tarde, lo volví a ver y me contó que le habían ofrecido un almuerzo delicioso y me dijo que había sido muy tonto por haberme ido, pero lo cierto es que me daba vergüenza el tener que pedir, a pesar de las tremendas dificultades económicas, no me nacía pedir y prefería pasar hambre.

Cuando no estaba con Mueleperro, normalmente encontraba compañía con otros dos vecinos, eran Muñeco y el Burro, ambos eran hermanos y a su progenitora le decían María la del barrio porque encontraban similitudes con los orígenes de la actriz Thalía en la novela María la del barrio, cuando la protagonista vivía situaciones de mucha pobreza.

Jugábamos fútbol y canicas, es importante aclarar que casi siempre estábamos descalzos y en ocasiones con ropa bastante harapienta, porque éramos de familias de escasos recursos. Recuerdo que la familia de ellos dependía económicamente de la abuela, quien era la matriarca y la encargada de llevar las riendas de su hogar. No estoy seguro cuál era el nombre de la abuela, creo que se llamaba María y no sé con certeza en qué trabajaba, pero supongo que se ganaba la vida limpiando casas además de reparar ocasionalmente prendas de vestir con una antigua máquina de coser que funcionaba a pedal.

Una anécdota que se me viene a la mente es que en el mundial de fútbol de Francia 1998, nuestro televisor, el cual era de perilla, se quemó y fue debido a ese suceso que iba a la casa de Muñeco y el Burro para poder ver los partidos de fútbol que transmitían las cadenas nacionales.

A pesar de la amistad, en ocasiones me peleaba con muñeco, siempre que estábamos jugando fútbol o pasando el rato en el parque. Normalmente le ganaba peleando, pero acto seguido debía pelear con el Burro y casi siempre perdía, porque al estar cansado de la anterior pelea, me costaba Obtener la victoria frente al Burro, que era mayor que Muñeco. Así que casi siempre perdía cada que me enfrentaba al hermano mayor, lo más que pude Obtener fue un empate.

Algunos años después, muñeco y su familia se fueron a vivir al sector de la Arenera, por lo que poco a poco perdimos contacto y dejamos de ser amigos cercanos. Naturalmente, si nos encontrábamos en el camino nos saludábamos y recordábamos momentos vividos donde las travesuras imperaban. Muchos años después, más o menos por el año 2020, me enteré que El burro había muerto asesinado al defender a uno de sus hermanos menores. Se vio envuelto en un lio amoroso de su hermano, quien se puso a pelear por una chica. Los agresores sacaron navajas, así que El Burro le pidió a su hermano que huyera mientras él se sacrificaba para que su hermano siguiera viviendo. Recibió múltiples puñaladas que acabaron con su vida. Eso fue lo que me contaron cuando me enteré de que había muerto.

Así fue que Mueleperro se convirtió aún más en un gran amigo, siempre para arriba y para abajo, empezamos a ir cada fin de semana al parque de las chimeneas, donde naturalmente había que

pagar por la entrada, pero descubrimos un agujero por el costado este del parque, entre la pared y la reja, uno de los barrotes se había desprendido por el mal estado y por ende nos escabullíamos e ingresábamos al parque. Como no teníamos dinero pasábamos el rato mirando a los otros chicos mientras se divertían. A veces hacían concursos de brincar la soga y como me fascinaba saltar la cuerda, en una ocasión me gané varios tickets para ingresar a las atracciones al derrotar a muchos otros chicos. Por supuesto compartí mi premio con Muele (Mueleperro). Realmente, éramos generosos el uno con el otro.

A pesar de los difíciles momentos a causa de la pobreza, fueron momentos agradables que forjaron una amistad que perdura a pesar del tiempo y aunque en varios años solamente he visto a mi gran amigo un par de veces, el sentimiento de amistad se mantiene firme.

Escuela - segunda etapa



Después de haber desperdiciado el año al negarme a estudiar, retorné a la escuela para iniciar nuevamente segundo grado. De nuevo me encontré a la profesora Aliria, pero ella no se acordaba de mí. La verdad es que la escuela no me satisfacía mucho, aun así, logre asistir esos próximos años de manera constante.

No es que me divirtiera mucho, pero allí empecé un poco a leer con algo de fluidez y sobre todo empecé a dibujar figuras que observaba en algunos libros que la maestra me prestaba mientras estaba en el salón. Había dibujos que me quedaban bastante similares, pude notar que las manos eran increíblemente difíciles de dibujar y aunque me tardaba mucho tiempo, conseguía Obtener buenos resultados. Como estudiaba en la jornada de la tarde y habitualmente me quedaba después de clases, la profesora empezó a prestarme libros para llevar a la casa y así poder seguir dibujando. Pronto empecé a desmotivarme porque los compañeros de clase o los alfabetizadores de los grados 10 y 11 me decían que estaba calcando los dibujos. Aquello no era cierto y la verdad me molestaba que no valoraran mi esfuerzo en el dibujo.

Pocos meses después de iniciar el año escolar, empezaron a programar clases los sábados, desde luego, esa decisión era una aberración para mí, porque era otro día más de clase. Si bien íbamos más a jugar que a estudiar, pienso que dedicarle tanto tiempo a la escuela primaria es una gran pérdida de tiempo, y si lo veo desde mi perspectiva actual, quizás hubiese sido mejor si se tratase de clases de fútbol, ajedrez, guitarra o algún otro arte.

No todos los niños eran enviados a estudiar los sábados, de hecho, muchas personas del barrio se sorprendían al verme pasar con uniforme un día que estaba destinado para descansar y hacer las tareas que habían dejado durante la semana.

Una de las cosas que me parecían una completa estupidez era la manera como nos adoctrinaban en la fe católica. En cierta ocasión, la profesora Aliria tardó en llegar al salón de clases. Luego apareció con una olla en la cual acababa de cocinar unas papas (patatas), empezó a dar una pequeña porción a cada uno de nosotros pasando por cada puesto y de su mano directo a

nuestras bocas. Una vez terminó con el último de los alumnos, profirió las siguientes palabras:
- “Así fue como nuestro Señor Jesucristo hizo el milagro de dar comida a 5000 seguidores con sólo 2 peces y 5 panes”.

Muchos compañeros de clase se sorprendieron como si estuviesen en presencia de un milagro, pero para ser sincero, aquello me parecía una completa estupidez y no podía sentir algo que me moviera. Aquello era para mí, pura charlatanería barata.

En aquel curso, coincidí con un gran compañero llamado César, no diré el apellido porque ya he comentado que prefiero no dar nombres de personas que aún vivan. Rápidamente nos hicimos grandes compañeros de estudio, así que empecé a ir constantemente a su casa, junto con su hermano, que estudiaba también en la escuela en el grado cuarto. Íbamos a jugar fútbol a la central mayorista hasta que llegaba el anochecer. En ocasiones me invitaban a almorzar o cenar. Hacíamos varias tareas juntos. En una de esas ocasiones en las que retornábamos a la casa de César después de jugar fútbol, sin prestar demasiada atención al cruzar la calle, decidí pasar rápidamente, ellos me gritaron que no lo hiciera y al llegar al segundo carril y a punto de completar el cruce, fui embestido por una motocicleta, creo que era una Yamaha 80cc, pero el golpe fue tan fuerte que me arrastró unos 10 metros. Quedé tirado en el piso y ante la ayuda de varios transeúntes me pude dar cuenta de que estaba totalmente mareado y terriblemente adolorido. El hospital más cercano estaba a dos cuadras de distancia, pero no fui llevado a ningún centro asistencial. La casa de César estaba a una cuadra de distancia y cuando llegamos allá, su mamá me indicó que mejor me fuera para mi casa a contarle a mi madre. El conductor de la motocicleta me empezó a seguir, solicitaba que debía pagarle el daño de la farola que se había estropeado con el impacto. Aquel motociclista constantemente me decía que debía pagarle el daño y me siguió por el barrio Santa María, San Pablo y luego La Hortensia, en ese momento los dos últimos barrios tenían grupos armados bastante peligrosos y no dudaban en interceptar a cualquier desconocido. Faltaba poco para llegar al barrio donde vivía y el motociclista prefirió dar media vuelta y partir hacia su destino antes que continuar adentrándose en el barrio en el que Yo residía.

Al llegar a la casa, mi madre me preguntó qué me sucedía y yo respondí que tenía mucha pereza, a lo que me fui directo a la cama. En realidad, me estaba muriendo del dolor debido aquel trauma. Así estuve alrededor de una semana hasta que poco a poco empecé a recuperarme.

En general, ese año de 1999 la pasé entre estudiar, arrear vacas con Don Fran y recorrer la calle con Mueleperro, Muñeco y el burro.

Para el año 2000 ingresé a estudiar en el grado 3ro. y las cosas cambiaron un poco en comparación a los grados anteriores, por primera vez teníamos varios profesores que dictaban diferentes asignaturas pero la directora del grupo era una profesora afrodescendiente de nombre Carmen Luisa, si bien no puedo decir que fuese mal profesora, era una persona que se dejaba llevar por su fanatismo religioso, para ella, todos los males eran culpa del diablo, los programas

de televisión, la música de moda e infinidad de cosas que eran auspiciadas por el demonio. Básicamente había que mantenerse alejado de todo para no pecar por herejía.

Yo, que comenté anteriormente que me gustaba dibujar, conocí a un gran compañero de clases de nombre Andrés Felipe Arias Arenas, él tenía otros dos amigos cercanos llamados Juan Diego y Andrés Elorza (si mal no recuerdo). A todos nos gustaba dibujar, aunque yo hacía dibujos de muestra que veía en libros y revistas, por el contrario, ellos dibujaban de memoria o con la imaginación. Yo me dejé influenciar enormemente por el extraño estilo de dibujo de ellos, donde los individuos poseían características similares a las de un anciano rapado y narizón, parecidas a las del señor Burns de los simpson pero sin pelo en la cabeza. Pronto empezaría a imitar ese estilo.

Entonces empezamos a dibujar en la parte trasera de los cuadernos, a menudo dibujos o paisajes donde imperaba la violencia. Por ejemplo, dibujábamos un helicóptero con soldados en las puertas disparando hacia enemigos ubicados en tierra, aviones de guerra combatiendo entre ellos, hombres con lanza misiles atacando a otros, etc. Los dibujos eran pésimos y normalmente buscábamos plasmar la realidad de lo que acontecía en el país.

Mis tres compañeros incluso llegaron un poco más lejos al dibujar brujas, demonios y hasta el mismísimo satanás, yo ignoraba esto último, pero en una ocasión la profesora Carmen Luisa empezó a revisar por la fuerza todos los cuadernos de los estudiantes y arrancar las hojas traseras donde hubiese cualquier tipo de dibujo por muy inocente que fuese, posterior a eso, empezó a preguntar a cada uno de los alumnos si había dibujado al diablo, desde luego, yo no había hecho tal cosa y fue ahí que me enteré que mis compañeros de andanzas habían representado al demonio en un dibujo. La profesora entró en cólera y les expresó su decepción, además de prohibir al salón realizar cualquier tipo de dibujo. Aquello me parecía una auténtica aberración, sin importar lo que se dibuje, el dibujo es un arte y bajo ningún concepto debe ser censurado. A raíz de aquel suceso, había que encontrar otras formas de diversión.

Andrés Felipe Arias era una persona un año mayor que yo, según me llegó a contar, venía del oriente antioqueño, específicamente de Rionegro. Si mal no recuerdo tenía tres hermanas, dos mayores que él y una más pequeña a la cual adoraba con locura. Su padre había fracasado como comerciante de hilos y telas y de su madre nunca me comentó, yo creería que tal vez falleció cuando él apenas era un niño, pero de esto no estoy seguro, porque Felipe nunca habló de ello. Él vivía con sus hermanas y dos sobrinas las cuales despreciaba porque eran muy entrometidas y cuando estaba ausente de casa, ellas ingresaban a su pieza y a pesar de que estaba asegurada con una cadena y un candado grande, aquellas niñas lograban ingresar y esculcar sus cajones como si de un allanamiento se tratara. Mi compañero también tenía una mascota, era una loba siberiana totalmente blanca. Pero, Similar a mí, Felipe sufría las inclemencias de la pobreza, ambos pasábamos grandes necesidades.

Aquel chico era inteligente y tenía gran fuerza, de mente ágil y soñador, su visión y su anhelo era convertirse en un agente de las fuerzas especiales o algo parecido, le encantaban las pistolas de balines de plástico además de cuchillos y linternas y llegar a Obtener trajes tipo militar. Según él, cuando vivía en Rionegro había conformado un escuadrón o pandilla con casas en los árboles donde jugaban con ametralladoras de juguetes y todo tipo de equipos de supervivencia.

Él era un aventuro, le gustaba adentrarse en la naturaleza y buscar lugares abandonados. Fue así que empezamos a ir a los laberintos, un conjunto de unidades residenciales en construcción que habían sido abandonadas porque ahí habían matado a un pandillero del barrio San Pablo, lo que causó su abandono inmediato. Ese lugar estaba en la misma zona donde llevaba a pastar las vacas con Don Fran.



Don Fran.

A mí me daba miedo ingresar a esas edificaciones abandonadas, incluso los materiales de construcción habían sido dejados en el lugar y fueron los habitantes de los barrios cercanos los que poco a poco se empezaron a llevar todo lo que fuese útil para la construcción.

Mi fobia a ese lugar partía del hecho de que algunos pandilleros del barrio San Pablo ingresaban a consumir drogas y no se sabía con certeza si la construcción estaba totalmente sola para ir a jugar a los laberintos.

No solamente iba con Felipe, a veces también íbamos los chicos del barrio y tomábamos varillas y estribos para ir a vender ese hierro a la chatarrería.

Dada la condición de aventurero de Felipe, empezamos a ir a unos charcos ubicados al sur

occidente del barrio el Pedregal, en realidad no conozco en detalle el nombre de la zona, pero si mal no recuerdo estaban cerca del colegio Juan Echeverry Abad, adentrándose un poco en la montaña.

Cuando fui por primera vez con mis compañeros de la escuela, Felipe ya había ido solo a recorrer el terreno. La verdad era un charco pequeño pero agradable. Allí fuimos innumerable cantidad de veces a pasar el rato. En algunas ocasiones llegaban individuos que parecían un tanto peligrosos, por lo que estar en esa zona me producía cierta desconfianza.

Incluso llegué a ir con mi hermano y algunos amigos del barrio, hasta que un par de años después al llegar al lugar, éste había sido destruido porque se estaba convirtiendo en un lugar de reunión delincuencial.

a veces, en la escuela, después de salir de clases, cuando mi hermano se aprovechaba de mí, Felipe lo agarraba y me pedía que me fuera corriendo para escapar de sus garras y evitar que me golpeará.

Para abordar el cuarto grado continúe con mis compañeros de clase y éramos bastante unidos. Lo que había sido ese año y el anterior, en materia de educación escolar, fue todo normal. Lo típico de hacer tareas y asistir a clases, nada fuera de lo normal.

Recuerdo mucho que, a Felipe Arias, Juan Diego y Andrés Elorza disfrutaban mucho ver dibujos animados como Bob Esponja y Pokémon, eran enfermos sobre todo por Bob Esponja. En lo personal, no encontraba interesante aquella caricatura, supongo que era debido a que, como en mi casa no tenía acceso al canal nickelodeon, no podía ver con demasiada frecuencia esa caricatura y por lo tanto no había tenido el tiempo de analizarla y disfrutarla. Sin mucho más que contar de aquel año, no supuso algo muy interesante para relatar.

Bicicleta



En diciembre del año 2001, si mal no recuerdo, hice la primera comunión. Si bien mi familia era de tradición católica, desde muy niño empecé a dudar de la religión, básicamente aquellos rituales o costumbres no me marcaban demasiado. Desde luego, a esa edad era muy creyente, pero sentía un enorme vacío cuando iba a la misa con mi madre, con mi padre e inclusive cuando íbamos de paseo a Armenia y asistíamos con la abuela y bisabuela materna en compañía de de Marta, la hermana de Misiá María. Algo no se movía dentro de mí.

Como es natural, antes de hacer la primera comunión era menester asistir a la catequesis. Allí nos debíamos aprender de memoria oraciones como la señal de la cruz, Yo confieso, El Credo de los Apóstoles, Gloria, etc., además de los diez mandamientos y todo lo demás que debe aprender un creyente de la iglesia y que ahora mismo no recuerdo muy bien.

Las tareas a menudo consistían en aprenderse alguna oración o hacer algún dibujo referente a Jesús de Nazaret, de hecho, una vez como tarea, había que dibujar a Jesús y como yo me había vuelto bastante malo para dibujar debido a la censura que había sufrido en la escuela con todo lo relacionado con el arte del dibujo, naturalmente hice un dibujo nefasto. Me di cuenta que había perdido la habilidad para dibujar.

En diciembre de ese año, fue la ceremonia de la primera Comunión en la iglesia de Cristo Resucitado del barrio Santa María. En esa ocasión los familiares invitados fueron mis tíos paternos, la razón se debía a que en la primera comunión de mi hermano los acompañantes fueron principalmente los tíos y tías por parte de mi madre. Aunque los tíos y tías de parte y parte se conocían bastante bien porque eran vecinos mientras crecían en Armenia Mantequilla,

pareciese que no les gustaba relacionarse mucho, Yo supongo que se debía a que mis tías maternas no olvidaban el hecho de que mi padre llegó al punto de maltratar a mi madre algunos años antes. Así que para llevar a cabo la celebración de la primera comunión, se pintó la casa y se preparó una comida con pollo desmenuzado bastante común para dichas reuniones.

En ese tipo de fiesta o ceremonia, es costumbre que los asistentes brinden algún detalle o algo de dinero al protagonista de la reunión, debido a los pocos asistentes, recogí una suma de dinero bastante reducida. Cosa contraria sucedió con la primera comunión de mi hermano, a la cual asistió una mayor cantidad de personas y con el dinero recogido, se compró una bicicleta de segunda mano, aunque en realidad yo diría que era un aparato de tercera mano, porque, aunque era funcional, se encontraba en un estado deplorable, el marco estaba oxidado y las llantas estaban terriblemente gastadas. Aquella bicicleta tuvo un costo de veinticinco mil pesos.

En ese punto, mi hermano ya sabía montar con bastante habilidad porque desde muy pequeño había aprendido a manejar con una bicicleta de color rosado que había sido propiedad de mis hermanas, mientras que Yo, apenas estaba aprendiendo en la bicicleta de mi sobrino, el hijo de mi media hermana y que era un año mayor que Yo.

Una vez nos entregaron la bicicleta, fuimos directamente a la cancha de microfútbol del barrio para divertirnos, primero mi hermano daba algunas vueltas alrededor de la cancha y luego a mí a quien correspondía el turno. Habían pasado quince o veinte minutos cuando Yo, que tenía las llaves de la casa en mis manos porque no tenía bolsillos, decidí ponerlas en mi boca y así dejar mis manos libres, pero de repente, las llaves se me cayeron al piso y la llanta trasera pasó por encima de ellas y terminaron incrustadas hasta el neumático. Con ello arruiné el momento de felicidad. Desde luego, mi hermano se enojó, porque, aunque se suponía que la bicicleta era de ambos, lo cierto es que pertenecía más a él, porque la mayor parte del dinero, unas tres quintas partes del total había sido puesto por él y el resto había sido ajustado por mi padre.

Ese daño mecánico sería habitual y básicamente la bicicleta debía ser llevada a reparación cada domingo.

La verdad es que empezamos a ir con bastante frecuencia a la ciclo vía, que empezaba los domingos desde muy temprano hasta las 13:00 horas, algunas veces íbamos a la ciclo vía nocturna que era los días martes y jueves desde las 18:00 hasta la media noche.

Los domingos casi siempre llegábamos hasta el estadio Atanasio Girardot o por lo menos hasta la plaza de toros La Macarena. Nos dirigíamos un grupo de chicos del barrio y a mi hermano le tocaba hacer un esfuerzo extra porque me llevaba en la parte delantera de la bicicleta, puesto que sólo era una para dos personas.

Verdaderamente disfrutábamos recorrer las calles en bicicleta, recuerdo con agrado esa maravillosa época de mi vida, cuando no teníamos que preocuparnos por cosas de adultos.

Algunos años después, mi padre regaló a mi hermano una bicicleta en mejor estado. Se trataba de una bicicleta cromada que había sido propiedad de uno de sus hermanos, así que se la compró y obsequió a mi hermano. Creo que por esa época mi hermano era el preferido de mis padres, y lo pienso porque a él le daban un poquito de dinero más que a mí y en muchas ocasiones mi padre llamaba a mi hermano para que fueran a comer a algún restaurante cercano, por los que a veces yo me sentía discriminado al no ser tratado con igualdad.

El viaje al Urabá Antioqueño



Fue a mediados del mes de diciembre del año 2001 cuando mi madre decidió llevarnos a mi hermano y a mí a visitar a su padre. El abuelo se llamaba Guillermo González y ajustaba varios años viviendo en el municipio de Apartadó en la costa antioqueña. El viaje duró unas nueve horas en bus. Para mí era la primera vez que realizaba un viaje tan largo, tan extenuante y tan aburrido. A pesar del maravilloso paisaje, el aburrimiento se hizo eterno. Partimos temprano en la mañana y llegamos alrededor de las 17:00 horas. Justo en la terminal de buses nos estaba esperando el abuelo. La felicidad de mi madre era imposible de ocultar, a pesar de que ella prácticamente no vivió o creció con su padre, le profesaba un profundo respeto y admiración.

No era la primera vez que veía a mi abuelo, porque él había ido un par de veces a visitarnos y se quedaba entre veinte a treinta días. Mi mamá siempre estaba dichosa de tenerlo junto a ella.

Yo recuerdo mucho una anécdota en la que el abuelo Guillermo que era bastante inquieto, tomaba los electrodomésticos averiados para intentar repararlos. En uno de esos días, agarró una licuadora vieja y que se encontraba dañada e inmediatamente empezó a desarmarla, acto seguido tomó otra licuadora, ésta última era más nueva y estaba en perfecto estado y había sido comprada precisamente para remplazar la vieja licuadora. Lo que resultó al final del día fue que había reparado la vieja licuadora y en consecuencia, la licuadora nueva había quedado inutilizada. A todos nos pareció algo ilógico, y mi madre hacía caras de que no lo podía creer, aun así, no profirió palabra alguna.

Después de que el abuelo nos recibió en la estación de buses, tomamos un chivero, es decir, un pequeño vehículo, normalmente un auto de los 70's o los 80's y que casi siempre era una Toyota Land Cruiser. Así que partimos con rumbo al barrio el salvador que más bien parecía un pueblo.

Como es sabido, el Urabá se caracteriza por ser una zona bananera y por obvias razones, en el camino teníamos que pasar al lado de grandes extensiones de territorios cultivados exclusivamente con plantas de banano. El pueblo era pequeño, realmente yo sentía que estábamos en medio de la nada. Al día siguiente nos quedamos sin energía eléctrica, y fue así para todo el municipio, porque según el informe de las autoridades locales, la guerrilla de las Farc EP había derribado varias torres eléctricas y, las noticias no eran nada buenas, porque el corte de energía iba para largo.

El pueblo estaba habitado en su mayoría por personas mestizas y afrocolombianos. Mi hermano y Yo, que éramos inquietos y aventureros, rápidamente entablamos amistad con los chicos locales, y la verdad nos trataron muy bien y nos brindaron amistad. En aquel pueblo había una enorme cancha de fútbol y tenía grama, cosa contraria a cómo eran las canchas en Itagüí, donde habían canchas de arena.

Mi abuelo tenía dos hijos más con una señora local, un varón y una mujer, ya conocía a quien también era tío mío, porque en una ocasión había ido a nuestra casa con el abuelo. Mi tío regaló unos guayos a mi hermano, y le quedaban grandes. Para mí no había y por lo tanto me tocaba jugar descalzo. Aquellas tardes eran muy agradables, porque adorábamos jugar al fútbol y aquella cancha era realmente bonita.

Otros de los pasatiempos que teníamos era jugar canicas, alquilar una mesa de billar pool cuando teníamos algunas monedas o ir a las empacadoras de banano para recorrer las plantaciones y ver la inmensidad de esos cultivos.

Las empresas desechan gran cantidad de bananos por no cumplir con los estándares de calidad. Era común ver grandes cantidades de bananos apilados y en mal estado después de haber estado a la intemperie durante varios días o semanas. De allí tomábamos las frutas en buen estado con lo que nos dábamos un gran festín.

Para transportar los racimos de fruta, se utiliza un medio de transporte propio de los cultivos bananeros. Se trataba de las garruchas para transportar el banano. Era una línea de cable que atravesaba el terreno cultivado, encima del cable se enganchaba un dispositivo con dos ruedas metálicas que debido al peso ya sea de una persona o de racimo de bananos, se estabilizaba. Se ponían varios racimos, cada uno en su garrucha conectados entre sí por una soga. En la parte delantera un trabajador halaba el primer racimo y en consecuencia los demás también eran halados. Las garruchas también podían ser utilizadas como transporte para las personas. Pues resulta que me dio el arrebato de subirme a una de esas y, por mi falta de experiencia y dado que no pesaba mucho, el dispositivo se salió del cable y me golpeó la cabeza. Inmediatamente

empecé a ver el flujo de sangre que me brotaba de la cabeza. Mi hermano muy asustado, volvió a la garrucha en su lugar y me montó nuevamente y empezó a empujarme. Una garrucha bien utilizada puede alcanzar una gran velocidad. Aquella maniobra realmente era un error, porque el dispositivo hubiese podido caerse nuevamente debido a mi bajo peso, por suerte no sucedió así y logramos llegar hasta la casa. Mi madre al verme bañado en sangre, se asustó y corrió para auxiliarme.

Pasado el susto, optó por no mencionarle absolutamente nada a mi abuelo.

Precisamente, mi abuelo trabajaba en una compañía exportadora de banano. Debía madrugar demasiado y llegaba después de las cinco de la tarde. Comúnmente nos acostábamos a dormir desde las ocho de la noche, algo que para mí era algo raro porque en nuestra casa no acostábamos alrededor de las 10 de la noche.

Dado que en todo el municipio no había energía eléctrica, el abuelo consiguió un fogón de petróleo. Al no contar con un sistema de refrigeración, cada que el abuelo compraba mercado, la carne era rápidamente consumida para que no se echara a perder, por lo que, en el resto de la semana, la comida carecía de proteína.

En una ocasión, ese pequeño fogón se incendió y por poco, estuvo a punto de causar un incendio.

La casa donde vivía mi abuelo era un pequeño, muy pequeño apartamento que tenía en alquiler. La dueña tenía varios de esos pequeños apartamentos arrendados. Una de las cosas poco agradables que tenía aquella posada, era que el baño era compartido y en consecuencia muchas personas lo utilizaban.

Mi abuelo tenía una guitarra clásica y estaba aprendiendo a tocarla bajo la supervisión de un señor bastante mayor al cual le tenía mucho respeto y admiración y para dirigirse a él, le decía maestro. En ocasiones, más que todo los domingos o días festivos, se reunían varios de sus amigos a interpretar música de carrilera y campesina. Se podía apreciar que tocaban muy bien. Una de las canciones que recuerdo era "un ratón con pantalones" de la agrupación "los alegres cordillera".

Estuvimos en Apartadó más o menos un mes y medio y como suceso curioso un día antes de emprender el regreso a casa y cuando eran las seis de la tarde, retorno la energía eléctrica, por lo que el abuelo agregó:

- vinieron con luz y se van con luz.

Al día siguiente partimos nuevamente hacia nuestro hogar.

Violencia Doméstica

Hubo una época muy desagradable y tormentosa en la que cada fin de semana la tranquilidad en nuestra casa, e inclusive en la de los vecinos se veía alterada.

Resulta que mi hermana mayor había tenido su hijo con un hombre el cual era un vecino del sector de La Loma, por lo que mi sobrino había nacido en el año 2000. Después de un par de años, mi hermana terminó su relación con aquel hombre. Luego de la ruptura, el individuo en cuestión empezó a hostigarla en plan "si no eres para mí, no eres para nadie más".

Naturalmente, mi hermana mayor se había ido a vivir a nuestra casa. Los problemas empezaron los fines de semana cuando el padre de mi sobrino se alcoholizaba y quizás se drogaba, para acto seguido dirigirse a la casa para golpear a mi hermana. De hecho, en muchas ocasiones, mi hermana fue brutalmente golpeada. Aquellos escándalos ocurrían sábados y domingos, además de los lunes cuando eran festivos. En esa época mi hermano y Yo contábamos con unos 10 y 12 años, o tal vez 11 y 13 años, pero no mucho más, así que no éramos rival para el agresor. Constantemente nuestra casa era atacada por ese hombre donde dejaba en claro que su intención era asesinar a mi hermana mayor en caso de que no volviera con él.

En capítulos anteriores relaté que nuestra puerta estaba hecha de tablas de madera y que cuando salíamos cerrábamos por fuera con un candado alrededor de dos arandelas fijadas con clavos. Mientras que la puerta era cerrada con palos y estacas desde adentro. Pues resulta que desde las primeras ocasiones aquel individuo tiró abajo la puerta, así que después del escándalo y la golpiza que le propinó a nuestra hermana, terminamos durmiendo sin puerta. Ese hecho produjo en mi madre un trastorno fuerte en referencia a que el agresor pudiese llegar nuevamente y que estábamos muy inseguros por falta de una puerta segura para nuestra casa. De hecho, recuerdo que tuvimos que improvisar una puerta con recortes de madera y tratando de armar nuevamente aquella paupérrima puerta. A la siguiente noche, ésta fue derribada nuevamente.

Para suplirla, resulta que en la casa de abajo, donde vivía mi padre, cambiaron una puerta de madera por una de metal, así que esa puerta, que era un poco mejor que nuestra primera puerta, pero que aún así, no suponía ningún obstáculo para el padre de mi sobrino. De hecho, esa puerta naturalmente fue tirada abajo en una de las múltiples incursiones de aquel problemático hombre.

Llama la atención que la gran mayoría de veces en que aquel agresor se presentaba a iniciar problemas, no se encontraban adultos mayores, que en nuestra casa se limitaba a mi padre, quien vivía en la casa de abajo, y a un medio hermano que vivía en la casa de al lado. Así que quienes debían hacerse cargo de la situación eran mis hermanas, mi madre y a veces algunas vecinas interferían. Nunca llegó a involucrarse ningún vecino por temor a ganarse problemas con aquel hombre.

Está claro que para recibir alguna ayuda normalmente se daba aviso a la policía, pero el llamado no era respondido por las autoridades, más que todo porque nuestra casa estaba ubicada en un barrio tipo comuna (favela en Brasil) alejada de la calle y donde había que subir bastantes escalas.

Los asedios que sufrimos fueron muchos, quizás durante un año o dos. Mis hermanas eran lastimadas por el susodicho. En una ocasión golpeó terriblemente a mi hermana mayor en el ojo y se lo puso totalmente morado, a mi segunda hermana le dio un puñetazo en el labio superior y le causó una lesión en uno de los dientes de la mitad, el cual se puso amarillo, es decir, le dañó la raíz. Muchos años después con una endodoncia su diente recuperó el color blanco normal de los dientes.

Ese individuo era realmente un problema, porque cuando había alguna fiesta en un local o la casa de alguno de los vecinos, siempre resultaba peleando con algún otro hombre.

Muchas veces recibió sendas palizas por pelear precisamente en la calle.

Cada fin de semana la historia se repetía, ya que cada noche no podíamos conciliar el sueño. Siempre llegaba después de las 8 o 9 de la noche. A veces los vecinos alertaban y podíamos escuchar como los vecinos, que lo veían subir, gritaban asustados "ahí viene subiendo". Unas veces llevaba alguna navaja o cuchillo, otras veces llevaba con las manos atrás, el pico de una botella de vidrio que acababa de romper.

Siempre amenazaba a mi hermana de que la iba a matar, decía que si no era para él, no era para nadie. En realidad, muchas mujeres han resultado asesinadas a lo largo y ancho del país por circunstancias similares a esta, por lo que resulta ser una situación bastante común.

En cierta ocasión, cuando llegó a poner problemas, se alertó a la policía, en esa ocasión, la policía llegó hasta nuestra casa y tuvieron que forcejear bastante con aquel individuo cansino. Tanto fue, que mientras trataban de hacerlo bajar por las escalas, hizo caer a uno de los policías, la caída provocó que se agrietara el casco. Ese policía tenía sobrepeso, así que su compañero fue quien se ocupó de la situación. Ante aquel cambio, el papá de mi sobrino vio que el agente de policía estaba en mejor condición física y cooperó al dejarse esposar y no ofrecer resistencia. Se subieron los dos policías en una motocicleta y el detenido en la mitad.

Mi hermana también tuvo que ir a poner la denuncia. Sé que aquel individuo pasó alrededor de cuatro días en la prisión, pero también me enteré que mi hermana retiró la demanda por amenazas de su exmarido (en unión libre).

Aquella detención no hizo que el padre de mi sobrino siguiera irrumpiendo en nuestra casa.

La situación era realmente insoportable, tanto que el hermano menor del maleante, en algunas ocasiones procedió a prestar guardia en beneficio de nuestra familia. Aquel momentáneo

centinela era en realidad un sicario, había matado por primera vez a los 17 años cuando le pagaron un millón de pesos, creo que del año 2000.

La misión consistía en arrebatarse la vida a un individuo, pero lamentablemente para él, aquel hombre no murió, pero si quedó gravemente herido en el hospital. No tengo la menor idea de cuál hospital era, pero mi hermana me contó lo sucedido antes de separarse del padre de mi sobrino. El dinero solamente se le entregaba tras un resultado exitoso, así que encontró la manera de ingresar al hospital y acto seguido abrió fuego contra la víctima por la cual le habían pagado. Fue detenido y su madre recibió el dinero pactado. En esa época los menores de edad no eran imputables y el tipo pasó poco más de un año en un reformatorio. Al cabo de unos años, el tío de mi sobrino fue asesinado por su "compañero de crimen" y supuesto mejor amigo. Al menos, esa era la teoría que se barajaba y Yo verdaderamente creo que sucedió así.

Para que el padre de mi sobrino dejara de molestar, tuvieron que pasar algunos meses más. Cuando se dirigió a nuestra casa, recuerdo que en la casa de abajo, donde vivía mi papá, estaban haciendo una fiesta y tomando licor, por lo que se encontraba mi medio hermano y muchos hombres más. El agresor siguió derecho y subió hasta nuestra casa, acto seguido mi medio hermano, quien fue soldado y posee una fuerza descomunal, tomó una pequeña bandeja con chicharrones y subió hasta nuestra casa. Allí, en donde había un pequeño patio (o plancha) antes de ingresar a la casa, se topó con el padre de mi sobrino y agresor de mujeres. Mi medio hermano le ofreció chicharrón, a lo que aquel hombre tomó uno y lo tiró en dirección al cafetal que está contiguo a nuestra casa.

Rápidamente mi medio hermano tiró la bandeja al piso y le propinó una serie de puñetazos en la cara, a lo que otros hombres que estaban en la fiesta subieron rápidamente y también golpearon en el cuerpo aquel individuo fastidioso que durante muchos meses nos atormentó cada fin de semana.

Entre todos esos hombres lo arrastraron escalas abajo y le dieron la paliza de su vida. Yo fui testigo de lo sucedido, porque estaba parado justo en la entrada a nuestra casa.

Al día siguiente, aquel hombre despertó con su cara mayugada y las órbitas de sus ojos hinchadas y moradas. Cuando le preguntaron por lo sucedido, dijo que no se acordaba de nada porque estaba muy borracho. Aquella respuesta era falsa y lo cierto fue que nunca más volvió a irrumpir en nuestra morada, aunque si se metía en problemas cuando asistía a fiestas o reuniones en otras casas del barrio.

Mi hermano y Yo, nos quedamos con aquella espina mientras crecíamos. Cuando estábamos más grandes, esperábamos con ansias el momento en que aquel hombre que tanto nos había atormentado, para que iniciara una pelea como era habitual en él, para entre mi hermano y Yo propinarle una paliza. Así que, en una ocasión, cuando lo vimos arribar a una fiesta en la casa de un vecino unas escalas más abajo, estuvimos al pendiente. Al rato, efectivamente empezó una

pelea. Rápidamente mi hermano y Yo nos acercamos a dicha casa, pero para nuestro infortunio, nuestro excuñado no tenía nada que ver con el conflicto, así que nos tuvimos que retirar sin poder consumir nuestro desquite y a partir de ahí nunca más tuvimos conflictos de esa magnitud en nuestra casa.

Escuela - último año



Empezaba mi último año de escuela asistiendo al primer día de clases donde básicamente había que esperar por la información de cuál iba a ser el salón de clases y el horario de las asignaturas. Cada director de curso llamaba a lista con micrófono en mano mientras estábamos ubicados en el patio principal de la escuela, acto seguido pasábamos al aula asignada. Allí el director o directora del salón daban la bienvenida a los alumnos y como sucedía habitualmente, se presentaba ante los miembros del salón para después pedirle a cada uno de los presentes que dijieran su nombre y sus gustos en voz alta para que los demás pudiesen escuchar.

Ese año me tocó en el grupo de los "aplicados e inteligentes" y la directora del salón era una profesora rubia y bastante apuesta. Su nombre era Marta Reinoso.

Personalmente me parecía una persona un tanto clasista y altiva o, al menos esa era mi impresión, porque sentía que, desde el primer instante en que me conoció, me miraba con cierto desprecio.

Aquel grupo de estudiantes en general era un buen grupo. Se suponía que allí estaban los chicos más aplicados e inteligentes. Yo nunca me había considerado un mal estudiante, pero ni de cerca estaba entre los mejores, lo que sucedía era que Yo no tenía nadie que me ayudara con las tareas y tampoco contaba con libros o enciclopedias en caso tal de que hubiesen puesto algún tema en específico como consulta. Esa situación en particular me pasó factura a lo largo de mi trayectoria escolar, porque muchas veces no hacía la tarea y aunque algunos profesores se ufanaban al dejar en ridículo o humillar a muchos estudiantes, yo pensaba, desde mi perspectiva, que el no hacer una tarea escolar, no determinaba si una persona era o no inteligente.

Como me había sucedido en todos los años hasta llegar a quinto de primaria, mi situación económica era lamentable, y no hablo de esto para hacer énfasis o causar compasión, es que la

situación era tan crítica que, en la calle, cuando pasaba con algunos compañeros de regreso a casa después de una jornada escolar, un individuo que era comerciante informal de calcetines llegó a decir que yo era un niño con una cara de pobre que no podía ocultar. Naturalmente aquello me indignaba, y aunque era cierto, Yo pensaba que vivir esas condiciones tan desdichadas no era culpa mía, a lo sumo, era quizás una mala pasada del destino.

Debido a la mala situación económica y al ser tan evidente las penurias que debía soportar por ser una familia de clase baja y de escasos recursos, la maestra Marta me regaló un kit escolar bastante bonito. Eran varios cuadernos de muy buena calidad, incluso había cuadernos con tamaños mayores a los habituales, también había una cartuchera con colores norma, los cuales eran de excelente calidad y obviamente lapiceros, lápices, un borrador y un sacapuntas. Aquello me causó una gran alegría y debo agregar que fui el único estudiante al que la maestra obsequió ese maravilloso presente. En realidad, era el estudiante más pobre de la clase.

No es por exagerar, pero en mi aspecto visual, aquello que vestía a veces estaba en mal estado. Recuerdo mucho que la camiseta que pertenecía al uniforme de educación física tenía el cuello deshilachado, pero, al no tener más, debía usarla para que me dejaran ingresar a la escuela o para que no me pusieran mala nota por llevar una prenda que no era correspondiente con el uniforme.

El hecho de tener que ponerme esa camiseta me causaba mucha vergüenza, porque se notaba el mal estado en que se encontraba y porque muchos de mis compañeros hacían comentarios inapropiados referente a que yo era tan pobre que no tenía ni siquiera para comprar una camisa nueva. Esa prenda la llevaba usando desde que estaba en tercero, y para quinto grado, lo verdaderamente malo que tenía era el cuello que parecía un sacudidor de polvo.

Había muchas cosas y personas que detestaba de ese salón y de la escuela en general. Personalmente considero que no recibía un trato justo y digno, sobre todo de algunos profesores.

La profesora Marta había seleccionado una chica que era su consentida, no recuerdo su nombre, pero la hizo monitora de la clase de matemáticas. Para la maestra era un ser prácticamente perfecto. Aunque se equivocara, prefería culpar otros. Por ejemplo, una vez nos pidieron llevar gasolina para mezclar con una especie de brea. El objetivo era pintar unas imágenes religiosas con un aspecto envejecido. Pues resulta que su chica perfecta empezó desplazarse para un lado y para el otro, después de todo era la munitora de la clase. En uno de esos desplazamientos tumbó la botella con gasolina que era de mi propiedad, por lo que el fluido se derramó. Naturalmente, la chica tomó una trapería y empezó a limpiar aquel reguero. Inmediatamente la maestra se enojó y descargó su ira contra mí. Me culpó de lo sucedido y básicamente dio a entender que yo era un tonto y que por mi culpa había sucedido aquel incidente.

Otra situación que me hacía pensar en que no era tratado justamente, involucraba a la profesora de Español y del profesor de danza o baile. Ella se llamaba Dora, pero no recuerdo su apellido.

Era pecosa y encontraba cierto parecido con La Loca de los Gatos de los Simpsons. Era imponente y me causaba temor dirigirle la palabra desde el día en que empezó a preguntar algo tan elemental como deletrear palabras. Recuerdo muy bien que me tocó deletrear el nombre "Camilo", pero yo me quedé paralizado, mi mente se bloqueó y no fui capaz de gesticular absolutamente nada. Porque a parte, es menester agregar que siempre fui muy tímido y que si alguien me miraba yo optaba por mirar al suelo o girar mi cara.

Tras ese suceso y dado que empecé a perder los exámenes propuestos por la profesora, me convertí en el estudiante más incapaz de la clase de Español. Esta situación no iba a ser tolerada y menos en el grupo de los estudiantes "inteligentes y aplicados", por lo que fui llamado ante las profesoras Dora y Marta Reinoso. Básicamente me recriminaban mi bajo rendimiento. La maestra Dora me decía que yo era el estudiante más vago que había tenido jamás y en general decía cosas referentes a la importancia de ser un buen estudiante y demostrar interés por la clase. Por ese entonces me empecé a dar cuenta que la asignatura de Español, se estaba convirtiendo en mi talón de Aquiles y sería así durante toda mi vida académica hasta finalizar la secundaria, siempre sería mi dolor de cabeza. Ante la oda de comentarios recibidos por ambas docentes, las cuales me causaban pavor, mi única reacción fue ponerme a llorar.

Por otra parte, también estaba el profesor de Danza o baile, se llamaba Alex y para mí era un completo hijo de puta. Verdaderamente despreciaba a ese individuo. Por cualquier cosa que hiciera mal o dejase de hacer, me ponía en ridículo frente a los demás. Ese bastardo me hacía bullying. Por ejemplo, debido a mi apariencia física y a mi extrema delgadez como resultado de una mala alimentación y una nutrición deficiente, me ponía de pie frente a todos los otros compañeros y decía: - este muchacho es muy buen nadador, nada por delante y nada por detrás.

- todos los demás inmediatamente soltaban la carcajada, pero Yo, en silencio, pensando dentro de mí, insultaba a ese individuo, pensando que no era más que una completa basura.

Otra de las cosas que tenía que soportar era que los hombres debíamos llevar una pañoleta para la clase de danza, ya los hombres debíamos ser caballerosos con las chicas y por tanto ellas no se debían preocupar por nada. No obstante, en mi casa no teníamos ninguna pañoleta, así que llevé un pañuelo, pero para aquel infame maestro, aquello era una aberración, una falta grave de respeto a él y la clase, por lo tanto, al instante recibía una mala nota.

Claramente yo no tenía la culpa por no tener algo tan insignificante como eso, no teníamos dinero para garantizar la comida del hogar, mucho menos para comprar una pañoleta la cual había que llevar cada semana.

Quizás uno de los momentos donde me sentí verdaderamente desolado, fue cuando, a raíz de un partido de fútbol que estábamos disputando el grupo de "quinto D" y durante el recreo, tras disputar el balón con un chico al que le llamaban "Mara" por Diego Armando Maradona, Yo le gané la posesión del balón y cuando giré para continuar el juego, aquel chico estaba tirado en

el suelo retorciéndose de dolor. Me pareció extraño, porque, aunque mi intención previa era conectar mi cuerpo contra el de mi rival y así poder hacerme con el control del balón, él se apartó y ni siquiera lo toqué. Tal vez su tobillo se hubiese lastimado, pero en todo caso, no fui Yo el responsable, porque no hubo contacto. Ante los lloriqueos de mi oponente, los demás compañeros empezaron a reprocharme la falta de cuidado y el exceso de fuerza. La verdad es para mí, aquello no era más que una actuación y pensé que aquel chaval sólo buscaba llamar la atención. Los demás compañeros no dejaban de decir que Yo era muy descarado por no medir mi fuerza ante un rival más pequeño en tamaño, todo eso, a pesar de que ni siquiera lo hubiese tocado. Ante semejante vecería, Mara y Yo fuimos llevados ante la rectora de la escuela y de nuevo ante Marta Reinoso, allí como era habitual, quedé como un zapato e injustamente fui recriminado por algo que no había hecho. Entre ambas mujeres cuestionaban mi actitud por haberme aprovechado físicamente de un estudiante diminuto comparado con mi tamaño y, que para ese momento, aquel chicuelo estaba llorando, supuestamente por el terrible dolor que padecía y cojeaba incesantemente. Tras aquella reunión, no se tomaron medidas disciplinarias contra mí, básicamente fui culpado por algo que no hice.

Al día siguiente y de nuevo en el recreo, Mara estaba jugando fútbol cómo si nada hubiese pasado. Yo supuestamente le había doblado gravemente el tobillo el día anterior, pero ahora parecía no tener ninguna molestia. La profesora Marta Reinoso se percató de aquello y cuando entramos del descanso, recriminó la actuación de Mara del día anterior y básicamente le dio a entender que todo había sido una payasada.

Otra situación desagradable fue cuando nos pusieron un trabajo bastante largo sobre los bailes típicos de cada región de Colombia. Sé que era referente a bailes como el mapalé, el sanjuarero, el joropo, el bambuco, la cumbia, entre otros. Dicho trabajo era para realizar en las vacaciones de mitad de año. Normalmente en las otras asignaturas también ponían trabajos para los treinta días que estábamos ausentes de la escuela. Tantas tareas suponían un gran problema para mí, porque tenía nadie a quien acudir. Realmente yo le pedía el favor a un vecino que tenía computador con acceso a la Internet, algo poco común en aquel tiempo. Aunque no siempre lo molestaba porque me daba pena incomodarlo constantemente. Como tenía otras tareas que consideraba más importantes, preferí pedirle ayuda para realizar una consulta sobre la guerra de los mil días correspondiente a la asignatura de Ciencias Sociales.

Al entrar de vacaciones y como era de esperarse, el profesor Alex no recibió de buena manera la noticia de que no había hecho la tarea y entró en cólera, por suerte esa vez el regaño fue colectivo porque muchos otros compañeros de clase no habían hecho la tarea.

Otra tarea que no hice fue la de leer un libro, pues resulta que la maestra Marta Reinoso había dado una lista con el nombre de varios libros de escritores colombianos como Rafael Pombo, Tomás Carrasquilla o Gabriel García Márquez. La tarea consistía en elegir un libro, conseguirlo, ya sea comprado o prestado y hacer un análisis del libro para entregar un trabajo escrito. Así que

le lleve la lista a mi padre y le dije que me comprara uno de los libros, el que quisiera. Alrededor de una semana después me volví a ver con él y me dijo que esos libros estaban muy caros y que no me había comprado nada. Esa noticia me cayó como un baldado de agua fría porque sabía del enojo de la profesora, que al entrar de vacaciones y al saber que no había hecho la tarea, se puso furiosa, aunque para mi sorpresa, no me dijo nada, pero al cabo de unos días, se me informó que sería trasladado para otro salón, el de "los estudiantes vagos y perezosos". Yo estaba en quinto D y fui reubicado en quinto B.

Aquello me liberó de una gran presión, y más aún porque me enteré de que la profesora Dora había sido trasladada a otra institución educativa por petición voluntaria. En su remplazo llegó una maestra llamada Luz Elena, ella era como una madre, paciente y bondadosa, con un corazón puro y noble. Nunca se le vio tratando con desdén a los estudiantes. Ella era todo lo contrario a la maestra Dora.

Yo me adapté rápidamente a mis nuevos compañeros. Cada año, como era costumbre en la escuela y posteriormente en el colegio, se jugaba el torneo de fútbol interescolar, que para sorpresa de muchos, el salón de los vagos y perezosos se alzó con el campeonato. Yo había entablado una gran amistad con nuevo amigo y que perdura hasta la actualidad. Él tenía el sobrenombre de Ormeño y siempre había estado inscrito en escuelas de fútbol, porque uno de sus parientes, creo que un tío lejano había sido arquero profesional de fútbol, así que su familia buscaba seguir la tradición. Como la cancha de la escuela era de arena y yo no contaba con guayos, mi nuevo amigo me prestaba un par de botines, los cuales tenían un pequeño roto en la punta. Poco después mi madre me compró unos guayos, que, aunque eran muy baratos, los amé y valoré enormemente, porque mi madre había hecho un gran esfuerzo para dármelos.

Ese mismo año se escogió a la selección de fútbol para representar a la escuela en los intercolegiados, es decir, una competición contra otros colegios del municipio. La verdad es que no teníamos un buen equipo, además, otros colegios contaban con jugadores que, si bien cumplían con la edad, estaban más desarrollados mentalmente porque estaban en sexto o séptimo grado, mientras nosotros apenas estábamos en quinto grado, aun así, el primer partido lo empatamos frente al colegio John F. Kennedy, pero luego perdimos todos los partidos, algunos de ellos por goleada, aunque hay que agregar que la mayoría de los juegos el equipo apenas contaba con nueve jugadores, porque muchos compañeros les daba pereza asistir o sus padres no los dejaban jugar.

Al acercarse el final del año, creo que faltaban dos meses o un poco más, me enfermé de gravedad, básicamente me empecé a sentir muy débil y caí en cama durante dos semanas. Inclusive para levantarme a orinar me causaba un terrible mareo y se me iban las luces. Prácticamente no comía ni bebía nada. En casa contaba con la compañía de mis dos hermanas y mi hermano mientras mamá trabaja en casas de familia. Al final de las dos semanas, me levanté para ir al baño y mientras orinaba, se me empezaron a ir las luces, me apresuré para llegar a la

cama, pero entonces me desmayé y me di un fuerte golpe. En verdad me sentía muy débil. Por ese acontecimiento, mis hermanas le pidieron a mi madre que me llevara al hospital, donde me canalizaron y me suministraron suero y medicamentos. Era la época del Seguro Social (ISS o ICSS).

Al retornar a la escuela, pensé que iba a perder el año, pero la maestra Luz Elena me ayudó y por suerte no me quedé repitiendo.

Al finalizar la escuela y tras la ceremonia habitual en casos similares, podíamos decir que habíamos cursado la escuela con éxito y como es costumbre, al anochecer había programada una fiesta de despedida. Yo no quise asistir porque pensaba en qué sentido tiene ir a una fiesta si ni siquiera tenía dinero para comprarme un refresco. Para mí, la escuela había quedado en la historia.

Después de la escuela nunca volví a juntarme con mis compañeros Andrés Felipe Arias, Juan Diego u Andrés Elorza, aunque en cierta ocasión ví por última vez a Felipe cuando en sexto grado, íbamos a una excursión hacia la quebrada Doña María, Felipe vivía cerca, además, yo conocía la ubicación de su casa, pero luego de unos meses, se mudó y nunca supe para dónde. Había perdido todo contacto con ellos. Cuando estaba en séptimo grado, una compañera de clases y que también había hecho la escuela junto a nosotros, me informó que Andrés Elorza había muerto tras caer desde un cuarto piso. En realidad, él vivía en un edificio, por lo que la noticia pudo ser cierta, sin embargo, nunca pude corroborar dicha información.

Ingreso al colegio (High school)



Una vez terminada la escuela, mi madre estaba un poco preocupada porque debía solicitar un cupo en el Liceo Enrique Vélez Escobar, un colegio de educación secundaria. Poco después, tras una reforma educativa llevada a cabo por el gobierno nacional, las instituciones educativas debían contar con todas las etapas educativas desde preescolar hasta el grado once, por lo que dos escuelas primarias, La Escuela La Providencia y La Arnulfo Flóres se funcionaban junto al Liceo Enrique Vélez Escobar para dar paso a la Institución Educativa Enrique Vélez Escobar. Así mismo sucedió con muchas otras escuelas y colegios a lo largo y ancho del país. Con esa reforma se garantizaba que todos los estudiantes de Colombia tuviesen garantizado un cupo para su educación básica primaria y secundaria. Por tanto, antes de dicha reforma, los padres debían solicitar un cupo. Por suerte para mi madre, fui aceptado para iniciar mi educación secundaria. Allí, en ese colegio también había estudiado mi segunda hermana y mi hermano. Con mi hermana mayor la cosa fue diferente y tengo entendido que ella prefirió estudiar en otro colegio un poco más retirado de nuestra casa, el cual se llama Colegio Simón Bolívar, allí, ella estudió hasta noveno grado y luego abandonó el colegio para dedicarse a trabajar.

De forma similar, mi segunda hermana había estudiado hasta séptimo grado para posteriormente e igual que nuestra hermana mayor, buscar trabajar en lo que le resultara para buscar algo de sustento. Por el contrario, mi hermano iba para octavo grado cuando yo arribé a primero de secundaria.

Recuerdo los primeros días en secundaria, estaba realmente entusiasmado y me encantaba madrugar para estar en el colegio a las 6:30 de la mañana. Desde siempre siempre tuvimos enormes carencias económicas y en ese año, al igual que todo el curso escolar no era la excepción. Yo no tenía, o, mejor dicho, mi madre no tenía para comprarme la camisa del nuevo colegio y menos aún el uniforme de secundaria.

Como era habitual, pronto empecé a ser presionado por los coordinadores de disciplina y los profesores. Lo cierto es que mi hermano y Yo ni siquiera teníamos los cuadernos o útiles escolares acorde a los requerimientos solicitados y a menudo recurriamos a utilizar los cuadernos que habíamos usado en menor medida el año anterior. Por ejemplo, en asignaturas como religión, ética, educación física, etc. Usábamos poco el cuaderno, porque la mayoría de estas asignaturas sólo se veían una hora a la semana, por ende, esos cuadernos eran usados en los siguientes años y normalmente en las mismas asignaturas.

Tuve que pasar más de un mes hasta que mi madre por fin pudo comprarme la camiseta y el uniforme del colegio, porque lo cierto es que era muy molesto tener que dar explicaciones constantemente sobre el por qué no iba con el uniforme del colegio, la respuesta era evidente, porque no teníamos el dinero para comprarlo.

Pronto descubrí que había una asignatura que no me gustaba demasiado, se trataba de ciencias naturales. La manera en que se abordaba el estudio de dicha materia era totalmente aburridora, y Yo Diría que un crimen, porque rápidamente los estudiantes se desanimaban y es que resulta que cualquiera que fuese el tema de estudio, había que aplicar el famoso "MÉTODO IPLER". Todo el año e incluso en séptimo grado, semana tras semana había que aplicar el método IPLER. Básicamente la docente no explicaba los temas, porque para eso estaba aquel método. La verdad es que en esa clase no se aprendía mucho. Temas sin mucho interés causaban el desprecio de los alumnos y la actitud altiva de la maestra no ayudaba mucho.

Una ocasión, cuando estaba en grado séptimo, un compañero de estudio fue a mi casa para que le prestara el cuaderno, ya que él faltaba demasiado a clases. En realidad, para mí, él ha sido el estudiante más vago que he visto en mi vida porque le daba pereza incluso levantarse y prepararse para ir al colegio. En todo caso, Yo no quería prestarle el cuaderno, pero, mi madre me obligó. Él se comprometió a llevarlo el otro día al colegio. La clase era a primera hora, la profesora empezó a revisar la tarea y llamaba a lista por orden alfabético. Mi nombre empezaba por la letra C, Así que fui llamado entre los primeros. Naturalmente le dije a la profesora de que le había prestado el cuaderno a Rafael, porque así se llamaba. Nosotros le llamábamos Rascael, porque en aquella época había un programa humorístico llamado "el desatino", que era una parodia hecha por los integrantes de Sábados Felices sobre el programa "El desafío", del canal Caracol.

Desde luego, la profesora no me creyó y por lo tanto fui calificado con una D, que significaba Deficiente. Las notas de evaluación en esa época eran cinco. D (Deficiente), I (Insuficiente), A (Aceptable), S (Sobresaliente), E (Excelente).

Haber obtenido una mala nota después de haberme esforzado tanto me parecía injusto, aunque estaba furioso con Rascael, nunca más le volvería a prestar la tarea. Faltaban apenas dos minutos para terminar la clase, el cuaderno llegó, él lo había enviado. Aunque la profesora vio el

instante en que me entregaron el cuaderno, me miró y me dijo que ya era demasiado tarde. Desde luego, ese tipo de situaciones me desmotivaban demasiado.

Obviamente la asignatura que me producía dolores de cabeza seguía siendo Español, además, a ésta se le sumaba Lingüística o Lengua Castellana, que en términos generales eran prácticamente lo mismo, la única diferencia es que eran dos maestras las que dictaban cada una de esas asignaturas.

No era muy bueno para entender y aplicar todas esas reglas gramaticales y por lo tanto, mi rendimiento era muy bajo.

Recuerdo que, en séptimo grado, había una profesora de Español llamada Dalila.

Su forma de evaluar me parecía terrible. Era una verdadera tirana, al menos para mí.

Cada clase, apenas iniciar llamaba a cinco estudiantes para que sacaran una hoja en blanco. A continuación, dictaba cinco palabras un tanto difíciles. Había que escribirlas sin errores. De acuerdo a la cantidad de palabras acertadas dependía la nota. A mí me iba pésimo con el resultado de esos exámenes. Aunque un par de meses después, la suerte me sonrió porque la profesora había pedido traslado hacia otra institución y fue remplazada con una maestra menos déspota y más carismática.

Otra profesora con la cual no se aprendía absolutamente nada, era con la maestra de tecnología y ética y valores. A pesar de dictar esas dos asignaturas, y en otros cursos también era responsable de la clase de artística, lo cierto es que era una completa pérdida de tiempo. En lo personal, pienso que por docentes así, es que muchos estudiantes pierden el interés en la escuela o el colegio. Había veces en que la clase de tecnología consistía en hacer figuras o pulseras con chaquiras, por lo que más bien era una clase de manualidades antes que una de tecnología. Además, la manera de calificar era algo completamente absurdo, si bien veía alguno que otro tema, la nota para cada período se obtenía mediante la revisión del cuaderno, si el estudiante se encontraba atrasado con los temas, su calificación sería mucho mas baja comparada con uno que no lo estuviese.

Yo a veces contaba con mala suerte, porque precisamente el día en que la maestra recogió los cuadernos para revisarlos, Yo había faltado a clases y aunque parezca mentira, fue el único que perdí la materia aquel período. En el informe escrito que se le entregaba a cada padre de familia, aparecía escrito que Yo debía mejorar y que era un estudiante con muy bajo rendimiento. Por mi parte, pensaba que esas asignaturas eran una forma lamentable de perder el tiempo.

Por lo demás, sexto y séptimo grado fueron años bastante fáciles, aunque debo agregar que superar cada año supone un gasto de energía tremendo.

Octavo grado

Recuerdo aquel año con suma claridad, era 2005 y sin lugar a dudar fue el año más difícil para nuestra familia, económicamente hablando. Literalmente puedo decir con toda claridad que estábamos en una situación de extrema pobreza.

En aquella época, había una maestra de biología la cual pedía muchas fotocopias. Aquellos documentos constituían las guías de estudio para todo el año y la verdad es que prácticamente nunca la profesora explicó algún tema. La cantidad de tareas era abrumadora, pareciese que la tutora no tuviese en cuenta que debíamos responder por muchas otras asignaturas.

En cierto momento, solicitó un diccionario para términos relacionados con ciencias naturales, aunque ni Yo, ni mi madre, teníamos la manera de comprar aquel libro, lo que terminaría sucediendo es que muchos otros padres de familia se quejaron porque el bendito diccionario estaba agotado y no encontraban la manera de adquirirlo. Yo consideraba que hacer ese gasto era realmente innecesario, porque el estilo o la manera de "enseñar" de aquella maestra básicamente consistía en ir a la sala de audiovisuales y allí, con ayuda de la enciclopedia ENCARTA que estaba instalando en el computador, empezar a dictar durante dos horas cualquier tema relacionado con las células, la mitosis, el ADN, y en general cualquier órgano del cuerpo humano. Pienso que de esa manera no se aprende nada y cualquiera de mis compañeros de clases de esa época estaría de acuerdo conmigo de que aquel método de estudio fácilmente podría ser el peor de todos. Siempre que la maestra se sentaba frente al computador, acostumbraba a estirar sus dedos de manera similar a como lo hacen los pianistas profesionales antes de iniciar un recital. Esa forma de desarrollar la clase, había que soportarla dos veces a la semana, porque eran cuatro horas divididas en bloques de a dos horas.

La maestra acostumbraba a dictar las palabras que debíamos escribir en el cuaderno y a veces, lo hacía de una manera bastante rápida, básicamente lo que había que hacer era copiar en el cuaderno lo que ya estaba escrito en ENCARTA.

Muchos compañeros optaban por ignorar la clase no hacer caso al dictado de la maestra, pero pronto, al percatarse de la situación, empezó a poner deficientes a todos aquellos que no atendieran su clase.

En una ocasión me descompuise el dedo pulgar derecho de mi mano, por lo que escribir me resultaba prácticamente imposible. Ante esa situación, tuve que simular escribir durante dos largas horas, para no recibir una mala nota. Por suerte, no fui descubierto.

Tal vez la asignatura que más empecé a disfrutar fue matemáticas, había desarrollado un gusto particular por esa rama de las ciencias desde que estaba en la escuela. Me gustaba porque dependía más de mis habilidades mentales y de razonamiento antes que tener que pasar horas

enteras buscando alguna información en libros, tal como sucedía con otras asignaturas. Mi gusto había aumentado, todavía más, porque cuando estaba en sexto grado, en una ocasión falté a clases por enfermedad y tuve la oportunidad de ver un documental del célebre científico de origen alemán Albert Einstein. Aquellas imágenes me cautivaron y despertaron mi interés por los números. Quería ser inteligente, entender todas esas ecuaciones y números que aparecían en la pantalla. Aquel interés se acrecentó porque descubrí un libro de matemáticas, específicamente de álgebra llamado "Álgebra de Baldor", en cuya portada se encontraba el padre de dicha rama de las matemáticas llamado Al-Juarismi, célebre matemática de origen árabe. Tras husmear un poco el libro, pude resolver algunos problemas relacionados con edades y que pertenecen al tema de sistemas de ecuaciones lineales con dos incógnitas. Si bien yo aún no sabía aplicar los métodos de solución algebraicos, aquello me sorprendió porque mediante la prueba y el error, pude encontrar varias soluciones.

Para octavo grado, Yo probablemente era el mejor estudiante en matemáticas y, aunque reconocía que tenía grandes falencias en temas muy importantes como la potenciación, lograba defenderme y a sacar adelante las tareas asignadas.

Algo que me causó gran curiosidad, fue que, a final de año, cuando había que escoger al mejor estudiante del salón, el ganador resultó ser un compañero llamado Alfonso, él indudablemente era el mejor, pertenecía a una familia acomodada y nunca le faltaba nada si de comprar algún material o fotocopia se trataba. Él estaba en una mejor posición que Yo, que a veces no tenía ni cien pesos para comprar algún documento, por lo no cumplía con el desarrollo de algún taller de clases. A pesar de esto, una vez mi compañero fui informado de que representaría al salón en el reconocimiento a los mejores, los demás compañeros de clase protestaron por dicha elección, y por el contrario me propusieron a mí con el elegido. Aquella situación me causó gran sorpresa, porque siendo justo mi compañero era más aplicado y buen estudiante, salvo en matemáticas, ya que Yo, muchas veces le enseñaba los temas que debíamos aprender para presentar diversos exámenes.

La propuesta fue aceptada por el director del curso y no hubo reparo por parte de mi compañero Alfonso.

Otro detalle que recuerdo con amargura, fue, un pequeño período de tiempo en el que era apartado de clases, el motivo era simple pero injusto. Resulta que en el colegio hay dos jornadas académicas, en la mañana y en la tarde. Pues el estudiante de la tarde con quien Yo compartía la silla se había retirado del colegio y justo antes de marcharse, le había dañado el brazo de apoyo. Al día siguiente me enteré que la silla estaba mala y fui a reportarla en la oficina de coordinación.

Aquí entra en escena un individuo déspota y autoritario. Se llamaba Carlos Mario y era el coordinador encargado de la jornada de la tarde. Pues resulta que aquel hombre acostumbraba llegar a eso de las nueve o diez de la mañana y para sorpresa mía, empezó a exigirme el arreglo

de la silla. Para ello, debía llevar la silla a que fuese reparada con soldadura. Como pasaban los días y Yo no hacía caso de aquella petición, la acción que tomó el coordinador fue empezar a sacarme de las clases. Esa acción me parecía descaradamente injusta. Si no llevaba la silla para que fuese reparada, sencillamente era porque no tenía dinero. Tras estos sucesos y al contarle a mi madre, ella se empezó a preocupar de sobremanera, porque no le gustaba que sus hijos faltaran a clases. Ella, que era una mujer muy humilde, que había trabajado en casas de familia, que laboró en un vivero a cambio de pagar las cuentas de los servicios públicos como agua y energía eléctrica, ella, tan noble, que había trabajado en una hostería durante más de catorce horas seguidas a cambio de un miserable sueldo cuando era época de vacaciones. Mi madre sufría cuando no tenía ni siquiera unas monedas para darnos y ahora Yo no podía permanecer en el colegio por el simple hecho de no tener para pagar una miserable soldadura para una silla estudiantil. Diariamente era expulsado de clases por aquel infame coordinador. Mi madre ya había tenido que lidiar con una situación similar en la que habían extraído un libro de la biblioteca del colegio a nombre de mi hermano con una firma falsa. Tras algunos problemas administrativos, se vio obligada a responder por dicho hurto, a pesar de que mi hermano insistía en que él no había efectuado ningún préstamo.

Ahora bien, Yo estaba en una situación similar y tuvieron que pasar al rededor de dos semanas hasta que mi madre por fin me dio cuatro mil pesos para poder reparar esa silla y con ello, librarme de aquel estúpido problema.

Por otra parte, fue en octavo grado cuando descubrí el maravilloso mundo de la lectura. Con la nueva profesora de Español, debíamos leer dos libros durante el año. Recuerdo que el primer libro que había que leer, era "Rosario Tijeras", del escritor colombiano Jorge Franco. Mi cuñado le había pedido prestado ese libro a un amigo, y se trataba de una impresión original.

Pues resulta que, por esos días, tuve un alegato con unos compañeros del salón que casi llega a las manos, el motivo era que me querían someter mediante el bullying, así que me les enfrenté. Todo parecía haberse quedado en el olvido, pero, en los días siguientes fui víctima de robo cuando alguien o algunos, ingresaron al salón de clases durante el recreo y hurtaron el preciado libro.

Si bien, Yo sospechaba de aquellos chicos a los que me había enfrentado, no tenía pruebas. Así que lo primero que hice fue informar a la maestra de Español para solicitar más tiempo ya que había perdido el libro y no tenía ni un centavo para adquirir uno nuevo, ella me preguntó que si sospechaba de alguien, a lo que le respondí dándole los nombres de los posibles culpables pero dejando en claro que no estaba seguro. Acto seguido empecé a preguntar a mis compañeros más cercanos sobre si habían visto a algunas personas esculcar las maletas del salón durante el recreo. La respuesta de algunos fue afirmativa y los involucrados eran exactamente los tipos con los cuales había tenido diferencias. Aquella situación era un indicio de que esos sujetos eran los responsables. A continuación, empecé a analizar a cada uno de mis compañeros, haciéndome la

pregunta ¿he tenido problemas con él o ella?, así hasta llegar al último y básicamente sólo había tenido un encontronazo con los posibles implicados.

Estaba casi seguro que ese grupito de desadaptados tenía en su poder el libro que me habían prestado. Yo no sabía qué hacer, pues no se puede culpar a alguien si no se tienen pruebas para incriminarlo.

Pues resulta que tuve un golpe de suerte. Mientras estábamos en clase de biología, la maestra se ausentó un instante y dejó la hoja de las calificaciones expuestas a voluntad de todos los alumnos. Inmediatamente muchos empezaron a cambiarse las notas. Una "I de Insuficiente" , era sustituida por una "E de Excelente". Entre aquellos "pícaros" estaban mis adversarios. Yo no modifiqué ninguna calificación, porque no lo necesitaba, ya que tenía buenas notas, además, aquello tampoco formaba parte de mis valores y principios.

Tras aquellas acciones, me di cuenta que se trataba de la oportunidad que estaba buscando.

Al finalizar la jornada escolar, encaré a mis rivales y les dejé en claro que si al día siguiente no me entregaban el libro, los iba a echar al agua. Ellos, descaradamente protestaron diciendo que no tenían ningún libro y que no sabían nada de lo que les estaba hablando. Así que nuevamente les reiteré que, si me entregaban el libro, no abriría la boca.

Desde luego, no estaba completamente seguro, pero confiaba en mi intuición y análisis investigativo, después de todo, ¿para qué un ignorante o un grupo ignorantes se iban a robar un libro? Eso no es propio de personas vagas y perezosas.

Al caer la tarde, recibí una llamada, se trataba de uno de los implicados, me dijo que aceptaban el trato con la condición de que no los

Acusara. Yo le respondí que para mí un trato es sagrado y desde luego, no abriría la boca. Fue así como pude recuperar ese valioso libro.

Tal vez fue por el hecho de que se trataba del primer libro que iba a leer, o porque la historia no me atrapó. Ni siquiera recuerdo aquella historia que relataba el autor. Algunos años después, se hizo una adaptación para la televisión, la cual obtuvo reconocimiento. En lo personal, me limité a leer el libro únicamente para cumplir con el trabajo escrito propuesto.

Para el siguiente semestre, debíamos abarcar un segundo libro y realizar nuevamente un trabajo escrito analizando la obra. Normalmente la maestra daba a escoger entre dos obras. El libro que yo escogí, era "Mientras llueve" del escritor Fernando Soto Aparicio.

Aquel libro me cautivó desde el principio. Recuerdo que era una obra narrada mediante cartas que constituían un diario y su protagonista era una mujer que había pasado grandes penurias. Para ser el primer libro que leía, estuvo acorde con el nivel requerido para un principiante. Si bien, no es que fuera muy bueno reteniendo y entendiendo el mensaje que quería transmitir el

autor, a partir de allí empecé a empaparme un poco de cultura general y cada que tenía la oportunidad de estar frente a un computador, pasaba tiempo leyendo sobre historia universal o la vida de grandes matemáticos o científicos, llegando al punto de pasar la mayoría de los descansos en biblioteca, solamente para pasar el rato husmeando libros sobre enfermedades o sobre la segunda guerra mundial. Los libros que más me entretenían, eran los que más imágenes tenían incluidas.

Noveno grado

Como el año anterior había sido reconocido como el mejor estudiante del salón. Recibí de premio el costo de la matrícula para el grado noveno. Con ello, libré a mi madre de la preocupación que suponía conseguir el dinero para garantizar mi permanencia en el colegio. Ese 2006, fue el último año que los padres de familia tenían que hacerse cargo del costo de la matrícula escolar, porque a partir de allí, se aprobó un proyecto de ley que garantizaba el acceso a la educación y, por ende, los padres no debían asumir esos costos. Indudablemente, esa ley beneficiaba a todos, en especial a las familias más pobres.

Por otra parte, y entrando en temas de estudio, conocí a un notable profesor de matemáticas. Tenía gran reputación y su fama le precedía como buen maestro. Era exigente y bastante serio e imponía gran respeto y orden. Ese hombre fue el primer maestro que vi en mi vida, capaz de hacer entender un tema a todos los estudiantes, se trataba de una manera de solucionar dos sistemas de ecuaciones con dos incógnitas mediante el uso del método de "determinantes" o regla de Cramer y Sarrus. Yo estaba fascinado con la asignatura, aunque lo único malo era, tener que resolver talleres exageradamente extensos.

Naturalmente, fui escogido como el monitor de la clase. Lo cierto es que cada vez me gustaban más las matemáticas, pero detestaba que muchas veces, el maestro me pidiera sentarme en su silla mientras él dictaba la clase. A veces Yo, ni siquiera sabía el tema, pero, el profesor asumía que yo tenía dominio del mismo y me exoneraba de la clase. Aquella decisión causó que adquiriera dominio de algunos temas importantes, aunque seguía siendo, quizás el mejor del curso en matemáticas, y lo era; aunque fuese más que todo en motivación.

Ese año el libro para leer se trataba de "El Perfume", de Patrick Süskind, realmente una obra fantástica y que disfruté demasiado.

Lamentablemente, ese año sufrí una caída grave, cuando al ayudar a mi medio hermano a cargar arena para la construcción de una sección de su casa. Nos encontrábamos en un predio donde mucha gente sacaba arena para pegar adobes., pues resulta que aquel día, había sido bastante lluvioso y el camino se había convertido en un lodazal. Al regreso hacia la casa, Yo, que llevaba un bulto de arena un poco más pesado de lo que hubiera sido un peso mas acorde a mi tamaño y edad, resbalé por la poca adherencia del oisi con mis zapatos. Inmediatamente sentí un crujido en la parte media de mi columna vertebral. En ese instante y quizás por la adrenalina y la vergüenza de haberme caído, no presté atención y me apresure a ponerme nuevamente de pie.

Esa noche, empecé a tener terribles dolores de espalda. Yo sabía que eran debido a la caída que había sufrido y pasaría así varios años, inclusive, fui descartado del ejercito por una hernia discal. Lo curioso de todo eso, fue que alrededor de cinco años después de sufrir esa caída, y en medio de un terrible dolor de espalda, fua a la E.P.S para una revisión y una doctora bastante

gruñona, se enfadó conmigo porque según ella, Yo estaba simulando estar con problemas para faltar a mi trabajo. Lo cierto es que tenía unos espasmos terribles y claramente tenía una desviación de columna. Por lo que solamente me recetaron algunas pastillas para el dolor.

Por otra parte, en aquel noveno, cierta vez hubo una discusión entre uno de mis amigos y un par de chicas. Todo sucedió porque ellas, empezaron a utilizar el matoneo contra mi compañero, él, básicamente, empezó a pedirles que por favor no lo molestaran más, pero fue ignorado. Las chicas empezaron a forcejear con aquel estudiante, al cual, en ocasiones le decían "el loco", porque más o menos, daba la impresión de tener una pequeñísima pizca de retraso mental. Y lo cierto es que le costaba aprender un poco. Pero volviendo al tema, el forcejeo, que empezó como un juego, rápidamente se había transformado en una disputa, casi en una pelea de lucha. En ese mismo instante, apareció el profesor de matemáticas, él se dio cuenta que el incidente había empezado por culpa de las chicas, ya que verdaderamente, mi compañero era, y es, una persona muy callada y respetuosa.

Ante esa situación, todo el grupo fue obligado a pagar una integración desarrollada en uno de los parques de la entidad Comfama. Allí pasamos un día entero, nos dieron la alimentación y desarrollamos actividades de integración y recreación. Fue uno de los mejores días que he tenido en la vida. ¡No todo tiene que ser estudiar!, debe haber tiempo para la reflexión.

El deporte en el colegio

Al igual que sucedía en la escuela, en el colegio se organizaban torneos interclases de microfútbol, baloncesto, vóleibol, ajedrez y tenis de mesa.

Habitualmente, siempre participaba en microfútbol y disputé varias finales durante mi estancia en el colegio. Por ejemplo, en séptimo grado, llegamos hasta las finales pero lamentablemente quedamos subcampeones. En octavo grado, sucedió que mis compañeros del barrio con los cuales estudiaba, me dejaron por fuera del equipo. Ante mi sorpresa, porque yo era un buen jugador y me decantaba por la posición de defensa, decidí formar otro equipo con los jugadores restantes. Desde luego, éramos un equipo técnicamente inferior pero para sorpresa inicial, logramos vencer en el partido debut al equipo favorito del salón. Aunque obtuvimos buenas Victorias, fue hasta que llegamos a semifinales y caímos contra el equipo que a la postre fue el subcampeón. Mientras que el equipo favorito del salón se alzó con el título, nosotros perdimos en la disputa por el tercer y cuarto puesto.

Recuerdo bien que, para ese día, estaba con gripe. Me sentía realmente mal. Estaba totalmente desalentado. A pesar de que hice un par de goles, perdimos por un marcador de ocho a siete.

Ya en noveno grado, no clasificamos a instancias finales porque nos teníamos que enfrentar a los grados decimos y onces (grados 11). En décimo volvimos a jugar la final, porque los de onceavo grado eran bastante malos para llegar a la final y la ganamos. Por último, también en once, pudimos cantar Victoria nuevamente.

Por otra parte, en las disciplinas de tenis de mesa y vóleibol, nunca participé, porque no tenía dominio de la raqueta, ya que nunca había practicado dicho deporte. Mientras que en vóleibol, prefería no jugar por temor a descomponerme los dedos ñcomo había sucedido en algunas prácticamente durante las clases de educación física.

En baloncesto, participé por primera vez noveno grado, pero sólo obtuvimos la victoria hasta que estábamos en onceavo grado.

Ya estaba empezando a practicar baloncesto desde noveno grado e inclusive fui con algunos compañeros del colegio a probar suerte en el equipo del municipio, pero simplemente nos dijeron que no estaban en convocatorias, por lo que fuimos aceptados en un semillero de baloncesto. Los entrenadores habían solicitado ayuda a la alcaldía para conseguir implementos deportivos y tener derecho a ser atendidos por el deportólogo del polideportivo en caso de alguna lesión. La petición fue rechazada y tras la lesión de un compañero que se dislocó gravemente el codo y no pudo ser atendido en el acto. Los dos entrenadores del semillero, decidieron poner punto final a su proyecto de crear una academia de baloncesto. El baloncesto en aquel momento no era de mucho interés para las personas y a menudo era relacionado como

un deporte de mujeres. Tal era la situación, que algunas veces, las chicas me preguntaban si Yo era homosexual, por mi tendencia a jugar y disfrutar el baloncesto, aquello me parecía una estupidez, porque yo había empezado a jugar gracias a influencia del novio de mi segunda hermana. Cuando le comenté sobre la situación de la homosexualidad por jugar baloncesto, él me dijo, acaso no saben quién es Michael Jordan. El baloncesto no es popular en Colombia, pero en estados unidos es uno de los deportes más importantes. Jugar baloncesto no tiene nada que ver ser homosexual.

Yo continúe practicando el deporte de la pelota naranja hasta varios años después de salir del colegio, pero al no haber mucha gente con quien practicar, poco a poco fui dejando el deporte en general.

De igual manera, en ajedrez, más o menos había aprendido a jugar desde la escuela. Ya en octavo grado, fue la primera vez que me inscribí y derroté al campeón vigente. Finalmente logré llegar hasta la final, donde nuevamente debía jugar contra el campeón defensor. Resulta que tras su derrota frente a mí al inicio del torneo, mi oponente empezó a tomar clases de ajedrez en el club de la ciudad fe itagüí. Así que cuando disputé la final, quedé en segundo lugar al sufrir una derrota aplastante. Esa misma historia se repitió cuando estaba en onceavo grado, exactamente la misma final, los mismos competidores e idéntico resultado.

Otra prueba física que debíamos superar cada año del colegio, era la prueba de resistencia. Todos los alumnos del salón, debíamos trotar alrededor de la institución, exactamente bordear toda la cuadra y realizar doce vueltas en total. Esa prueba era exigente y muy Intensa. Yo siempre estuve entre los primeros puestos. Durante los últimos años de estudio, la prueba fue modificada de tal manera que ahora debíamos ir desde el colegio, girar por el parque del artista, que se encuentra a unas seis o siete cuadras y retornar nuevamente hasta el colegio, así hasta completar tres vueltas, mientras que las mujeres debían cumplir con dos vueltas. En una de esas ocasiones, me enfadé de sobremanera, porque tenía una enorme ampolla en la planta del pie derecho, producida por tener en mal estado los zapatos del uniforme de gala escolar.

Yo protesté ante el profesor, porque no estaba en condiciones físicas óptimas. Aun así, el profesor no me aceptó el reclamo y me vi en la obligación de realizar la prueba de resistencia. De hecho, los demás compañeros, habían dado inicio a la prueba algunos minutos antes. Así que empecé la prueba mucho después de ellos. Para poder trotar, debía inclinar mi pie derecho de tal manera que la planta de mi pie quedaba mirando hacia la izquierda, con el fin de no apoyar la planta del mismo contra el suelo. Durante la prueba noté que muchos de los compañeros cortaban camino al cruzarse por un camino diferente. A pesar de que Yo realizaba el recorrido completo y estando lesionado, me esforzaba al máximo para cumplir con la prueba. Lo que más me indignaba era que aquellos que no realizaban la prueba por el camino indicado, intentaban llegar en los primeros lugares y con ello Obtener las mejores notas de la clase. Así que Yo, los eché al agua y reclamé ante el profesor, ya que había llegado en segundo lugar entre los que

habíamos hecho el recorrido completo. Al ver ese tipo de situaciones, consideraba que muchos de mis compañeros eran personas débiles y faltos de competitividad.

Otras anécdotas que recuerdo claramente, se debían a que algunas veces los "mejores atletas" de cada aula de clases, eran enviados a competir contra rivales de otros colegios. Eramos citados en la unidad deportiva Ditaires, ubicada al sur de la ciudad. Parecía que, al momento de realizar este tipo de pruebas, la suerte no me acompañaba, porque el día en que debíamos realizar una prueba de atletismo de los cien metros planos, estaba afectado por un esguince de tobillo. Me había lesionado unos dos o tres días antes y no podía ausentarme, porque no tenía incapacidad médica. Así que realicé la prueba estando lesionado y pensando que obviamente iba a quedar entre los últimos. Para sorpresa mía, llegué en tercer lugar. Yo, que siempre había sido admirador de los deportes, y me consideraba un competidor nato, no dejaba de pensar que el deporte en Itagüí carecía de carácter competitivo por parte de los participantes.

Por último, y relacionado con pruebas de atletismo y resistencia. En una ocasión fuimos llevados a competir en una prueba de resistencia. Allí también se encontraban los atletas de alto rendimiento del colegio, aunque ellos competían en pruebas de velocidad ya sean de cien y doscientos metros planos. Esta vez, la prueba era de resistencia y lo cierto es que aquellos competidores en los cuales el colegio había puesto sus esperanzas, fueron los primeros en abandonar. El inicio de la etapa estaba fijado en el barrio El Guayabo, posteriormente se debía subir una montaña recorriendo el barrio Villa ventura y subir hasta la vereda Los Gómez para después descender hasta el Barrio Calatrava. No sé cuantos kilómetros abarcaba el recorrido completo, pero la prueba resultó increíblemente exigente. A mí, lo más difícil fue el descenso, porque el cuerpo bajaba muy rápido debido a la inercia. Como resultado, me dio un terrible dolor en el baso y tuve que detenerme un momento para recuperarme un poco. Aún así, logré completar la prueba y como curiosidad, algunos participantes llegaban con la ropa empantanada porque recortaron camino al cruzar por caminos fuera de la ruta y que pasaban por tejares. Sin duda alguna, aquella prueba fue la más difícil que tuve que afrontar a lo largo de mi etapa escolar.

Últimos años del colegio



Tan sólo empezar décimo grado, resultó ser una auténtica tortura para mí. Padecía terribles dolores de espalda y lo peor de todo es que nunca, incluso hasta la actualidad, tuve la dicha de realizar algún examen para determinar la condición de mi columna vertebral. Soy consciente de que algo no está bien, aunque en aquellos días no presté la debida atención a mi padecimiento. Iba al colegio en la mañana y pasaba la tarde con una toalla atada a mi espalda procurando calmar mi dolor. A veces compraba unos parches para el dolor llamados "parches de león", aquello se sentía como si pusiese una plancha para la ropa en mi espalda. La temperatura aumentaba tanto que solamente era capaz de soportar dicho parche unos cuantos minutos. Al final de la sesión, mi espalda lucía con un rectángulo plasmado en ella de color rojo, donde precisamente había puesto ese parche.

Ese año escolar arrancó muy mal para mí en el aspecto académico, no hacía las tareas y mi prioridad resultaba estar en mi salud. Para colmo de males, empecé a quedarme despierto hasta más o menos la una de la madrugada viendo la afamada serie animada llamada Dragón Ball Z, que era transmitida por el canal infantil "cartoon network", por lo que empecé a padecer insomnio, además, mis ojeras se hicieron muy oscuras. Debido a eso, me empecé a sentir terriblemente frustrado.

El profesor de matemáticas que tanto admiraba había solicitado traslado para otra institución educativa y la mayoría de mis amigos, por no decir todos, los que me habían acompañado desde que ingresé al colegio, se habían retirado, ya sea para validar los dos últimos años de la secundaria, prestar el servicio militar, dedicarse a la calle o buscar algún trabajo.

Me sentía solo y, para ser sincero, ni siquiera quería seguir estudiando allí. Había hablado con mamá anhelando poder cambiarme al colegio más cercano a nuestra casa y llamado en esa época Colegio El Porvenir, institución que posteriormente se llamaría Orestes Sindicce y luego adoptaría, hasta la actualidad, el nombre de Benedikta Zur Nieden en honor a la esposa de Don Diego Echavarría Misas, familia de filántropos residentes en Antioquia a mediados del siglo pasado. La respuesta de mi madre fue que no tenía dinero para comprarme un nuevo uniforme, además, el colegio donde ya estaba, poseía mayor prestigio académico que aquel al que deseaba trasladarme. Esa respuesta era cierta, y aunque hablando desde mi perspectiva actual, tengo que decir que no vale la pena esforzarse demasiado en el colegio, porque el conocimiento de mayor interés se da en una institución de educación superior.

Así que después de hablar con mi madre, tuve que resignarme a continuar en el mismo colegio de siempre a pesar de mi desmotivación.



Junto a mamá.

Los primeros meses transcurrieron sin mayor interés para ser relatados. Poco a poco fui recuperando algo de nivel académico, aunque claramente no llegué a ser de los mejores del salón.

Para mitad de año surgió la posibilidad de estudiar una media-técnica mediante un convenio entre el colegio y la entidad Comfama. Había dos opciones entre las que escoger. Se trataba de desarrollo de software e instalación y mantenimiento de redes de computación. Había varios estudiantes seleccionados, supuestamente los más destacados. Yo había optado por estudiar desarrollo de software. Si bien se suponía que el lugar donde íbamos a realizar aquellos estudios era en el mismo colegio, lo cierto fue que los mismos responsables del colegio como los

coordinadores y algunos profesores encargados de ese proyecto, optaron por darle el curso de desarrollo de software a los alumnos de la jornada de la tarde, mientras que aquellos quienes estudiábamos en la mañana, debíamos hacerlo, y contra nuestra voluntad, la media-técnica de redes. Además, estábamos obligados a desplazarnos hasta el centro de Medellín, hacia el claustro de San Ignacio donde se encuentra la sede principal de Comfama en Medellín. Aquella situación suponía un problema para mí, porque no contaba con los medios económicos para soportar los pasajes, ya que debíamos ir todos los días de lunes a viernes. Fue entonces cuando acudí a mi hermano para solicitarle ayuda. Él me proveyó los pasajes, aunque muchas veces tenía que decirle al conductor del autobús que me llevara por menos de la mitad del valor del viaje, una práctica muy común entre los estudiantes y muchos ciudadanos por aquella época.

Estudiar algo que no había escogido y después de las clases habituales era algo terriblemente tedioso. La verdad es que eran las clases más aburridas que jamás haya tenido que soportar. Por otra parte, el profesor que inicialmente impartía la clase, carecía de humildad y tenía una forma de ser increíblemente prepotente y petulante. Básicamente nos daban una enorme lista de conceptos computacionales a los que debíamos buscarle su definición. Como esa media-técnica era después del colegio, siempre estaba agotado. Terminábamos a las 17:30 y siempre de camino a casa, resultaba una odisea. Debido a la hora pico llegaba muy cansado a la casa, alrededor de las 19:30 horas. Lo único agradable de esa experiencia, eran las clases de ética, que eran dictadas por una psicóloga con una especialización en sexología. Esas clases sí valían la pena, porque se enfocaban en la reflexión de aspectos que nos afectan como seres humanos y más que trabajos para la casa, buscaba educarnos emocionalmente y tomar decisiones con madurez.

También teníamos una clase llamada salud ocupacional, en la cual se nos instruía sobre cuestiones importantes que debíamos tener en cuenta cuando iniciásemos la vida laboral, los derechos a los que podíamos optar como empleados bajo la normativa colombiana, obviamente.

Desde mi perspectiva, específicamente en la clase de redes, aquello era una completa pérdida de tiempo. El primer maestro fue sustituido por un uno nuevo llamado Oswaldo y que tenía la particularidad que había perdido ambas manos hasta el antebrazo en un accidente. Si bien, siempre tuvimos la curiosidad de saber que le había sucedido, nunca nos atrevimos a preguntarle cómo había perdido sus manos. Oswaldo era un maestro agradable y humilde, era algo así como un amigo más.

Posteriormente, aquel maestro fue nuevamente sustituido. No recuerdo el nombre de ese nuevo maestro, pero me parecía que era bastante culto y bien capacitado, aunque su actitud no era buena. Ponía demasiados trabajos mientras él se dedicaba a chatear con un programa ultra famoso en esa época llamado "Windows messenger". También se podía ver en su rostro lo agotado y la falta de sueño que había acumulado durante la semana.

En lo personal, aquella clase me resultaba increíblemente aburrida y no sé cómo aguanté así más de medio año, al enterarme que ese curso no acabaría en diciembre, en ese año 2007, decidí abandonar esa media-técnica alrededor de octubre. Muchos compañeros ya habían abandonado antes que Yo e igualmente consideré que había soportado demasiado tiempo. Desde luego, y dado que la mayoría de estudiantes no habían continuado, los encargados hicieron una reunión con los padres de familia. Estaban realmente furiosos por la falta de compromiso de los implicados, pero no pudieron forzarnos a continuar estudiando esa media-técnica, porque algunos estudiantes e incluso algunos padres, reclamaron que no tenían para costear el transporte y que, además, ni siquiera nos daban algún refrigerio como se había acordado previamente.

Tras quedar libre de esa carga académica, pude dedicarme un poco a jugar micro-fútbol. Había hecho un nuevo amigo el cual conocía desde la escuela, cuando él me prestaba unos guayos para el fútbol y que estaban rotos en la punta. Por aquel entonces estábamos en quinto grado y como lo mencioné anteriormente, ese año fuimos campeones de los juegos inter-clases. Después de terminar la escuela y tras ingresar al colegio, no coincidí con él hasta llegar a octavo grado, pero no éramos especialmente amigos a pesar de nuestro pasado en la escuela. Él era bastante gordo y su sobrenombre era "Ormeño", aunque no sé por qué le decían así. En noveno grado también coincidimos, pero prácticamente ni nos hablábamos, hasta que en décimo grado y dado que mi círculo de amigos más cercano se había marchado del colegio, cuando finalmente terminamos haciéndonos grandes amigos. Él había pasado muchos años en escuelas de fútbol, algo a lo que Yo no podía acceder por falta de dinero para pagar la mensualidad. La posición en la que jugaba mi nuevo gran amigo era de portero, mientras que Yo disfrutaba jugar de defensa o volante.

Si bien, en ese año Yo estaba totalmente enganchado al baloncesto, a veces optaba por jugar al fútbol, aunque cada día me gustaba menos. Fue así como empecé a invitar al Ormeño para que fuéramos a jugar baloncesto. Él dejó de ser una persona obesa para convertirse en alguien más alto y fornido. Para el grado once quedamos campeones en baloncesto, mientras que ese año quedamos subcampeones en micro-fútbol. Había dejado de ser un jugador habilidoso, porque había dedicado mucho tiempo a jugar baloncesto. Tras el colegio, continuamos jugando algún tiempo hasta que finalmente dejamos de practicar deporte.

En el último año de colegio, recuerdo que mi hermano me había dicho que el grado once era muy fácil. Pero es importante recalcar que mi hermano era un pésimo estudiante. A veces en cada período escolar perdía siete u ocho materias o asignaturas. Yo no me podía explicar cómo no perdía el año con notas tan malas. Por mi parte, tengo que decir que aquel año fue el más difícil para mí y el más extenuante. La razón es porque debíamos hacer muchas actividades académicas para prepararnos ya sea para presentar las pruebas ICFES, así como la prueba de admisión a la universidad, además de que, como requisito para poder graduarnos del colegio, debíamos prestar el servicio de alfabetización y un proyecto empresarial.

Así que ese último año de colegio estaba lleno de una gran carga académica.

Empezando el año nos informaron que debíamos estar disponibles para un proyecto llamado PIVI (Programa de Inducción a la Vida Universitaria). Se trataba de una serie de clases en las que profesores de la universidad de Antioquia dictaban clases de razonamiento lógico y comprensión lectora. Esas clases eran muy agradables y si mal no recuerdo, eran dictadas los miércoles a las seis de la tarde para razonamiento lógico y los sábados para comprensión lectora. Cada clase duraba tres horas y la idea era que, con esos conocimientos y habilidades adquiridas, los estudiantes aumentaran sus probabilidades de ingresar a la universidad de Antioquia. Esas clases eran realmente agradables, sobre todo las de comprensión lectora, que eran dictadas por profesores de la costa colombiana (costeños). Recuerdo tres cuentos en particular, los cuales se llamaban "El cuento de Frida", de Yolanda Reyes, "El secuestro de la bibliotecaria" de Margaret Mahy y un cuento más, el cual no recuerdo ni su nombre, ni el de su escritor, pero que se trataba de un fotógrafo que debía ir a una sección de fotos de un niño o un bebé y que resulta yendo a donde una mujer interesada en tener un bebé con esperma donada, así la mujer, en vez de hablar con el posible padre biológico de su hijo, termina hablando con un fotógrafo que le enseña fotos de sus clientes, unas imágenes con niños muy bonitos y que por ende en la historia se termina por armar un gran lío en el que la mujer que desea convertirse en madre se desmaya al imaginar lo guapo que será su futuro bebé. Más o menos así es la historia, pero nunca me pude recordar claramente cuál era el nombre de ese cuento. Desde luego, invito al lector a tomar nota y leer esos maravillosos escritos.

Por otra parte, la alfabetización la completé al ser el organizador y árbitro del campeonato Inter escolar de baloncesto, mientras que en el proyecto de grado cree una escuela de baloncesto. Ese proyecto era muy extenso y básicamente había que hacer un proyecto escrito, de tal manera que fuese similar a gestionar una escuela deportiva.

En la cuestión del ICFES, que son unas pruebas nacionales y cuyos primeros lugares son premiados con becas universitarias, me fue bastante bien. Si bien Yo no era de los estudiantes más aplicados, me consideraba a mí mismo un estudiante inteligente, aunque claro está, a veces los estudiantes más inteligentes son bastante perezosos. Yo no me consideraba el más aplicado, pero tampoco el más perezoso, estaba después de los estudiantes más aplicados., en mi colegio, el Enrique Vélez Escobar de Itagüí, la exigencia académica era la cuarta mejor después de tres colegios privados. Allí, aquel estudiante que sacara una nota en los ICFES, menor al 50%, debía recuperar la asignatura, aunque la llevase ganada durante todo el año. A mí me fue muy bien presentando dichas pruebas, porque en todas las asignaturas obtuve un porcentaje superior o igual al 50%, por lo que, con ese resultado, tenía ganado el año escolar a no ser que me hubiese faltado la alfabetización, que para aquel momento ya la tenía terminada.

Además, si en el colegio, un estudiante pasaba a la universidad, aunque llevase perdido el año, se le daba ganado, de hecho, me tocó ver como un estudiante de la jornada de la tarde logró ganar el año escolar así.

Así que cuando me presenté a la universidad de Antioquia, fui admitido a la carrera de matemáticas, había puesto como segunda opción ingeniería electrónica. Me presenté a la universidad porque la alcaldía de Itagüí regaló algunos pines (pin, cupo para presentar el examen de admisión y tiene un costo fijado por la universidad) y Yo resulté ser uno de los beneficiados. Por ese hecho fui felicitado en el colegio, porque, a decir verdad, la gran mayoría de los estudiantes "aplicados" entre hombres y mujeres, no habían sido admitidos y en los ICES les había ido muy mal.

A pesar de las felicitaciones, Yo sabía que difícilmente iba a poder estudiar. Mi padre me había que como Yo tenía dieciocho años cumplidos, pronto me dejaría de ayudar económicamente y que no siguiera contando con él.

Fue en marzo cuando había cumplido los dieciocho años, y como debíamos presentarnos en mayo al batallón del ejército más cercano para definir mi situación militar. Así que con la mayoría de edad cumplida y con la cita en el batallón acercándose, fui con un amigo del colegio hasta el municipio de La Estrella el jueves 08 de mayo de 2008 para gestionar la cédula de ciudadanía, porque en esa época, tanto en Itagüí como en el municipio de Envigado, no estaban atendiendo en las respectivas registrárías, así que tuvimos que ir hasta La Estrella y fue el motivo del porqué quedamos registrados con cédulas de otro lugar al que residíamos.

Ya en el batallón, ese día nos llevaron desde el colegio a todos los hombres que estábamos cursando el grado once. Allí descartaron a aquellos que tuviesen varicocele, aunque Yo no tenía idea de qué era eso, vi cómo uno de mis compañeros fue descartado por el ejército, a mí, me correspondía estar pendiente de las próximas fechas para asistir nuevamente.

Como sabía que iba a ganar el año, me preparaba para asistir a la excursión a fin de año. Si bien, he comentado en reiteradas ocasiones que no teníamos dinero de sobra en casa, resulta que desde el año anterior muchos de los que estábamos interesados en ir al paseo después de la graduación, teníamos la posibilidad de vender algunas boletas y poder así costear el viaje. Esa posibilidad había sido creada por una compañía de turismo llamada "party class" y que buscaba la manera de que muchos estudiantes pudiesen disfrutar de la excursión escolar después de culminar sus estudios secundarios. La manera en que operaba esa compañía, consistía en vender una serie de boletas en las que se rifaban televisores, computadores o dinero, las cuales jugaban cada viernes por la lotería de Medellín. Para que cada boleta participara semanalmente, había que pagar un costo semanal de 7.000 pesos. El objetivo era vender boletas a los familiares y amigos, y poder así recoger un valor de 1'100.000 pesos. Esa propuesta se llevaba a cabo desde que estábamos en décimo grado y en caso de que no se lograran vender todas las boletas, y por tanto, no se recogiera el monto completo del valor de la excursión, se podía abonar el dinero faltante. En mi caso no logré vender todas las boletas, pero logré recoger una buena cantidad de dinero durante mis dos últimos años de colegio. Para abonar el dinero restante, utilicé 300.000 pesos que me había dado mi padre. Si bien ese dinero era para pagar la libreta militar, aquello no

se pudo hacer porque aún no era descartado del ejército. Es más, fue sólo hasta tres años después que pude resolver mi situación militar. Por tal motivo, le dije a mi padre que utilizaría ese dinero para completar el monto total requerido para poder ir a la excursión. Él no estaba muy contento con mi decisión, pero como por aquel entonces estaba trabajando los fines de semana, sabía que una vez me graduara, tenía la oportunidad de continuar trabajando allí, en un almacén de ropa, donde lo más vendido eran blue jeans (pantalones jeans para hombres y mujeres). Había empezado a trabajar allí desde las vacaciones de mitad de año.

Recuerdo que recibí una llamada de mi hermano cuando estaba pensando viajar a Armenia mantequilla para hacer una tarea la cual consistía en realizar un árbol genealógico. Me pesó amargamente no hacer esa tarea y más aún no hacer ese viaje, porque pasé todas las vacaciones yendo a trabajar a ese almacén de ropa y olvidé hacer esa tarea. Además, iba a trabajar solamente los sábados casi a final de año. Ese mes de trabajo y los sábados ocasionales que me permitían trabajar, me brindaron la posibilidad de costear las fotos de la graduación. Recuerdo que antes de ingresar al colegio el día de la ceremonia de graduación, unos fotógrafos nos tomaban fotos sin indicarnos que no eran los fotógrafos oficiales y mediante un mediocre montaje, revelaban las fotos mientras nos encontrábamos en plena ceremonia, al salir del colegio, estaban las fotos de los alumnos colgando en una cartelera y sin darme cuenta, mi padre pagó por unas fotos para nada retocadas y que sólo buscaban llenar los bolsillos de esos fotógrafos.

Antes de la excursión, quedaba disfrutar del "PROM", una fiesta para celebrar nuestra graduación. Se llevó a cabo un día viernes en un club ubicado en el barrio El Poblado de Medellín. Debíamos asistir en traje de gala.

Yo alquilé un traje negro con líneas blancas y un sombrero que también tenía líneas blancas y que hacen recordar a los trajes de los "gangsters" de la mafia de los años 30's y 40's.

Obviamente había que pagar para poder asistir a dicha reunión. En esa celebración, me emborraché por primera vez, tanto que perdí el conocimiento. Después de aquello, nos fuimos a continuar la rumba en la casa de una compañera de clases siendo alrededor de las 02:00 de la madrugada. Cuando ya era el alba e iba para mi casa, mi hermana mayor me vio cuando ella iba para el trabajo y, ese día por la tarde, me dijo que parecía un viejito por la forma de vestir.

Al lunes siguiente empecé a trabajar de manera fija en el almacén de ropa hasta mediados de diciembre cuando era la fecha para partir a la excursión. Antes de irme, recibí la llamada de mi querido tío Ricardo. Él era hermano de mi padre y me tenía en gran estima. Me dio dinero, me felicitó por haber terminado la secundaria y me dijo que disfrutara del viaje. Así mismo sucedió con otro tío, también hermano de mi papá, aquello sí que me sorprendió, porque nunca antes había recibido obsequio alguno de parte de este último tío.

La excursión



Empecé a trabajar inmediatamente después de la ceremonia de graduación en un almacén de ropa. Mi hermano llevaba ya más de un año laborando allí y fue precisamente él quien me recomendó cuando le preguntaron por conocidos o personas en las que confiar. Él inmediatamente sugirió que me tuviesen en cuenta para un puesto de trabajo. Así que en las vacaciones escolares del 2008, a mitad de año cuando se hace un paro de más o menos un mes en las labores estudiantiles, asistí por primera vez a trabajar en aquel almacén de ropa. Posteriormente, asistí solamente los fines de semana, casi siempre los sábados y alguna que otra vez los viernes.

Tras graduarme del "high school", empecé a trabajar de tiempo más o menos hasta el 17 de diciembre de 2008 cuando partíamos rumbo a la excursión. Nos fuimos en autobús en un viaje de unas quince horas hasta Cartagena de Indias en la costa norte del país. Se suponía que el viaje era de unas doce horas, pero el conductor iba bastante lento y tardamos poco más de quince horas en completar el trayecto. Había varios buses y nosotros, es decir, el grupo con el que iba, tuvimos la desgracia de que nos tocó el autobús más lento y de peores condiciones. Era un bus intermunicipal para un viaje que abarcaba más de media día de recorrido. Cuando llegamos, resulta que los demás buses habían arribado casi dos horas antes, a pesar de que habíamos iniciado el recorrido al mismo tiempo.

Llegamos a un hotel modesto, pero con muy buena atención, la comida era abundante y los cuartos de hotel bastante cómodos. Eran casi las 12:00 del día y a pesar de que estábamos exhaustos, fuimos a almorzar e inmediatamente nos dirigimos hacia la playa. No era la primera vez que estaba frente al mar, ya había estado en una playa del golfo de Urabá cuando tenía unos diez u once años, en una playa llamada "La Martina". En esa ocasión, estaba con mi madre, mi hermano, mi abuelo y los dos últimos hijos de mi abuelo. Esa primera conociendo el mar, no fue una muy buena experiencia, porque la playa no era muy limpia, y porque, los dos medio hermanos de mi madre, un hombre y una mujer, se comieron toda la comida que mi mamá había preparado para ese paseo y por tal motivo, pasamos hambre.

Pero cambiando de tema, una vez en Cartagena y después de almorzar, fuimos a la playa para divertirnos. Estando allí, un amigo se puso a probar las ostras que estaba vendiendo uno de los tantos vendedores del lugar. Mi compañero empezó a decir que estaban deliciosas, y por pura curiosidad, decidí que Yo también tenía que probar. Además, los vendedores normalmente engañan a los turistas haciéndoles creer que es una muestra gratis, pero a continuación, les exigían cantidades de dinero exageradas. Sin saber ese detalle, me dispuse a probar por primera vez una ostra, yo veía aquello similar a un pequeño trozo de bofe al cual le agregaban limón. Rápidamente me tragué aquella y verdad es que casi me vomito. Fue una sensación realmente desagradable. Acto seguido y dado que no quise seguir probando, el vendedor nos pidió 5.000 pesos a cada uno de los que había probado sus ostras marinas. Inmediatamente caímos en cuenta de que habíamos cometiendo el error de creer que aquello era un simple favor y desde luego, tuvimos que pagar por la novatada. Aunque Yo, que apenas había probado una ostra, solamente le di 2.000 pesos.

Aquella "maña" por parte de los cientos de vendedores de la zona no era la única, también habían muchas señoras que sin pedir consentimiento alguno, llegaban con algún ungüento a pretender realizar un masaje en las piernas, y no bastaba con decirles que no se estaba interesado, rápidamente aplican esa crema en las piernas, por lo que muchos turistas se tienen que levantar al instante para evitar que le hagan un masaje que no ha pedido y por el que probablemente al finalizar, tendría que pagar una suma de dinero exagerada.

Al caer la noche, fuimos a realizar un recorrido por la ciudad amurallada a bordo de una "chiva" o "escalera". Esa travesía estaba incluida en el pago de la excursión, por lo que no teníamos por qué preocuparnos en absoluto, por sacar dinero para las diversas actividades que ya estaban programadas.

Lo cierto es que estábamos muy cansados y en lo personal, no me gustó ese paseo por la ciudad. Tenía mucho sueño y apenas había dormido en las de un día. Al finalizar el recorrido en chiva, continuamos la rumba en un lugar llamado "la casa de la cerveza", el cual, creo recordar, se encontraba a un costado del castillo de San Felipe de Barajas.

La fiesta finalizó alrededor de las dos de la madrugada. Al retornar al hotel, nos informaron que a las seis de la mañana, había programada una visita a la isla Cocoliso, una "isla resort" y que forma parte de las islas del Rosario.

Con apenas un par de horas para dormir, junto con mis compañeros de cuarto, nos preparamos para partir.

Primero íbamos a visitar el oceanario de Cartagena, un lugar muy bonito donde poseen gran variedad de fauna marina en cautiverio. Posteriormente, nos dirigimos a la isla Cocoliso donde almorzamos y pasamos el medio día y gran parte de la tarde. Al retornar nuevamente a tierra, y después de la cena, era el turno de la rumba habitual al caer la noche, esta vez, la actividad programada era una fiesta en un yate. Había dos barcos disponibles dada la gran cantidad de personas que acudieron a la excursión con la compañía "Party Class". Allí fui testigo una fiesta realmente maravillosa. Como Yo, ya tenía la mayoría de edad, el licor no me costaba absolutamente nada. Anteriormente, cuando habíamos arribado a Cartagena, se nos dio unas manillas, las cuales eran de dos colores y que diferenciaban a los que eran mayores y a los menores de edad.

A los que éramos mayores nos daban licor sin restricciones, así que algunas veces íbamos por un poco de ron o aguardiente y les dábamos al grupo de los menores.

Un amigo que era menor de edad, había llevado una wiskera, cada cierto tiempo yo iba a la barra del bar y la llenaba, pero en medio de la rumba, un par de chicas que eran de un colegio diferente al que me había graduado y con las cuales estaba bailando, me la robaron sin darme cuenta.

Lo cierto fue que esa era la última noche en Cartagena y la estaba pasando de maravilla.

Al día siguiente debíamos emprender rumbo a Santa Marta. Muy temprano debíamos tomar el bus que nos llevaría en un viaje de unas cuatro horas. Al llegar a nuestro destino, nos asignaron cuartos con los mismos compañeros del anterior hotel. Yo estaba junto a mis tres amigos más cercanos de aquella época. El nuevo hotel era "El Decamerón". Si bien, ese hotel tiene habitaciones bastante lujosas, las que nos asignaron estaban en una sección más modesta. De igual forma, aquello no nos importaba demasiado, porque prácticamente no pasábamos tiempo en el cuarto de hotel, ya que nos manteníamos ocupados en actividades o en las diferentes rumbas programadas. Al llegar, por primera vez desde que empezó el viaje, pude dormir algunas horas y recuperar energía. En ese hotel pasaríamos tres días y dos noches. La comida era muy buena y abundante. El calor era descomunal y las rumbas, como eran habituales, se superaban una tras otra. Allí comí por primera vez camarones en un restaurante construido con la forma de un barco.

Este hotel contaba con playa privada y era precisamente allí donde se realizaban las fiestas hasta las dos de la mañana, y algunas tenían temáticas como una fiesta "hawaiana", en la cual

debíamos asistir con alguna prenda de color amarillo, o la última fiesta de la excursión, la cual tenía una temática de navidad y fin de año. Allí nos daban gorros típicos de navidad y barras luminosas para festejar que sería el último año en que pasaríamos juntos, así que debíamos disfrutar cuanto pudiésemos. Al final de la última fiesta, lanzaron fuegos artificiales con lo que sería la culminación de la excursión, una experiencia que Yo califico de excepcional.

Al llegar al último día, fuimos a "El Rodadero", un lugar muy turístico de San Marta, pero que, supongo y debido a que era por la mañana, que no encontramos absolutamente nada interesante. Tras volver al hotel, nos preparamos para volver a casa y en medio del afán, al organizar todas mis cosas y empacar la maleta, olvidé dejar conmigo una cobija para el frío cuando emprendiéramos el viaje de regreso, por lo que sufrí mucho la inclemencia del clima, sobre todo a la altura de Santa Rosa de Osos. El viaje hacia Medellín inicio a las 4:00 de la tarde y finalizó a las 06:00 de la mañana cuando arribamos a la puerta del colegio. Tras esto, se dio por terminada la celebración y se cerraba con broche de oro, la culminación de la vida escolar.

Esa época de la excursión, fue quizás el punto más alto en mi vida de fiestas. Yo había empezado a asistir a diversas rumbas desde que estaba en décimo grado. Si bien no era muy amante de quedarme hasta altas horas de la noche bebiendo licor y bailando, tengo que reconocer que de vez en cuando, ese tipo de actividades ayudan a reducir el estrés liberar energía acumulada.

Llegué a ir a fiestas organizadas por diversos compañeros de clase en sus casas. Alrededor de tres años, estuve yendo con bastante regularidad a múltiples juergas, que iban desde rumbas de fin de semana, retiros a fincas, festividades decembrinas y posterior al colegio, despedidas de futuros bachilleres, etcétera.

Cierta vez, mucho antes de terminar el colegio, fui con mis colegas del barrio a una "farra" en el barrio Calatrava de Itagüí. Al poco tiempo de llegar, nos fuimos a comprar licor a la tienda más cercana y que estaba ubicada a unas dos o tres cuadras de distancia de la casa donde sería la parranda. Éramos un grupo numeroso, tal vez unos diez hombres. Habíamos hecho la recolecta para comprar aguardiente, ron y algunas cervezas. Luego, cuando nos dirigíamos en dirección a la rumba, una patrulla de la policía nos detuvo para realizar una requisita de rutina, así que nos pidieron poner las cervezas y el resto del licor sobre el techo del vehículo policial. Pues resulta que uno de los presentes, un tipo el cual Yo no conocía, empezó a tomar constantemente sorbos de su cerveza. Ante esa situación, el policía a cargo se enojó y le pidió a aquel individuo que no volviera a hacer eso o de lo contrario nos llevaría a todos para la estación de policía. Acto seguido, el "tombo", como se les llama a los policías en la gran mayoría de lugares del país, derramó gran cantidad de ron, porque, supuestamente era licor adulterado. Todos nos enojamos, pero mucho más aquel individuo del cual no teníamos idea. A simple vista, él era mayor que todos nosotros, que teníamos entre diecisiete y dieciocho años. El policía le solicitó que se mantuviera a distancia, y aquel hombre calvo, porque debo recalcar que era totalmente rapado de la cabeza, continuó bebiendo de su cerveza. Como el policía ya le había advertido, y al

no atender las órdenes del patrullero de la policía, fue ahí que el agente nos ordenó a los presentes de que nos subiéramos a la patrulla. A pesar de las protestas que surgieron en el momento, fuimos conducidos a la estación de policía cercana al parque de Itagüí. Al llegar al lugar, estaba prácticamente deshabitado, era un sábado en la noche y tras el reporte de que habíamos sido detenidos por desacato a la autoridad, fuimos puestos en un pequeño espacio del aparcadero de la estación y cercados por vallas metálicas. Eran poco más de las diez de la noche y ahí nos tuvimos que quedar, por puro capricho de un agente de policía exagerado, hasta más o menos las 01:30 de la madrugada, decir, habíamos estado en ese frío lugar unas tres horas o tal vez más. Cuando por fin nos dejaron salir, rápidamente tomamos un taxi para transportarnos hasta la casa donde había acontecido la farra, pero sólo unos minutos antes, ésta había concluido. Aquello fue una situación desagradable y desde mi punto de vista, un atropello y abuso de autoridad por parte de la policía de Itagüí.

Otra anécdota que recuerdo referente a celebraciones, fiestas o rumbas, fue que, en cierta ocasión, alquilamos una finca en el municipio de Copacabana. La encargada de contratación de la finca fue una compañera en cuya casa se hicieron muchas farras. Si bien todo fue agradable estando allá en Copacabana, al segundo día, en el cual debíamos organizarnos para retornar a casa, algunos compañeros empezaron a tirar ropa, maletas y hasta los parlantes del computador a la piscina. Si bien, aquello fue divertido y nos reíamos de las travesuras que todos comeríamos, desde luego no representaba mi manera de ser. Siempre fui más bien reservado y muy respetuoso.

También llegamos a ir a parques de diversiones, la llamada ciudad de hierro. Yo me daba esos pequeños gustos porque como estaba trabajando algunos sábados, ganaba algunos centavos para comprar algunas cervezas o pagar el ticket para ingresar o asistir algún evento programado por mis compañeros.

Mis empleos - Primera parte



Mi primer empleo oficial fue después de culminar el colegio, cuando empecé a trabajar en el almacén de ropa. Si bien antes había realizado pequeños trabajos más que todo para buscar alguna manera de comer. Así que podría decir que mi primer trabajo fue arreando vacas con Don Fran. Lo curioso es que nunca se me permitió ordeñar aquellas novillas. Allí trabajaba con un hermano y un primo de Mueleperro, mi gran amigo. A diferencia de mí, ellos si lograron aprender a ordeñar vacas y tuvieron, en algún momento, la plena confianza de Don Fran. El pago por arrear las vacas eran unos 500 pesos más o menos por allá en los años entre 1998 y 2000. Esa mísero "salario", me alcanzaba para comprar dos rodajas de salchichón frito, media arepa y un bolis de cien pesos. En contadas ocasiones, pero muy contadas, me daban almuerzo en la casa de Don Fran.

Ese "trabajo" llegó a su fin, cuando un día, mi padre nos dio una paliza a mi hermano y a mí, porque según él, estábamos andando mucho la calle, es decir, pasábamos mucho tiempo fuera de casa. La golpiza fue tan intensa que mi segunda hermana tuvo que interceder por nosotros. Mi padre, que nos estaba golpeando con una chancla, inmediatamente se enojó más y procedió a propinarle un "chancletazo" en la cara a mi hermana. A continuación, mi hermana empezó a proferirle insultos. Recuerdo que le llamaba malparido, perro, miserable, etc. En esos tiempos, mi segunda hermana estaba muy resentida con mi padre porque él, en algún momento llegó a decir que ella no era si hija. Desde luego, ese infame comentario ofendió a mi hermana durante mucho tiempo, mientras que a mi madre la marcó para el resto de su vida.

Esa golpiza se había dado, porque mi madre estaba trabajando y no se encontraba presente, de otra forma, ella no hubiese permitido que mi padre nos golpeará. Cuando mamá llegó esa noche

a la casa y al contarle mi hermana lo ocurrido, rápidamente se enfureció y desde el balcón del segundo piso, empezó a llamar a mi padre para que saliera, si es que era tan hombre, era lo que le decía mi madre. Desde luego, mi padre nunca le plantó cara desde la vez en que mi madre le había lanzado una taza para el chocolate y le abrió la cabeza.

Otra manera en la que buscaba algo de dinero era cargando arena. Si bien, fue así como me lesioné la espalda, y todo por unos míseros pesos, cuando más que nada le brindé ayuda a mi medio hermano. Obviamente no obtuve una compensación justa. Debía picar la cantera para extraer la arena y posteriormente transportarla prácticamente hasta mi casa, porque somos vecinos. En una ocasión, le estaba ayudando a subir adobes y como había que subir tantas escalas, lamentablemente para mí tropecé en un escalón y me caí, con lo cual se rompieron los adobes.

Por esos tiempos yo le brindaba mucha ayuda, aunque era pequeño e inquieto, me esforzaba por mostrarle mi compromiso con él. Mi medio hermano, quien tenía un play station 1 y que trabajaba como vigilante en un edificio del barrio El Poblado, a veces recibía regalos por parte de los inquilinos del edificio que custodiaba, tales como electrodomésticos o comida. Recuerdo que le llegaron a regalar ventiladores y hasta un play station 1, es decir, ahora era poseedor de dos consolas de videojuegos. Muchos dijeron que ese segundo play station 1 iba a ser para mí, porque como he comentado previamente, era Yo quien más le ayudaba, y lo hacía de corazón. Pero lo cierto fue que él nunca me prometió nada, y prefirió regalar el play station 1, a quién quizás era su mejor amigo de aquel entonces, un compañero de trabajo de su edificio.

Estuve también cargando tejas de barro, algo que era muy agotador porque para hacer un techo con tejas de barro se requieren demasiadas y el pago parecía muy poco comparado con la cantidad de material que había que mover.

A veces, cuando estaba necesitado de dinero para comprar algún material escolar y sin tener siquiera un centavo en el bolsillo, procedía a ingresar al cafetal de Don Gustavo, llenar una bolsa con limones e ir a vendérselos a una señora que tenía un pequeño restaurante justo al lado del aparcadero de los buses. Había aprendido que aquella señora demandaba gran cantidad de limones, aunque era muy tacaña con el precio que pagaba por ellos, cuando una vez vi a un vecino llevarle una "bolsada" de limones, así que Yo, de vez en cuando y, en temporada de cosecha, le vendía limones, obteniendo dos mil o tres mil pesos.

Por otra parte, cuando estaba más o menos en séptimo grado del colegio, trabajé en una pequeña casa puliendo jeans que acababan de ser confeccionados. Laboré durante parte de ese diciembre de 2005 si es que mal no lo recuerdo. Terminé allí porque el mejor amigo de mi hermano, un chico al que le decían "Grandu" (porque era muy grande, muy alto de estatura) nos había llevado a mi hermana y a mí. Él era sobrino de la dueña de aquella micro-empresa. Recuerdo que la

prima de Grandu e hija de la propietaria poseía una increíble belleza, tanta, que para mí, ha sido una de las mujeres más guapas y espectaculares que he visto en mi vida.

Allí nos pagaban 70 pesos por cada prenda pulida. Debíamos pulir o cortar los hilos sobrantes o en exceso. En otras partes pagaban 100 pesos por cada prenda, pero normalmente eran a personas adultas. Sin embargo, como nosotros éramos menores de edad, no teníamos chance alguna de ser contratados y sólo habíamos podido trabajar allí porque nuestro amigo Grandu intercedido por nosotros.

Allí trabajamos desde las seis de la mañana hasta completar un turno de 12 horas. Fue la primera vez, al menos para mí, que tuve que llegar coca para el trabajo, es decir, un fiambre o almuerzo empacado en un recipiente al que coloquialmente se le dice coca.

Mi segunda hermana a veces nos preparaba la comida para llevar. En una ocasión ella había preparado lentejas con arroz y carne. En el trabajo nos dimos cuenta, al destapar la coca o recipiente, que la comida estaba dañada, inicialmente creímos que era debido a las lentejas, pero después, mi hermano y Yo estuvimos completamente seguros de que fue porque el arroz se había avinagrado.

Como allí trabajábamos entre amigos, no faltaban los chistes y las travesuras. En ese lugar trabajaban más que todo mujeres y eso es así en esa industria. Abundan en la ciudad innumerable cantidad de pequeñas micro-empresas, se podían ver por todas partes, en el barrio la Hortencia, en San pablo, Santa María, en la Raya e incluso gran cantidad de vecinos iban a recoger paquetes a la Hortencia. Pagaban una auténtica miseria, pero supongo que es mejor ganar poco que nada. Además, al igual que mi familia, en medio de la pobreza, las familias más necesitadas se buscan el sustento en lo que sea para poder llevar algo de comida a sus casas.

Allí trabajamos hasta el 23 de diciembre. La verdad es que muchos de esos pantalones exigían una mano de obra exigente y super barata. No era fácil pulir aquellos "jeans", por que ganábamos muy poco dinero. A veces durante una semana solamente recibíamos entre \$7.000 y 12.000 pesos, cuando en una empresa oficial se podría ganar entre \$90.000 y 100.000 pesos en esa misma semana.

Una de las travesuras que llevaron a cabo Grandu y otro de los presentes, fue que, sin mi hermano y Yo saberlo, empezaron a mandar pequeños papelitos con mensajes a una chica, y haciéndole creer que iban de parte de mi hermano. Aquella chica rápidamente se ilusionó con mi hermano, aunque nosotros no teníamos idea de lo que estaba aconteciendo. Esa mujer no era fea, pero estaba afectada por el acné. Sin embargo, ella pronto descubrió que todo era una broma orquestada por nuestros amigos. Ella empezó a llorar desconsoladamente y sus amigas nos sacaron en cara la falta de seriedad. Grandu sugirió que debíamos ir a pedirle disculpas, pero mi hermano y Yo, que no teníamos nada que ver con aquella broma de mal gusto, no negamos rotundamente porque no era nuestra culpa. Esa charla llegó hasta oídos de la tía de Grandu,

quien lo regaña y le recordó que estábamos en un trabajo y no en una guardería. Así llegó a su fin aquella desagradable broma y algunos años después, volví a ver a la chica que había sido víctima de esa charla, Lucía realmente preciosa, estaba muy guapa y bella.

Otra acción que llevé a cabo para ganar algo de dinero, fue que iba a la Central Mayorista de abastos, es decir, la plaza de mercado, junto con "Mueleperro", y trabajábamos cargando el mercado a señoras que lo requirieran. Aunque quizás por desconfianza, la mayoría de señoras no permitían que nos acercáramos, por lo que esa labor prácticamente no nos dejaba dinero.

Fue hasta que yo tenía dieciséis años cuando por primera vez tuve un pequeño trabajo, aunque informal, ganaba más o menos lo que una persona en un trabajo reglamentado por la normativa colombiana, aunque, claro está, y dado que apenas trabajé poco menos de un mes, no me pagaban acceso a salud ni mucho menos pensión. Siendo menor de edad, la ley no permite que los menores de edad trabajen, aunque en las familias pobres, todos los miembros deben buscar la manera de ganarse la vida. En diciembre de 2008, ingresé a trabajar en el almacén de ropa y donde mi hermano llevaba casi dos años trabajando.

Tras la pausa que hice para ir a la excursión, retorné el día 23 de diciembre. Si bien, Yo no quería ir a trabajar ese día, porque acababa de llegar a las seis de la mañana al colegio donde recién me había graduado. Al llegar a la casa, mi hermano se disponía a partir hacia el trabajo. Entonces me preguntó que, si quería ir a trabajar más tarde, él le preguntaría al jefe la posibilidad de que Yo pudiese retornar ese día a trabajar. Yo, que estaba cansado por el viaje y que prácticamente no había dormido nada, me dejé influenciar por mi hermano y acepté. Un rato después, recibí la llamada de mi hermano para confirmar que podía retomar funciones en mi trabajo. Aquella decisión no fue buena, porque los días 23 y 24 de diciembre, son los días donde más personas acuden a comprar la ropa para estrenar en navidad y fin de año, así que el trabajo es muy intenso. Básicamente me pusieron a vigilar de pie sobre un butaco y sin poder moverme. Al cabo de unas horas, me dolían los pies y estaba siendo dominado por el sueño. Todos los que laboraban en ese almacén lo podían notar, incluso la administradora. Ese día trabajamos más o menos hasta 08:30 de la noche y fue uno de los peores días que recuerdo, mientras estuve en aquel trabajo.

Yo había empezado como vendedor que vigilaba en un almacén ubicado en la avenida Junin muy cerca del éxito de San Antonio. Empecé vigilando de que algún "cliente" no se fuera a robar algún "blue jean". Debía hacer guardia de pie y sobre un butaco, además, debía sujetar en ambas manos un gancho con con "jean", para exhibir la mercancía.

Pronto tuve que aprender a pregonar con la ayuda de un parlante y un micrófono.

Básicamente debía decir frases como:

Blujinería para hombre y para dama a \$23.000 y \$25.000, para hombre y para dama.

Frases así eran creadas por el dueño del almacén y debíamos decir al pie de la letra el mensaje que él nos indicara. Con bastante frecuencia ocurría que llegaba a cualquier hora y nos acosaba a los pregoneros diciéndonos que debíamos estar muy animados y pregonar con energía.

El dueño del negocio, en realidad era propietario de diez almacenes de ropa en total distribuidos en su mayoría cerca de la avenida Ayacucho de Medellín, salvo un almacén que estaba ubicado por el paseo de la avenida Carabobo, cerca del parque de las luces. Nosotros los pregoneros identificábamos los almacenes por el nombre de la calle o avenida donde estaba ubicado, o por el nombre de algún edificio cernano.

Los mejores almacenes, es decir, los que más vendían, estaban ubicados cerca del centro comercial Palacio Nacional, un edificio inundado con cientos de almacenes de ropa, zapatos, lociones, gafas y todo lo relacionado con moda, además de locales comerciales.

Menciono esto porque era importante, estar o no, en alguno de los mejores almacenes, ya que los pregoneros ganábamos una comisión por cada unidad de ropa vendida. Por ejemplo, el pago general era de 123.000 pesos semanales más una comisión que variaba dependiendo de la temporada. En temporada fría, ganábamos 300 pesos por cada unidad vendida, mientras que en temporada al, es decir, noviembre y diciembre, la comisión se reducía a 50 pesos. Esto para los almacenes más pequeños y que menos facturaban, mientras que, en el almacén de mayor movimiento comercial, la comisión era de 100 pesos en temporada fría y de unos 30 pesos durante los mejores meses. La comisión era pagada diariamente y lo cierto es que nunca llegué a estar en alguno de los mejores almacenes. Para los administradores de los almacenes, la comisión era mucho mayor por lo que en temporada de ventas altas ganaban buen dinero.

En mi caso, mi mejor día de comisiones gané 50.000 pesos, mientras que mi hermano, que llegó a trabajar en los mejores almacenes, llegó a ganar hasta 180.000 pesos en un día de comisión.

Los pregoneros más antiguos y que habían acompañado al jefe durante muchos años y que eran de su entera confianza, tenían un puesto prácticamente asegurado en uno de los mejores almacenes.

Como Yo había pasado a estudiar en la universidad, el jefe me preguntó, iniciando el año 2009, que si Yo iba a estudiar. Le respondí que debía hacer las averiguaciones para saber horarios y los requisitos. Él me dio permiso para ir y me dijo que, si tenía tiempo para trabajar desde las diez de la mañana en adelante, podía conservar el trabajo.

Así que cuando me dirigí hasta la universidad de Antioquia, estaba realmente maravillado, me parecía un lugar mágico donde brotaba el conocimiento a raudales.

Pronto perdí mi entusiasmo, porque mi prioridad era ganar dinero para el sustento del hogar y porque me informaron que, para el primer semestre, los horarios eran asignados por la universidad al azar. Yo estaba prácticamente convencido de que lo mejor para mí, era dedicarme

a trabajar, no tenía experiencia en cómo era la vida universitaria y el trabajo no me facilitaba un espacio de tiempo ideal para desarrollar la vida universitaria, además, es sabido por la gente de Medellín, que la universidad de Antioquia es una de las más exigentes de la región y que hay que dedicarle mucho tiempo a estudiar.

Cuando estaba saliendo de las instalaciones de la universidad, un grupo de encapuchados y equipados con cámaras de video, empezaron arrojar explosivos. Aparentemente, aquello era algo común dentro del campus, aunque al ser la primera vez que vivía semejante situación, estaba muy asustado. Que un explosivo de esos estallara cerca de alguien, podría resultar gravemente lesionado.

Finalmente, y después de meditarlo durante algunos días, decidí no ingresar a la educación superior y me dedicaría a trabajar.

Fue así como me quedé trabajando en el almacén. El dueño era un individuo cristiano y asesorado en todo momento por un hombre obeso y que supuestamente era un pastor de un culto cristiano. El jefe era muy generoso con aquel individuo y le regaba camionetas lujosas y apartamentos, según comentaban todos, ejercía de guía espiritual. La influencia de ese pastor sobre el dueño de los almacenes es tanta, que, en una ocasión, tras realizar un inventario a uno de los almacenes grandes y constatar que faltaban 150 pantalones, toda la culpa recayó sobre el administrador. Ese pastor, le comentó al jefe que había hablado con Dios y que éste le dijo que el administrador se había robado esa mercancía, así que el jefe, muy furioso, encaró al administrador, quien era un hombre de su confianza, y le informó que ya no sería administrador del almacén, que si quería seguir trabajando con él, solo le daría trabajo como vendedor. Desde luego, también le informó lo que el pastor "había hablado con Dios".

Indignado por la acusación, ese administrador prefirió renunciar. Desde mi punto de vista, y obviamente considerando absurdo la conversación de Dios con ese falso pastor, aquel administrador no me daba buena espina, porque en una ocasión, cuando iban a a pintar el almacén del cual él era administrador, mi hermano y Yo nos regalamos para ir ese domingo en calidad de pintores. Aquello enojó de sobremanera al individuo y más porque también fue un sobrino del dueño. El administrador furioso, no dejó de refunfuñar durante todo el día, porque según él, que había llevado a su padre y dado que nosotros sustituimos a varios de sus amigos, no dejaba de recalcar que, junto con sus conocidos, hubiesen pintado muchísimo más de lo que nosotros habíamos avanzado. Quizás él estaba furioso porque ese día no pudo extraer algunas unidades. Lo cierto fue que algunos años más tarde cuando Yo ya no trabajaba allí, me enteré por fuente de mi hermano y algunos colegas, que varios administradores habían sido agarrados con las manos en la masa hurtando mercancía que después revendían en el mercado negro.

En aquel trabajo pasé seis meses sin ser afiliado a pensiones y al sistema de salud. A mitad de año, cuando debían darme la prima legal de servicios, el jefe le preguntó a su contador por qué

no me habían pagado ese dinero, él le respondió que Yo no estaba afiliado a nada, por lo que el patrón se enojó y le pidió que me afiliara a todas las prestaciones de ley y me hiciera el pago de la prima de mitad de año. Fue así como perdí medio año de afiliación a pensión y sistema de salud.

En el trabajo había un horario laboral de 08:30 de la mañana hasta las 07:00 de la noche en temporada fría, y los miércoles y viernes entrábamos a las 09:30 o las 10:00 de la mañana, porque el guía espiritual del jefe tenía un grupo de oración en uno de los almacenes y asistían, a parte del pastor y el jefe, los administradores de los almacenes y algunos pregoneros y vendedores de confianza. Según mi hermano, que llegó asistir a varias reuniones, allí se oraba y se les instruía en liderazgo, aunque también se les adoctrinaba. Yo pude notar cambios sustanciales en la actitud de mi hermano, se volvió muy pasivo, y en cierta ocasión, cuando le comenté que deberíamos ganar más dinero porque trabajamos poco más de diez horas diarias, él me respondió que pensar así era pura codicia y que eso significaba que el mal estaba dentro de mí. Desde luego, esa respuesta me dejó sin palabras.

En temporada alta para las ventas, es decir, noviembre y diciembre, prácticamente todos los días entrábamos a las 06:00 de la mañana, la razón era que debíamos ir a la bodega principal (porque había varias) y debíamos surtir todos los almacenes. Llevábamos bultos de jeans y blusas cargados al hombro,

Mientras que para ir a los almacenes más alejados se tomaba un taxi y se cargaba con tres bultos de mercancía. Cada bulto contenía entre cien y trescientos pantalones. Aquella función culminaba alrededor de las 09:00 horas de la mañana. Algunas veces y debido a las constantes madrugadas, el jefe nos daba de a 20.000 pesos extra, pero era solamente en el mes de diciembre. Acto seguido, debíamos reincorporarnos a los respectivos almacenes.

Fui testigo de la manera en que muchos compañeros fueron despedidos de forma repentina. Básicamente el administrador le informaba al pregonero de que era requerido en la oficina, que estaba ubicada a unas tres cuadras del almacén donde Yo laboraba. Tras acudir ante la presencia del jefe, éste le informaba que había tomado la decisión de no seguir trabajando con el pregonero en cuestión. Así que cuando el empleado retornaba por sus cosas y luego se marchaba, todos quedábamos abrumados por aquella decisión inesperada. Incluso a mí me sucedió esa misma situación algunos meses después.

Conocía e interactuaba con muchos compañeros de trabajo que constantemente entraban y salían despedidos sin razón alguna. Fue allí cuando empecé a entablar amistad con un compañero cuyo sueño era convertirse en policía. Él no era ninguna "pera en dulce" y en una ocasión me propuso ir a un bar de estriptis para tomar algunas cervezas y pasar el rato.

Inicialmente aquello me parecía inviable, nunca antes había estado en un lugar de esos y la única noción que tenía de sitio así, era por las películas. Mi compañero de vez en cuando me recordaba el plan para irnos a relajar un rato. Finalmente, después de un par de semanas de insistencia, me

dejé convencer para asistir por primera vez a un bar de mujeres que bailaban mientras se desnudaban. Fue así que un sábado, después de que nos pagaron la semana de trabajo y una vez finalizada la jornada de trabajo, decidí acompañarlo a uno de esos bares de los que tanto me había hablado. El sitio elegido por mi compañero, estaba ubicado cerca de la Plaza Botero al lado de la estación Parque Berrío del metro. Nunca antes había pisado esa zona, aunque sabía que era un lugar peligroso y debíamos andar con cuidado.

Al llegar al recinto, éste se encontraba abarrotado, la música sonaba con gran volumen y abundaban las mujeres semidesnudas. Debo reconocer que había mujeres muy atractivas. De inmediato mi compañero, que en ese momento era mi patrocinador, pidió dos cervezas, él me explicó que era obligatorio consumir algo de licor, porque de lo contrario seríamos expulsados del lugar. El precio por ambas cervezas me pareció desorbitado y mi colega pudo notar al instante que me puse nervioso. De inmediato me dijo que me relajara, que esos precios eran normales. A parte de eso y dado que era la primera vez que me encontraba en un lugar así, me empecé a inquietar un poco. La verdad es que me temblaban los pies y empecé a decirle a mi compañero, que par ese momento tenía una prostituta sentada en sus piernas, que nos fuéramos de allí porque no me sentía cómodo. Él insistía en que Yo debía tranquilizarme y me repetía constantemente que no me azarara. Al cabo de unos minutos, mi camarada atendió mis peticiones y nos terminamos marchando de aquel lugar al cabo de unos quince minutos.

Mientras mi parcerero me acompañaba a tomar el autobús para regresar a mi casa, me decía que debía estar tranquilo y que no tenía por qué preocuparme por cosas como esas.

Por otro lado, y continuando con el relato sobre el empleo, trabajar como pregonero no era algo gratificante, era aburrido y monótono. Uno parecía un disco rayado repitiendo las mismas frases durante todo el día. Solamente teníamos quince minutos para almorzar y las administradoras acosaban si es que uno se demoraba algunos minutos más. Por increíble que parezca, no teníamos más tiempo asignado para descansar o comer. Para solucionar esa situación, a veces comprábamos algún mecate, café o colada e íbamos consumiéndolos al tiempo que hablábamos por el micrófono.

Por todo el centro de Medellín había varios negocios que recurrían al pregoneo como herramienta para dar a conocer sus bienes o servicios. En realidad, dicha actividad estaba prohibida por algo que llaman contaminación auditiva, así que no podíamos subir mucho el volumen, además, los empleados de espacio público, constantemente patrullaban las calles de la ciudad acosando a miles de vendedores ambulantes del centro de Medellín. No quiero decir esto que nos prohibieran pregonar, lo que sucedía según algunos vendedores de la calle en referencia a por qué ellos no nos hacían apagar el micrófono, se debía a que, en algunas ocasiones, los mismos vendedores ambulantes habían dado muerte a varios coordinadores que habían intensificado las persecuciones sobre los negocios y los vendedores informales.

Pasar todo el día en aquel lugar a veces podía ser algo tortuoso. Hablar durante todo el día nos causaba sequedad y agotamiento de la garganta, llegando incluso a causarnos disfonía. En temporada de lluvias era todavía peor, sobre todo cuando al caer las gotas, se levantaba un incesante polvo que me alborotaba la rinitis. Aquello no le importaba en lo absoluto al jefe, ni mucho menos al administrador. Cuando un empleado se enfermaba y era incapacitado, el comentario que profería el jefe era que esa persona era débil y perezosa.

Una vez, cuando vendieron el almacén de la Oriental (en referencia a que estaba ubicado cerca de la avenida oriental, diagonal a Iglesia de San José) nos preguntaron que, si queríamos ir a trabajar el domingo, ya que había que mover toda la mercancía a otro almacén ubicado a unas cuatro cuadras de distancia. La tarea no parecía tan difícil. Habíamos sido convocados varios pregoneros y otro grupo de vendedoras para ir organizando todos los pantalones que iban llegando.

Así que fuimos citados a las 08:00 de la mañana, pero fue hasta el mediodía cuando no dimos cuenta de la ingente cantidad de mercancía que aún faltaba por mover. Hacia un calor impresionante y el sol pegaba con inclemencia.

Finalizamos el traslado de todas cosas hasta el siguiente almacén a las 18:00 horas, estábamos muy agotados y nos habíamos insolados y terriblemente deshidratados. Para rematar aquel nefasto día, sólo nos pagaron 25.000 pesos, mientras que un día de semana valía 23.000 pesos. La culpa fue mía, porque me regalé para ir a trabajar ese día. Después de eso, nunca más volví a regalarme para ir a trabajar un domingo. Al día siguiente, me desperté muy débil y con fiebre, tuve que gastarme esa "chichigua" de dinero en medicamentos y suero oral, hubiese sido mejor no haber ido a trabajar ese domingo.

Otra función que me tocó realizar fue la de ir al banco de la República, ubicado justo al lado de la estación Parque Berrío del Metro a cambiar dinero. Básicamente nos daban billetes de un valor alto, en ese entonces eran de \$20.000 y \$50.000, que eran los billetes de mayor valor en aquella época. Nos daban alrededor de diez o quince millones de pesos. Había que cambiarlos por billetes de una denominación menor, más que todo de \$2.000 y \$5.000.

Si bien, esa labor se hacía rara vez, nos permitía descansar un poco de tener que hablar con el micrófono. Sin embargo, y dado que en el centro de Medellín abundan los "escaperos" o ladrones había que tener cuidado para no resultar robado. De hecho, en una ocasión, uno de los pregoneros de mayor confianza del jefe y hermano de uno de los empleados más antiguos del propietario de los almacenes, tras desplazarse a cambiar billetes, y mientras se dirigía de vuelta a su lugar de trabajo, fue interceptado por dos ladrones y le quitaron el dinero, unos diez o quince millones, por lo menos eso es lo la víctima relataba. Aquello despertó un revuelo enorme y la voz se corrió rápidamente entre todos los almacenes de ropa. El jefe nunca olvidó ese incidente y siempre se refería a la víctima como un individuo torpe y que se había dejado robar "con una

cuchara". Si bien la sospecha de que aquel individuo había arreglado todo para "hacerse el robado", personalmente creo que esa posibilidad difícilmente pudo haberse preparado con antelación, porque nunca sabíamos cuando seríamos enviados a cambiar dinero, además de que al haber dos pregoneros por almacén no siempre era enviado el mismo trabajador a cambiar el dinero.

Al trabajar en aquel lugar, sentía que los días se me hacían eternos, normalmente debíamos estar de pie durante todo el día, a veces nos sentábamos en el bafle para descansar un poco, pero en muchas ocasiones las administradoras del almacén rápidamente nos decían que no podíamos sentarnos, porque eso hacía que nos relajáramos, lo cual no era ideal para el trabajo.

Naturalmente Yo siempre estaba acompañando de dolores de espalda y no podía evitar llevarme la mano a la espalda o la cintura. Ese detalle lo percibió un individuo de origen extranjero, con el cual empecé a entablar diálogo. Me preguntó qué me sucedía, Yo le respondí que estaba sufriendo de dolor de columna. Él, que se veía recién operado y caminaba con ayuda de muletas, me dijo que había venido desde los Países Bajos, específicamente desde la región de Holanda a operarse de la columna, porque en su país, la cirugía costaba una fortuna. Era un hombre mayor, quizás unos 65 años. Era muy educado y hablaba muy bien el español, según me contaba, había vivido muchos años en el territorio que antiguamente era la Guayana Neerlandesa y hoy conocido como Surinam, allí había aprendido hablar el español. Aquel turista se hospedó durante un par de semanas en un pequeño hotel ubicado al lado del almacén donde Yo estaba trabajando. Cierta día, se acercó a mí con una bolsa que contenía muchas pastillas de winadeine F y cientos de sobres con un polvo amarillo empacados en una pequeña caja. Él me dijo que eso era para el dolor de espalda y que los sobres, los cuales había que disolverlos en agua y tenían un leve sabor a naranja, servían para ayudar a la elasticidad de la columna vertebral. Desde luego, esa acción me pareció muy noble. Estuve muy agradecido con aquel señor, que poseía un gran carisma, amabilidad y caballerosidad. Lo cierto es que dudé mucho para tomarme la primera pastilla, pensaba en la posibilidad de que ese medicamento me afectara. Aun así, procedí a ingerir una pastilla y el dolor mejoró, aunque consideré que el efecto había sido muy fuerte, por lo que ocasionalmente solamente tomaba media pastilla.

Entre los meses de septiembre y octubre, empecé a estar bastante adolorido de la garganta y de la mandíbula, ya poseía un terrible dolor en una muela que al contacto con el agua fría o la crema dental me entumecía la mejilla y la parte izquierda de la cara. Llevaba mucho tiempo visitando odontólogos. Era obvio para mí que algo no estaba. La administradora del almacén me recomendó un odontólogo de confianza, pero aquel hombre no solucionó el problema. Fue hasta que visité el centro odontológico de SONRÍA, donde me tomaron una radiografía y me dieron un diagnóstico. Debía hacerme una endodoncia porque el nervio estaba dañado. Aquello funcionó e inclusive, descubrieron que mi dolor de mandíbula se debía a que me estaban creciendo las muelas del juicio. Desde luego, esas dolencias mermaron mi desempeño en el trabajo por lo que el 28 de octubre de 2009, el jefe me informó que ya no quería seguir trabajando conmigo, eso fue

lo que me dijo, había sido citado a las 08:30 de la mañana, mientras que mi hermano y los demás muchachos habían sido llamados a la bodega para surtir almacenes a las 08:00 horas, aquello fue un indicio para mí de que iba a ser despedido, lo que se confirmó apenas arribar a la oficina. El jefe, que caminaba con las manos atrás de la cintura, me dijo que lo acompaña al segundo piso, al ingresar a la oficina rápidamente se giró hacia mí y fue cuando me informó que estaba despedido, mi reacción fue de incredulidad, creía que el jefe me estaba jugando una broma. Al darse media vuelta y firmar un documento en el escritorio, caí en cuenta que ahora estaba sin empleo.

Fueron once meses en los que la monotonía era el pan de cada día. A pesar de que trabajábamos justo al lado de la calle y teníamos la posibilidad de ver el sol desde que salía hasta que ponía al llegar el atardecer, nos sentíamos prisioneros del trabajo y de la necesidad. No es por ser Malagradecido, pero debido a la gran cantidad de tiempo que debíamos permanecer allá, considero que el pago era muy inferior. Tras ser despedido, al contrario de sentirme preocupado y sin trabajo, me sentía libre caminando a eso de las 09:00 de la mañana por las calles de Medellín.

Año 2010 - Primer semestre

Tras ser despedido, pasé poco menos de dos meses desempleado. Fue en diciembre cuando recibí una llamada de una prima para que me presentara en una empresa de lavandería industrial ubicada en el municipio de La Estrella. Mi prima trabajaba allí como jefe de ingeniería. Rápidamente tuve que llenar el formato de hoja de vida y dirigirme hacia allá. La cita estaba programada para las 02:00 de la tarde y llegué a las 02:15 mi prima estaba furiosa conmigo y con su hermano, quien también se estaba presentando con la idea de obtener el trabajo.

Había gente haciendo fila desde las 06:00 de la mañana, esperando por una oportunidad. Incluso mi primo, fue puesto en ridículo por el jefe que estaba seleccionando al personal para su planta, porque había escrito los nombres donde debieron ir los apellidos y viceversa. Eran varios los aspirantes y a pesar del error cometido por mi primo, resultamos seleccionados para el empleo. Inmediatamente recibimos comentarios por parte de los demás interesados que no fueron escogidos para trabajar, porque ellos llevaban ocho horas haciendo fila, mientras que mi prima y Yo apenas acabábamos de llegar.

El trabajo me pareció interesante mientras estaba en la etapa de inducción, era la primera vez que estaba en un lugar donde se laboraban ocho horas, por lo que me parecía agradable tener tiempo disponible, algo de lo que carecía en mi anterior trabajo.

Al principio nos enseñaban aplicarles resina a los pantalones, para posteriormente hacerlos pasar por un horno a unos 180 grados centígrados.

Tras finalizar la inducción, fui ubicado en el peor de los puestos, el de "patinador del horno". Digo que era el peor puesto de trabajo, porque a diferencia de los operarios de producción, ahí no se ganaban incentivos, además, la carga laboral era enorme. Debía trabajar con un compañero que era terriblemente mediocre e incompetente, por lo que empecé a perder el interés por trabajar allí.

Los pantalones eran agarrados con un gancho por la parte de atrás, en un pasador, posteriormente eran colgados en una cadena que hacía un recorrido en forma de "M" dentro de un horno, donde se secaba la resina para finalmente salir por el otro extremo donde los pantalones se deberían descolgar y estibar. Dado que los pantalones estaban recién confeccionados, la tela estaba cruda, así que lo que se pretendía lograr aplicando la resina, era facilitar la realización de manualidades sobre el mismo jean, tales como desgaste, "destroyer", decoloración y muchas otras técnicas para lograr el estilo requerido por el cliente. Después de estibar tandas de pantalones de alrededor de 500 unidades, se llevaba a otra sección de la planta para continuar con el proceso de diseño o en caso contrario, se llevaban para el área de lavado si

es que la producción lo requería, o si no, era llevada hasta el área final de logística, el último eslabón de la cadena en esa lavandería industrial.

Tras un par de meses laborando allí, estaba terriblemente aburrido, el trabajo estaba recargado hacia mí, porque tenía que cargar al incompetente de mi compañero. Debido a eso, empecé a tener problemas con el supervisor, un individuo afroamericano y pésimo en su trabajo. Para él, mi compañero era un buen trabajador, a pesar de que no aportaba prácticamente nada.

A veces era asignado como patinador de planta, es decir, debía dejar mi puesto en el horno y en cambio, debía hacer entregas a otras plantas, pero debido a mi inexperiencia y a que no me enseñaron qué debía tener en cuenta para llevar producción a otros sectores de la compañía, a veces me daba algo de temor por cometer un error, ya que llevar un lote de producción a un lugar que no correspondía, ameritaba sanciones. Fue así como empezó a aumentar la tensión con el supervisor de la planta. Constantemente me hostigaba porque según él, Yo era muy lento aunque Yo pensaba lo contrario, porque de nuevo, al no haber recibido inducción para realizar esa tarea me causaba gran inseguridad.

Para colmo de males, la tensión llegó a un punto crítico cuando en cierta ocasión, faltaba un pantalón para completar el total de un lote, era un jean de la marca "chevignon". Yo intuí que se había caído dentro del horno, así que le informé al supervisor. Él inmediatamente apagó el horno y me hizo ingresar allí cuando la temperatura estaba aún bastante alta, alrededor de los 60 grados centígrados. Ambos ingresamos al horno y, efectivamente, allí se encontraba el pantalón que estaba faltando.

Sin perder tiempo, me apresuré a llevarlo hasta el área de logística. Lo que Yo ignoraba era que los supervisores de ambas plantas habían hablado previamente. Mi supervisor, que era el encargado de la planta de manualidades, le había dicho al supervisor de logística que ya se había enviado toda la producción y no quedaban más unidades por entregar. Así que cuando Yo llegué con la unidad faltante, rápidamente la tomó y se dirigió hasta encarar a mi supervisor, le recriminó no decirle la verdad y tras firmar la entrega del mismo, se marchó muy enojado.

Yo me quedé junto al supervisor afroamericano, el cual estaba furioso. Fue ahí cuando él, junto a otros patinadores, me comentaron que cuando quedaban faltando una o dos unidades por entregar y al cabo de unos días aparecían, esas unidades faltantes no se entregaban, sino que se destruían.

Yo les dije que no sabía sobre aquello y que nadie me había puesto al tanto de aquella "perspicacia". Acto seguido, aquel supervisor me empezó a decir que Yo era un estúpido, que esa situación la podrían reportar y él se vería afectado. Yo le respondía que no había sido mi intención causar ese tipo de malestares, que lo único que buscaba era hacer mi trabajo, y hacerlo bien, pero aquel sujeto no dejaba de lanzarme improperios, así que perdí la paciencia y le comenté que estaba harto del trato que me refería, que, si me respetaba a partir de ahí, Yo me

haría respetar a la fuerza. En ese instante estaba furioso y muy aburrido. Para ser sincero, ese trabajo ha sido el peor lugar donde he tenido que laborar, incluso hasta la actualidad. El pago era una miseria y la cantidad de trabajo era abrumadora.

Ese tipo de tratos era bastante frecuente hacia los patinadores, inclusive personas que ni siquiera eran jefes o mucho menos tenían cargos administrativos, se creían superiores en puesto de trabajo y como personas. La realidad es que los patinadores eran considerados los empleados menos importantes, a pesar de que eran los que más atareados se mantenían y de que eran los que movían las ingentes cantidades de producción. Era un trabajo muy agotador y terriblemente estresante.

Por ejemplo, una vez, una revisora nos dijo, a mí y a otro patinador, que no teníamos derecho a realizar pausas activas, porque había mucho trabajo por hacer y nosotros sólo estábamos para trabajar como burros. Esos comentarios nos causaron una gran indignación y la respuesta de mi compañero fue insultar a esa revisora. Como "buen paisa", le decía que ella no era nadie para tomarse semejante atrevimiento, y empezó a insultarla agregando que era una "cabezona hijueputa, malparida chupa sangre", etc.

Cosas así sucedían a menudo en contra de los patinadores. En el turno contrario al que yo me encontraba, una vez sucedió que, cuando estaba entregando el turno al patinador que me recibía, llegó el supervisor de él y empezó a recriminarle por algo que había hecho mal o había dejado de hacer el día anterior. Yo fui testigo de que ese supervisor le faltó gravemente al respeto cuando le dijo, "vos ni servís para nada, negro hijueputa". Acto seguido, el patinador entró en cólera y le propinó un puñetazo en el pecho, a continuación, lo empujó contra una secadora y su intención era meterlo dentro de la misma, hasta varios de nosotros lo agarramos, impidiendo que hiciera tal acción. Aquel patinador naturalmente fue despedido al instante, mientras que a ese supervisor se le advirtió que no volviese a dar malos tratos a los trabajadores.

Debido a situaciones como esas, fue que presenté mi carta de renuncia. Me encontraba trabajando en el horario nocturno y durante el día no dormí absolutamente nada, porque llegué a la casa con el único objetivo de hacer la carta de renuncia. Me dirigí con documento en mano hasta la empresa. Pasé casi toda la tarde esperando a ser atendido. Alrededor de las cuatro de la tarde, la asistente del jefe de planta por fin me atendió. Aunque básicamente me engatusó para que no abandonara el trabajo.

La decisión y mi deseo de renunciar, tenían que ver con el sueldo tan bajo que recibía, la enorme carga laboral, los malos tratos y a mí compañero de trabajo, quien no aportaba nada, ni siquiera voluntad, y por tanto, aquello significaba que el trabajo, que debía ser realizado por ambos, estaba recargado hacia mí. La secretaria del jefe se comprometió a dejarle una carta a mi supervisor para que atendiera mi petición de cambiar aquel nefasto compañero de trabajo.

Por alguna razón acepté y continúe trabajando allí, así que debía regresar a casa para tratar de dormir un poco, ya que debía volver para el horario nocturno. Sin embargo, no pude dormir ni siquiera un minuto, ese turno de trabajo sería uno de los más horribles por cumplir.

Al llegar a mi puesto de trabajo, rápidamente el supervisor me encaró y me preguntó qué estuve haciendo en la tarde allá en la empresa y hablando con la asistente del jefe. Yo le respondí que iba a renunciar, ante lo que ese personaje me respondió que no podía creer que Yo fuese a renunciar por algo tan insignificante. Ese mediocre compañero con el que tenía que trabajar, se encontraba justo al lado de él. Aunque llevábamos trabajando juntos alrededor de tres meses, aquel individuo no sabía ni donde estaba parado. No tenía la menor idea de cómo separar la producción, amarrar los paquetes o para qué sitio había que mandar las estibas. Yo le decía al supervisor que me cambiara a otro puesto, que me pusiera otro compañero, o que mejor me dejara solo, aunque tuviese que mermarle un poco de velocidad al horno. Obviamente él no aceptó ninguna de mis peticiones. Aunque mi compañero se encontraba escuchando absolutamente todo, no decía absolutamente nada. Una de las cosas que más detestaba de él, era que revolvía los paquetes. Los paquetes estaban marcados con pegatinas de colores y había que separar en dos estibas los paquetes con adhesivos de colores y en la otra los adhesivos exclusivamente blancos. A dicha separación se le llamaba línea buena y línea cambio o línea mala. Eso se hacía porque dependiendo del trazo de tela, se debía aplicar un tono de pigmento específico durante el lavado, por eso se debía tener precaución y separar bien la producción.

Tras mi alegato con el supervisor, mi mediocre compañero de trabajo estuvo durante una semana bastante aplicado y colaborativo, pero luego, nuevamente volvió a ser el mismo inútil de siempre, a veces inclusive, se perdía durante algunas horas.

Poco después, la planta donde trabajaba y que era bastante grande, fue reducida, porque se crearon otras plantas más pequeñas con el objetivo de reducir las tareas los jefes y supervisores, además de tener más control sobre la producción. Yo fui enviado a una de esas nuevas plantas, mientras que quien fue mi compañero durante poco más de tres meses fue despedido.

En la nueva planta las cosas cambiaron bastante y puedo decir que las tareas aumentaron. El cambio fue en realidad, negativo. A los patinadores nos daban 30.000 pesos quincenales, ya que nosotros no ganábamos incentivos, pero luego, la junta de jefes votó para que ese pago no se siguiera dando, porque según ellos, los patinadores no hacíamos lo suficiente como para merecernos esa bonificación. Esto nos lo hizo saber un nuevo asistente que había sido ascendido, aunque nuestro nuevo jefe afirmaba que él estaba haciendo lo posible para que nos reconocieran ese pequeño pago de más, su asistente nos dijo que fue precisamente el jefe de planta quien sugirió que ese pago no se tuviera más en cuenta para disminuir costos.

Aquello, desde luego, no caló bien entre los patinadores, éramos doce los patinadores de la planta, cuatro por cada turno y la bonificación que recibíamos era menos de dos días de trabajo

por cada quince días de trabajo, así que eso era la confirmación de que los patinadores no éramos tenidos en cuenta para nada, además, unos días después, fueron despedidos dos patinadores de nuestro turno.

Yo, que desde hacía algunas semanas me había percatado de que los domingos se nos pagaba, exclusivamente a los patinadores con el valor de un día de semana, reclamamos al supervisor por semejante atropello, pues éramos robados con pagos míseros e injustos. Ellos respondían que todo estaba en orden y no había nada de lo cual hacer reclamo, pero en cierta ocasión, debíamos ir a trabajar un domingo, el pago sería al contrato, es decir, nos pagarían \$5 pesos por cada unidad movida fuera de la planta. Aquello era una infamia, porque normalmente se movían entre 2.000 a 3.000 unidades por día y el pago de un día de semana eran de 17.000 pesos, así que no tenía sentido ir a trabajar, pero básicamente nos obligaron a ir, o seríamos despedidos. Ese día apenas se movieron 1.000 unidades fuera de la planta, porque esa producción llevaba varios procesos dentro de la planta, así que los operarios tuvieron un buen día, mientras que a los patinadores nos prometieron que nos pagarían un domingo normal. Esa promesa no se cumplió, y nuevamente se pagó el domingo como día de semana. Obviamente nos dimos cuenta que nos estaban explotando laboralmente y todo se salió de control, al menos para mí, cuando en una quincena trabajando de noche, me llegó mucho menos dinero del que debía llegar. En esa época un pago nocturno era de \$320.000 pesos en una quincena, pero sólo me pagaron \$195.000. Curiosamente, la colilla de pago no apareció, por lo que no sabía qué era lo que me estaban pagando. Así que fui a solicitar el recibo de pago y no obtuve respuesta alguna. Fui entonces a la temporal de trabajadores en donde Yo había sido contratado y con desprecio, tampoco me dieron ningún recibo. Aquello me parecía convenientemente preparado para estafar y robar al trabajador, así que totalmente desanimado, falté dos días al trabajo. Recibía una incesante cantidad de llamadas de parte del supervisor. Finalmente lo llamé y le comenté que renunciaría al día siguiente. Él me respondía que no me fuese a quedar sin trabajo, pero Yo agregaba que estaban robando a los patinadores, además de los malos tratos. Fue así como finalmente terminé renunciando a esa compañía de lavandería industrial. Para mí ha sido el peor empleo que he tenido en mi vida, inclusive hasta la actualidad, tan mal era el pago, que hasta fui testigo de cómo un supervisor, a finales de quincena, se iba caminando desde la empresa, ubicada en La Estrella, hasta el barrio El Guayabo, cerca del barrio Santa María. Esa era la representación de la miseria que recibían algunos trabajadores en esa empresa.

Tras mi salida, mi prima y gracias a la cual trabajé en ese lugar, le comentó a mi tía, por lo que llamaron a mi mamá para reclamarle el hecho de que me habían conseguido un puesto de trabajo y Yo lo había dejado tirado. En esa empresa había trabajado durante seis meses y si me había decidido a renunciar era porque literalmente me estaban explotando y eran i injustos con el pago. Por lo que mi historia allí terminó a mediados del mes de junio.

La muerte de Misiá María

Tras retirarme de la lavandería, fui a visitar a mi padre. Él vivía en una vereda llamada Pueblito Viejo, a mitad de camino entre Itagüí y Armenia mantequilla. Allí me quedé unos tres días, pero también fui a visitar a la abuela Misiá María. En ese momento, ella estaba tan enferma que no podía hablar y pasaba en cama desde hacía ya un par de años. Yo llevaba muchos años desde que había ido la última vez, cuando mi madre me había llevado, creo que unos siete u ocho años. Cuando vi a la bisabuela, supe al instante que no aguantaría mucho tiempo más. Ahí mismo se encontraban varios hermanos de mi madre e insistentemente le pedían a Doña María que se dejara llevar al hospital. Ella, que contaba con 99 años de edad se enojó y con un último aliento les dijo: "qué más quieren de mí, dejemen ir a descansar". Mis tíos seguían pidiéndole que por favor visitara un médico, pero ella se negó rotundamente.

Esa misma tarde regresé a donde mi padre y al día siguiente retorné a casa, le comenté a mi madre la situación y ella estaba terriblemente preocupada. En ese año le habían celebrado un siglo de vida a Misiá María, porque consideraban que no llegaría, o no aguantaría hasta el día de su cumpleaños.

Finalmente, el sábado 03 de julio de 2010, alrededor de la 01:00 de la madrugada, el teléfono sonó. Mi madre inmediatamente temió por lo peor y se puso muy ansiosa. Ella misma contestó y era la tía más cercana a nosotros. La noticia no pudo ser peor. Misiá María acaba de morir en Armenia Antioquia a los 99 años de edad. Al instante, mi madre empezó a llorar como si de una niña se tratase. Yo me quedé de piedra, acostado en la cama mientras mi hermano se levantó a consolar a mamá. Parecía que tuviese entre sus brazos a una niña pequeña y recuerdo que le hablaba como a un bebé. Mi madre lloraba incesantemente. Al cabo de un rato mi hermano logró que se acostaran nuevamente, aunque sé que no pudo estar tranquila ni mucho menos conciliar el sueño.

Después de un par de horas, se empezó a organizar para emprender el viaje hasta Armenia mantequilla, le di algo de dinero y le dije que Yo iría hasta el domingo en la mañana. Así sucedió y el día 04 de julio, llegué a la sala de velación ubicada a la entrada del municipio. Allí vi a mi mamá y sus hermanos. Se notaba muy cansada, y no era para menos, el amor de su vida acaba de fallecer. Misiá María era la persona más importante para mi madre, era su luz y su esperanza. El respeto y la devoción que le profesaba eran inigualables.

Cuando el cuerpo de la bisabuela era llevado hacia la iglesia, Yo podía notar su desesperación y su ansiedad, sabía que, en el momento en que el cuerpo fuese puesto en la bóveda, probablemente mi madre colapsaría. Después de la misa, nos dirigimos hasta el cementerio. En ese punto, mi madre temblaba de la ansiedad. Cuando abrieron el ataúd para que los familiares pudiesen ver a la difunta por última vez, mamá se abrió paso rápidamente entre los presentes para ver por última vez a su adoración. Inmediatamente una crisis nerviosa se apoderó de ella colapsó, cayó al suelo y se empezó a revolcar a vez que gritaba llamando a su mamá, porque fue

quien la crio y a quien mi madre le agradecía por brindarle su apoyo y sus consejos. Yo, al ver semejante escena y para tratar de evitar que se lastimara. Los tíos y tías empezaron a gritarle para que se tranquilizara. Yo apoyé mis puños sobre el suelo a cada lado de la cabeza de mi madre. Ella estaba llorando desconsoladamente y se movía muy fuerte para todos lados, entonces una hija de Misiá María y hermana de mi abuela, aplicó abundante alcohol etílico sobre el rostro de mamá, esa acción la hizo reaccionar, aunque seguía muy afectada, no dejaba de gritar que quería mucho a su mamá. Todos le decían mensajes de esperanza para tratar de que se tranquilizara. Al cabo de unos minutos de ocurrido semejante escándalo, logré poner de pie a mi madre, estaba tan débil que parecía un muñeco títere. Ya llevé a un pequeño escalón justo al lado de la entrada del cementerio. Su mirada estaba muy apagada y su esperanza deshecha. Si fuese por ella, hubiese preferido que la enterraran junto a Misiá María. Yo sé que el amor que uno le puede profesar a un padre, una madre, los abuelos e incluso a una mascota puede ser muy grande, pero nunca entendí por qué las personas se ponen como locas cuando muere algún familiar, si eso es parte de la vida, el morir es algo inherente a la vida. Yo vi muchas veces como los seres queridos perdían la razón estando frente al cuerpo inerte a punto de ser depositado en la bóveda. Recuerdo que cuando estaba niño, asistimos al funeral de un soldado cuyos familiares eran vecinos nuestros. Estando en el cementerio y mientras le rendían las honras fúnebres, varios niños nos escapamos para ver el entierro de un adolescente al que los presentes le llamaban Yeyita, al parecer había caído víctima de la guerra entre pandillas de algún barrio de Medellín. Sus familiares, en medio del dolor, empezaron a golpear el ataúd que terminaron por romper el vidrio del mismo. De repente, alguien gritó que nosotros, es decir, los niños que estábamos a unos diez metros de distancia y que ni siquiera nos habíamos arrimado para ver al fallecido, habíamos dañado el vidrio. Esas personas, que eran afrodescendientes, se pusieron como locos a gritar y a saltar, estaban tan fuera de sí, que hubiesen podido comer cualquier locura. Como nos empezaron a insultar y amenazar a los que estábamos observando, tuvimos que salir corriendo para encontrarnos con nuestras madres. Supongo que una situación así me tocó vivir con mi madre, aunque esa vez sólo se tratase de una situación de desesperación y lamento.

Desde el cementerio nos dirigimos a la Quiebra, la vereda donde estaba ubicada la casa que por tantos años había habitado la bisabuela. Allí vi como sus hijos y algunos de sus nietos habían extraído dientes de oro y plata el día que Doña María dejó de existir.

Esa misma tarde llevé a mi madre para la casa, aunque ella insistía que quería quedarse hasta el día siguiente en la finca, Yo no lo permití, quizás porque el recuerdo tal vez la fuese afectar durante la noche.

Mamá estaba devastada, aquella muerte había sido un mazazo para ella y pasaría los siguientes seis meses totalmente afectada y traumada, repitiendo constantemente anécdotas sobre cuanto amaba a su madre de crianza.

Año 2010 - Segundo semestre

Tras la muerte de Misiá María, mi madre quedó bastante afectada. No fue llevada a ningún psicólogo, tal vez porque no es algo habitual entre las clases populares del país. Su duelo la afectó gravemente durante los seis meses siguientes, así que empezamos a pensar en la posibilidad de comprarle una mascota, pero antes, me vi en la obligación de buscar un nuevo empleo. Para ello llevé varias hojas de vida a diversas empresas ubicadas en Itagüí y Medellín, pero no obtuve ningún llamado. Fue hasta que cierto día, cuando pasaba por el barrio La Hortensia, me encontré con el Ormeño, mi antiguo compañero del colegio. Al conversar con él, me contó que al día siguiente tendría una entrevista de trabajo en una pequeña empresa ubicada a unas pocas cuadras del lugar en donde nos encontrábamos hablando, el me animó para que al día siguiente llevase igualmente una hoja de vida. Yo acepté y a la mañana siguiente nos dirigimos hasta allá. En el camino, le dije a mi amigo que, si le preguntaban por mí, respondiera que solamente era un conocido. Media cuadra antes de llegar, le dije a mi compañero que me espera mientras yo llevaba primero la hoja de vida, él, que tenía una entrevista de trabajo, aceptó mi petición y cuando Yo volví, fue él quien se dirigió hasta la pequeña empresa para realizar la entrevista que tenía programada. Tardó una media hora y al volver, me comentó que había sido contratado, además, me dijo que volviera nuevamente, porque me iban a hacer la entrevista. Sorprendido, volví rápidamente y allí me estaban esperando la administradora y quien era la jefe de planta. Ambas me preguntaron todo lo relacionado con mi historial laboral y el motivo por el cual había renunciado a mi anterior empleo. La entrevista continuó con preguntas típicas de un interrogatorio para aplicar a un empleo. Al final de la misma, me informaron que había sido contratado y empezaría funciones el día siguiente en el horario de la tarde. Después de mi entrevista, salí directo a reunirme con mi compañero, quien también había sido contado y le agradecí por haberme dado ese golpe de suerte.

La empresa era pequeña, se trataba de una central para esterilizar material médico-quirúrgico, allí trabajaban varias personas, pero en operarios o técnicos de esterilización éramos ocho. Los métodos de esterilización que se usaban allí eran dos, aunque existen varios más. Utilizábamos las máquinas o autoclaves de óxido de etileno y vapor para esterilizar el material. Por otra parte, había tres conductores que se encargaban de recolectar en las diversas clínicas el material. Tres eran las rutas a recorrer para recibir el material. El sur y norte, más la tercera ruta que era la del oriente y estaba conformada por clínicas de la ceja y Rionegro, y ocasionalmente algunas otras clínicas de municipios cercanos. La logística del proceso era simple. Los conductores recogían el material que era puesto en las estanterías para procesar el material. Había clientes muy importantes porque enviaban gran cantidad de material para ser esterilizado. Debo aclarar que el material debía ser previamente lavado en las clínicas, porque nosotros no prestábamos ese servicio. Cuando el material llegaba sucio, era devuelto sin esterilizar.

Posteriormente el material era empacado en papel grado médico o papel para esterilizar. Había varios tamaños de papel y dependiendo de cuan grande fuese un instrumento o un objeto, se elegía el papel acorde a su tamaño. A veces algunas clínicas enviaban algunos dispositivos de tamaños grandes envueltos en papel crepado.

Tras empacar el material había que sellar el papel en sus extremos con una selladora a alta temperatura. A continuación, y dependiendo del tipo de material y sus características, se le ponía la fecha de vencimiento, siendo de seis meses para esterilizar en vapor y de un año para el óxido de etileno. Después de ese proceso, se dejaba airear el material durante varias horas y era el turno de la noche el encargado de empacar el material ya esterilizado.

Tras esto, los conductores llevaban nuevamente el material a los diversos puntos de origen.

Éramos ocho operarios repartidos en tres grupos. En la mañana había dos. En la tarde y la noche habían de a tres. En el turno de la tarde se trabajaba de 2:00 a 9:00 de la noche, mientras que en la noche se trabajaba de 9:00 a 6:00 de la mañana. El turno de la mañana permanecía intacto.

Al llegar a ese trabajo no tenía idea alguna sobre lo que debía hacer y por qué, así que mi amigo el Ormeño y Yo Fuimos inscritos en el SENA para rendir un curso durante un par de meses sobre esterilización.

La relación en la empresa no era muy buena, al menos desde mi punto de vista, ya que podía notar cierto desprecio por parte de los otros compañeros de trabajo, que eran mujeres, porque mi compañero y yo éramos los únicos hombres dentro del grupo.

Quizás ese desaire estaba justificado por el hecho de que no sabíamos nada y es sabido que, en un trabajo, mientras se capacita a alguien, los que están a cargo deben trabajar más.

Yo tardé unos dos meses mientras aprendía lo esencial y desarrollaba velocidad para poder defenderme en el trabajo. Yo era consciente de que no era del agrado de mis compañeras y si bien, me faltaba ser más rápido, esa carencia era compensada con mi constancia, porque yo consideraba, basándome en la fábula de la tortuga y la liebre, que era más importante ser constante que rápido, y era precisamente la constancia una de mis mayores fortalezas.

Al poco de empezar a trabajar, me di cuenta que trabajar con pocas personas no es muy agradable, porque se llega al punto de que quieren saber todos los movimientos y gustos que a uno le puedan interesar, y tal vez, en alguna discusión, utilizar esa información en contra.

Todos cometíamos algún error en el trabajo, desde poner mal la fecha de vencimiento o el código de identificación de un cliente, así como empacar mal algún instrumento o registrar erróneamente el ingreso de material, por el simple hecho de no conocer con certeza el nombre de alguna herramienta, especialmente pinzas.

Siempre que alguno de nosotros cometía algún error, siempre aparecía la jefe para hacérselo saber a todos.

Además, empezó a adquirir el vicio de que cuando había algún inconveniente o reclamo por parte de un cliente, si, por ejemplo, estaba trabajando en la noche, durante la mañana llamaba para preguntar, con lo que el sueño se arruinaba. Al repartirse constantemente ese patrón, mi madre optó por no despertarme para que yo pasara al teléfono.

Pronto se hizo evidente que esa pequeña empresa estaba siendo mal gestionada. Según algunas operarias, se debía a que la dueña era alcohólica, por lo que derrochaba altas sumas de dinero en su adicción, mientras que en la empresa empezaron a escasear diversos materiales como papel grado médico y cápsulas de óxido de etileno. Además, los pagos de nómina se empezaron a retrasar y ni qué decir del aporte al sistema de salud y pensiones. A veces ni siquiera sabíamos si habían hecho el pago para poder acceder a citas médicas.

A principios del 2011, empecé a tener terribles dolores de espalda, como era habitual, esto debido a que por la posición que adoptaba en el trabajo, y por el hecho de que las mesas eran bastante bajas para mi estatura, lo que me trajo como consecuencia fuertes espasmos musculares en la espalda.

Solicité entonces una consulta por intensos dolores de espalda, pero al llegar el consultorio, la doctora inmediatamente me hizo acostar en la camilla y me dobló las piernas de tal forma que llevó mis rodillas hasta el pecho. Inmediatamente se enojó y me dijo que yo no tenía, que sólo iba para buscar incapacidad y poder faltar a mi trabajo. Esas palabras me causaron gran indignación, porque yo no era y nunca lo fui, el tipo de persona que inventa cosas para faltar al trabajo. Yo le insistí que había sufrido una caída algunos años antes mientras cargaba arena, pero poco y nada le importó. A pesar de que me dijo que yo no tenía nada, algo que me parecía absurdo porque incluso del ejército me habían descartado por una desviación en la columna vertebral, esa doctora me recetó metocarbamol, ibuprofeno y un par de inyecciones de diclofenaco. Yo no dejaba de pensar en el hecho de que si no tenía nada, para qué me recetaba medicamentos. Como estaba bastante afectado por el dolor de espalda y espasmos musculares, y dado el hecho de que no obtuve ninguna incapacidad, tuve que hablar con los encargados en la empresa donde laboraba para informarlos de mi situación, así que me dijeron que trabajara como pudiese de tal forma que tuviera algunos descansos. Lo cierto es que trabajaba unos diez minutos y debía descansar por lo menos la misma cantidad de tiempo. A los pocos días el dolor se calmó, pero nunca me ha abandonado por completo.

De otra forma y continuando con mi situación médica, fue el 30 de enero de 2011 cuando una avispa negra me picó en la frente después de despertarme más o menos a las 14:00 horas. Recuerdo que era domingo y el motivo por el que me había despertado tan tarde era porque había trabajado el sábado en la noche.

Tras probar el piquete de la avispa, el cual me dolió terriblemente, cometí el error de sacar el aguijón con mis dedos. Sin saberlo, me inyecté el veneno, porque retirar ese aguijón fue más fuerte que la misma picadura. Inmediatamente noté que algo no estaba bien y pude intuir que la cosa se iba a poner peor, porque tan solo transcurrir un par de minutos, me empezaron a salir ronchas en el abdomen. Así que me apresuré a llamar a Mueleperro, mi gran amigo y vecino para pedirle que por favor me acompañara hasta el hospital, ya que Yo pensaba que tal vez me hubiese podido desmayar en el camino, y la verdad es que estuve bastante cerca. Tras llegar al hospital San Rafael 1, al llegar a la puerta, el vigilante no se encontraba, es sabido por todos los usuarios que los vigilantes o cadeneros (como los llaman en México) del ingreso de urgencias de un hospital, a menudo tienen gran cantidad de tareas asignadas como tomar los nombres de los enfermos cuando ingresan y estar constantemente pendientes de cuáles pacientes siguen para admisión.

Apenas llegué hasta la reja de la portería, prácticamente estaba sin aire, mi respiración estaba bastante baja y, en definitiva, estaba a punto a desmayarme. Mueleperro se había quedado pagando el taxi, ya que cuando íbamos de camino al hospital, el inepto taxista hizo un giro algunas cuadras más atrás en dirección al Hospital San Rafael sede 2, allí sólo atienden niños. Al darme cuenta de la ruta equivocada que había tomado el taxista, inmediatamente le pedí detenerse, nos encontrábamos a la altura del parque El Brasil, en Itagüí, a unas dos cuadras del hospital. Fue ahí cuando me bajé del taxi, le di 20.000 pesos a Mueleperro, mientras yo continuaba mi camino. Tenía la cara completamente roja y las ronchas alcanzaban mi cuello y estaba empezando a ver borroso. Al ingresar a la taquilla me solicitaron el documento de identidad y me preguntaron qué me había pasado, yo respondí, sin fuerzas, porque prácticamente no podía hablar, que me había picado una avispa. Desde luego, estaba prendido en fiebre. Acto seguido me pidieron sentarme en la sala de espera y sólo transcurrieron algunos segundos cuando el doctor de admisión me llamó para pasar al consultorio. De nuevo, me preguntó qué me había pasado y esta vez, no fui capaz de responder, estaba prácticamente colapsado, al tiempo, el doctor me ponía el dispositivo para medir la presión arterial y luego puso su fonendoscopio en mi pecho, en ese instante, Yo pensaba que probablemente iba a morir, porque no dejaba de jadear desesperadamente. Acto seguido, el doctor me llevó hasta la sala de urgencias y rápidamente me canalizaron. No tengo la menor idea de qué medicamento me suministraron, pero mientras éste hacía efecto, el doctor alistaba una dosis de adrenalina, pero sin romper o tocar el frasco con la aguja de la jeringa. Por suerte para mí, el medicamento que me habían suministrado un par de minutos antes empezó a hacer efecto y por fin pude respirar. Las ronchas empezaron a difuminarse y yo pude por fin hablar. La enfermera que me estaba atendiendo me preguntó ¿qué tipo de comida había consumido?, me pareció una pregunta algo rara e inmediatamente le respondí que no había comido nada y que lo acontecido era una picadura de avispa.

Como me informaron que pasaría varias horas allí en urgencias, le dije a mi amigo que se fuera

para la casa y le informara a mi familia. Eran tal vez las 15:00 horas y pasé allí unas cuatro horas y media hasta que me dieron de alta. Al llegar a casa mi madre estaba bastante preocupada. Mi pómulo izquierdo estaba muy enrojecido y en los días siguientes se inflamó considerablemente. Después del ajetreo de ese día, fui incapacitado por dos días, el día en curso y el siguiente. Retorné al trabajo el día martes en la tarde y tenía el pómulo increíblemente hinchado, tanto que el ojo me pasaba. En la compañía no me permitieron trabajar porque no estaba en condiciones para ello y básicamente me pidieron que fuese al hospital a pedir más tiempo de incapacidad.

Así lo hice, pero cuando llegué al hospital, me informaron que la empresa no había hecho los respectivos pagos y que, por tanto, no me podían atender.

Inmediatamente llamé a la compañía, quería hablar con la administradora para comentarle la situación, pero me di cuenta que no me quería pasar al teléfono. Por tanto, llamé a la secretaria y le pedí que me pasara al teléfono a la administradora. Muy avergonzada, la administradora me dijo que lastimosamente no había podido realizar los pagos de la salud. Entonces Yo le propuse que, como me faltaba por aplicar varias inyecciones y tomar muchos otros medicamentos, que tal vez lo mejor era irme para mi casa y cuando me sintiese mejor y la inflamación del pómulo bajara, Yo retornaría al trabajo. A ella le pareció bien y así se hizo, aunque solamente me tomaría un día más, porque después de aplicarme un par de inyecciones la inflamación disminuyó notablemente.

Al retornar a la compañía un día después, algunas compañeras de trabajo, así como la administradora y la jefe, me recriminaron el por qué me había ido para el parque acuático Ditaíres. En efecto, ese domingo mi intención era ir a divertirme con unos amigos y algunos vecinos, de hecho, ajustábamos ya varias salidas, pero ese domingo en particular, yo había terminado el turno de la noche a las 06:00 de la mañana y quería despertarme a las 09:00 de la mañana. Mis amigos se habían ido mucho antes y el objetivo era que nos viéramos allá. Pero cuando me desperté, tenía tanto sueño y estaba tan cansado que preferí seguir durmiendo. A la tarde de ese domingo cuando me desperté, Ocurrió todo lo que he describí anteriormente. Me picó la avispa.

Un lío o mejor dicho una situación injusta

Debido al incidente médico que sufrí y de constatar la manera en que muchos miembros de la empresa hablaban cosas sin estar enterados de primera mano.

Me recriminaron por supuestamente irme a un día de piscina, aquello me dolió, porque no era cierto, aunque la idea de al parque acuático era cierta, pero no sucedió, además, en todo caso, si hubiese ido y hubiese sufrido algún percance, igualmente estaría en mi día libre y las personas nunca están exentas de un sufrir un accidente, así que no estaría cometiendo ningún acto ilegítimo. Así que el hecho de que la gente (compañeros de trabajo) opinaran de la vida de otros me empezó a causar cierto aburrimiento y a que se generara alguna tensión en el ambiente laboral. Y no lo digo por mí, como la mayoría de operarios eran mujeres, surgían muchos conflictos entre ellas. Y eran a partir de una mirada rara, un comentario fuera de lugar, que el novio de una de ellas la llamó y a otra de las chicas no le gustó, que alguna no esterilizó un material que era para primera hora, etc.

El trabajo era bueno, yo no tenía que pagar transparente porque vivía cerca, no era un trabajo demasiado físico y me gustaba trabajar allí, quizás después de la experiencia no tan grata vivida cuando laboraba en la lavandería industrial.

Por lo tanto, el ambiente laboral no era el mejor, y para ajustar, ya he mencionado que a veces habían retrasos en el pago de la salud, pero también en el pago de la quincena o nómina, lo cual nos afectaba. Por ejemplo, dos meses después de que me picó la avispa, me empecé a sentir mal. Me encontraba en la cancha viendo los equipos del torneo del barrio. De repente, sentía que me dolían las orejas y me picaba el cuello, así que me fui para la casa. Cuando llegué, mi madre me preguntó qué me pasaba, porque tenía la cara roja. Acto seguido me miré en el espejo y me asusté, tenía una reacción alérgica. En ese momento, en la empresa no habían pagado la salud y tampoco nos habían consignado el pago de la quincena. Entonces llamé a la jefe para preguntarle qué hacer y la respuesta fue que prestara dinero, fuese al hospital para ser atendido por particular y que luego la empresa me reconocería ese gasto. En Colombia, cuando uno trabaja en una compañía legalmente constituida, debe ser afiliado al régimen de salud por parte de la compañía y de forma obligatoria, desde luego, si la empresa no hace los respectivos pagos, no se tiene a la asistencia médica.

Tuve entonces que pedirle prestado dinero a mi hermano. El problema del servicio particular en el hospital para una situación que podría volverse una urgencia, es que no se sabe cuánto va a ser el costo total del servicio.

Yo apenas tenía 200.000 pesos, era el año 2011 y el servicio fue rápido porque era particular, solamente me aplicaron dos inyecciones de algún medicamento y me dejaron en reposo un par de horas, luego me dieron de alta. Aparentemente fue una reincidencia de la alergia que había sufrido dos meses antes.

Al día siguiente efectivamente me devolvieron el dinero que había gastado, unos 80.000 pesos.

Yo no dejaba de pensar en qué tal si mi madre o Yo sufriésemos un accidente o enfermedad grave y urgente, porque Yo tenía afiliada como beneficiaria.

Desde luego, esa situación no era agradable. Era notorio que las finanzas de la empresa no estaban bien, pronto empezaron a escasear los materiales como cápsulas de óxido de etileno y el papel grado médico. Cuando Yo llegué inicialmente a la compañía, el trabajo era abundante y exigente, pero poco a poco se empezaron a ir grandes clientes y proveedores, por lo que hubo una época bastante difícil. Una de las medidas que tomaron y debido a que el óxido de etileno era bastante caro, fue que sustituyeron las cápsulas por pipetas o cilindros similares a las pipetas de gas. Un inconveniente era que la concentración del químico era menor al de las cápsulas, por era mezclando creo que con oxígeno. Entonces era un sistema ideado por el ingeniero de la empresa con un sistema de tuberías conectadas a las autoclaves y alimentadas desde dos pipas o pipetas de gas, sólo que, en vez de gas, contenían oxígeno y óxido de etileno. Nunca sabíamos con certeza cuando se acabaría el químico, porque a pesar de que el sistema tenía instaladas válvulas de presión, a veces se acaba el gas y las válvulas continuaban midiendo presión. Cuando eso sucedía, las máquinas o autoclaves abortaban el proceso.

Las dificultades económicas continuaban y algunas de las operarias más antiguas decían que se debía a que la dueña de la empresa tenía problemas de alcoholemia, por lo que destinaba grandes cantidades de dinero a su adicción y descuidaba sus obligaciones.

Yo recuerdo que, en el diciembre de 2011, los dueños de la empresa se fueron de paseo para la isla de San Andrés, mientras que a nosotros nos decían que no había dinero para pagarnos la quincena.

Pronto le llegó el turno al ingeniero, decían que le adeudaban una buena suma de dinero y si al principio podíamos llamarlo en caso de alguna emergencia, fuese a cualquier hora, algunos días después nos prohibieron rotundamente llamarle sin importar la emergencia.

Recuerdo que una vez las máquinas colapsaron, ninguna carga de material se pudo esterilizar, salvo el material para esterilizar en vapor. Fueron un par de días muy desagradables y estresantes para todos. Obviamente no era culpa de los técnicos de esterilización, simplemente las máquinas mostraban error y no había alguien de mantenimiento que se hiciera cargo de la situación.

Luego la compañía contrató a otra persona que pudo controlar la situación y hacerles mantenimiento a las máquinas.

Algunas operarias y creo que era la contadora, decidieron renunciar.

Parecía que las finanzas de la compañía iban en picada. En una ocasión estábamos trabajando prácticamente sin papel grado médico, salvo algún par de rollos de medidas grande. Por lo tanto, las piezas o implementos pequeños eran empacados en recortes de papel a los cuales debíamos pegarle trozos de cinta indicadora para esterilización, la cual cambiaba de color cuando había sido sometida a esterilización. El papel grado médico tiene esos indicadores a los costados.

Como se había alterado la concentración del químico, a veces había cargas cuyo indicador no

variaba, entonces esa carga estaba mal esterilizada y se debía dejar para reproceso.

En una ocasión me sucedió que un cliente que llevaba un material para empacar y esterilizar, al someterlo al proceso, los indicadores químicos no variaron, Yo supuse que era porque al óxido de etileno le faltaba mayor concentración, así que volví a reprocesar el material pero nuevamente el indicador no cambió, por lo que no liberé la carga.

Por cada turno podíamos esterilizar en cada maquina dos cargas y tal vez dejar una tercera carga montada porque luego finalizaba el turno. Así empaqué una última vez el material y lo dejé esterilizando. Me recibieron el turno y luego me cambié y me fui para mi casa.

Resulta que esa carga no esterilizó correctamente porque el indicador no cambió, así que la jefe me llamó en la tarde y me culpó de todo, y me dijo que eso era negligencia mía, ya que no se pudo entregar ese material a tiempo, que si mal no recuerdo era un material odontológico. Yo le respondí que mi trabajo había sido hecho de manera correcta y no tenía la culpa si el material quedaba mal esterilizado, porque yo había seguido el protocolo de esterilización, además de que después de que hicieron esos cambios, los errores y las cargas abortadas por las máquinas o autoclaves se habían disparado.

Esa situación no sólo me sucedió a mí, podría decir que le sucedió a todos los técnicos de esterilización. Por lo que poco a poco Yo me fui desmotivando. Era una época de mucho estrés causado por múltiples situaciones adversas en el trabajo.

Creo que me faltaba medio año de contrato cuando me sucedió un lío o, mejor dicho, una situación injusta. Cada uno de los técnicos de esterilización debía hacer un domingo cada mes y medio, por lo que nos íbamos rotando semana a semana. Entonces una compañera me pidió el favor de que Yo trabajara el próximo domingo que le correspondía a ella mientras que ella haría el domingo que me correspondiera a mí. El cambio que ella proponía era debido a que tenía un paseo a una finca con su familia.

Yo no tenía problema alguno, pero había que pedirle autorización a la jefe. Ella aceptó y así sucedieron las cosas, pero resultó que cuando llegó el turno de que la compañera devolviera el favor, le recordé el trato, pero la respuesta que recibí por parte de ella fue: -"ni por el putas voy hacer ese domingo".

Yo le pregunté por qué si era un trato acordado por petición de ella. Entonces me respondió que ella vivía muy lejos, mientras que Yo vivía muy cerca y que, por eso, Mi compañero o Yo, deberíamos hacer los días domingos y festivos de ser necesario.

Lo que hice fue hablar con la jefe y recordarle el trato que había autorizado, por lo tanto, lo justo era que ella fuese programada para trabajar el domingo próximo. Ella aceptó y cambió mi nombre por el de la compañera.

Al día siguiente cuando la compañera vio la lista, empezó a decirme cosas y a gritar improperios, agregando que ella no iba hacer ese domingo. Yo le respondí que ese no era problema mío y cualquier inquietud la hablara con la jefe.

Como estaba trabajando por la noche, me fui para la casa. Al medio día me desperté y mi mamá

me dijo llamara a la jefe, porque ella me estaba buscando y me había llamado a media mañana. Cuando le marqué a la jefe, estaba furiosa, porque según le había contado mi compañera de trabajo, Yo la había insultado y tratado muy mal.

Estaba realmente indignado porque no era cierta esa acusación, en todo caso, la jefe me dijo que era Yo quien tenía que hacer ese domingo. Entonces Yo le dije que quería hablar con la administradora, y la jefe me respondió que ella ya había hablado con ella, pero que, si Yo quería hablarle también, fuera a eso de las 14:00 horas. Así lo hice y cuando llegué, fui recibido por la jefe, la administradora y un individuo bastante mayor el cual nunca había visto. Nos sentamos en la oficina de la gerente y aquel señor ocupó el puesto principal.

Lo primero que me preguntaron fue ¿por qué estaba peleando tanto?, Yo respondí que no estaba peleando, sino que estaba reclamando algo justo, un trato que se había hecho, además de que Yo era quien más domingos había hecho durante el año con siete veces que había cumplido, mientras que los trabajadores que me seguían tenían tres domingos o menos. Así que me sentía cansado y pensaba que no me trataban de forma justa frente a los demás compañeros. Por tanto, era ese el motivo de discordia al menos en ese momento.

A continuación, aquel señor me preguntó quién era el compañero o compañera que menos domingos había trabajado. Yo dije el nombre de la empleada, que no era la compañera de trabajo que había faltado a su palabra rompiendo el trato de cambiar el domingo.

Acto seguido, el individuo sentado en la silla de la gerente, señaló a la jefe y le dijo: -"eso es culpa suya por la falta de organización".

Luego hubo un silencio sepulcral. Desde luego, aquel hombre me hizo muchas otras preguntas, pero la reunión no duró mucho, porque la jefe debía irse a una reunión fuera de la empresa, así que se acordó una reunión con todos los técnicos de esterilización para la semana siguiente. A continuación, me marché rumbo a mi casa para dormir y descansar un poco, ya que debía ir a trabajar en la noche.

Cuando llegué a mi lugar de trabajo, dos de las compañeras de trabajo me empezaron a decir cosas, tales como que Yo había ido en la tarde hablar con la gente de la oficina, a quedar como un rey y a despotricar de los demás compañeros. Yo respondí que eso era una falsedad y que ellas estaban hablando sin ser testigos de nada, pero replicaron que la jefe les había informado muy bien. Lo único que me preguntaron fue quién era el trabajador, hombre o mujer que menos domingos había trabajado.

Así que finalizó esa discusión y me dispuse a trabajar en la noche. A la mañana siguiente, la compañera que menos domingos había trabajado y que estuvo en la discusión esa noche anterior, había cambiado el turno y madrugado a trabajar. Llegó en un estado lamentable, se notaba que no había podido dormir durante la noche y se veía muy preocupada. Yo sabía que la jefe había exagerado lo dicho en el encuentro con la administradora y aquel señor del que ni siquiera conocía el nombre.

Sentí lastima por aquella mujer, pero sólo tuvo en cuenta un lado de la moneda y luego se echó a llorar por unos comentarios que no implicaban absolutamente nada serio, porque no era culpa de ella que la jefe no la programara los domingos, aunque desde luego, en parte, se debía a que ella era amiga de la dueña de la compañía, así que Yo me estaba metiendo en terreno pantanoso. Como consecuencia de los comentarios que dijo la jefe a los demás compañeros, sentí el rechazo inmediato de cada uno de ellos, especial de la propia jefe.

De igual manera fui obligado a trabajar ese domingo, mismo que estaba en disputa y cuyo trato no fue cumplido por la compañera.

A la semana siguiente, me correspondía hacer el turno de la mañana y así trabajé el día lunes. La jefe no me dirigió la palabra en todo el turno, salvo para comentarme que debía informarle cualquier movimiento mío, desde solicitarle el tiempo para almorzar, hasta para ir al baño. Esa actitud me ella hacia mí me parecía bastante infantil y lo hacía a modo de venganza y para obtener de mí absoluta sumisión.

Yo sabía cuál era el horario establecido para cada cosa y los tiempos dispuestos para la alimentación, porque siempre he sido respetuoso de las normas y las he tratado de cumplir a cabalidad, así que las medidas exigidas por la jefe me parecían arbitrarias, ya que sólo fueron dirigidas hacia mí.

Al día siguiente, o sea el martes, llegué temprano porque estaba en mi turno, pero luego, vi que mi compañero de trabajo había madrugado también. Aquello no era posible, porque sólo un operario trabajaba en el turno de la mañana. Por lo tanto, le pregunté por qué había ido a trabajar en la mañana. Él, muy amablemente me respondió que la jefe le había dicho que madrugara a trabajar. Me pareció extraño porque la jefe no me dijo absolutamente nada. Entonces miramos la lista de los turnos que estaban escritas en el computador y, en efecto, me había cambiado de turno, pero no me dijo nada. Aunque aquello me causó disgusto, me tragué mis palabras y acto seguido me cambié de nuevo para marchar hacia mi casa. Debía volver al trabajo a las 09:00 de la mañana porque a esa hora estaba programada la reunión con todos los operarios o lo que era lo mismo, los técnicos de esterilización.

Yo sabía que todos iban a hablar pestes de mí, y no me equivocaba. Cada uno tuvo la palabra y me lanzaban indirectas, excepto el otro hombre que fue mi amigo del colegio, actual compañero de trabajo y a quien le había contado todo previamente.

Otra vez, los demás compañeros me dijeron que Yo había hablado pestes en contra de ellos. Eso no era cierto y si lo decían era por mostrar su apoyo a la jefe y que no fuesen objeto de las mismas arbitrariedades que Yo estaba sufriendo desde la semana anterior.

En mi réplica a todas esas calumnias, rechacé de facto lo que mis compañeros habían comentado e inclusive, pregunté a la administradora, quien era algo así como la jueza de la reunión y a la vez testigo del encuentro en la oficina de la gerente, ¿qué había hablado Yo para quedar como un rey?, y que lo único que había dicho de otra persona, era el nombre de quien menos domingos había trabajado durante el año y que eso no suponía hablar mal de alguien ni mucho menos

dejarlo por el piso. Ella asintió y reconoció que no había hablado mal de nadie ni mucho menos pretendía quedar como un rey, que era la manera en que la jefe lo quería hacerme ver. Inmediatamente, algunos de los compañeros cambiaron su manera pensar sobre mí, excepto las compañeras que me habían encarado la semana anterior.

Después de mi intervención, tomó la palabra la administradora. Me comentó que debía ser más cauteloso, porque el señor que estaba sentado en la silla de la gerente, era un potencial comprador de aquella pequeña empresa, Yo me quedé de piedra, nos estábamos enterando que la empresa donde trabajábamos había sido puesta en venta, así que con esas situaciones no estábamos dando muestras de trabajo en equipo.

Para finalizar la reunión, la jefe tomó la palabra una última vez y agregó que Yo la había tratado muy mal y que el día en que Yo la llamé para hablar sobre el domingo en disputa le había dicho que Ella era una "tapada", es decir, una bruta o tonta.

En el mismo instante, las compañeras que la apoyaban sin criterio alguno, empezaron a gesticular a manera de trasbocar o vomitar. Aquella escena me pareció sumamente ridícula y desde luego, no acepté, y no acepto, inclusive en el momento en que escribo estas líneas, que Yo le hubiese dicho tales palabras a quien era mi jefe, palabras que me tomaron por sorpresa y de lo que pensaba, ¿por qué esperar una semana para hacer ese comentario?, lo más probable es que haberle dicho algo así me hubiese costado el puesto de trabajo, además, mi alegato no incluía recelo hacia la jefe, sólo quería que los domingos se repartieran de manera más equitativa y justa.

No se me volvió a dar la palabra y la reunión finalizó conmigo negando aquel último comentario agregado por la jefe.

Después de ese suceso, me sentía muy desilusionado, sentía que todos estaban contra mí, especialmente la jefe y la administradora. Yo, que consideraba era una de las personas más comprometidas y que inclusive, en múltiples ocasiones me llamaban los días lunes festivos para que les hiciera el favor de ir a esterilizar algún material de urgencia, y que acudían a mí, porque ningún otro trabajador les había querido colaborar resultaba siendo el villano de la película.

Después de demostrar mi compromiso y mi gratitud, ahora resultaba que era uno de los peores trabajadores, cuando Yo era uno de los que acumulaba más cantidad de horas trabajadas.

Naturalmente me planteé renunciar, pero luego pensé que eso significaba aceptar mi derrota, por lo que consideré quedarme, ya que no faltaba demasiado tiempo para finalizar mi contrato.

En esos últimos meses me sentía discriminado y cuando faltaban dos meses para que el contrato concluyera, la administradora me llevó a la planta de trabajo el documento con el preaviso.

Cuando se lo iba a recibir, lo arrojó sobre una de las mesas y me dijo que lo firmara rápido, porque estaba muy ocupada.

Aquella acción fue la definitiva, en ese preciso instante supe que pronto acabaría mi estadía en esa microempresa.

Luego, cuando faltaban dos semanas para acabar el contrato, la administradora me llamó para

que habláramos sobre mis vacaciones, Yo le recordé que me habían dado el preaviso, pero luego ella agregó que habían tomado la decisión de no salir de mí. Le respondí que mi decisión de marcharme era inamovible y de paso aproveché para agradecer por la oportunidad que me habían brindado.

Una situación curiosa, era que mi compañero, el Ormeño, quien había sido contratado el mismo día que Yo, fue igualmente notificado con el preaviso dos meses antes y también había tomado la decisión de irse pero fue llamado para acordar un nuevo contrato de aprendizaje por dos meses, lo que en verdad pretendían era ganar algo de tiempo para buscar un nuevo remplazo y por lo tanto no aceptó renovar ningún contrato, a no ser de que se tratase de un contrato a termino indefinido, algo que por supuesto no aceptó la compañía.

Dos semanas más tarde, se dio por finalizado el contrato y acabó mi aventura en esa empresa, a la cual le agradezco a pesar de los inconvenientes surgidos, algo que nunca falta en un entorno social.

Mascotas



Con nuestro amado perro Lucas.

En nuestra casa hemos tenido pocas mascotas. Recuerdo que cuando Yo tenía entre siete u ocho años, teníamos una hermosa gata atigrado o tabby de color gris. Mi hermana me contaba que también teníamos un gato, es decir, contábamos con la pareja de macho y hembra, e incluso recordaba los nombres, algo que Yo no recuerdo, porque sólo recuerdo a la gata.

En esa época mi madre trabajaba en casas de familia haciendo aseo y, siempre le compraba la leche a nuestra mascota. Yo recuerdo que en las mañanas antes de irse para el trabajo, le calentaba la leche, ya que no tengo registrado recuerdos de si la dieta de nuestro animal era complementada con cuido para gatos. En lo que a mí respecta, diría que sólo se le compraba leche de vaca, ya que en esa época no era habitual comprar concentrado o cuido para los gatos. Mi hermano y Yo jugábamos y acariciábamos a la gata y nunca la llegamos a maltratar. Como es sabido, los gatos son muy independientes y prácticamente no representan un problema. Llevábamos un buen tiempo con nuestra mascota y era amada y respetada en nuestra familia, y entonces aconteció que la gata resultó embarazada. En esos tiempos no eran comunes las campañas de esterilización a diferencia de la actualidad, al menos que Yo recuerde.

Así que después de unos meses, la gata parió cuatro cachorros, si es que la memoria no me falla. Nuestra madre amaba sus mascotas, a diferencia de mi hermana mayor, quien no gustaba de los animales y le causaban cierto fastidio. Mi hermana había vivido un tiempo con mi padre en el primer piso e inclusive, cuando ella vivía allí, le celebraron los quince años, algo que no sucedía con mi segunda hermana, a la que nunca le hicieron fiesta de quince años. Después de varios años, fue la propia madrastra quien persuadió a mi padre para que enviara de regreso a mi segunda hermana a vivir con nosotros en el segundo piso.

Mi hermana mayor siempre se quejaba de los gatos y constantemente mencionaba que ojalá se

llevaran esos gatos a un lugar alejado de nuestra casa.

En un diciembre y como era típico, mi madre nos llevó a mi hermano y a mí para Armenia mantequilla, allí estuvimos alrededor de un mes. Mientras tanto los gatos se quedaban bajo el cuidado de mis dos hermanas.

Cuando regresamos de visitar a nuestra bisabuela, notamos que la gata no aparecía por ninguna parte. Era muy extraño porque sus crías aún estaban muy pequeñas, por lo que la gata no se hubiese alejado demasiado. Después de un par de días no teníamos rastro del pobre animal y fue entonces cuando Don Joaquín, el abuelo de Mueleperro, le contó a mi mamá que había visto a mi padre con la gata en una mano y un machete en la otra y que muy probablemente le cortó la cabeza.

Desde luego, Yo no soy testigo de aquel suceso, pero si tengo que dar mi opinión, diría que fue mi padre quien mató a la gata, o por lo menos, se la llevó a un lugar alejado y la abandonó.

Lo que sí puedo decir con total seguridad, porque viví la desagradable situación que voy a relatar a continuación.

Un par de meses después de que la gata se extravió en extrañas circunstancias, mi madre salió para su trabajo como de costumbre. Al rededor de las nueve o diez de la mañana, mi padre subió desde el primer piso con una bolsa negra. Llamó a mi hermana y le preguntó por los cachorros de gato. Inmediatamente empezó a echarlos dentro de la bolsa como si se tratara de cualquier objeto. Los gatos no dejaban de llorar y maullar, al que mi hermana mayor, muy feliz, se me burlaba en la cara. Para desgracia de los pobres felinos, en la casa tampoco se encontraba ni mi segunda hermana, ni mi hermano (no recuerdo con claridad si mi estaba o no junto a mí), que quizás, de haber estado en casa, hubiesen evitado aquella escena.

Obviamente mi padre hacía aquello sin el consentimiento y mucho menos sin la presencia de mamá. A continuación, mi padre amarró la bolsa haciéndole un nudo y se marchó. Yo estaba en estado de "shock", porque mi padre me causaba miedo e intimidación, además, apenas contaba con siete u ocho años y de haber protestado ante mi padre, probablemente me hubiera ganado una buena tunda.

Por su parte, mi hermana mayor estaba eufórica, por fin se llevaban lo que para ella era unos inmundos y despreciables animales. Nunca entendí el porqué del odio que mi hermana le tenía a los animales.

Tras la marcha de mi padre, me ubiqué junto a la ventana desde donde podía ver el recorrido que seguía junto con los gatos. Los seguí con mi mirada hasta que los perdí de vista cuando mi padre estaba cerca del colegio El Porvenir y el callejón que conduce al Barrio San Pablo. No sé si mi padre le llevó los gatos a alguien más, o si los arrojó en alguna de las dos quebradas que hay en ese sector, la que está al lado del colegio El Porvenir (hoy llamada Institución Educativa Benedikta Zur Nieden), o la que pasa por debajo del puente del barrio San Pablo, justo al lado de las canchas de fútbol.

Nunca volvimos a saber nada de los gatos y cuando mi madre llegó a casa esa noche, se puso

furiosa. Le gritaba a mi padre para que le diera explicaciones, pero él nunca le plantó cara. Mi madre en general, le tenía bastante odio por todo el daño y sufrimiento que le había causado y porque le continuaba haciendo daño en su ausencia, metiéndose con sus cosas y sus mascotas.

Tuvieron que pasar muchos años para que en nuestra casa volviéramos a tener una mascota. Pues luego de la muerte de Misiá María, mi madre desde luego resultó muy afectada y Yo diría trastornada. Pasaron más o menos seis meses de luto para que mi madre superara un poco la pérdida de su amada abuela-madre. Empezamos a considerar la posibilidad de conseguir un perro para que le hiciera compañía y no se sintiera tan sola mientras sus hijos estábamos trabajando. La primera posibilidad que se me presentó para adquirir un perro fue comprándole un canino de raza "schnauzer" color gris que estaba vendiendo un conocido de un antiguo compañero del colegio. Aquel vendedor tenía una pareja de perros que habían parido una camada de crías. Al cabo de unos días, me informó que no me podría vender ninguno porque había optado por venderlos a sus allegados.

Fue entonces que empecé a recorrer algunas tiendas de mascotas para observar algunos cachorros. Recuerdo que una vez, mientras pasaba por una tienda de animales en Itagüí, vi un hermoso ejemplar de Beagle, me pareció increíblemente hermoso. Aún estaba bebé, pero su belleza y, sobre todo su pelaje, llamaban la atención. Sin duda alguna, era la atracción de la tienda. Al preguntar su precio, me di cuenta que valía medio millón de pesos de finales del año 2010. No estaba seguro de que aquel animal fuese el indicado, porque por sus características, se veía bastante delicado y quizás demandaría demasiados cuidados.

Fue hasta principios del año 2011 cuando después de llegar del trabajo, mi madre tenía un hermoso cachorro criollo de color café brillante. La escena era enternecedora y los ojitos de aquella criatura resplandecían de inocencia.

Mi madre lo tenía amarrado a una pequeña ventanita que estaba en la cocina, junto a su cobijita. Tenía tal vez unos dos meses y se lo había regalado una señora que vivía en el sector de la loma porque ya no quería tenerlo como mascota.

Al principio, el perro se orinaba dentro de la casa, se notaba que no sabía orinar y a mi parecer, no podía controlar vejiga. Ni siquiera levantaba su patita para orinar, fue hasta que lo empezamos a llevar al morro, un predio inhabitado y que era más bien una pequeña montaña, para que orinara. Al ver a otros perros hacer sus necesidades, nuestra mascota empezó a copiar la posición que veía de los otros perros, tal como levantar la pata para orinar y que es típico de cualquier canino. Así mismo, muy rápidamente se acostumbró que cuando lo llevábamos fuera de casa, era para que hiciera sus necesidades.

Una cosa que recuerdo nítidamente, fue que la primera noche que pasó con nosotros, el perro agarró un resfriado debido al frío. Estábamos en época de invierno y de mucha lluvia, por lo que el piso estaba helado. Su cambuche no fue suficiente cálido y por ende no pasó una buena noche. Era obvio para mí que la falta de calor lo había perjudicado enormemente. A la noche siguiente,

cuando todos se fueron a dormir, fui por el perro y lo subí a mi cama para que durmiera conmigo, no permitiría que durmiera nuevamente en ese gélido lecho.

Al otro día mi mamá se sorprendió por lo que había hecho, así que le expliqué el motivo de mi decisión y pareció no darle importancia. Quien sí se enojó fue mi hermano, porque no compartía la idea de que el perro se subiera a las camas. Aun así, no le presté atención y continué durmiendo junto a la mascota, por lo tanto, fui el responsable de que el perro se subiera a las camas.

Como suele suceder con los cachorros en su primer año de crecimiento, son bastante traviesos e inocentes, se la pasan mordiendo todo y van para un lado y para el otro. Pues Lucas no era la excepción, porque así se llamaba nuestro perro. Lucas, un nombre puesto por la anterior dueña. Lucas se la pasaba mordiendo todo, ya sean zapatos, sillas, controles de televisor, cables de teléfono, inclusive mi guitarra eléctrica y hasta los cargadores de los celulares. Esto último no le gustó a mi hermano, que empezó a golpear al perro en la cabeza propinándole palmadas. Yo odiaba esos castigos a los que recurría mi hermano, porque eran desmedidos y porque Lucas apenas era un bebé, que no tenía más de un año de vida. Mi hermano siempre pretendió que el perro rindiera obediencia con sólo llamarlo, en caso contrario recurría a los golpes. Cuando le daba la orden de que se bajara de las camas y en caso tal que el perro no respondiera al instante, le propinaba su golpe como castigo. La verdad es que Yo nunca protesté, pero a mi madre y a mí no nos gustaba que el perro fuese maltratado. A mí me dio mucha ira el día que el perro me mordió la guitarra o cuando la hizo caer de su trípode, pero nunca le golpeé, aunque si recuerdo una ocasión en la que el perro se sentó frente a mí mientras estaba almorzando y de un momento a otro, prácticamente metió su hocico en mi plato, le una patada no muy fuerte en su costado y el perro se quejó de dolor. Yo me sentí terriblemente fatal y rápidamente lo consolé e incluso terminé dándole la carne de mi almuerzo mientras le daba besos en la cabeza y le pedía perdón. Mi madre, un vecino y Yo éramos los que prácticamente nos ocupábamos de pasear el perro. Dado que mi mamá no laboraba desde que mi hermano y Yo empezamos a trabajar, básicamente era ella quien más se ocupaba del perro, mientras que a veces se le pedía el favor a un vecino a quien le pondré el sobrenombre de "Cabezón". Se trataba de un vecino que llevaba varios años viviendo en el primer piso, exactamente en el mismo lugar donde vivió mi padre durante muchos años. Cabezón quería demasiado a Lucas, y a veces lo sacaba de paseo por los alrededores del barrio. Yo en ocasiones le daba dinero por sus servicios y también le ayudaba con las tareas de matemáticas que le dejaban del colegio. Es increíble como los perros terminan amando con locura a quienes les dan de comer, los sacan a pasear y a quien los trata con respeto y cariño. Tiene sentido la frase que se menciona mucho en mi región. "A los perros sólo les falta hablar". Recuerdo que más o menos dos años después de que empecé a trabajar en una compañía de ensamblaje de motocicletas, Lucas empezó a seguirme hasta la parada del autobús. Las primeras veces estaba aterrorizado con la idea de que tal se pudiera extraviar. Aquel canino se escapaba para acompañarme hasta que me subía al bus y no me devolvía para dejarlo bajo llave, porque

salía de mi casa con el tiempo justo, por lo que devolverme supondría llegar tarde al trabajo. Cuando retornaba a la casa por la noche, respiraba tranquilo porque lo veía acostado en la cama. Aquella práctica llegó a su fin cuando de repente empezaron aparecer perros y gatos envenenados por todo el vecindario. Recuerdo mucho a perrita llamada Susy que era pequeña y de color negro y marrón. Era una perrita criolla pasiva y que no incomodaba a nadie. Más tarde fueron un par de gatos los que perecieron por digerir salchichón envenenado o porque le habían adicionado vidrio molido o tachuelas. Ante esas infames actos, extremamos medidas con nuestra mascota Lucas y prácticamente no salía sin acompañamiento.

Cuando llevábamos con nuestra mascota alrededor de cuatro años, un día, de repente, empezó a convulsionar al tiempo que berreaba de dolor, similar a cuando una persona es supuestamente poseída por un espíritu, porque nuestro perro se orinaba y echaba algo de babaza. Yo no fui testigo la primera vez, porque estaba en el trabajo, pero fue mi madre la que se asustó de sobremanera ante esa situación sin precedentes.

La misma situación se repitió un par de días después. En dicha ocasión si fui testigo de lo sucedido cuando el perro empezó a chapalear (perder parcialmente la razón) o temblar, daba un grito endemoniado y blanqueaba los ojos. Fue ahí que mamá decidió llevarlo al veterinario y fue diagnosticado con epilepsia, además, según me contó mi madre, le hicieron una resonancia en la cabeza y le detectaron un pequeño quiste en el cerebro. Con el tiempo las convulsiones aumentaron en frecuencia y a nuestro perro le recetaron fenobarbital, por lo que cada mes debíamos pagarle a la veterinaria para que nos diera la fórmula médica y luego mi madre iba hasta el centro comercial Rio Sur ubicado en el poblado para obtener las pastillas por un costo de 30.000 pesos.

Cada 24 horas se le debía dar una pastilla al perro, pero cuando las convulsiones aumentaron su frecuencia, se le debían dar dos durante el día, es decir, una cada 12 horas. A veces resultaba difícil conseguir las pastillas, porque según mencionaba mi madre estaban escasas e inclusive le llegaron a decir quienes le vendían el medicamento, que esas pastillas eran para los humanos y que no se deberían desperdiciar en insignificantes animales. Mi madre se preocupaba en demasía cuando no lograba conseguir las pastillas para su amado perro.

Creo que fue en el año 2016 cuando el perro empeoró considerablemente. De repente empezó a estar desorientado. Durante un día y medio no durmió, no comió ni bebió agua. Toda la noche se la pasó en la sala de la casa para un lado y para el otro. Empezó a salirle babaza de la boca y cuando al perro se le hablaba reaccionaba de forma agresiva, aunque sin llegar atacar. Yo pensé que tal vez se había contagiado con rabia, pero el perro no tenía hidrofobia.

Al amanecer, mi madre lo llevó a la veterinaria y allí pasó con el perro hasta por la tarde después de que Yo llegara del trabajo en la tarde, mi madre me llamó muy desesperada. Yo le dije que le hiciera poner la vacuna contra la rabia, entonces mi madre empezó a llorar desconsolada mientras me decía que el perro estaba muy enfermo. Como no dejaba de llorar, el esposo de la veterinaria pasó al teléfono y de nuevo le pedí que le pusieran la vacuna contra la rabia, pero él

aseguró que no era eso.

El perro quedó hospitalizado durante 15 días en los se debatió entre la vida y la muerte. De hecho, llegué a decirle a mamá que lo dejara ir para que no sufriera y que le hiciera aplicar la eutanasia, pero me gritó que jamás, que lucharía con él hasta el último aliento porque para ella, Lucas era un hijo más.

Una de las razones por las que le dije a mi progenitora que dejara ir al perro era porque verdaderamente se encontraba muy enfermo y porque la cuenta de la veterinaria continuaba en aumento. Pensaba que el final de nuestra historia con Lucas estaba próxima a su fin. Yo era quien más le ayudaba a mi madre, ya sea para comprarle los medicamentos al perro o cada que éste se enfermaba y había que llevarlo a la clínica animal.

Para sorpresa mía, tras dos semanas luchando por su vida, el perro se recuperó. Recuerdo cuando mi madre llegó con el animal en un taxi. El animal estaba completamente débil y olía a fármacos. Me preguntaba cuánta cantidad de medicinas le habían suministrado vía intravenosa. La mascota ni siquiera se alegró al verme y Yo supongo que ni siquiera me reconoció.

Parecía como si le hubiesen reiniciado el cerebro. El perro pasó la semana entera sólo dejándose acariciar de mamá. En cuanto alguna otra persona se le acercaba, inmediatamente se alejaba. El perro estaba tan desorientado y fuera de sí, que otra vez se orinaba y hacía sus necesidades dentro de la casa. Fue hasta una semana después que la mascota empezó a reaccionar y reconocer nuevamente a las personas, aunque no sé si lo que pasaba en realidad es que las había olvidado y estaba volviéndolas a conocer. Su pequeño cerebro había sufrido demasiado. Después de haber estado en tan malas condiciones, el perro poco a poco fue recuperando su vigor, excepto por las convulsiones que cuando le atacaban eran bastante fuertes. Pero después de todo, el perro siguió con una vida bastante normal. Se quedó debiendo un buen dinero en la clínica veterinaria, deuda que tuve que ir pagando de a poco. Cada quincena le daba 50.000 pesos a mi madre para que abonara. En total, el costo de la hospitalización ascendía a más de medio millón de pesos. Pero por ahora, dejaré este relato por aquí y más adelante comentaré qué sucedió con el animal después de la muerte de mi madre.



Música



Desde pequeño crecí escuchando la música de mi madre, su gusto personal era la música romántica de la época de los 60's, 70's y 80's. Siempre que nos despertaba para ir a la escuela o el colegio, ahí estaba mi madre escuchando su música favorita. Casi siempre sintonizaba las emisoras de "la voz de Colombia" o "amor estéreo". Le gustaban mucho porque entre canción y canción los programadores acostumbraban a repetir la hora, con lo que constantemente estaba enterada de la hora para que sus hijos salieran para ir a clases.

Mi madre tenía una grabadora de casetes de dos puestos marca Samsung y de color gris oscuro tirando a negro. Ella tenía una gran cantidad de casetes que compraba en el centro de Medellín. Yo recuerdo muchas ocasiones en que me llevó a realizar diligencias y de paso compraba tres o cuatro casetes. Era poseedora de un cajón repleto de esas cajitas de material plástico, en cuyo interior estaba la cinta que contenía la información o canciones de diversos artistas. Cantantes como Claudia de Colombia, Rocío Dúrcal, Miriam Hernández, Ana Gabriel, Silvana Di Lorenzo, Tormenta, Willie Colón u Orlando Contreras eran algunos de sus artistas favoritos. Cuando mi madre estaba escuchando música, ella y sólo ella era quien podía mover la grabadora. Llevarle la contraria implicaba ganarse un buen regaño o quizás algún golpe. Otra cosa que recuerdo es que una vez que ponía a sonar el casete, ella nunca lo detendría hasta que se acabaran todas las canciones de un lado, fuese el lado A o el lado B. Prefería escuchar su música mientras lavaba ropa o hacía los quehaceres del hogar, y con el volumen bastante alto.

Si bien yo pasé muchos años escuchando música romántica, y de hecho me gustaba, no tenía un género musical definido. Fue hasta que tenía tal vez unos diez años, cuando me encontraba en la casa de un vecino compartiendo con un amiguito de mí misma edad, que, al revisar una serie de casetes, empezó a sonar la canción "the final countdown de la agrupación Europa" cuando supe al instante que esa era la música que quería escuchar.

Se trataba de un casete lleno de canciones clásicas del Rock & Roll. Recuerdo que allí también estaban las canciones Nobody's fool de la agrupación Cinderella, boys don't cry de la banda The Cure, don't cry de Guns N' Roses, still loving you de la banda Scorpions y muchas otras más. Realmente disfrutaba escuchar junto a mi vecino escuchar obras musicales de tan alto valor. Pronto quisimos explorar más, así que comprábamos casetes vírgenes y se los llevaba al hijo de mi media hermana, es decir un sobrino pero que era mayor que Yo un año entero. El padre de éste tenía varios CD's de clásicos del Rock, por lo que le pedíamos el favor de que nos grabara canciones. A veces incluso comprábamos CD's, y recuerdo que entre mi hermano y Yo compramos uno de la banda británica Queen, pero como no teníamos donde escucharlo, lo hacíamos grabar en un casete para poderlo disfrutar en la grabadora de mamá. Pasaron los años y aquel género musical se convirtió en el favorito de mi hermano y Yo. Desde luego, seguimos evolucionando hacia géneros más pesados. Mi hermano llevó a casa casetes de Las bandas Black Sabbath, Korn, Slipknot, Rammstein y más adelante de Cannibal Corpse, mientras que Yo conseguí música de System of a down, Metallica, Nirvana, Megadeth, Pantera y muchas otras más. Juntos llegamos a tener gran variedad de bandas de todo tipo del género Heavy Metal hasta el metal más extremo.

Cuando escuchaba las canciones, mi interés giraba en torno a las guitarras eléctricas y soñaba con algún día conseguir una y aprender a tocar. Disfrutaba escuchando los solos de guitarra de la banda Queen e interpretados por el legendario guitarrista Brian May los que me hacían volar la cabeza, mientras que el gusto de mi hermano estaba puesto en los drums o batería. De hecho, poco antes de que empezáramos a trabajar, mi hermano construyó poco a poco una batería totalmente rudimentaria y bastante ingeniosa con ayuda de mi cuñado, utilizando para dicho fin, canecas, varillas y resortes para los pedales. Mi hermano empezó a estudiar percusión en la casa de la cultura de Itagüí, con lo que adquirió un poco de conocimiento musical.

Fue hasta el día en que escuché la canción Mr. Crowley del cantante Ozzy Osbourne, cuando supe que quería aprender a tocar la guitarra. Esa canción literalmente me hizo alucinar. Sus riffs y solos de guitarra son para mí una auténtica obra de arte. Escuchar esa canción alimentó mi deseo de adquirir una guitarra eléctrica.

Como mi hermano empezó a trabajar primero, empezó ahorrar dinero con la esperanza de llegar a comprarse una batería y formar una banda. Fue así que un día, mi hermano por fin pudo comprarse su anhelado "juguete". Para ese entonces, instaló la batería en el cuarto donde anteriormente dormía mi segunda hermana junto a mi sobrino y su esposo, hasta que se marcharon a vivir al barrio Simón Bolívar de Itagüí.

Por mi parte, tuve que esperar hasta el año 2009 para poderme comprar mi primera guitarra, cuando empecé a trabajar en el almacén de ropa. Mi primera guitarra fue una clásica que compré en una tienda de empeños ubicada justo al lado de donde trabajaba, aunque nueva, era de baja gama. Días después, adquirí una guitarra eléctrica, la más barata del almacén, la cual compré en el paseo de la playa. Se la compré al mismo individuo que le había vendido la batería a mi

hermano. Ni siquiera tenía un amplificador para la guitarra eléctrica, mi objetivo era empezar aprender.

Recuerdo nítidamente que el día que llevé la guitarra eléctrica a casa, el mejor amigo de mi hermano y quien también toca guitarra, me dio mi primera lección, básicamente se trató de una clase para tener control de los dedos aprender a digitar correctamente las notas en el diapasón. Ese mismo día, mi hermano y su amigo me preguntaron si quería ingresar a su banda. Aquella propuesta me pareció absurda, porque no sabía tocar absolutamente nada, ni siquiera sabía los acordes y mucho menos sería capaz de tocarlos en la guitarra.

Obviamente rechacé semejante propuesta, aunque Yo sabía las intenciones de mi hermano y su amigo, que se trataba de que Yo les ayudara a conseguir equipo para que pudiesen sonar fuerte y limpio. Ellos querían comprar amplificadores, cables, consolas, micrófonos, entre muchas otras cosas y si Yo ingresaba a su banda, les facilitaría su situación financiera.

Por otra parte, ellos ya eran capaces de tocar ritmos y melodías muy agradables, así que... ¿Qué podría aportar Yo?, si ni siquiera sabía tocar mi instrumento.

Debido a que mi hermano y su amigo sabían tocar varios temas, los sábados en la noche se reunían junto a otros amigos para pasar el rato y tomar licor. Nuestra casa se convirtió en un punto de encuentro. Tengo que admitir que aquellos momentos eran muy agradables, pero al cabo de un tiempo, empezaron a ensayar después de las diez de la noche y entre semana. Por lo que la situación se volvió insoportable, más aún cuando empecé a trabajar en la lavandería y debía madrugar a las cuatro de la mañana. A veces estaba tan cansado que les pedía el favor de que no tocaran más, pero sencillamente era ignorado. Mi hermano les decía a sus amigos que no me prestaran atención. Pasaron así varios días, hasta que una vez, después de quedarme dormido, empezaron a tocar a eso de las 22:30. El ruido de la batería fue tan fuerte que salté del susto y me pegué contra la pared. Inmediatamente interrumpí su ensayo y comencé a insultarlos, a la vez que los echaba de la casa, pero mi reclamación, una vez más, fue desatendida. El ruido era muy intenso, tanto que la casa temblaba con la vibración que emanaba de los instrumentos. Aquellos chicos no me caían mal, a pesar de los insultos nunca pretendí que no hicieran música o ensayaran, lo que sucedía es que había que descansar para que al otro día el sueño no me afectara demasiado en el trabajo. En general, Yo era un cero a la izquierda, pero todo cambió cuando el vecino, y tío de Mueleperro nos llevó una citación para presentarnos en la corregiduría de la vereda Los Gómez. El motivo era el incesante ruido producido por la banda de mi hermano. Yo no tenía nada que ver ahí, pero supongo que el vecino creía que Yo formaba parte de la banda de metal extremo.

Cuando llegó el día de la cita, el vecino y su esposa empezaron la explicar la situación. Sus reclamos eran los mismos fe los que Yo me había quejado, no los dejaban dormir y aquel intenso ruido les causaba dolor de cabeza. Recuerdo que cuando la esposa fel vecino tomó la palabra, parecía poseía por un demonio, estaba terriblemente irritada y estresada y alegaba que se tomaran medidas para que la situación no se repitiera. Mi madre, quien asistía junto a nosotros,

se veía furiosa. Para ella era inaudito que se nos citara a una especie de conciliación por ese motivo, para ella, era una especie de demanda y de ofensa a la vez. Desde luego, el ruido también la afectaba a ella tanto como a mí, pero mamá nunca se quejó, quizás porque su hijo disfrutaba tocando música estridente y eso la hacía feliz.

Después de la intervención de los vecinos, tomó la palabra el corregidor y su asistente. Estaban encantados de que el arte musical floreciera en medio de un barrio donde antaño se había vivido demasiada violencia, pero nos dejaron en claro que había unos límites y unos horarios para la música y que, por tanto, las reclamaciones de los vecinos eran legítimas, además de estar contempladas en el código civil. Ellos propusieron que mi hermano y su banda consiguieran algún otro lugar donde no se incomodara a nadie y dejaron en claro que, si no se acataban dichas advertencias, podríamos ser sancionados con multas de hasta cuatro salarios mínimos legales vigentes.

Después de aquella reunión. Los toques cesaron, al menos de momento. Mi hermano empezó a odiar al vecino. Por mi parte, yo nunca sentí aversión por los vecinos, porque sus peticiones eran objetivas y justas y los afectaban al igual que a mí.

A pesar de que la pieza fue llenada con tapetes y cartones de huevos el ruido seguía siendo bastante alto. Por lo tanto, los toques o ensayos ahora se hacían los domingos después del mediodía, pero de nuevo apareció un problema. Esta vez se trataba de mi medio hermano, quien trabaja en vigilancia, además de que por aquella época sólo laboraba en el horario nocturno, por lo que el ruido y la vibración no le dejaban dormir durante el día.

Así que de nuevo mi hermano empezó a recibir quejas y peticiones para que no hicieran ruido y otra vez, al inicio, fueron ignoradas, hasta que, en varias ocasiones, la mujer de mi medio hermano llamó a la policía. Inmediatamente el ensayo finalizaba y Yo podía ver la frustración que embriagaba a mi hermano. Pero lo cierto es que, con tanto ruido y vibración, pareciese que la casa fuese a colapsar y no soportaría la estructura.

Dejar de tocar era la manera más efectiva de evitarse problemas. El nombre de la banda era "Malignant disease", lo que en español significa enfermedad maligna. Después de un tiempo, sumaron un bajista y un cantante para llegar a tocar en algunos bares y festivales poco relevantes. Todo era más por pasión que por Obtener algún beneficio. Sé que llegaron a tocar en el corregimiento de San Cristóbal e incluso la ciudad de Armenia, capital del departamento del Quindío. Aunque hacer esos viajes resultaba demasiado agotadores. Tengo que decir que la banda sonaba bastante bien, a pesar de que no disponían demasiado tiempo para practicar y no contaban con un lugar adecuado para trabajar en tranquilidad.

Por mi parte, empecé asistir a clases de guitarra a la casa de la cultura de Itagüí, pero a pesar de que el profesor era un excelente guitarrista, poco o nada aprendíamos con sus clases, a veces llegaba en estado de alicoramiento y sin interés en la clase. Literalmente no aprendimos nada. Las clases eran los sábados y domingos y estuve allí más de dos meses, hasta que, al llegar a clase, fuimos sacados del aula para que otros chicos ensayaran con su banda, por lo que la clase

no se dictó. Hablamos con la coordinadora del programa, pero no nos prestaron atención. Así que, en ese instante, muchos de los aprendices nos dimos cuenta que estábamos perdiendo el tiempo y decidimos no volver.

Pasaron algunos meses hasta que volví a intentarlo, esta vez en la casa de la cultura Miguel Uribe Restrepo de Envigado. Aquel lugar me quedaba mucho más cerca que la casa de la cultura de Itagüí, pero a diferencia de la anterior ocasión, allí si teníamos un excelente profesor. Nos enseñaban teoría musical y pude aprender y dominar muchos conceptos básicos. Sin embargo, el trabajo y el tiempo me limitaban demasiado y al cabo de un año, me retiré de las clases.

Continúe practicando un poco, inclusive hasta la actualidad, pero desde hace un mes que tengo terribles dolores en la espalda y la ingle, y en ocasiones en la cabeza, así que he dejado de lado la guitarra para ponerme a escribir estos relatos y dejar constancia de mis experiencias vividas y mi situación actual. He tenido que soportar un terrible infierno desde hace casi dos años debido a mis terribles dolencias.



Tocar la guitarra es algo bastante complejo, y requiere dedicar buen tiempo, quizás una o dos horas diarias y tener de guía un buen instructor para quizás lograr dominar adecuadamente el instrumento, es5o, cuando no se tiene talento musical natural.

Para finalizar, mi hermano vendió la batería después disfrutarla algunos años, luego se compró una batería electrónica y junto a su amigo tocaban usando audífonos, por lo que el ruido ya no era un problema. Al cabo de varios años, terminó vendiendo todo, aunque su amigo conservó su guitarra, pero no la tocaba con regularidad.

Mis guitarras le iniciales fueron obsequiadas a mi sobrino, que, a juicio mío, tenía talento, aunque no la disciplina. Él las conserva aún, pero están descuidadas y llenas de polvo. Por mi parte, había comprado un par de guitarras y una interfaz de audio para conectarlas al computador y tocar con audífonos con el fin de no incomodar a nadie. Pero como ya he mencionado, prácticamente las tengo abandonadas. Así se terminó nuestra aventura en la música, algo apasionante pero que requiere disciplina y muchas horas de práctica, además de la asesoría de un maestro, al menos para mí, que obviamente no soy un talento de la guitarra.

Trabajo en la industria automotriz



Después de no aceptar extender mi contrato en el laboratorio de esterilización, pasé unos dos meses sin trabajar. Luego de ese período de tiempo, llevé una hoja de vida a una reconocida empresa de ensamblaje de motocicletas, aunque no recuerdo quién fue el que me indicó que llevara una hoja de vida con la esperanza de obtener el empleo. Al cabo de unos días recibí una llamada para asistir a las diversas entrevistas de trabajo las cuales eran requisito para ingresar a trabajar.

La situación funcionaba de la siguiente manera. Para ser elegido, primero había que ir a la compañía donde se laboraba en caso de ser seleccionado. Así una de las psicólogas hacía una entrevista grupal. Éramos casi veinte interesados en dicha entrevista. Me llamó la atención el hecho de que había un chico que decía haber concluido una técnica en reparación de motocicletas, además de un curso en latonería y pintura. Yo creía que sería unos de los elegidos, porque se notaba que tenía algo de experiencia en el tema. Aun así, para sorpresa de todos, aquel individuo no fue seleccionado para continuar en el proceso. Me di cuenta de que aquella empresa buscaba gente sin ningún tipo de experiencia. Lo supe porque Yo mismo no tenía idea alguna sobre las motocicletas, ni siquiera sabía conducir una moto, ni mucho menos sabía diferenciar entre las características que hay entre los diferentes tipos de motocicletas.

Para continuar con el proceso de selección, ahora debíamos ir a una nueva entrevista, esta vez en las instalaciones de la temporal de trabajadores, es decir, una agencia de empleo, y que son muy comunes en Colombia. Básicamente, las empresas contratan con dichas agencias para que se encarguen de gestionar los procesos y la contratación del personal, el cual es destinado a laborar en sus empresas-cliente.

Tuve la segunda entrevista en El Poblado, un sector bastante exclusivo de la ciudad de Medellín. Allí había que realizar los típicos dibujos dentro de alrededor de ocho cuadrados. Para fortuna mía, nuevamente fui seleccionado para continuar con el proceso. Ahora sólo faltaba realizar la

última entrevista, la cual se realizaba al mismo tiempo que una visita domiciliaria.

Recuerdo con suma claridad aquella entrevista de trabajo, especialmente porque un par de días antes mi sobrino en medio de sus travesuras, tras brincar en la cama de mi hermana, reventó las barandas de la cama. Aquello hizo enojar enormemente a mi hermana mayor, pero fui Yo quien tuvo que pasar una gran vergüenza cuando en la visita realizada por la empleada de la temporal, me pidió que le mostrara todos los espacios de la casa, incluido el cuarto de mi hermana, donde en ese momento se encontraba el colchón apoyado en el suelo. Aquel momento fue para mí bastante vergonzoso, pero me dio la impresión de que para la entrevistadora fue algo irrelevante y sin importancia.

Después de un par de semanas recibí la llamada desde la agencia de empleo, me notificaron que había sido elegido para trabajar en la ensambladora de motocicletas.

Después de llevar todos los documentos y firmar el contrato por obra y labor (básicamente un contrato donde te pueden despedir en cualquier momento), eras contratado para laborar, en este caso en específico, para la mayor ensambladora de motocicletas del país.

Recuerdo el primer día de trabajo. Llegamos a una línea de ensamble, a los nuevos empleados nada nos salía bien, éramos demasiado lentos, algo totalmente normal. Nos dimos cuenta que era un trabajo bastante pesado, ver tantas motos avanzar en la línea te volvía loco. Aún así, estaba muy feliz. Recuerdo que era el mes de octubre de 2012. Estaba maravillado con la oportunidad de trabajo, además, era la primera empresa donde nos daban el almuerzo, un almuerzo realmente delicioso. Pasamos la primera semana trabajando en la línea de ensamblaje y el turno que teníamos era la noche o nocturno. Para la segunda semana nos cambiaron de turno y nos enviaron a un edificio. Ese edificio tenía el nombre de universidad auteco, que era el nombre de la compañía. Allí nos enseñaron muchas cosas sobre motocicletas, Yo, no tenía idea sobre las motos, ni siquiera sabía conducir una motocicleta, así que esa inducción me resultó de maravilla.

Pasamos toda la segunda semana en inducción aprendiendo sobre los tipos de motocicletas y su cilindraje, nos enseñaban armar y desarmar las motocicletas varias veces para perderle el miedo a las herramientas y a manipular las piezas a ensamblar. Recuerdo que nos daban aparte del almuerzo, una media mañana y un algo, que eran realmente deliciosos. Al final de la inducción nos hacían un examen escrito y nos daban una especie de diploma que certificaba que habíamos cumplido con la inducción.

A partir de allí empezamos a trabajar mucho más enserio, se nos presionaba más y se nos pedía resultados. Después de dos meses un par de compañeros fueron despedidos por bajo nivel. Nosotros estábamos siendo entrenados porque iban a crear una nueva línea de ensamble. El trabajo era bastante pesado, pero había algo que mantenía animados a los trabajadores y era que cada cuatro meses daban una bonificación. En los meses de diciembre, mayo y octubre. Para ganar la bonificación completa había que llevar en el trabajo un año entero, así que mi primera bonificación fue en diciembre y me dieron cien mil pesos. La bonificación completa eran

930.000 pesos, pero poco antes de cumplir mi primer año, empezaron a suceder cambios en la empresa. El dueño de la compañía cedió la presidencia y puso en su remplazo a un hombre nacido en Bogotá, así que muchos dedujeron que iban a bajar el valor de las bonificaciones, y tenía razón, porque nos reunieron a todos y nos informaron que ahora la bonificación completa era de 700.000 pesos, pero es que, además, quitaron el aguinaldo, que eran otros cien mil pesos. Los empleados que llevaban más tiempo se indignaron y algunos protestaron, pero es que en esa compañía no había sindicato y básicamente era aceptar los cambios o marcharse a otra empresa. Poco tiempo después cambiaron el almuerzo por desayuno. Fue un cambio horrible, nos daban arepas congeladas y chocolate o agua de panela fría con mantequilla qué obviamente no se derretía. Era una comida realmente horrible comparada con el almuerzo que nos daban antes. Los trabajadores del turno contrario escribieron una carta y la mandaron a la oficina de gestión humana. Como resultado de aquel mensaje, fue despedida la persona encargada de liderar ese pequeño movimiento. El motivo era que, para la compañía, aquella persona resultaba ser demasiado sindicalista.

A pesar de ese despido, ocurrieron cambios y mejoras en el desayuno. Ahora nos daban arepas y chocolate calientes y en general, la dieta cambió para bien. Yo siempre pensé que si daban almuerzo, desayuno o cena, era para garantizar que los empleados tuvieran una comida buena durante el trabajo, porque si no comían bien, podrían llegar a desmayasen. El trabajo era en realidad pesado, teníamos que caminar bastante desde las estanterías a la línea, luego agacharnos a tomar tornillos o arandelas, el ruido de las pistolas, la velocidad de la línea, etc. hacía que al final del turno termináramos agotados. Todo iba bien para mí cuando trabajábamos ocho horas diarias de lunes a sábado y algunas veces los domingos. Pero luego propusieron un cambio que no sentaría bien en la salud física y mental de los trabajadores.

La empresa puso a votación un cambio de turno para trabajar de lunes a viernes de 6:00 de la mañana a 4:30 de la tarde. Yo, al intuir aquello no sería cumplido, voté en contra, pero desafortunadamente la mayoría votó a favor.

Muchos de nosotros sabíamos que aquello era un gran error y tan solo fue implementar el cambio cuando nos informaron que debíamos trabajar no sólo el sábado, sino también el domingo. Aquellos que votaron a favor solicitaron al coordinador que entonces trabajáramos las ocho horas habituales, pero obviamente la compañía se negó. El problema era que ese sábado y domingo también debíamos trabajar las diez horas y media de la jornada entre semana.

Obviamente ese cambio nos empezó a desgastar. Me empezaron a doler demasiado las manos, empecé a sentirme muy agotado y a estar estresado. La carga laboral era abrumadora. El motivo se debía a que salió un modelo de motocicleta nueva que se empezó a vender muy bien así que debíamos llenar los concesionarios de todo el país. Se trataba de la motocicleta pulsar 200 NS, de la marca Bajaj de la India.

Tuve que ir al servicio médico por dolor en las manos y dolor constante de cabeza. Yo sabía que era debido al exceso de trabajo y no es Yo fuera débil, es tantas horas de trabajo agotan a

cualquiera.

Para la muestra un botón, uno de los compañeros encargados de surtir la línea de ensamblaje, tuvo que hacer en una ocasión el trabajo el sólo, un trabajo que era para mínimo dos personas. No sé qué pasó, pero voy asumir que su compañero faltó por incapacidad. Cada uno surtía las piezas a ensamblar, cada uno en cada lado. A ese cargo se le llamaba patinador de línea de ensamble.

Como su compañero faltó, le asignaron surtir a él solo la línea entera y sin ayuda. Se ensamblaban unas 200 unidades de motos Pulsar NS 200 por cada turno. Cada vez que se empezaban acabar las piezas, se le pedía al patinador surtir más piezas que se ubicaban en carros o canastas dependiendo del tipo de pieza a ensamblar. Esa motocicleta en particular llevaba muchísimas piezas y su ensamble era bastante tedioso.

Pronto todo el mundo empezó a pedirle que le surtiera piezas. Nosotros no podíamos ayudarle hasta que se acabaran todas las piezas de las canastas o carros, porque la banda seguía en movimiento.

Aquel hombre empezó a sufrir un estrés impresionante y así durante bastante tiempo en un turno ya de por sí largo. A mitad de la jornada laboral, el empleado sufrió una crisis nerviosa y colapsó, se desmayó debido a su situación. Lo llevaron al hospital y pasó un mes entero incapacitado. Desde entonces pusieron a tres patinadores a surtir la línea de ensamble. No sobra decir que con semejante horario laboral en un trabajo tan agotador las incapacidades médicas aumentaron. También empecé a sufrir terribles dolores de cadera. Me arrepiento amargamente haber trabajado con esos dolores tan fuertes, debido a que a veces se llevaban las herramientas para mantenimiento y había que trabajar con pistolas que no eran las adecuadas debido al ángulo que implicaba hacer una postura incorrecta.

Debido a las incapacidades la empresa disminuyó las horas de los sábados y domingos. Ahora los sábados trabajaríamos ocho horas, mientras que los domingos siete horas. Aun así, seguían siendo muchas horas a la semana.

Fue en este trabajo donde me contagié con blenorragia, pero hablaré de esto con detalle en la segunda parte del libro.

La fiesta de la empresa se realizaba cada año, aunque no recuerdo la fecha ni el mes. Creo que era cada abril, pero no estoy seguro. Allí nos hablaban de las estadísticas de la empresa y si íbamos bien o mal en términos generales.

Yo disfruté de dos fiestas de la empresa celebradas ambas en el Parque Norte de la ciudad de Medellín. Daban regalos y bonos en efectivo y al final del regodeo rifaban cuatro motocicletas, aunque en la primera fiesta fueron dos motocicletas las entregadas. Además daban varios premios como televisores, lavadoras, etc. Los ganadores resultaban de sacar cientos de balotas y parecía que los más afortunados eran las personas de administración y los trabajadores temporales recién ingresados que siempre obtenían buenos premios.

Trabajé dos años y siete meses siempre como temporal, pero poco a poco me empecé aburrir. Recuerdo que en una ocasión sonó el timbre para irnos a la casa, pero de repente el líder de la línea nos dijo sin previo aviso que debíamos quedarnos media hora más, es decir, hasta las cinco de la tarde. Yo estaba demasiado cansado y casi tiro la toalla. Estaba totalmente fundido. En esa media hora ensamblamos 10 ninjas de 300 centímetros cubículos. Para esa época cada moto tenía un precio de 14 millones de pesos, mientras que nosotros por esa media hora ganábamos 3000 pesos colombianos.

Después de un tiempo finalmente empezamos a descansar los sábados y domingos. El problema cuando trabajábamos muchas horas extras, era que nos pagan muy poco, así que no ameritaba trabajar tanto, ya que no se veía el dinero.

Para el 19 mayo de 2015 me salí de trabajar allí, la monotonía fue insoportable. Llama la atención que al día siguiente iban a vincular a varios empleados, incluido Yo, pero decliné la oferta. Cosas del destino, a las dos semanas de descanso había recuperado la tranquilidad y me habían dejado de doler las manos.

Viaje a Tenjo (Cundinamarca)



Sucedió en diciembre de 2014 cuando tuve algunos días de vacaciones. Yo aún trabajaba para la ensambladora de motocicletas. Al ser empleado temporal nunca tuve unas vacaciones integras o completas. Siempre nos liquidaban el pago por el año trabajado en el final de mes.

Por aquel entonces empezaba ver a mi madre bastante alicaída. Ella comentaba que le dolía la cabeza, tenía la mano izquierda débil y encalambrada, pero los médicos le decían que eso era el estrés y la depresión. Nunca fue objeto de exámenes de estudio o análisis sanguíneos. Así que como Yo tenía disponible poco más de una semana de descanso, le dije a mi madre que hablara con una de las tías y con residencia en Tenjo, municipio de Cundinamarca.

Mamá ya había tenido la posibilidad de conocer dicho lugar, porque en el año 2012 (aunque tengo la duda de si fue en el año 2011) había tenido la oportunidad de viajar.

A pesar de que mi madre prácticamente no se veía con su hermana, siempre le tuvo un gran cariño y le llamaba Nana.

Entonces mi madre me respondió que hablaría con ella para informarle de que Yo la visitaría, pensando que como ella ya había ido, ahora sería mi turno. Yo le respondí que era para que fuésemos los dos. Inmediatamente su semblante cambió y se dibujó una inmensa sonrisa en su rostro.

Me preguntó si era para que llegásemos de sorpresa, pero le respondí que no, que era mejor informar en todo momento por si se llegase a prestar un imprevisto o algún accidente. Mi madre se puso muy contenta, sin saberlo y desde luego sin sospecharlo, ella sufría de una enfermedad que poco tiempo después acabaría con su vida.

Como no estábamos seguros de que mi hermano cuidaría al perro, Yo pacté con un vecino al que le dicen Salchicha y que es primo de mi amigo Mueleperro, para que me cuidara la mascota durante una semana a cambio de 100.000 pesos. Yo le dejé el dinero y las indicaciones a mi hermano, para que le entregara el perro, el cuidado o alimento de perro, además del dinero al vecino, porque lo cierto es que mi hermano no pasaba demasiado tiempo en la casa.

desoyendo mis indicaciones, mi hermano se llevó el perro para la casa donde él pasaba mucho tiempo, era una mujer que había conocido. Allí pasaba la mayoría de días de la semana. Por lo tanto, mi hermano se quedó con el dinero. Cuando retorné del viaje, aquel vecino me comentó lo sucedido, pero no pude hacer nada, porque, en todo caso no había cuidado al perro y no era culpa mía que mi hermano hubiese tomado otras decisiones.

Fue entonces que nos fuimos para Cundinamarca en un viaje de unas 12 horas. Nos transportamos en autobús y dado que Yo pasaría menos tiempo por cuestiones de trabajo, me devolvería en avión, mientras que un par de semanas después, lo haría mi progenitora, de nuevo en autobús.

El viaje inicio en la noche cuando salimos rumbo a Bogotá a las 08:00 de la noche. Llegamos a destino pasadas las 06:00 de la mañana y continuación debíamos dirigirnos a Tenjo, pero luego el plan cambió y ahora debíamos dirigirnos al municipio de Tabio, un municipio contiguo a Tenjo, porque mi tía se encontraba cuidando a su suegro, un señor bastante mayor que había perdido a su esposa hacía pocos días y se encontraba bastante deprimido.

Recuerdo muy bien el momento en que mi madre se reunió con mi tía, empezó a dar pequeños saltos de felicidad, luego la abrazó y no dejaba de repetir Nana, Nana, te quiero mucho hermanita. A continuación, Yo la saludé con cierta timidez, porque no la conocía personalmente, aunque si tenía referencias de me madre.

Una vez llegados a Tabio, la tía nos recibió con changua, un plato típico de la región cundiboyacense y que lleva leche, cebolla, cilantro y huevo con pandebono (aunque a veces puede ser con arepa). A mí no me gustó esa receta, más que todo porque casi no me gusta la cebolla de huevo, así que sólo me limité a comer el huevo con pandebono.

Dormimos un rato y al caer el atardecer nos fuimos para Tenjo, hacia la casa de mi tía. Allí conocí a su esposo y a mis primos, tres varones y una mujer. El ambiente era agradable, el barrio era bonito y limpio, aunque después de las seis de la tarde, el frío era bastante fuerte.

Durante los días que pasé allí, mi primo me llevó a recorrer el municipio, a jugar fútbol, de rumba y salíamos a comer en familia. Disfruté mucho mi estadía allí.

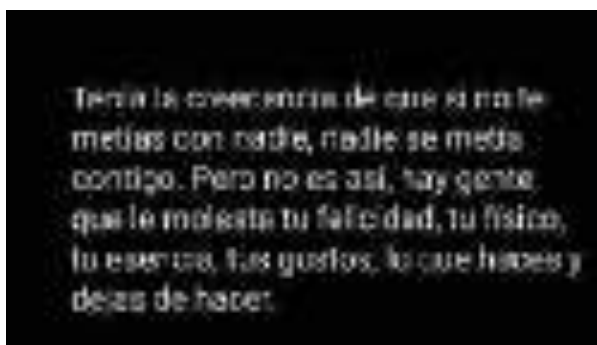
También recuerdo que tenía una amiga que vivía en Zipaquirá, la había conocido hacía algunos años por un famoso chat de internet llamado "chatiapues.com", así que aproveché para conocerla. Quedamos de encontrarnos en Cajicá, un municipio ubicado a mitad de camino entre Tenjo y Zipaquirá.

Era una chica muy guapa e inteligente. Me gustaba demasiado y ella lo sabía, pasamos unas cinco horas juntos hasta las diez de la noche. Fuimos a cenar y luego a un parque donde hablamos de todo un poco. Me comentó que estaba sufriendo de hipertiroidismo.

Fue muy grato compartir con aquella chica y sobre todo poderla conocer. Llevamos una amistad durante algún tiempo más, hasta que me informó que se había comprometido y poco a poco fuimos perdiendo contacto, además de Yo encontré una novia y por obvias razones dejé de escribirme con ella y nunca más volví a saber algo de ella.

El día antes de retomar el trabajo, partí de regreso a casa. Fue la primera vez que me subí en un avión y el recorrido de unos 45 minutos fue muy agradable.
Así concluyó mi visita a Tenjo Cundinamarca.

Mi mejor trabajo - Primera Parte



Fue en 2015, a dos meses de renunciar en mi anterior trabajo cuando ingresé a trabajar en una compañía que producía ollas a presión, molinos o máquinas de moler, juegos de baterías y sartenería con antiadherente. En aquel lugar fui muy feliz, aunque tuve que ganarme el puesto de trabajo a pulso. Empecé a trabajar como empleado temporal e ingresé a la sección de antiadherentes. Si bien mi ocupación era operario de producción, mi trabajo consistía, al menos en mi primer año, en estibar las ollas y sartenes recién remachados, es decir, un disco de antiadherente se ponía en la troqueladora, se embutía o daba forma de vasija con el troquel, luego pasaba por la máquina de corte o grafilado. Estos dos procesos se hacían con máquinas automatizadas y luego pasaban al siguiente paso que era el ensamble, es decir, se le fijaban o remachaban asas o agarraderas a las ollas, mientras a los sartenes se le fijaban o remachaban mangos. A continuación, los sartenes, ollas, woks, peroles, jarros lecheros, parrillas para las arepas, cacerolas, etc. eran estibados u almacenados en estibas o carros para los sartenes.

Cada paso estaba conectado por bandas móviles, con lo que se completaba la línea de ensamble. Yo estaba asignado en ese último paso, a quien llamaban patinador. A continuación, se encontraba la línea de empaque, también conectada mediante una banda transportadora a la línea de ensamble. Cuando se trataba de producir una batería de cocina, obviamente se debían ensamblar todas las piezas de la misma, pero cuando la batería era muy grande en cantidad, es decir 2000 o más unidades de baterías, se ensamblaba la mitad de cada una de las piezas, para no llenar demasiado la plata de producción y para entregarle trabajo a la línea de empaque.

Mi trabajo era agradable, mientras no se dañara alguna de las dos remachadoras o no hubiese ventaja, porque en ese caso, la banda de transporte se podía llenar con varias referencias a la vez, lo que dificultaba enormemente el trabajo.

Teníamos un descanso de 10 minutos para tomar un vaso de jugo o café, y más tarde teníamos 20 minutos para el almuerzo. En el turno de la mañana, además, teníamos derecho a desayuno, había que llegar con más tiempo para no afectar el tiempo del turno de trabajo.

Un problema importante que tenía la empresa en esa época era que los empleados que llevaban

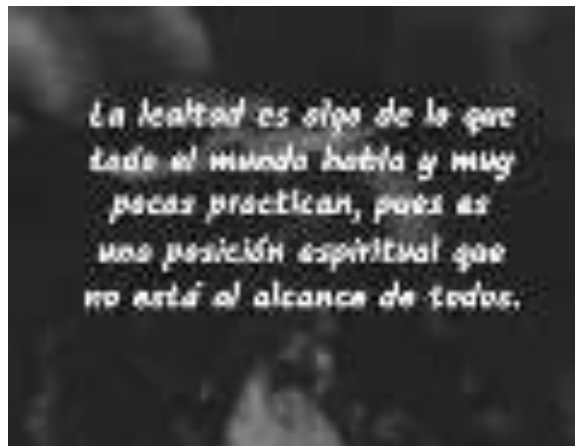
más tiempo (20 años o más) y que estaban próximos a jubilarse, se tomaban hasta 30 minutos en el tiempo del café y hasta 50 minutos para el tiempo del almuerzo, además, siempre paraban a descansar 30 minutos antes de finalizar el turno.

Mientras tanto, los que éramos empleados temporales o vinculados con menor tiempo acatábamos las normas y cumplíamos nuestro trabajo con la mayor responsabilidad, a excepción de algún que otro empleado que no trabajaba mucho, pero que cuando veía a los supervisores llegar a la planta, Lucía como el mejor de los trabajadores. A ese tipo de trabajador le llamábamos "perro-culo". Recuerdo que uno de esos "perrosculos" y que sabía realizar prácticamente todos los puestos de trabajo, siempre laboraba de manera floja y desanimada, procurando realizar el mínimo esfuerzo, pero que cuando era el momento de vincular una nueva tanda de trabajadores, se enojaba o indignaba si no era tenido en cuenta para la vinculación. Siempre pensábamos que aquel trabajador que rindiera en el puesto de los patinadores, serviría para trabajar en cualquier puesto de la planta.

En una segunda camada de empleados a vincular, aquel "perroculo" tampoco fue tenido en cuenta, por lo que se enojó y decidió ir hasta la oficina del supervisor para encararlo y reclamarle por su no vinculación. Obviamente aquello fue demasiado, y por semejante falta de respeto fue despedido inmediatamente. Allá había que ganarse el puesto de trabajo y aunque muchos temporales no lo creyeran, los supervisores y los líderes encargados de la línea, evaluaban a los trabajadores temporales para determinar quiénes eran los mejores candidatos a vinculación. En diciembre de 2015, cumplí seis meses laborando allí, pero en esa época las vacaciones en la compañía eran colectivas, es decir, prácticamente todos los empleados salían a vacaciones, a excepción de aquellos que se quedaban haciendo mantenimiento a las máquinas de la compañía, ellos acordaban sus vacaciones en fechas diferentes.

Como Yo era temporal, naturalmente salí a vacaciones, con lo que el contrato por obra y labor finalizaba.

Un empleo horrible



Entre finales de diciembre hasta febrero de 2016, me llamaron para trabajar en una compañía de aluminios. Inmediatamente salí de la empresa de ollas, actualicé mi perfil en la página web "computrabajo.com", pero no apliqué para ningún trabajo, aun así, me llamaron para una entrevista de trabajo y como apenas llevaba tres días desempleado, me pareció genial poder encontrar otro trabajo. Se suponía que el trabajo era para un puesto de operario de empaque y en todo momento, tanto la empresa temporal, como la compañía que ponían en oferta el puesto de trabajo resaltaban que estaba aplicando para el puesto de trabajo.

La admisión era bastante exigente e implicaba un proceso de contratación normal de cualquier empresa, así como exámenes de orina para determinar personas consumidoras de drogas ilícitas. Yo aprobé en todas las peticiones requeridas por la compañía, pero recuerdo que en la empresa de temporales me preguntaron que, si yo tenía otros amigos, a lo que respondí que los que conocía no tenían libreta militar, pero ellos insistieron que no era necesario tener libreta militar. La cuestión me pareció bastante rara, porque ese requisito es prácticamente obligatorio, al menos en esa época.

Así que me pidieron que fuera a la empresa para hacer un recorrido por sus instalaciones y ver de primera mano el proceso a realizar.

Esa empresa tenía varios edificios enormes y sólo me mostraron la planta de empaque en la cual se ponían diferentes perfiles de aluminio que dependían del pedido realizado por el cliente. Me llamó la atención que dentro de la planta, pude olfatear un olor que se me hizo similar a cuando trabajaba en la lavandería industrial y caracterizado por ser un olor a tela quemada, cuando una tela se pasa por un horno. Ese olor me hizo intuir que aquel lugar no era una buena empresa.

Tras finalizar el recorrido, me preguntaron ¿cómo me había parecido el puesto de trabajo?, a lo que respondí que bien. Entonces me informaron que debía estar pendiente de una llamada para ir a firmar contrato.

Así que me marché en dirección a mi casa. Cinco minutos después recibí una llamada, era el hombre encargado de mostrarme la empresa. Me comentó que ya no tenía vacantes para el puesto de empaque, pero que, si quería, todavía tenían puestos en el área de descargue. No sé por qué se me ocurrió aceptar, apenas llevaba tres días sin trabajo después de mi último empleo, así que no tenía ningún afán, pero de todos modos acepté la propuesta.

Al día siguiente firmé contrato y empecé a trabajar, se trataba de mover o cargar camiones o tractomulas con perfiles de aluminio. Aquellos perfiles o vigas de aluminio pesaban demasiado. Empecé a trabajar a las siete de la mañana y el trabajo era increíblemente agotador, y más si apenas se estaba empezando a trabajar. Hacía un calor impresionante y sudaba a chorros porque nos daban una camisa manga larga y fabricada con tela de blue jean o lo que es lo mismo drill. Además, debíamos ponernos una hombrera para no tallar el hombro con el peso de los perfiles de aluminio.

Quizás lo peor de todo era el trato de los superiores hacia los operarios de cargue y descargue. Recuerdo que, en mi primer día, cuando sonó la alarma para ir a desayunar, salió uno de los coordinadores y de mala manera nos dijo que primero debíamos llenar o cargar completamente el camión (tamaño mediano) que apenas empezábamos a llenar con la mercancía.

Inmediatamente mis compañeros pusieron mala cara y todos nos limitamos a seguir trabajando, pero el ambiente laboral se puso pesado, algunos insultaban en voz baja a ese superior, que después de transmitir el mensaje se marchó a su oficina. Pasaron cinco minutos hasta que la jefa de área salió preocupada por el mal rollo que se había formado y nos pidió que fuésemos a desayunar.

Yo estaba terriblemente agotado y eso que apenas habían transcurrido dos horas y media del turno laboral. No fui capaz de comer, y sólo me limité a ingerir líquido. Todos me decían que eso era normal mientras me acostumbraba al trabajo.

Aparte de ese incidente, ocurrían muchos más por parte de la misma persona. Recuerdo que aquel individuo se llamaba Leonardo, aunque no sé cuál era su apellido. Esa compañía se llamaba EMA y estaba ubicada en el barrio San Gabriel Itagüí. El aluminio era traído desde el Valle del Cauca, tengo entendido que desde una fábrica cerca de Cali.

Pronto descubrí que los camiones o tractomulas debían pagar sus coteros o personas que cargan cosas para descargar los vehículos. Por ejemplo, un camión mediano pagaba dos coteros para descargar los perfiles de aluminio. Se tardaban dos horas o poco más y el pago era por esas dos horas, unos 80 mil pesos, mientras que nosotros en unas 10 horas ganábamos 30 mil pesos. Obviamente nosotros estábamos afiliados a prestaciones laborales de salud, pensión y riesgos profesionales, pero en todo caso, todos comentaban que nuestro trabajo era bastante exigente y muy mal pagado. Además, el trato recibido por los superiores no era digno.

Recuerdo que ese individuo Leonardo era odiado por la mayoría de mis nuevos compañeros. Y no era para menos, desde mi punto de vista, era un hombre engreído y con aires de grandeza. Muchos no dejaban de comentar que aquella empresa fijaba unos requisitos muy exigentes para

ingresar allá y todo para ganar un salario mínimo.

Debido a que había una ingente cantidad de referencias, primero había que desenterrar los paquetes o perfiles de aluminio. Es decir, en cada estantería industrial, que eran muchas, y ubicadas en un área considerable de esa planta, quizás unos 10.000 metros cuadrados o más, estaban ubicados por estantería una media de 30 o 40 referencias. A veces los paquetes solicitados para el pedido se ubicaban en la parte más baja de la estantería, por lo que era necesario bajar al suelo los paquetes de más arriba y posteriormente separar el paquete requerido. A eso se le llamaba desenterrar paquetes.

Era trabajo de ese superior llamado Leonardo, marcar los paquetes a separar. Quienes más tiempo llevaban, a veces veían la misma referencia de paquete ubicado más un poco más arriba de la estantería, así que le informaban a Leonardo la posibilidad de que cambiara el paquete ubicado más abajo, por la misma referencia ubicada más arriba, esto, con la intención de ahorrar tiempo y esfuerzo. La respuesta de aquel individuo fue humillante y carente de humildad cuando nos dijo: "trabajen, dejen de ser perezosos". Esa respuesta me pareció indignante, a pesar de que apenas era mi primer día de trabajo, entendí que ese individuo desconsiderado lo hacía deliberadamente para queuviésemos que esforzarnos más y termináramos más agotados al final del día.

Los turnos fijos eran de siete de la mañana a cinco de la tarde, pero en el primer día, trabajamos media hora más. Los compañeros me advertían que en caso de que arribara una teactomula habría que quedarse hasta cargar dicho vehículo sin importar la hora que fuese. Algunos compañeros me comentaron que habían llegado a trabajar hasta 19 horas seguidas. Si bien nunca me tocó trabajar más de 10 horas y media, siempre pensé que en caso de que me obligasen a trabajar mucho más tiempo, en cualquier caso, sólo me quedaría a trabajar 12 horas como máximo, dado que aquel trabajo era muy mal retribuido.

En mi segundo día, uno de los compañeros me preguntó ¿cómo me estaba yendo?, respondí que estaba aprendiendo y apenas me estaba acostumbrado, pero en mi mente no dejaba de pensar para qué había aceptado ese trabajo, era obvio que me habían engañado con la propuesta de trabajo, cuando me habían ofrecido el puesto de operario de empaque, pero luego sólo me ofrecieron el puesto de cargar y descargar (operario de cargue y descargue), aunque nosotros sólo nos dedicábamos a cargar los paquetes en los vehículos.

Varios compañeros se sinceraron conmigo y me dijeron que trabar allí era una pesadilla, el trato recibido era despreciable, muchas personas renunciaban a las pocas horas por lo pesado del trabajo.

Yo les comenté que no había aplicado para el trabajo, simplemente había actualizado mi perfil en la página web de Internet y había recibido la llamada para trabajar con ellos, pero que tenía la esperanza de recibir una llamada para volver aplicar a mi anterior empleo.

Ellos me respondieron que no podía dudarlo ni un instante, sobre todo por los beneficios brindados en mi anterior trabajo y porque las condiciones laborales eran obviamente superiores.

A la semana siguiente tenía una llamada perdida y era de mi antiguo jefe, llamé a mamá para preguntarle si la habían llamado preguntando por mí, a lo que me respondió que sí. Me preocupé un poco, así que empecé a ingresar el celular y mantenerlo en todo momento junto a mí, algo que estaba totalmente prohibido, no sólo para evitar que los trabajadores se desconcentraran, sino que buscaban mantener aislados a los trabajadores, que de por sí, era difícil reclutar, y así evitar o dificultar que se fueran a otros trabajos.

Yo ni siquiera había reclamado el pago de la liquidación, así que fui hasta la oficina para pedirle permiso al supervisor Leonardo y que me dejara entrar un poco más tarde, ya que era para hacer la diligencia del pago de la liquidación de mi anterior trabajo. En ése preciso instante empezó a sonar el celular, yo seguía hablando con mi superior como si el celular no estuviera sonando, avisando que me estaban llamando.

Como pude, hice que el celular dejase de sonar, presionando el botón de bloqueo desde fuera del pantalón, al mismo tiempo que seguía hablando con el supervisor.

Cuando terminé de hablar, inmediatamente me dijo que estaba prohibido ingresar el celular, le respondí que sí, aunque no me importó en lo absoluto. Me dijo que no me podía dar permiso, al menos por el momento, pero que me estaría informando.

Le dije que me parecía bien y me dispuse a salir de la oficina, no sin antes recibir el llamado de atención pertinente.

Ante esa situación y más que todo, por temor a perder la posibilidad de ser llamado nuevamente a mi anterior trabajo, decidí que lo mejor era salirme de ese trabajo y esperar en mi casa, al tiempo que descansaba un poco.

Al día siguiente llevé la carta de renuncia al mismo individuo que me había contratado, le comenté que me había llegado una propuesta de trabajo mucho más cerca de mi casa y que me ahorraría el dinero del transporte, lo cual era cierto, porque me habían llamado a una entrevista de trabajo de una compañía de envases plásticos ubicada cerca de la estación Envigado del metro.

Aquel hombre, junto con una secretaria, se reían como diciendo que no era capaz con ése trabajo, algo que confirmaba lo que me habían dicho los compañeros de trabajo, que muchos otros habían renunciado de manera prematura, algo que a mí no me importaba en lo absoluto.

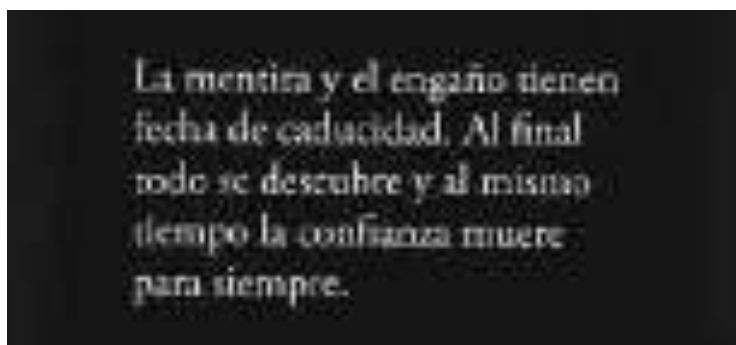
Antes de marcharme me solicitaron devolver todo lo que me habían suministrado como implementos de protección, uniforme y botas, además de una bolsa grande de tang, que es una mezcla de polvo saborizada para preparar bebidas dado en calor tan impresionante que hacía y a que sudábamos demasiado.

Luego me marché para la temporal a solicitar el pago de los días laborados. Allí se sorprendieron porque apenas llevaba una semana desde la firma del contrato, pero no me importó, tampoco iba a regalar esos días. Si mal no recuerdo, recibí 360 mil pesos en el año 2016. Sin duda alguna, ése trabajo junto con el de la lavandería industrial, han sido los peores trabajos que he tenido.

Al día siguiente fui a la entrevista de trabajo para la compañía de envases plásticos, todo parecía

muy bien, pero al final de la entrevista y del recorrido por aquella microempresa, la encargada comentó que el objetivo era trabajar con dedicación, pero que esperaba que no fuésemos a renunciar en un período corto de tiempo, por lo que le informé que presentía que recibiría la llamada para volver a mi anterior empleo, donde los beneficios eran mayores, y que estaba totalmente seguro de que en caso de que me llamaran, aceptaría sin dudarlo, porque me consideraba (y me considero) un buen trabajador, así que le agrade por la oportunidad y le dije que posiblemente, para que ninguno de los dos perdiésemos el tiempo, era mejor no aceptar ese trabajo, con lo que le agradecí y me marché del lugar.

Mi mejor trabajo - Segunda Parte



Efectivamente recibí la llamada para presentar exámenes médicos en la empresa de implementos de comida (fábrica de ollas y implementos de comida), así que retorné al trabajo el primero de febrero del año 2016. Estaba muy contento. Trabajar allí era agradable, me sentía bien. En todos los otros trabajos sin excepción, sufrí, ya sean malos tratos, hasta calumnias o injurias. Pero aquí todo fue justo y con buen trato.

Muchos empleados se preocupaban de sobremanera porque no los vinculaban o porque ahora no serían contratados en el capítulo B, sino en el nuevo capítulo C creado en el diciembre anterior. Para explicar, un capítulo es como una categoría en la que están dispuestos los empleados de esa compañía. Por ejemplo, el capítulo A corresponde los empleados más antiguos y son los que más dinero ganan, alrededor de dos salarios mínimos o incluso más que eso.

Tengo entendido que anteriormente, esos empleados trabajaban en la empresa con un salario mínimo más un incentivo por superar la producción solicitada. Al cabo de unos años, la empresa quiso nivelar los salarios fue así que todos los empleados del capítulo A quedaron con pago mínimo más un pago parcial (pero no recuerdo el nombre)

El capítulo B, corresponde a todos los empleados restantes y que fueron vinculados antes de diciembre de 2015. En ese entonces el salario correspondía a 1 millón 12 mil pesos (\$1'012.000), mientras que un salario mínimo era de 689 mil pesos más o menos.

El capítulo C se firmó para ser creado en diciembre de 2015 y todo empleado que era contratado a partir de esa fecha ingresaba en el capítulo C, cuyo pago era el salario mínimo más \$50.000 pesos.

Yo fui vinculado en julio de 2016 y obviamente me contrataron en el capítulo C. Nunca me preocupé por el contrato de trabajo, simplemente me limitaba a trabajar y tratar de hacer las cosas de la mejor manera posible, porque había la posibilidad de pasar al capítulo B. Yo siempre he pensado que lo que va a ser para uno, tarde o temprano se cumplirá, así que no me preocupaba por dicho asunto.

A pesar de que estaba en el capítulo C, lo primero que pensaba era en ganarme el contrato indefinido y luego tener la esperanza de que me subieran al capítulo B. Porque se podía pasar del

capítulo C al B, pero no del B al A.

Fue el 24 de noviembre cuando consulté por primera vez en la E.P.S o salud pública por un pequeño dolor en la punta del pene o meato uretral.

Por otra parte, recuerdo que el 28 de noviembre de 2016 ocurrió poco después de las diez de la noche, el accidente aéreo del equipo Chapecoense. Lo recuerdo muy, porque me encontraba trabajando en el turno de la noche, y porque al día siguiente me quedé despierto viendo las noticias de lo ocurrido. Ese martes, poco después de las nueve de la mañana, vi a mi madre acercarse al canasto de la ropa sucia, mi madre llevaba puestas unas chancas color azul claro, muy habituales para usar en la casa durante todo el día. Acto seguido, vi que levantó su pierna derecha como para rascarse el gemelo (músculo) de su pierna izquierda. Todo fue muy rápido. De repente empezó a brotar un chorro de sangre de su pierna. Inmediatamente se preocupó demasiado, igual que Yo y ella caminó rápidamente desde la pieza, hasta el pequeño patio ubicado afuera de la casa, justo hasta donde estaban las escalas para empezar a bajar la comuna (o favela) dejando a su paso un charco de sangre por las baldosas de la casa. Era la primera vez que veía algo así, similar a las películas cuando alguien perfora el corazón o la yugular de alguien con un puñal y empieza a salir un pequeño chorro a presión. Yo la seguí para ver qué había sucedido, me puse muy preocupado, pensé que mi madre se iba a desangrar, se había hecho un corte considerable y el tejido laceado colgaba de su gemelo unos tres o cuatro centímetros quizás. El chorro no se detenía, así que tomé un trapo limpio, y unos cordones de zapatos aún sin estrenar. Y le hice un torniquete arriba de su gemelo. Por suerte la hemorragia cedió. La sangre estaba esparcida por el suelo e incluso nuestro perro Lucas estaba lamiendo la sangre derramada.

Llamé una ambulancia porque me pareció que la situación lo aneritaba, a pesar de que la hemorragia se había calmado, el corte se veía bastante profundo.

Yo tenía afiliada a mí madre a la E.P.S como beneficiaria y básicamente era Yo quien se ocupaba de ella y más la apoyaba de sus cuatro hijos.

La bajé por las escalas cargada en mi espalda al estilo caballito, porque le costaba caminar. Al bajar las escalas se llega al sector el hoyo, ubicado en la calle del barrio El Porvenir de Itagüí. Llamé al centro asistencial para averiguar si habían enviado la ambulancia, pero fue evidente que aquello no había ocurrido, así que tomamos un taxi y nos dirigimos al hospital San Rafael 2 ubicado cerca del centro de Itagüí.

Como es habitual, empezaron las esperas largas e interminables. Quizás una hora después, fue admitida y le pusieron un pequeño vendaje, ahora había que esperar mucho más tiempo para que la ingresaran a urgencias, ya que requería sutura. Mi madre me contó que la Doctora de admisión le dijo que el torniquete había quedado bien, así que me lo agradeció.

Eran quizás las 9:30 de la mañana. A pesar de que estaba trasnochado, me quedé acompañándola. Tenía unas terribles ganas de dormir, pero me mantuve firme.

El problema era que las horas pasaban y no en urgencias no atendían absolutamente a nadie, no

había movimiento, no llamaban a ningún paciente. Obviamente mi madre estaba fuera de peligro, pero es que ni siquiera ingresaban a pacientes con estados más delicados de salud. Era obvio que pasaría toda la tarde allí, muy probablemente hasta la noche.

A las 12:45 p.m. Habían transcurrido unas tres horas o más y apenas habían llamado a tres pacientes. Es decir, una media de un paciente por hora y dado que la sala de espera de urgencias estaba abarrotada, decidí pedir la salida de mi madre. Iría a la Clínica Antioquia ubicada a unas dos cuadras de distancia del hospital San Rafael 2 con el objetivo de que atendieran a mi madre de manera particular.

Ellos no me querían dar la boleta de salida, así que me enojé y protestas alegando que estaba en todo mi derecho de elegir el lugar donde atenderían a mi madre. Además, se podía ver que los encargados del área de urgencias, pasaban mucho tiempo chateando en sus teléfonos inteligentes.

En realidad, los centros de salud, dependientes de las E.P.S. son un caos y eso lo sabe todo el mundo. Las esperas son excesivas y lo peor de todo, es el porcentaje de personas aliviadas es bastante bajo. Muchas personas sufren durante largos periodos de tiempo por falta de atención, esperando meses e incluso años por un examen médico o una cirugía.

Finalmente le dieron la salida a mi madre y me advirtieron que me la llevaba bajo mi responsabilidad, pero Yo sabía que el único peligro para mi mamá era una posible infección de su herida aún sin cerrar.

Al salir, nuevamente cargué a mi madre a mis espaldas. Debía recorrer una cuadra, cuando de repente apareció una camioneta de alta gama totalmente nueva. Aquel hombre estaba indignado, sin contarle absolutamente nada, supo que mi madre había no había recibido atención médica. Enojado por la situación, dijo que los hospitales ya no servían para nada, así que nos invitó a subir a su vehículo y nos dio un aventón hasta el otro centro asistencial.

En la clínica Antioquia, la situación no era mucho mejor, la sala estaba a reventar, la única diferencia respecto al centro médico anterior era que aquí si había un gran flujo de personas. Quise solicitar un servicio particular, pero fue cuando me enteré que al tener la E.P.S. al día aquello no era posible en un centro de urgencias médicas. Me pareció algo totalmente absurdo, es decir, que no se puede pagar por un trato preferencial, o sea que las I.P.S. (institución prestadora de salud. El gobierno nacional paga a las E.P.S. Y éstas a su vez, pagan a las I.P.S. En el proceso se pierden ingentes cantidades de dinero por corrupción) pierden dinero al no poder prestar ese tipo de servicio.

Tuvimos que esperar hasta casi las cinco de la tarde hasta que por fin atendieron a mi madre. Hasta ese momento, era todo un misterio la forma en que se había cortado la pierna, porque tenía un corte limpio en su gemelo. Al final, le hicieron un lavado de la herida y le tomaron seis puntos de sutura.

Llegamos a la casa pasadas las seis de la tarde. Fue ahí donde vi un trozo de vidrio incrustado en su chancla. Resulta que mi madre acostumbraba pasear el perro. Normalmente salía en chanclas,

así que es totalmente probable que fue, en una de esas salidas que, al pisar el vidrio, éste se haya incrustado en la chancla.

Después de ese ajetreado día, tuve que llamar a mi jefe, para preguntarle qué debía hacer, ya que no había dormido nada y estaba rendido. Por suerte, y por derecho, ante una calamidad de esas, se otorga un tiempo para que el empleado haga sus diligencias. Así que el jefe me dijo que descansara y retornara al trabajo el día siguiente.

Pensé que aquello había sido un susto tremendo y al igual que cuando fui picado por una abeja en la frente (relato que contaré en la segunda parte de este escrito) habían sido las dos experiencias más dramáticas hasta el momento, pero no me espera que en sólo dos meses ocurriría una hecatombe en mi vida que me marcaría para siempre.

Parte 2

Mi historial médico



Voy a intentar exponer lo más breve posible las cuestiones médicas que me aquejaron y me aquejan en la actualidad.

Siendo apenas un bebé, sufrí de meningitis. Recuerdo que mi madre siempre contaba esa anécdota cuando se ponía a conversar con algún conocido suyo. Ella le llamaba "meringitis" con "r" en la tercera letra, porque no tenía idea de que aquella enfermedad se escribía meningitis.

A los cuatro o cinco años, y debido a que andaba descalzo, sufrí una terrible cortada en la planta del pie derecho. Si bien, no fui llevado a un hospital, me realizaron unos vendajes para detener el sangrado. A pesar de esa terrible cortada, aquello no pasó a mayores.

Cuando tenía unos siete u ocho años, sufrí una terrible inflamación en el pene. Abarcaba desde la base hasta el glande. Lo que recuerdo fue que, al parecer, me picó algún bicho, por lo que me dejó una pequeña roncha. Yo, al ser tan pequeño e inquieto, empecé a rascarme muy a menudo. Al cabo de dos días y tras despertar en la mañana, me levanté a orinar, cuando llegué al baño, mi pene estaba tan inflamado que ni siquiera podía orinar. Me asusté tanto que rápidamente grité para llamar a mamá. Al llegar, mi madre se sorprendió y lo único que alcanzó a decir fue ¡"ay Dios mío"! , rápidamente fui llevado al antiguo hospital del barrio Santa María donde funcionaba una sede del seguro social, fue atendido por diversos médicos entre hombres y mujeres, ellos se burlaban de mi situación haciendo comentarios como "mero salchichón", en referencia al

tamaño de mi pene. Tras la revisión, me recetaron algunos jarabes y al cabo de una semana estaba completamente aliviado. En la actualidad, en ese mismo lugar se encuentra el parque de la familia y otro hospital más pequeño el cual creo que es una sede del Hospital del Sur con nombre Gabriel Jaramillo Piedrahita.

A los once o doce años, me enfermé de varicela, aunque leve. Mi madre en su ignorancia, me mandaba a la escuela. Si bien no se notaba prácticamente nada, debido a mi enfermedad, estaba bastante débil. Ese mismo año, sufrí una terrible deshidratación, aunque supongo que fue debido a alguna bacteria, sólo fui llevado al hospital casi al final de la enfermedad, cuando me desmayé como consecuencia de mi debilidad ya que ajustaba varios días sin comer absolutamente nada.

A los quince años, esta vez jugando fútbol, al pisar el balón de manera indebida, me caí y me golpeé la rodilla izquierda. Sufrí una contusión bastante fuerte, tanto que pasé seis meses sin poder jugar o realizar algún deporte e inclusive me costaba caminar. Como era habitual, mi madre rara vez me llevaba al hospital y desde luego, en esa ocasión no sería la excepción. Recuerdo que en una ocasión debía bajarme de un bus, pero el conductor, que bajó la velocidad, pero nunca se llegó a detener completamente, esperaba que Yo saltara del vehículo aún en movimiento, algo que me resultaba casi imposible por el dolor y la inflamación en mi rodilla. Fue entonces cuando el conductor empezó a llamarme estúpido e inútil, Yo respondí con vehemencia y empecé a insultarlo, alegando que tenía una lesión en la rodilla. Tras mi respuesta, aquel imbécil conductor se detuvo completamente para que Yo pudiese bajar del autobús.

A los dieciséis años, sufrí algo bastante crítico y que me ha afectado hasta el mismo instante en que estoy escribiendo estas líneas.

Fue en el año 2006 cuando al ayudar a mi medio hermano a cargar arena para él construir una plancha y posteriormente allí construir un pequeño apartamento donde reside en la actualidad. Pues resulta que, en una tarde lluviosa, él, en su deseo porque Yo llevara tanta arena como fuese posible y casi al límite de mis capacidades, me hizo cargar un bulto de aquel mineral utilizado en la construcción y mezclando con cemento y agua para fijar adobes. El bulto de arena estaba bastante pesado, el problema fue que como había llovido, el suelo estaba empantanado y a mitad de camino entre la pequeña cantera y nuestra casa, accidentalmente resbalé y me lastimé la columna vertebral. Pude sentir como mi columna traqueó (sonó). A partir de ese instante, empecé a tener terribles dolores de espalda y aunque parezca mentira, nunca ni siquiera, se me realizó una radiografía, tomografía o resonancia magnética. Esa noche el dolor fue incesante y se extendió durante algunos meses, no recibí ayuda médica y al cabo de un tiempo mi dolor se calmó, aunque cada cierto tiempo aparecía para atormentarme. Recuerdo claramente que estaba en noveno grado.

Cuando estaba en el colegio, tanto en décimo y onceavo grado, también sufrí demasiado con terribles espasmos en mi espalda. En el 2009 estando en mi primer trabajo oficial, cuando debíamos cargar bultos de mercancía con blue jeans, que, al momento de levantar la carga, sentía un fuerte dolor en mi espalda.

Fue hasta el año 2011 cuando estando en mi tercer trabajo y debido a terribles dolores en la espalda y cuello, asistí por primera vez a una revisión con el médico. Me tocó con una doctora increíblemente mediocre. Me pidió acostarme en la camilla y solamente con levantarme las piernas, de tal forma que debía juntar las rodillas con el pecho, al notar que no me producía dolor debido a ese movimiento, inmediatamente me dijo que Yo estaba simulando el dolor con el único fin de solicitar incapacidad médica. Aquel comentario me pareció una infamia, porque me estaba muriendo del dolor. Como dato curioso, me recetó una gran cantidad de medicamentos, lo que no dejaba de ser raro, porque según ella, Yo estaba simulando mi dolencia, además, había sido descartado del ejercito ese mismo año debido a una desviación en la columna vertebral.

Parece ser, a día de hoy, que tengo una hernia discal, aunque no estoy seguro porque nunca se ha hecho algún examen de imagenología.

En la actualidad tengo terribles dolores de espalda y se suma la teoría de que el dolor en mi pene proviene de un nervio presionado en la columna. Lastimosamente para mí, sólo se quedará en teoría, porque he gastado mucho dinero en urología y lo único que conseguí fue empeorar mi situación. Gasté alrededor de 11 millones de pesos y todo para nada. Actualmente, estoy sin trabajo, prácticamente sin dinero y ya no cuento con seguro médico. He intentado ingresar al sistema de seguridad y salud del gobierno nacional, pero todo ha sido en vano, hay que registrarse en las oficinas del Sisben y pasar gran cantidad de horas para ser registrado y resulta que nunca hay Internet o la impresora está mala. He ido una innumerable cantidad de veces, pero sólo he perdido mi tiempo. He decidido que ya no voy a insistir más, además, después del registro hay que esperar entre uno y cuatro meses para ser visitado en la casa y validar la información y así poder tener acceso a la ayuda médica.

Ya me he resignado y he decidido que pronto me iré a descansar eternamente.

A mis dieciocho años y estando en el bautismo del hijo de mi segunda hermana, se me fracturó una muela. Yo, que llevaba unos once o doce años sin visitar un odontólogo, tuve que ir e inscribirme en el Sisben, un programa gubernamental que garantiza el acceso a la salud para las personas pobres. Si bien, Yo tuve acceso a la salud por parte de mi padre, siendo beneficiario, para esa fecha él ya se había jubilado y Yo contaba con la mayoría de edad, por lo que había quedado por fuera del sistema de salud, teniendo que inscribirme en el Sisben.

Una vez pude asistir al odontólogo, este se sorprendió debido a mi mala higiene oral. Procedió entonces a sellar la muela con amalgama blanca y me programó una rehabilitación oral que consistía en ir a otras dos citas para realizarme una limpieza y posteriormente ver mi evolución.

Días después, asistí a mi segundo encuentro y recibí una limpieza oral que me dejó con los dientes relucientes. Estaba muy feliz, porque llevaba muchos años con sarro y placa dental en mi boca. Para la tercera cita del tratamiento conté con tan mala suerte que el odontólogo que me había atendido, se había marchado a trabajar en un lugar diferente, en su remplazo, me asignaron a un odontólogo que, a mi parecer, era novato, inexperto e incompetente. Resultó que, sin ser necesario, y sin darme cuenta, cambió la amalgama blanca por la típica color gris, aunque el peor de los males resultó ser que dejó una microfuga en la muela y al cabo de algunos meses empecé a tener un terrible dolor en la muela. Empecé entonces a visitar a los odontólogos del servicio de salud del Sisben, pero recibía como respuesta de aquellos odontólogos, e que no veían nada anormal. Básicamente, se dedicaban a pasar algún tipo de herramienta en forma de gancho por la superficie de la corona de la muela para intentar apreciar alguna fractura en la misma. Aunque ya he dicho que aquello era una microfractura que no fue debidamente sellada.

No podía tomar bebidas frías y lo peor de todo era cuando me cepillaba los dientes, al momento de poner el cepillo con la crema dental en la muela, básicamente se me congelaba la parte izquierda de la cara.

Pasé así, alrededor de un año y medio, asistía a odontólogos particulares recomendados por conocidos, pero para ellos todo estaba en orden. Lo peor de todo es que gastaba dinero en limpiezas innecesarias y cuando ellos me aplicaban agua o aire sobre la muela con esa pistola típica de odontología, resultaba ser una experiencia desagradable y horriblemente dolorosa.

Visité a varios odontólogos y al ajustar un año y medio sin respuesta y, justo después de salir de una consulta odontológica estando muy aburrido y desesperado, se me ocurrió la brillante idea de ir a un centro odontológico bastante reputado y llamado "SONRÍA", el cual era promocionado incesantemente por la televisión. Me dirigí al Sonría ubicado entre la avenida Oriental y el Palo, en la ciudad de Medellín, aún estaba temprano y todavía faltaba para ingresar al trabajo, que estaba ubicado a unas seis o siete cuadras de allí.

Al ingresar al local, un hombre que era también un odontólogo y responsable de las admisiones, me atendió. Al contarle lo sucedido, me informó que antes de todo, debía pagar una "membresía", para tener derecho a un descuento en los servicios de aquella clínica dental. Básicamente aquello era una estrategia para cobrar y ganar dinero sin siquiera empezar a trabajar. Pagué una suma de dinero un poco inferior a lo que Yo me ganaba en dos días de trabajo, acto seguido, el hombre sugirió realizar una radiografía, la cual tenía un valor del doble de lo que acababa de pagar, Yo estaba un poco escéptico, pero aún así, accedí a pagar, de todas formas, no tenía otra opción.

Tras la radiografía, el diagnóstico fue que tenía el nervio malo, así que el hombre me dio dos alternativas. La primera opción se trataba del método antiguo, el cual consistía en extraer la pieza dental y con un precio de cien mil pesos. Básicamente, aquello sería suficiente. La segunda

opción consistía en hacer una endodoncia, un procedimiento quirúrgico a mi parecer novedoso y que apenas empezaba a aplicarse en aquella época, o por lo menos es lo que Yo pienso. Ese segundo tratamiento tenía un nada despreciable valor de medio millón de pesos (\$500.000), que para aquel año 2009 era una suma cercana a un salario mínimo legal vigente de Colombia.

Ante estas alternativas opté por llevar a cabo la segunda, Yo tenía el dinero guardado en la casa. Pregunté por los horarios disponibles y me indicaron que ese mismo día a las 13:30 horas estaba disponible la cirujana maxilofacial. Me comprometí a volver con el dinero siempre y cuando me dieran autorización en el trabajo. Para mi suerte, pude regresar y me realizaron la cirugía que acabó con mi dolencia de más de un año y medio, además, también descubrieron que estaban creciendo las muelas del juicio. Aquella cirugía había sido bastante dolorosa, pero por suerte, mi dolor llegó a su fin.

Por otra parte, en el año 2011, sufrí un shock anafiláctico o anafilaxia. Fue producido por la picadura de una avispa. Resulta que trabajaba en un laboratorio de esterilización de material médico quirúrgico y había informado a mis compañeros de trabajo que iba ir al parque acuático de Ditaires con unos amigos y vecinos. Como esa semana estaba trabajando por la noche, la idea era que el día domingo me despertaría alrededor de las 9:00 de la mañana y me desplazaría hasta el parque acuático. En realidad, me desperté, pero tenía tanto sueño que preferí seguir durmiendo. Me desperté más o menos a las 14:30 horas y empecé hacer una ensalada de frutas cuando de repente sentí un zumbido, es decir, el sonido propio que hacen los insectos al volar, inmediatamente sentí ese pequeño bicho perforar mi frente al momento de incrustar su aguijón en mí. Fue en la parte izquierda de la frente. Rápidamente me quité con las manos aquel insecto. El dolor y el ardor eran terribles. Al echar un vistazo en el espejo pude ver el aguijón fijado en mi frente y cometí un error por pura ignorancia. Con mis uñas me quité el aguijón, eso me dolió más que el propio ataque de la avispa. A partir de allí, pude intuir que algo se iba a poner muy mal, entonces me levanté la camiseta y noté que estaba lleno de ronchas en mi abdomen. Rápidamente llamé a Mueleperro y le pedí el favor de que me acompañara hasta el hospital. Él no quería, pero ante mi insistencia accedió. Partimos hacia el hospital y Yo me fui en chanclas. Por ese motivo los taxis no se detenían. Finalmente hubo un taxista que accedió a llevarnos, pero resultó que era muy inexperto y el recorrido lo hizo muy despacio y hubo que acosarlo para que acelerara un poco, además, ese taxista se fue directo para el hospital San Rafael 2, el cual es un hospital para niños y no atienden adultos, nosotros debíamos ir hacia el San Rafael 1. En ese punto Yo estaba totalmente rojo y las ronchas estaban desde el abdomen hasta el cuello. Fue tres cuadras antes de llegar al hospital de destino cuando el taxista se desvió hacia la otra sede del hospital, así que me enojé y le pedí detenerse. Le di veinte mil pesos a Mueleperro para que pagara el taxi mientras Yo continuaba el camino a pie. Para colmo de males, una vez llegué a la entrada del hospital, el vigilante no se encontraba allí hubo que esperar un momento. En ese punto estaba totalmente rojo y lleno de ronchas y por si fuera poco, me costaba respirar, estaba al borde del colapso.

Por fin apareció el vigilante y pude ingresar, rápidamente me ingresaron a admisiones y cuando el médico puso su fonendoscopio en mi corazón, inmediatamente me llevó a una camilla en urgencias. Allí rápidamente me canalizaron y mientras tanto, el doctor alistaba una dosis de adrenalina en caso de que no reaccionara al medicamento suministrado. Por suerte, aquel medicamento surtió efecto y no fue necesaria la adrenalina. Pasé allí hasta casi las siete de la noche. Mi pómulo izquierdo se inflamó gravemente. Me dieron incapacidad para el día siguiente.

Retorné al trabajo el martes, pero aún no estaba en condiciones de trabajar y me pidieron que fuera nuevamente al hospital. Resultó que la empresa no había realizado el pago y por ende no tenía derecho al sistema de salud. Llamé a la compañía y nadie quería pasar al teléfono. Finalmente, la administradora me dijo que no sabía qué hacer así que acordamos que me tomaría el día y mientras tanto, me haría aplicar algunas inyecciones que me faltaban.

Como era de esperarse, mis compañeros de trabajo empezaron a especular del por qué me había ido al parque acuático. Días después cuando retorné al trabajo, me reprocharon de mi supuesta ida al parque acuático, aunque si hubiese ido estaba en todo mi derecho por ser mi tiempo libre. Se quedaron con una cara payasos cuando se enteraron que no había ido al paseo y todo había sucedido en mi casa, además, mis amigos y vecinos que sí fueron, me dijeron que si hubiese partido a las 9:00 y hubiese llegado alrededor de las 10:00 horas, no me hubieran dejado entrar porque el parque acuático estaba tan lleno que tuvieron que cerrar las puertas.

En el año 2012 empecé a trabajar en una ensambladora de motocicletas. En ese año empecé a sentir una gran pesadez en mi estómago cada vez que comía en aquel trabajo. Allá nos daban el desayuno y pasaba toda la jornada laboral con el estómago "inflado". Fui al médico y nuevamente una doctora me atendió, básicamente me quitó todo tipo de comidas, tales como carnes rojas, comidas pesadas como frijoles, lentejas y a la hora de la cena debía comer algo liviano. Acto seguido me recetó una gran cantidad de medicamentos como hioscina, metocarbamol, omeprazol, ibuprofeno y otras pastillas de las cuales no recuerdo el nombre. La realidad fue que, a pesar de seguir las recomendaciones de la doctora, poco y nada fue la mejoría. Ajustaba un mes y los medicamentos apenas y surtían efecto. Para mi suerte viendo un programa médico en Discovery Channel sobre la lactosa y como mediante un examen determinaban si una persona era alérgica a esa azúcar de origen animal. Si bien yo no tenía cómo hacer ese tipo de examen, pensé que probablemente Yo padecía esa afectación. Hice mi propio análisis un fin de semana al comprar una bolsa de leche entera y una caja de kellogg's. El resultado, una terrible pesadez en el estómago. Fue así como descubrí que la leche que debía tomar era exclusivamente deslactosada. Naturalmente, dejé de lado todas esas pastillas inservibles.

Una noche con Venus y toda la vida con Mercurio

Este título es una frase que fue muy popular en épocas pasadas y en términos generales significa que, por el hecho de desatar la lujuria y tener relaciones sexuales más que todo con trabajadoras sexuales, debían pasar el resto de la vida con enfermedades como la sífilis y la blenorragia o gonorrea. Siendo una época donde no existía la microbiología, el tratamiento disponible era con mercurio, un potencial veneno para el ser humano.

Resulta que, en el año 2013, ajustaba ya varios meses saliendo con una chica, ella me gustaba demasiado. Salíamos a cine, a comer y a charlar habitualmente. Nunca la invité a bailar porque no sé bailar y en realidad no es que me llame la atención el baile. Alrededor de la tercera cita, me di cuenta que aquella mujer básicamente accedía a salir conmigo porque yo era el que pagaba la cuenta, así que ella aprovechaba para comer de manera gratuita, al menos esa fue mi impresión. Así que empecé a hostigarla al precio de que me pudiese costar la relación. La realidad es que después de una tarde de compartir con ella, en la que cenamos, comimos postre, estuvimos en atracciones mecánicas y tras un rato de sólo besos, me lancé al ruedo y le propuse que fuéramos hacer el amor. Ella se quedó de piedra, pero para sorpresa mía, asintió con la cabeza. Yo en mi interior no podía creer que fuese cierto, pensaba que ante mi propuesta me mandaría al carajo, pero sucedió todo lo contrario. Esa tarde la finalizamos yendo a un motel del centro de la ciudad y tengo que decir que fue una faena realmente fantástica. Aquella chica me gustaba mucho y me parecía demasiado atractiva.

Así pasaron varios fines de semana hasta que ajustamos unos tres meses. Encontrándonos en el acto sexual, ella estaba increíblemente lubricada y Yo me encontraba exageradamente excitado y con un deseo excesivo de placer sexual. Lo que pensé luego de aquel momento tan satisfactorio, fue que, si así tan delicioso era el sexo con preservativo, ¿cómo sería hacerlo sin condón?

Yo nunca lo había hecho sin protección y me causaba gran curiosidad la sensación de tener sexo al natural. Por otra parte, otra estúpida idea que se me cruzaba por la cabeza era que eso de las enfermedades sexuales, no era algo tan común. Evidentemente, y cegado por mi ignorancia y el deseo carnal, no dimensionaba el grado de responsabilidad que hay que tener en una situación así, pero pronto la vida me daría una lección para nunca olvidar. Fue entonces cuando le hice la propuesta a mi novia para que tuviéramos sexo sin condón. Ella reaccionó sorprendida y rápidamente me dijo que eso prácticamente imposible debido a las enfermedades y hongos. Después de mucho insistirle, le pedí la manera de que pudiésemos tener sexo bajo mis condiciones y peticiones. Ella, accedió, pero sólo si yo me hacía exámenes médicos para descartar enfermedades de transmisión sexual.

Días después fui a un centro médico a realizarme varios exámenes por patógenos infecciosos y claramente salieron negativos.

Algunos días después, nuevamente salí con mi novia de ese entonces. Le llevé los resultados y a regañadientes accedió a tener sexo conmigo y sin protección. Yo estaba encantado porque sería la primera vez que iba a tener sexo sin preservativo y esperaba que aquel encuentro sexual resultara a las mil maravillas. Lo cierto fue que en pleno acto la sensación no se sentía agradable, parecía que ella estuviese muy seca y no lubricara adecuadamente.

En ese instante me acordé de una charla que nos había dado un profesor practicante de filosofía en décimo grado. Lo que aquel profesor dijo fue que cuando se tenía sexo por primera vez, la sensación no era muy agradable porque no se está acostumbrado a tener sexo. Yo pensé que tal vez se debió a eso, el motivo por el cual, el encuentro sexual que acababa de tener había resultado realmente pésimo. Sentí que su vagina estaba muy seca y áspera.

La cosa no pasó a mayores y cuando volvimos a salir, estando nuevamente en un motel, tuvimos sexo, y otra vez sin protección. Si bien ese acto fue mucho menos traumático que la anterior ocasión, de nuevo fue una experiencia para nada grata. Seguía sintiendo su vagina seca y áspera, aunque en menor medida si hago la comparación a las dos semanas anteriores.

Recuerdo que era un viernes 12 de abril de 2013 la fecha de aquel encuentro sexual; lo sé porque encontré la historia clínica de lo acontecido con la desagradable enfermedad que me aquejaría a continuación, por lo que voy a rememorar con bastante precisión lo acontecido.

Después de ese encuentro sexual, el cual ya mencioné que fue el viernes 12 de abril de 2013, me fui para mi casa un tanto inconforme porque no me había parecido agradable aquella faena.

Al miércoles 17 de abril, después de despertarme a media mañana, empecé a sentir un pequeño ardor al orinar. Sin saberlo, creí que se trataba de una situación similar a la que había vivido cuando era niño y se me había hinchado todo el pene, porque se sentía similar. Obviamente aquí se trataba de una situación completamente diferente. De niño, me dieron algún jarabe y me alivié fácilmente.

Como recordaba el dolor que había experimentado de niño, creí que se trataba nuevamente del mismo suceso, así que supuse que, si el problema seguía o empeoraba, pediría una cita médica para hacerme revisar. En esa semana me encontraba trabajando en el turno de la tarde.

Para el viernes 19 de abril el ardor al orinar había empeorado y creí que alcanzaría a pedir una cita con el doctor el lunes siguiente.

El sábado 20 de abril cuando desperté y fui al baño a orinar, el ardor persistía, pero sólo al orinar, a este síntoma se sumó el hecho de que empezó un olor increíblemente fétido. Tengo que decir que nunca había oído algo tan asqueroso, ni siquiera tengo palabras para describir aquel desagradable hedor.

Más tarde, luego de llegar al trabajo y siendo alrededor de las 17:00 horas, fui al baño en el trabajo, debía ubicarme lo más retirado posible para que mis compañeros no percibieran tal pestilencia que emanaba de mi pene, acto seguido, al ver mi chorro de orina pude notar que estaba supurando pus.

Ver ese acontecimiento me generó una gran preocupación, porque me di cuenta que aquello era muy diferente a lo vivido cuando era niña. Fue así como me apresuré a pedir permiso a mi jefe para irme directo al hospital, el cual se encontraba a unas tres o cuatro cuerdas de mi lugar de trabajo.

El hospital era el San Rafael 1, el mismo lugar donde me habían salvado la vida cuando sufrí el shock de anafilaxia.

Al llegar y después de pasar por admisión, tras esperar un buen rato, finalmente fui atendido por el doctor. Para colmo de males, aquel doctor era bastante joven y tenía la particularidad de que era homosexual. Pensé que tendría que bajarme los pantalones ante él y su asistente, otro doctor, también joven y gay. Sin embargo, el médico al saber que Yo había ido porque me ardía al orinar y estaba saliendo pus de mi pene, simple me preguntó que, si en la última semana había tenido sexo sin protección, a lo que respondí que afirmativamente. A continuación, el médico simplemente se dedicó a poner su fonendoscopio en mi antebrazo derecho y contar algunos segundos mentalmente. Acto seguido me dijo.

- "Usted tiene gonorrea, pero eso no es una emergencia médica. Debe pedir una cita la próxima semana (porque las citas son de lunes a viernes y ese día era sábado) o le toca ir hasta la clínica Comfenalco (ubicada por la calle 30 en Medellín y que hoy lleva el nombre de clínica Medellín de occidente), allá atienden con citas prioritarias”.

Yo me quedé de piedra, la verdad es ni siquiera sabía si aquella enfermedad tenía cura, pensaba que era algo en proporción al sida, que no tiene cura.

Rápidamente fui a casa por dinero e ingresé al computador para googlear y buscar información sobre si aquella enfermedad tenía cura, al enterarme que sí, me tranquilicé un poco. Partí para esa clínica y al llegar me informaron que ya no contaban con citas disponibles y que la más próxima estaba disponible para el día siguiente a las 8:30 de la mañana.

Estaba decepcionado, sabía que las E.P.S. en Colombia eran una completa mierda y pronto padecería la inoperancia y la mediocridad de un sistema diseñado para acaparar fondos a costa de la salud de las personas.

Al día siguiente me levanté muy temprano y mientras me bañaba, era desagradable sentir el horrible olor y ver el pus que emanaba de mi pene. Era similar a las flemas que se expulsan cuando se tiene gripe.

Al llegar a la clínica, me asistió el doctor José Gabriel Jiménez Mancera. Evidentemente yo padecía gonorrea y me resultaba singular que aquel médico dudaba de si el diagnóstico era blenorragia, porque resultaba bastante obvio.

Después de la consulta, me mandó unas pastillas y una inyección de penicilina 1'200.000 UI (no sé qué significa UI), además me mandó ibuprofeno, que es algo típico que manda la E.P.S. junto con el acetaminofén.

Me tomaba puntualmente los medicamentos recetados por el doctor, pero aquello no parecía tener efecto alguno. Al viernes siguiente, el 26 de abril, nuevamente fui a solicitar una consulta médica prioritaria, esta vez en el hospital San Rafael 1. Allí operaba la EPS Biosigno. Me fue asignado el médico Nelson José Delgado Villegas, un tipo pasado de kilos y a mi juicio carente de talento para ejercer la medicina. Cuando le comenté lo que acontecía, inmediatamente respondió con una frase similar a: - "vamos a botarle todo eso inmediatamente".

Entonces me recetó otra inyección de penicilina, esta vez de 2'400.000 UI.

Para aplicar esa inyección (y la anterior también), tenía que ir hasta cualquier hospital en el servicio de enfermería, allí, antes de aplicar ese medicamento, se me hacía una prueba para corroborar que no fuera alérgico a la penicilina. Me aplicaban una pequeña cantidad en el antebrazo y esperaban unos diez o quince minutos. Si no había reacción alérgica, se procedía con la aplicación de la inyección.

Desde luego, Yo tenía que pagar por ese servicio.

A los dos días siguientes, los síntomas parecían haber desaparecido, pero sólo duró un día hasta que nuevamente empezó a salir pus de mi pene, esta vez en mucha más cantidad, aunque esta vez ya no me dolía al orinar y no olía esa hediondez característica de esa horrible enfermedad infecciosa.

Así pasé más de una semana, esperanzado en que los medicamentos surtieran algún efecto y más aún después de aplicadas aquellas dos inyecciones. Claramente Yo no presentaba una evolución favorable, quizás si se aplicaran más dosis de penicilina de 2'400.000 UI hubiese una respuesta que funcionara, pero sin orden médica me resultaba prácticamente imposible intentar conseguir otras dosis de ese medicamento.

Así que de nuevo volví a la clínica Comfenalco el domingo 05 de mayo. Había pasado más de una semana desde mi última consulta y como no había mejoría alguna, tan sólo una momentánea esperanza, decidí insistir. Otra vez tuve consulta con el médico que me atendió la primera vez, José Gabriel Jiménez Mancera. En esta nueva ocasión me mandó realizar exámenes de serología, incluido el VIH, junto con el test de cultivo Thayer Martin y acto seguido me dice que no vuelva a consultar en esa clínica, porque mi centro asistencial asignado estaba en Itagüí en la Ips Biosigno.

Aquello me causó cierta displicencia, porque podía notar la indiferencia del médico y la falta de interés en ayudarme por parte del médico, además, ni siquiera pensaban en la idea de remitirme a un especialista en Urología.

Ante esa apatía por parte del aquel médico general, lo que hice fue seguir sus indicaciones y solicité una consulta prioritaria el día miércoles 08 de mayo en la Ips Biosigno en Itagüí. Esta vez me fue asignado un doctor bastante mayor y definitivamente una de las personas más incompetentes y desinteresadas por su trabajo que haya conocido. Aquel individuo, cuyo nombre es (o era) Horacio Augusto Uribe Carmona tenía un pequeño televisor de unas cuantas pulgadas cuadradas, pero lo peor era que no prestaba atención a lo que Yo le decía. Finalmente, me miró y tras repetirle la afección que me estaba aquejando, me recetó las mismas pastillas que me había recetado el primer médico y a continuación, en un pequeño papel, escribió el nombre de un medicamento llamado "Trobicin" y me indicó que consiguiera ese fármaco y me lo hiciera aplicar. Empecé la búsqueda del bendito medicamento con la esperanza de poder aliviarme. Empecé a recorrer prácticamente todas las farmacias de Itagüí y no hallaba indicios de aquel medicamento. Después de mucho tiempo caminando por todo el municipio, llegué a una droguería donde un farmacéutico me dijo que él llevaba más de quince años ejerciendo y que ese medicamento había sido discontinuado hace algunos años y sustituido por uno llamado espectronomicina, pero que, para poderme vender ese medicamento, tenía que hacer corregir la fórmula médica.

Ante esa situación, estaba desesperado y agotado, peticiera que mis esfuerzos eran en vano y tengo que decir que cuando uno está enfermo, a nadie más que la mamá le importa. A propósito, esta situación nunca se la llegué a comentar a mi madre, aunque en cierto momento pensé en contárselo.

En Colombia, la burocracia es algo que te consume, para acceder a algún servicio ante cualquier ente ya sea gubernamental o privado, siempre vas a encontrar gran cantidad de trabas para acceder a lo que necesitas.

Ante ese traspié, ni siquiera pretendí volver a consultar en la EPS. Por el contrario, me enfoqué en realizarme los exámenes médicos y el cultivo de Thayer Martin.

Al día siguiente, el jueves 09 de mayo de 2013, fui nuevamente a la clínica Comfenalco, en esta ocasión para realizar la toma de la muestra para cultivo y los subsiguientes exámenes para VIH y serología. Me causó mucha vergüenza, porque quien tomó la muestra era una bacterióloga a la cual tuve que mostrarle mi desagradable pene escurriendo gonorrea.

Después de ese vergonzoso suceso, me indicaron que la entrega de resultados era en 11 días. Pensé que era demasiado tiempo, pero de nuevo las trabas administrativas y la burocracia florecían cuando uno más agilidad requería.

Por tanto, el lunes 20 de mayo volví para averiguar por los resultados de los exámenes, pero para mi desgracia, aún no estaban listos y peor aún, me dijeron que fuese dentro de diez días más. Me resultaba incomprensible cómo había trascurrido un mes desde que tuve la primera consulta en urgencias y no había recibido la ayuda adecuada y más aún, estaba terriblemente frustrado porque sentía que a nadie le importaba y Yo seguía sufriendo y sin recibir un tratamiento adecuado.

Debido a mi situación y a que me encontraba en lo que parecía ser un callejón sin salida, al día siguiente muy temprano en la mañana y al llegar al trabajo, hablé con mis dos supervisores y les solicité el favor, de que, si fuese posible, me dieran permiso para tomarme el día e ir a buscar ayuda con médicos particulares. La idea era ir a la clínica Medellín del Poblado, una clínica ubicada en el barrio más exclusivo de la ciudad. La respuesta que obtuve fue afirmativa y recuerdo que ellos me brindaron su apoyo y tal vez vieron mi desesperación ante esa situación. El mensaje que me dieron fue, arranque de una vez e hicieron una pequeña maraña (trampa) en la cual no reportaron mi ausencia. Aquellos dos hombres eran (o son) buenos seres humanos.

Esa acción me levantó un poco el ánimo. Me dirigí al barrio el Poblado ubicado al este (oriente) de Medellín. No tenía ninguna cita, ni mucho menos conocía a alguien, ni tampoco iba recomendado por un tercero. Básicamente fui averiguar por un urólogo particular. En información me indicaron que en el piso 9 y consultorio 908 trabajaba un excelente urólogo. Me dirigí hasta allá y le pregunté a la secretaria del doctor si tal vez existía una pequeña posibilidad de ser atendido por el doctor, aunque tuviese que esperar hasta el final de su jornada laboral. Ella me respondió que iba a preguntarle a su jefe si era posible llevar a cabo mi petición, pero que debía esperar porque en ese mismo instante, el doctor se encontraba en consulta. Ahí mismo le comenté a la secretaria cual era mi problema, le dije que me había contagiado con gonorrea y que ya llevaba al menos un mes lidiando con la EPS, también le pregunté si eso lo atendía el urólogo, a lo que ella me respondió que sí. Entonces le pregunté el valor de la consulta y ella me respondió que valía \$120.000. Así que le respondí que me parecía perfecto.

En ese momento no había otros pacientes en espera, pero la asistente del doctor me informó que había otras citas asignadas y quizás los otros pacientes no tardarían en llegar.

Al cabo de unos minutos, arribó el paciente que seguía en consulta. En ese momento, me encontraba bastante estresado y un poco bajo de ánimos, porque había batallado mucho sin lograr algún éxito.

Sólo quería ayuda y no sabía con certeza si aquel doctor, el cual no conocía, me brindaría la ayuda que requería con tanta urgencia, porque es desalentador, prácticamente tener que rogar por ayuda. Lo mínimo que me imaginaba era que tendría que estar todo el día allí sentado hasta tal vez las 18:00 o incluso más. Si mal no recuerdo, eran alrededor de las 10:00 de la mañana y para sorpresa mía, el paciente que debía seguir a continuación le dijo a la recepcionista del

doctor que había olvidado unos documentos en su automóvil y le pidió, en caso de que no estuviera cuando el doctor saliese de la consulta en la que se encontraba, que me atendieran mientras tanto. Esa situación revivió mi esperanza y no dejaba de pensar en que ojalá el doctor saliera rápido, ojalá antes de que volviera el paciente que acababa de ausentarse.

Un instante después, finalmente, el doctor finalizó su consulta y de inmediato me hicieron pasar.

El doctor era un hombre bastante mayor, tal vez de unos sesenta años o incluso un poco más. Su voz era increíblemente grave y pareciese que le costase hablar. Había que prestarle mucha atención para poderle entender, porque, además, hablaba muy bajo. Su nombre era (o es) Álvaro Rendón Cortés, aparentemente un reputado urólogo de la ciudad de Medellín. Mientras estaba en la sala de espera, el paciente que estaba allí conmigo, hablaba con la secretaria del doctor y ambos comentaban que aquel profesional era una eminencia.

Ya en la consulta, el doctor me preguntó cuál era el motivo de la consulta. Cuando le comenté lo sucedido, inmediatamente le mostré las anteriores fórmulas médicas. Yo me encontraba en un estado de verdadera desesperación y el urólogo se pudo dar cuenta de ello, entonces me dijo.

-Todo va a estar bien.

Acto seguido me preguntó por la chica y sobre qué había pasado sin ella. Yo le respondí que inmediatamente después de que me enteré que estaba contagiado con esa enfermedad venérea, fui a buscarla sin avisarle nada. Al llegar, le pedí que fuésemos hablar a un parque cercano a solas, porque tenía que contarle algo muy importante. Una vez llegamos, la puse al tanto de lo que acontecía. Ella, aparentemente se indignó y me recriminó el que, según ella, Yo me había acostado con alguna otra mujer. Desde luego, aquello me parecía absurdo, le dije que no había estado con nadie más, entonces ella sugirió que quizás había tocado algún lugar contaminado para posteriormente llevarme la mano a mi pene. Aquello me parecía sencillamente ridículo, aunque tal vez pudiese llegar a ocurrir una situación así, definitivamente pensaba que ella me había contagiado. Después de hablar durante más de media hora, ella estaba totalmente enojada e indignada. A mí me importaba un bledo lo que ella pensase, sólo le informaba para que se hiciera un cheque médico. Porque de mi parte, estaba completamente seguro que sólo había tenido sexo sin condón en dos ocasiones y habían sido únicamente con ella, además, llevaba unos tres meses estando únicamente con ella antes de que me contagiara con blenorragia, y no tenía ninguna duda de que había sido ella. Fue así como terminé mi relación con ella, desde luego, era evidente para mí, que ella salía con otros hombres, aunque no tenía pruebas de ello, estaba claro, porque no se pesca una enfermedad de transmisión sexual así no más.

Tras hacerle un pequeño resumen al doctor, que por cierto escuchaba Atentamente y en silencio. Me dijo algo más o menos como.

-Es muy importante siempre usar preservativo. Esas enfermedades abundan tanto, que la gente no se logra imaginar el riesgo tan grande al que se exponen.

A continuación, me hizo acostar en la camilla y me revisó desde los testículos, hasta el abdomen y la pelvis, para finalmente llegar hasta la punta de mi pene. Naturalmente estaba chorreando gonorrea, era evidente. Aquel doctor incluso revisó mi ropa interior, la cual estaba impregnada con esa bacteria. Pensé que la revisión había sido muy completa, a diferencia de las que me habían realizado en la EPS.

Acto seguido, me escribió la receta médica que debía seguir y me indicó que debía tomar mucha agua, pero mucha.

Le agradecí por su amable atención mientras él escribía en su computador portátil. Después de mi agradecimiento procedí a retirarme del consultorio, el cual consideraba, junto con la clínica, bastante opulento y lujoso. No hay que olvidar que dicha clínica está ubicada en un lugar bastante exclusivo de la ciudad. Nada más y nada menos que en el barrio de la gente rica de Medellín.

Tras la consulta, inmediatamente me dirigí a la farmacia ubicada en el primer piso del mismo edificio.

Allí solicité los dos medicamentos que me había recetado el doctor. Para sorpresa mía, cuando la cajera me dijo el precio total a pagar, me tomó por sorpresa, no sabía que aquellos fármacos tuviesen un valor tan alto. El precio que me dijo fue más o menos de \$156.800. Noté que en mi billetera tenía alrededor de 60.000 pesos. Es de entender que acababa de pagar la y los medicamentos tenían un costo incluso mayor. Ante esa situación, le pregunté a la cajera por el medicamento más barato de los dos. Eran unas diez pastillas y creo recordar que valían unos \$3.800. Sin embargo, el medicamento más importante, del cual eran seis pastillas, tenía un valor de \$76.500 por cada tableta con tres pastillas, y debía comprar dos tabletas para un total de seis pastillas.

La verdad, es que sólo tenía el dinero disponible que se encontraba en mi billetera. Si bien, tenía un poco más de dinero guardado en mi casa, aquel ahorro estaba destinado para la compra de comida. Fue así que me dirigí a farmacias cercanas a mi lugar de residencia para preguntar por el costo de aquel medicamento, con la esperanza de que tuviese un valor menor, esto debido a que pensaba que por la zona de exclusividad en que se encontraba la anterior farmacia, quizás el valor era inflado.

En efecto, tras averiguar en algunas droguerías cercanas, me di cuenta que el valor era un poco menor. Teniendo cada tableta por tres unidades un valor de 60.000 pesos.

A pesar del menor costo, no me alcanzaba para tan anhelado medicamento. Así que fui por mi xbox clásico (el primero que salió al mercado y era de color negro) y traté sin éxito de empeñarlo, recorriendo varias casas de empeño, pero sin Obtener un resultado favorable.

Debido a lo que consideraba "mi mala suerte", finalmente opté por pedirle \$100.000 pesos prestados a mi hermano.

Después de tanto sufrir con mi enfermedad, por fin pude adquirir ese esquivo (para mí) remedio.

Si mal no recuerdo, eran las 17:30 horas cuando me tomé las primeras dos pastillas con abundante agua. Así lo había recetado el doctor. Empezar con dos pastillas de las más caras y luego, cada doce horas ir tomando las demás. Para las pastillas baratas, tomar una cada doce horas, empezando una hora después de haber ingerido las dos primeras pastillas.

Había puesto todas mis esperanzas y mis esfuerzos en aquel tratamiento. Era la primera vez que pagaba a un médico privado y esperaba con ansias alguna mejoría.

Para el día siguiente, al despertarme muy temprano y prepararme para ir al trabajo, siendo las 04:00 cuando ingresé a bañarme, al quitarme la ropa quedé totalmente sorprendido, mi pene había dejado de supurar pus. Estaba tan feliz. Naturalmente debía continuar con el tratamiento, pero estaba claro que, apenas dar inicio al mismo, empezaba a dar sus frutos.

Fue así el arduo camino que tuve que recorrer para encontrar la ayuda adecuada. Si bien, siempre había considerado (incluso hasta la actualidad) que el servicio que brindaban las IPS a cargo de las nefastas EPS, era verdaderamente pésimo, porque a mi juicio, no se esfuerzan en lo más mínimo.

Algún tiempo después, me puse a buscar información vía internet sobre aquel médico, si bien, la información era escasa, según lo poco que pude encontrar, el doctor era urólogo graduado en la universidad de Antioquia, era, además, un gran especialista en enfermedades de transmisión sexual y había realizado pasantías en Bélgica.

Según mi experiencia, aquel médico fue el mejor especialista que jamás llegué a consultar.



Chen, Y. and J. Chen, 2004, 'The Effect of the 1997 Asian Financial Crisis on the Relationship between Corporate Cash Flow and Dividend Payouts in China', *Journal of International Accounting, Auditing & Taxation* 13(2): 111-126.

Table 1

2007年12月26日 星期三 12:00:00

100

100

100

1

1000

100

ORDEN DE MEDICAMENTOS

No. Orden: 1963456

NO SE DEBE USAR SIN RECOMENDACIÓN DEL MÉDICO
 NO SE DEBE USAR SIN RECOMENDACIÓN DEL MÉDICO
 NO SE DEBE USAR SIN RECOMENDACIÓN DEL MÉDICO
 NO SE DEBE USAR SIN RECOMENDACIÓN DEL MÉDICO
 NO SE DEBE USAR SIN RECOMENDACIÓN DEL MÉDICO

| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|---|----------------------|-----------------------|----------|---------|------------------------------|----------------------------------|---------------|------------|---------------------|--------|----------------------|---------------|---------------------------------|-------------|--|--|---------------|------|---------------|-----------------------|-------------------|------|------------|----------|-------------------|----------|-----------|----------|--|--|--|------------------|------------------------------|-----------------------------|---------------|--------|---------------------|--------|----------------------|----------------|---------------------------------|--------|--|--|---------------|------|---------------|-----------------------|-------------------|------|------------|----------|-------------------|----------|-----------|--------|--|--|--|------------------|------------------------------|---|---------------|---------------------|---------------------|---------|----------------------|--------------|---------------------------------|------|--|--|
| Paciente: | JOSE F. PUEBLA TORRES GONZALEZ | Identificación: | 00-10478704 | Edad: | 62 años | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Residencia: | PUERTO RICO 10014-2000 | Fecha Prescripción: | 10/10/2010 | Clínica: | CLINICA | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| <p>CIPROFLOXACINA 500 MG COMP (POS) :</p> <table border="1"> <tr> <td>Nombre genérico y Comercial:</td> <td>CIPROFLOXACINA 500 MG COMP (POS)</td> <td>Presentación:</td> <td>COMPRESIDO</td> </tr> <tr> <td>Dosis y Frecuencia:</td> <td>500 MG</td> <td>Unid. administradas:</td> <td>1 MG (1 Comp)</td> </tr> <tr> <td>Cantidad en botella o Blisters:</td> <td>450 COMPRES</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Dosis diaria:</td> <td>1 MG</td> <td>Farmacología:</td> <td>OTRO CASO DE FARMACIA</td> </tr> <tr> <td>Forma de entrega:</td> <td>Oral</td> <td>Via Admin:</td> <td>Via Oral</td> </tr> <tr> <td>Fecha de entrega:</td> <td>10/10/10</td> <td>Cantidad:</td> <td>450 COMP</td> </tr> <tr> <td></td> <td></td> <td></td> <td>Unidad (Tablets)</td> </tr> </table> <p>IBUPROFENO 400 MG TAB (POS) :</p> <table border="1"> <tr> <td>Nombre genérico y Comercial:</td> <td>IBUPROFENO 400 MG TAB (POS)</td> <td>Presentación:</td> <td>TABLTA</td> </tr> <tr> <td>Dosis y Frecuencia:</td> <td>400 MG</td> <td>Unid. administradas:</td> <td>1 MG (1 Table)</td> </tr> <tr> <td>Cantidad en botella o Blisters:</td> <td>600 MG</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Dosis diaria:</td> <td>1 MG</td> <td>Farmacología:</td> <td>OTRO CASO DE FARMACIA</td> </tr> <tr> <td>Forma de entrega:</td> <td>Oral</td> <td>Via Admin:</td> <td>Via Oral</td> </tr> <tr> <td>Fecha de entrega:</td> <td>10/10/10</td> <td>Cantidad:</td> <td>600 MG</td> </tr> <tr> <td></td> <td></td> <td></td> <td>Unidad (Tablets)</td> </tr> </table> <p>PENICILINA G 1200000 UI AMP BENZATINICA (POS) :</p> <table border="1"> <tr> <td>Nombre genérico y Comercial:</td> <td>PENICILINA G 1200000 UI AMP BENZATINICA (POS)</td> <td>Presentación:</td> <td>AMPOCILA INYECTABLE</td> </tr> <tr> <td>Dosis y Frecuencia:</td> <td>1200000</td> <td>Unid. administradas:</td> <td>1 MG (1 Amp)</td> </tr> <tr> <td>Cantidad en botella o Blisters:</td> <td>1200</td> <td></td> <td></td> </tr> </table> | | | | | | Nombre genérico y Comercial: | CIPROFLOXACINA 500 MG COMP (POS) | Presentación: | COMPRESIDO | Dosis y Frecuencia: | 500 MG | Unid. administradas: | 1 MG (1 Comp) | Cantidad en botella o Blisters: | 450 COMPRES | | | Dosis diaria: | 1 MG | Farmacología: | OTRO CASO DE FARMACIA | Forma de entrega: | Oral | Via Admin: | Via Oral | Fecha de entrega: | 10/10/10 | Cantidad: | 450 COMP | | | | Unidad (Tablets) | Nombre genérico y Comercial: | IBUPROFENO 400 MG TAB (POS) | Presentación: | TABLTA | Dosis y Frecuencia: | 400 MG | Unid. administradas: | 1 MG (1 Table) | Cantidad en botella o Blisters: | 600 MG | | | Dosis diaria: | 1 MG | Farmacología: | OTRO CASO DE FARMACIA | Forma de entrega: | Oral | Via Admin: | Via Oral | Fecha de entrega: | 10/10/10 | Cantidad: | 600 MG | | | | Unidad (Tablets) | Nombre genérico y Comercial: | PENICILINA G 1200000 UI AMP BENZATINICA (POS) | Presentación: | AMPOCILA INYECTABLE | Dosis y Frecuencia: | 1200000 | Unid. administradas: | 1 MG (1 Amp) | Cantidad en botella o Blisters: | 1200 | | |
| Nombre genérico y Comercial: | CIPROFLOXACINA 500 MG COMP (POS) | Presentación: | COMPRESIDO | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Dosis y Frecuencia: | 500 MG | Unid. administradas: | 1 MG (1 Comp) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Cantidad en botella o Blisters: | 450 COMPRES | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Dosis diaria: | 1 MG | Farmacología: | OTRO CASO DE FARMACIA | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Forma de entrega: | Oral | Via Admin: | Via Oral | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Fecha de entrega: | 10/10/10 | Cantidad: | 450 COMP | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | Unidad (Tablets) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Nombre genérico y Comercial: | IBUPROFENO 400 MG TAB (POS) | Presentación: | TABLTA | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Dosis y Frecuencia: | 400 MG | Unid. administradas: | 1 MG (1 Table) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Cantidad en botella o Blisters: | 600 MG | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Dosis diaria: | 1 MG | Farmacología: | OTRO CASO DE FARMACIA | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Forma de entrega: | Oral | Via Admin: | Via Oral | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Fecha de entrega: | 10/10/10 | Cantidad: | 600 MG | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | Unidad (Tablets) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Nombre genérico y Comercial: | PENICILINA G 1200000 UI AMP BENZATINICA (POS) | Presentación: | AMPOCILA INYECTABLE | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Dosis y Frecuencia: | 1200000 | Unid. administradas: | 1 MG (1 Amp) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Cantidad en botella o Blisters: | 1200 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |



1998

1994-1995

SEX: FEMENINO
 EDAD: 27 AÑOS
 NACIONALIDAD: ECUATORIANA
 ESTADOCIVIL: SOLTERA
 RELIGION: CATOLICA
 NEUROLOGICO
 HISTORIA DE ENFERMEDADES
 ACTUALES
 PRESENTES
 PASADAS
 FAMILIAR

INFORMACIÓN DIAGNOSTICA INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA *

TIPO DE EXAMEN
 ANALISIS Y PLAN DE MANEJO
 ANALISIS Y PLAN DE MANEJO
 PLAN DE MANEJO Y PLAN DE MANEJO
 PRODUCTOS HISTORIA
 MEDICAMENTOS

INDICACIONES:

CONSEJO DE MANEJO:

ALIMENTACIÓN: ALIMENTACIÓN NORMAL, CON ALIMENTACIÓN NORMAL, CON ALIMENTACIÓN NORMAL

ESTADO NUTRICIONAL: NORMAL
 ESTADO NUTRICIONAL: NORMAL
 ESTADO NUTRICIONAL: NORMAL

ESTADO NUTRICIONAL: NORMAL
 ESTADO NUTRICIONAL: NORMAL

ESTADO NUTRICIONAL: NORMAL

ESTADO NUTRICIONAL: NORMAL

ESTADO NUTRICIONAL: NORMAL

Gracias,

Unidad: 123456789

Medicamento: 123456789
 Dosis: 123456789

www.comfena.com.ec

www.comfena.com.ec



Laboratorio Clínico

NO. IDENTIFICACION:

| | |
|----------------------|------------|
| Nombre: | CLINICA |
| LINE: | 123456789 |
| Sexo: | FEMENINO |
| EDAD: | 27 AÑOS |
| Fecha de nacimiento: | 12/03/1990 |
| FECHA DE EXAMEN: | 12/03/2020 |
| FECHA DE EXAMEN: | 12/03/2020 |

| | |
|------------------|------------|
| Nombre: | CLINICA |
| FECHA DE EXAMEN: | 12/03/2020 |
| FECHA DE EXAMEN: | 12/03/2020 |
| FECHA DE EXAMEN: | 12/03/2020 |
| FECHA DE EXAMEN: | 12/03/2020 |
| FECHA DE EXAMEN: | 12/03/2020 |
| FECHA DE EXAMEN: | 12/03/2020 |

| ANÁLISIS | Descripción | Unidad | Valores de Referencia |
|-----------------------|-------------|--------|-----------------------|
| MICROBIOLOGIA CLINICA | | | |

CULTIVO EN MEXA/RTA

RESULTADO:
 RESULTADO: NORMAL
 RESULTADO: NORMAL
 RESULTADO: NORMAL
 RESULTADO: NORMAL
 RESULTADO: NORMAL
 RESULTADO: NORMAL
 RESULTADO: NORMAL
 RESULTADO: NORMAL

LABORATORIO

LABORATORIO

Mi problema actual

Ya había consultado por vez primera el 24 de noviembre de 2016 a causa de dolor en la punta del pene, es decir, el borde inferior del orificio por donde sale la orina al final de la uretra, o lo que es lo mismo, el meato uretral, aunque estos términos sólo los vendría a conocer algunos años más tarde.

A pesar de que no me realizaron ningún examen de laboratorio, me recetaron **nitrofuranteína 100 mg**. Pero tengo que decir, que todo empezó cuando al inclinarme para recoger algo del suelo, sentí un pequeño corrientazo, que me pareció recorrer por la cadera, la ingle y que llegó hasta los testículos y la punta del pene. Esa fue mi percepción. El dolor fue leve, pero desde entonces, nunca me abandonó. Algo me había sucedido en un milisegundo y ni siquiera sabía que había pasado. Pero a partir de aquel momento y hasta la actualidad, empezaría un pequeño dolor en la punta de mi pene. Al cabo de una semana y viendo que ese pequeño dolor no cesaba, solicité una cita médica en la infame EPS (Nueva EPS) a la cual estaba afiliado. En aquella época el presidente era Juan Manuel Santos Calderón, un político corrupto bastante odiado por la población. En aquel momento, ese político en cuestión, había promulgado un decreto en el que obligaba a las entidades prestadoras de salud a facilitar las citas médicas a los pacientes, básicamente, y lo recuerdo con claridad, las citas con el doctor no deberían sobrepasar los tres días de espera, ya que, a veces las citas tardaban demasiado y la excusa habitual era que la agenda ya estaba llena. Fue así como a finales de noviembre, tuve la primera cita con un médico general. Había ido por dos motivos en específico y eran la falta de deseo sexual y el pequeño dolor en la punta del pene. Recuerdo que aquel galeno me preguntaba si salía alguna secreción de mi pene, yo le decía que no, pero es natural (creo Yo) que los médicos no les crean a los pacientes. Ya me había sucedido en el pasado con mis terribles dolores de espalda y ni siquiera había logrado conseguir una resonancia magnética a pesar de mi interés, sólo había recibido un "no" como respuesta.

Ese médico, sin hacer ningún examen, y a pesar de mi negativa sobre si de mi pene salía alguna secreción anormal, me recetó Ibuprofeno y un medicamento llamado Ciprofloxacina. Yo no asistía a consulta porque hubiese estado con una mujer en días anteriores, a pesar de mi dolor. Hoy en día sé que el dolor en la cadera, en la ingle, en el testículo izquierdo y en la punta del pene (meato uretral) están relacionados. Pero para mi mala suerte, el tratamiento es caro y yo simplemente malgasté mi dinero en una rama de la medicina que no necesitaba.

Naturalmente empecé a consumir dichos medicamentos pero al cabo de un mes, al no tener ninguna respuesta, nuevamente solicité una cita médica.

- La segunda cita, fue apenas un mes y 3 días más tarde por el mismo motivo. Sentía un dolor, que también se siente como un pequeño ardor, de nuevo en la punta del pene, pero en el meato uretral. Otra vez me mandaron medicamentos para infección del tracto urinario, pero de nuevo, no me enviaron exámenes de laboratorio. Además, también me recetaron una crema para aplicar en la punta del pene, o sea, al final de la uretra.

En las dos ocasiones, había reportado que, a causa de aquel dolor, me estaba causando falta de deseo sexual. Incluso, estaba empezando a reportar descamación o dermatitis en las manos, debido al trabajo y al uso de químicos industriales similar al varsol, creo que su nombre es exxol, aunque no estoy totalmente seguro.



Fue allí donde me dieron una cita con el especialista en Urología Luis Eduardo Ramírez Beltrán, registro médico 10271-86.

Esa cita fue programada para el 12 enero de 2017.

- Tuve que ir al edificio de servicios médicos ubicado en Mayorca, entre Itagüí y Envigado. No pude encontrar fotos de aquel médico, pero recuerdo que tenía ojos zarcos. Él me revisó y me dijo que no veía nada, yo insistí en que la punta del pene, es decir, el meato uretral, me dolía, además, ese dolor me estaba causando falta de deseo sexual. Entonces el médico sugirió que había que ver al interior de la uretra para descartar alguna anomalía.

Debido a esa situación, en la cual se me informaba que no veían nada, se programó una cistoscopia.

| | | | |
|----------------|----------------|--------------|------------|
| Country/area | Country | Country code | Language |
| Armenia | ARMENIA | 380 | Armenian |
| Austria | AUSTRIA | 43 | German |
| Bulgaria | BULGARIA | 359 | Bulgarian |
| Czechia | CZECHIA | 42 | Czech |
| Denmark | DENMARK | 45 | Danish |
| Egypt | EGYPT | 20 | Arabic |
| France | FRANCE | 33 | French |
| Germany | GERMANY | 49 | German |
| Greece | GREECE | 30 | Greek |
| Hungary | HUNGARY | 36 | Hungarian |
| India | INDIA | 91 | Hindi |
| Indonesia | INDONESIA | 62 | Indonesian |
| Italy | ITALY | 39 | Italian |
| Japan | JAPAN | 81 | Japanese |
| Korea | KOREA | 82 | Korean |
| Latvia | LATVIA | 37 | Latvian |
| Lithuania | LITHUANIA | 37 | Lithuanian |
| Malaysia | MALAYSIA | 60 | Malay |
| Mexico | MEXICO | 52 | Spanish |
| Netherlands | NETHERLANDS | 31 | Dutch |
| Norway | NORWAY | 47 | Norwegian |
| Poland | POLAND | 48 | Polish |
| Portugal | PORTUGAL | 35 | Portuguese |
| Romania | ROMANIA | 40 | Romanian |
| Russia | RUSSIA | 7 | Russian |
| Slovakia | SLOVAKIA | 42 | Slovak |
| Slovenia | SLOVENIA | 386 | Slovene |
| Spain | SPAIN | 34 | Spanish |
| Sweden | SWEDEN | 46 | Swedish |
| Switzerland | SWITZERLAND | 41 | German |
| Taiwan | TAIWAN | 886 | Mandarin |
| Thailand | THAILAND | 66 | Thai |
| Turkey | TURKEY | 90 | Turkish |
| Ukraine | UKRAINE | 38 | Ukrainian |
| United Kingdom | UNITED KINGDOM | 44 | English |
| United States | UNITED STATES | 1 | English |
| Vietnam | VIETNAM | 84 | Vietnamese |
| Yugoslavia | YUGOSLAVIA | 381 | Serbian |

Trans. A. M. Soc. 1904, 26, 103-104.

[illegible]

© 2006 The Authors
Journal compilation © 2006 Blackwell Publishing Ltd

| Spice variety | Origin | Height | Flowers | Leafy vegetable | Flavour |
|---------------|------------------------|-------------|----------------|-----------------|-------------|
| Red chilli | India, Mexico | 1 m - 1.5 m | Light green | Red, white | Hot - spicy |
| Yellow chilli | Central America, India | 1 m - 1.5 m | Yellow, orange | Yellow | Hot - spicy |
| Black pepper | India, Brazil | 1 m - 1.5 m | White | Black | Hot - spicy |

| Year | Age | Sex | Height (cm) | Weight (kg) | BMI (kg/m ²) | Waist (cm) | Hip (cm) | Waist:Hip | Neck (cm) | Shoulder (cm) | Elbow (cm) | Wrist (cm) | Hand (cm) | Foot (cm) | Index (cm) | Middle (cm) | Ring (cm) | Pinky (cm) |
|------|-----|-----|-------------|-------------|--------------------------|------------|----------|-----------|-----------|---------------|------------|------------|-----------|-----------|------------|-------------|-----------|------------|
| 2000 | 20 | M | 170 | 65 | 22.0 | 85 | 95 | 0.89 | 35 | 45 | 30 | 20 | 18 | 25 | 15 | 18 | 20 | 15 |

[illegible][illegible]

10/1/00 4000 2000 1000 500 250 125 62.5 31.25 15.625 7.8125 3.90625 1.953125 0.9765625 0.48828125 0.244140625 0.1220703125 0.06103515625 0.030517578125 0.0152587890625 0.00762939453125 0.003814697265625 0.0019073486328125 0.00095367431640625 0.000476837158203125 0.0002384185791015625 0.00011920928955078125 0.000059604644775390625 0.0000298023223876953125 0.00001490116119384765625 0.000007450580596923828125 0.0000037252902984619140625 0.00000186264514923095703125 0.000000931322574615478515625 0.0000004656612873077392578125 0.00000023283064365386962890625 0.000000116415321826934814453125 0.000000582076609134674072265625 0.0000002910383045673370361328125 0.00000014551915228366851806640625 0.000000072759576141834259033203125 0.0000000363797880709171295166015625 0.00000001818989403545856475830078125 0.000000009094947017729282379150390625 0.0000000045474735088646411895751953125 0.00000000227373675443232059478759765625 0.000000001136868377216160297393798828125 0.0000000005684341886080801486968994140625 0.00000000028421709430404007434844970703125 0.000000000142108547152020037174224853515625 0.0000000000710542735760100185871124267578125 0.00000000003552713678800500929355621333984375 0.000000000017763568394002504646778106669921875 0.0000000000088817841970012523233890533349609375 0.00000000000444089209850062616169452666748046875 0.000000000002220446049250313080847263333740234375 0.0000000000011102230246251565404236316668701171875 0.00000000000055511151231257827021181583334505859375 0.000000000000277555756156289135105907916672529296875 0.0000000000001387778780781445675529539583362646484375 0.00000000000006938893903907228377647697916813232421875 0.000000000000034694469519536141888238489584066162109375 0.0000000000000173472347597680709441192447920330810546875 0.00000000000000867361737988403547205962239601654052734375 0.000000000000004336808689942017736029811198008270263671875 0.0000000000000021684043449710088680149055990041351318359375 0.00000000000000108420217248550443400745279950207065891796875 0.000000000000000542101086242752217003726399751035294458984375 0.0000000000000002710505431213761085018631998755176472294921875 0.00000000000000013552527156068805425093159993775882361474609375 0.000000000000000067762635780344027125465799968879411807373046875 0.0000000000000000338813178901720135627328999844397059036865234375 0.00000000000000001694065894508600678136644999221985295184326171875 0.0000000000000000084703294725430033906832249961099264759216130859375 0.00000000000000000423516473627150169534161249805496323796080654296875 0.000000000000000002117582368135750847670806249027481618980403271484375 0.0000000000000000010587911840678754238354031245137408094902016357421875 0.00000000000000000052939559203393771191770156225687040474510081787109375 0.000000000000000000264697796016968855958850781128435202372550408935546875 0.0000000000000000001323488980084844279794253905642176011862752044677734375 0.00000000000000000006617444900424221398971269528210880059313760223388671875 0.000000000000000000033087224502121106994856347641054400296568801116943359375 0.0000000000000000000165436122510605534974281738205272001482844005584716796875 0.00000000000000000000827180612553027674871408691026360007414220027923583984375 0.000000000000000000004135903062765138374357043455131800037071100139617919921875 0.0000000000000000000020679515313825691871785217275659000185355500698089599609375 0.00000000000000000000103397576569128459358926086378295000926777503490447998046875 0.000000000000000000000516987882845642296794630431891475004633887517452239990234375 0.0000000000000000000002584939414228211483973152159457375023169437587261199951171875 0.00000000000000000000012924697071141057419865760797286875115847187936305999755859375 0.000000000000000000000064623485355705287099328803986434375579235939681529998779296875 0.0000000000000000000000323117426778526435496644019932217187896179698407649993896484375

[illegible]

176



-Fue cuatro días después, el 16 de enero de 2017 cuando se llevó a cabo la cistoscopia por el urólogo Oscar Alejandro Osorio Cortés en un centro médico ubicado cerca de la clínica Central Fundadores por la avenida Sucre en Medellín.

Aquel procedimiento fue tortuoso, recuerdo que él me preguntó para qué habían mandado ese examen, Yo le respondí que llevaba tiempo con ardor uretral, además, ese médico, no era especialmente delicado con ese procedimiento.

Meter esa cámara por mi pene no fue algo agradable, a pesar de que me aplicaron una inyección para "disminuir el dolor", lo cierto fue que introducir ese tubo por mi uretra me dejó sin aire, además de que sangré demasiado. El médico no encontró nada. Antes de finalizar ese examen, llenó con un líquido mi vejiga para medir la capacidad de la misma. Esa experiencia fue realmente desagradable y no arrojó ningún hallazgo sobre mi problema.

Nombre: CAMO GUAYU, PZ, MEDICINA INTERNA, 2008.
 Ed: 10130204 Edad: 20 Años - 12 Meses - 13 Días
 Fecha de estudio: 10/11/07 Anagorona: Proceso
 Teléfono del domicilio: 3430445 - 313451 8007

DE ORDEN DE TUBERÍA Y TUBERÍA

HISTORIA: 10/11/07
 MEDICINA INTERNA: 10/11/07



LIVETIA:

1. 10/11/07
2. 10/11/07
3. 10/11/07
4. 10/11/07
5. 10/11/07
6. 10/11/07

PROSTATA:

10/11/07

VEFGR:

1. 10/11/07
2. 10/11/07
3. 10/11/07
4. 10/11/07
5. 10/11/07
6. 10/11/07

DIAGNOSTICO:

10/11/07

10/11/07
 10/11/07

La muerte de mi madre

Lo recuerdo como si hubiese sucedido ayer, sé que nadie se esperaba un suceso tan inesperado como ese.

Mi madre llevaba varios años consultando por dolor de cabeza que no se quitaba con nada acompañado de un calambre en su mano izquierda. Sé que ella estaba presentando esos síntomas por lo menos desde hacía tres años o más.

Su última consulta médica fue a finales de enero o principios del 2017, más o menos 15 días antes del infortunio. Ese día el médico le dio unas palmaditas en la espalda y le dijo que no se preocupara, que aquello se debía al estrés, la depresión y a la falta de ejercicio.

Días antes, había visto muy mal a mamá, estaba postrada en la cama, se veía realmente mal, me decía que no aguantaba el malestar, que su dolor de cabeza no la dejaba descansar, que por favor sacara el perro a pasear y para que hiciera sus necesidades, que se sentía realmente fatal. En varias ocasiones me dijo que, debido a sus dolencias, a veces pensaba que era mejor que estuviera muerta. De hecho, en múltiples ocasiones nos dijo a mi hermano y a mí, que si ella llegaba a faltar (morir) que no le fuésemos a regalar el perro, ni mucho menos lo dejáramos perder por pereza de sacarlo para que hiciera sus necesidades.

El día domingo 12 de febrero de 2017, más o menos a las 10:00 de la mañana, mi madre salió a comprar unos productos para el almuerzo. Antes de partir, me abrazó por la espalda y me dijo que más tarde hablábamos. Ese día había amanecido con un poco más de energía y un tanto más alentada que en días previos. Aunque claramente se veía que algo no estaba bien dentro de ella.

Pasado el mediodía, escuché los gritos desesperados de uno de los vecinos.

"John Ferney, John Ferney, rápido, su mamá se acabó de desmayar, corra, rápido".

Inmediatamente tomé las llaves, salí de la casa, cerré la puerta no sin antes impedirle la salida a nuestro perro Lucas, que intentaba salir, por lo que tuve que dejarlo encerrado. En ese momento, no había nadie más en la casa. Mi hermana mayor se la pasaba los fines de semana en la casa de su novio en el barrio Calatrava e igualmente mi hermano, quien pasaba en casa de su novia en el Barrio Manrique de Medellín.

Corrí escalas abajo tan rápido como pude, mi madre estaba tirada en las escalas, los vecinos que fueron testigos presenciales me dijeron que acababa de desmayarse y le estaban aplicando alcohol etílico en su nariz para ver si reaccionaba.

Yo le abrí sus ojos y estaban totalmente grises. La cargué como pude y empecé a bajar las escalas con ella. Lo difícil era evitar que su cabeza se balanceara de un lado para otro.

Había muchas personas mirando aquel acontecimiento, pero nadie me ayudaba a cargar a mi madre.

Finalmente, un vecino apareció para echarme una mano. Me ayudó a cargarla hasta la carretera y tomé un taxi. Le dije que me prestara dinero para el taxi, porque del afán, olvidé traer conmigo la billetera o dinero.

Así que el vecino me prestó 10 mil pesos.

Ya dentro del taxi y en camino hacia la clínica Antioquia de Itagüí, podía sentir que mi madre respiraba con suma dificultad. Yo le ventilaba aire con la palma de mi mano mientras apuraba al taxista para que se diera prisa, ya que iba demasiado lento.

Al llegar al hospital, rápidamente le pagué al taxista, mientras que mi madre era puesta en una camilla e ingresada de inmediato a la sala de urgencias.

Yo ingresé con ella y me pidieron que la registraré en admisión, mientras ella era intubada.

Yo no llevé conmigo ningún documento, pero me sabía su número de documento.

Después de la admisión, regresé nuevamente a urgencias, pero mi madre había sido movida de aquel consultorio. Empecé a mirar para todos lados y vi que salieron con ella del cuarto de rayos X. El doctor que la acompañaba me reconoció y de inmediato me tomó de la mano y me dijo: su mamá está muy grave, está siendo llevada para cuidados intensivos, tiene una hemorragia cerebral, por mi experiencia le puedo asegurar que su mamá se va a morir, no tenga esperanzas de nada. Estoy 100% seguro de que su mamá no resiste, porque la hemorragia es grande.

Ante esas palabras, me quedé bloqueado, empecé a llorar y a temblar. No podía creer aquello que me había dicho el doctor y más aún cuando mi madre no había sido declarada muerta. Yo aún seguía teniendo la esperanza de que viviría.

Le dije a unas de las secretarias que me permitiera el teléfono para avisar de lo sucedido.

Dado que en la casa no había quedado nadie, llamé a la vecina. Se trataba de la Negra, la tía de mi mejor amigo al que le decíamos Mueleperro. Le pedí que le avisara lo sucedido a la mujer de mi medio hermano, de que mi madre había sufrido un derrame cerebral y que el médico había dicho que no sobreviviría, que por favor llamara a mis hermanas y a la mayor cantidad de familiares que pudiese, ya que yo estaba incomunicado porque no había llevado el celular conmigo.

La sensación era desoladora, sólo imaginar que mi madre moriría me ponía los pelos de punta.

Estaba vestido solamente con una camiseta y una pantaloneta. Ni siquiera llevaba zapatos. A continuación, tomé un taxi y me dirigí en dirección a mi casa, al llegar al barrio le pedí prestado dinero a uno de los tenderos que conocía de toda la vida para pagar el taxi.

Al llegar a la casa empecé a llamar a mis hermanos, tíos o quien me pudiera ayudar avisarles a mis familiares.

Nadie contestaba las llamadas. Finalmente, fue mi tía, quien vive el Tenjo Cundinamarca la primera persona que me contestó. Le comenté lo sucedido y le pedí que avisara a los demás, ya que Yo tenía que regresar nuevamente al hospital para pedir noticias de mi madre.

Me cambié de ropa, me puse zapatos y otra vez me dirigí hacia el hospital. Fui a las personas que me habían prestado dinero para pagarles el favor que me habían hecho, pero no me recibieron el dinero y me dijeron que no me preocupara.

Ya en el hospital, me encontré con mi hermana mayor y algunos tíos y primos. Aquella situación era realmente preocupante. La intranquilidad era inmensa. Eran quizás las cuatro de la tarde.

A los pocos minutos dejaron ingresar a varios visitantes a la cabina de cuidados intensivos.

Yo fui uno de los que pudieron ingresar. Cuando llamé a mi madre, ella respondió abriendo los ojos, que continuaban color gris. Era obvio que podía reconocer mi voz. Yo le decía con voz fuerte que no se preocupara, que tratara de estar tranquila, que el perro estaba bien y que luchara por su vida.

Toqué su mano y las lágrimas brotaban de mis ojos. Sabía que la situación era realmente delicada.

Al salir de la sala, también pudieron entrar mi hermana mayor y una tía, quien vive a unas dos cuadras del hospital, pero que cuando mi tía residente en Tenjo Cundinamarca la llamó para informarle lo sucedido, no le creyó, precisamente porque ella había tenido una larga conversación con mi madre la noche anterior, por lo que después de dudarle bastante, decidió acercarse al hospital y comprobarlo ella misma.

Después de las visitas permitidas la doctora especialista en neurocirugía, nos reunió para describirnos la situación, nos informó que mi madre sería trasladada al hospital San Vicente Fundación, ubicado en Medellín, justo al lado de la estación Hospital del metro. Además, debíamos comprar pañales, cremas y varios medicamentos. También nos avisó de que un acompañante debía ir con ella en la ambulancia. Para eso, la elegida fue mi segunda hermana.

En ese momento mi hermano ni siquiera se había enterado de la situación. Entre todos le llegamos a realizar unas 50 llamadas, pero no contestaba el teléfono. Al rededor de las 5:30 de la tarde se enteró de lo ocurrido. Finalmente llegó poco antes del traslado de mi madre, el cual se dio a eso de las 7:00 de la noche.

Una vez arrancó la ambulancia, había que volver a casa para esperar nuevas noticias.

Cuando llegué al barrio, varias personas me comentaron que una vecina, amiga de mi madre, les había dicho que cuando yo bajaba con mi madre para tomar el taxi en dirección al hospital, ellos vieron que mi madre iba muerta y que además se había defecado en los pantalones.

Yo vi a esos vecinos antes de abordar el taxi, eran una pareja de esposos bastante fanáticos de la religión testigos de Jehová. Yo nunca sentí o percibí tal cosa, se trataba de una gran mentira, porque mi madre aún seguía con vida, me había abierto los ojos y reaccionado a mi llamado. Además, el hospital nos había devuelto su ropa y no había evidencia ni olor a orines o materia fecal.

Le dije a los vecinos que eso era falso, que, a pesar de la situación crítica, mi madre aún se encontraba con vida.

Tras escuchar esa vil mentira, mi odio y antipatía hacia esas personas, que se hacían llamar amigos de mi madre, afloró a tal punto de no ser capaz de compartir presencia con esos individuos.

Mi madre pasó en cuidados intensivos los siguientes cuatro días.

El martes pude volver a verla, pero esta vez no reaccionó ante mi llamado. Llegué incluso a pesar que estaba muerta, pero luego entraron mis hermanas y según informaron, mamá había reaccionado, algo que confirmaron dos de mis tías, quienes habían venido desde Tenjo y Bogotá.

Para el día miércoles dejaron entrar a dos personas únicamente. Ingresaron mi segunda hermana y mi tía de Itagüí, quizás la más cercana de sus hermanas y con quien mi madre más hablaba y compartía.

Dijeron que no había respondido a sus llamados. Los médicos por su parte decían que no estaba respondiendo. En esos días le habían hecho una resonancia magnética con contraste y habían encontrado 3 aneurismas en su cerebro.

Obviamente una aneurisma no aparece de la noche a la mañana. Se trataba de un mal diagnóstico y de una mala atención médica que abarcaba varios años. Era algo evidente.

Supuestamente, estaban esperando que el cerebro de mamá se desinflamara un poco para poder llevarla a cirugía, pero yo no me lo creí, pensaba que estaban esperando a que muriera, porque cuando la llevé de urgencias al hospital, una de las cosas que me preguntaron, fue que si mi madre tenía alguna cuenta bancaria, lo que me desmotivó, a la vez que me pareció raro. Incluso un tío y hermano de mi madre, me contó que una vez estuvo internado en Bogotá por un problema en el estómago y que pasó 84 días en estado de coma. Según contó mi tío, que murió en 2019 (si mal no recuerdo), me dijo que antes de ingresar al hospital, tenía 100 millones de pesos y que después de permanecer en cuidados intensivos, se enteró que no tenía ni un centavo. Pero por lo menos le habían salvado la vida.

Desde ese domingo nefasto, Yo había tenido derecho a dos días libres por calamidad doméstica. Por lo que tuve que regresar al trabajo el día miércoles. Si bien, estaba trabajando en la noche, como no había empezado la semana a trabajar, logré que me cambiaran el turno y por lo tanto los días libres serían lunes y martes. Tengo que decir que recibí mucho apoyo de parte de los supervisores de la compañía.

Trabajé entonces el día miércoles y el jueves. Había solicitado permiso para contestar el celular en cualquier momento, dada la situación por la que estaba pasando, pero noté que, debido al ruido de la planta de producción, era difícil escuchar el sonido de una posible llamada celular. Así que le había dejado a mi hermano, el número de la oficina de mis jefes por si yo no contestaba el celular, ya que significaba que no escuchaba el ringtone del móvil.

Así que el jueves 16 de febrero de 2017, cuando me encontraba en el trabajo, a eso de las 10:30 de la mañana, veo que se acerca mi supervisora de planta a desde unos 20 metros, me llamó con su mano y pude ver en su cara una enorme preocupación.

Me dijo que me fuera rápido para el hospital y me preguntó si tenía dinero para el taxi. Le respondí que sí y me fui a cambiar.

Salí de la compañía y tomé un taxi con urgencia. Cuando llegué al hospital, también lo hacían mis hermanas y mi hermano. Nos dirigimos a cuidados intensivos y en presencia del neurocirujano, nos informó que mamá no estaba reaccionando a las pruebas ni al tratamiento. Que sería desconectada para ver si de alguna manera reaccionaba.

Nos pusimos a llorar. Ingresamos al cubículo y el doctor detuvo aquellos aparatos. Empezamos a ver como aquellas máquinas o monitores de signos vitales poco a poco dejaban de funcionar, su frecuencia cardíaca y presión arterial caían dramáticamente y estaba claro que el pecho de mi madre se llenaba y se vaciaba solamente por el funcionamiento del ventilador mecánico.

Mirábamos al doctor, pero sus expresiones eran desalentadoras. Estaba claro que mi madre había fallecido.

Se le declaró muerta a las 11:22 de la mañana.

Cada uno de los cuatro hijos tuvimos un pequeño momento para acercarnos a su cuerpo inerte. Recuerdo que Yo le besé la frente mientras le agradecía por todo el cariño y los cuidados que me había brindado en vida. Solamente tenía agradecimiento para aquella gran madre y que había sido el amor de mi vida.

Le di un beso una vez más y le dije que era momento de descansar.

Obviamente estábamos llorando, días antes habíamos creado un grupo de WhatsApp para mantener informados a mayor cantidad de personas posibles.

Fui Yo quien informó en el grupo que mamá había muerto.

Salimos de la unidad de cuidados intensivos y en la sala de espera se encontraban mis tías. Naturalmente, las lágrimas se apoderaron de todos nosotros. Para mí era algo que veía llegar. En cierta medida me sentía un poco preparado para esa noticia, pero aquel sentimiento es algo que una persona no se puede imaginar, sólo se puede vivir. Es como si te arrancaran una parte de ti, quedando un vacío para siempre, un vacío que nunca se podrá llenar con nada ni nadie.

Después de un rato, mi madre fue trasladada a la morgue del hospital. Estaba envuelta en sábanas. Mi hermana decidió descubrir su rostro. Por algún motivo recordaba la historia de Lázaro, imaginando que mi mamá pudiese volver de entre los muertos.

Yo lamenté amargamente no haber pasado más tiempo con mi madre cuando estaba con vida, ir a cenar más seguido con ella, salir a pasear más a menudo. Jugar más tiempo a los juegos de mesa que ella tanto disfrutaba, abrazarla.

Uno piensa que su madre es inmortal, o por lo menos Yo. Mi madre tenía una fuerza descomunal, era capaz de cargar bultos de papa que Yo mismo apenas era capaz de mover, mucho menos de cargar.

Su muerte me tomó por sorpresa y lo más difícil de todo, fue no haberse podido despedir en condiciones. Cuando estaba totalmente consciente, porque a pesar de que ella podía escuchar y reaccionar a lo que se le decía, en especial lo mucho que la quería, no es lo mismo que decírselo en vida y demostrarle lo mucho que la amaba.

Al cabo de un rato, llegó la funeraria. Subieron a mi madre al vehículo y nos dirigimos varias cuadras al sur a las instalaciones.

Nos solicitaron ropa para el funeral. Así que mi hermana mayor y mi hermano se ocuparon de aquello. Eran más o menos la 01:00 de la tarde. Fuimos a la casa y Yo me fui con el perro para donde mi tía de Itagüí.

Siendo casi las 06:00 de tarde, nos llamaron de la funeraria. Resultaba que el pantalón que le habían llevado no le servía a mi madre, ya que ella había quedado bastante hinchada en su paso por la unidad de cuidados intensivos. Por lo tanto, fuimos a un almacén llamado tierra santa, para buscar algún pantalón de talla grande que le pudiese servir.

No encontramos ninguna talla adecuada, así que optamos por comprar una falda larga que estiraba y se podía acomodar al tamaño de su cintura.

Mi primo me llevó en su motocicleta, pero debido al mal momento por el que estábamos atravesando, fuimos detenidos por guardas de tránsito, ya que olvidamos que en Itagüí estaba prohibido llevar en la motocicleta a un parrillero hombre, solamente se permitía llevar como acompañante a una mujer. Precisamente lo recordamos al ver a los agentes de tránsito cuando nos pidieron detenernos. Inmediatamente le informamos de la situación que estábamos viviendo

y aunque un poco incrédulos, nos dejaron continuar, no sin antes decirnos que con eso no se jugaba y que quedaba a conciencia si era verdad o no. Por lo que le mostré la falda y le dije que con aquello no se jugaba. Que ojalá aquello fuera mentira, pero tristemente para mí, mi madre había muerto ese día.

Continuamos pues el viaje y mi primo aceleraba a la mayor velocidad posible. Ya estaba prácticamente oscuro cuando llegamos a la funeraria. Según ellos, el cuerpo de mi madre sería entregado más o menos a las 10:00 de la noche.

Así sucedió. Me fui con nuestra mascota Lucas. El perro no se separaba de mí.

Cuando llegamos a la sala de velación, mi madre había sido entregada pocos minutos antes. Me acerqué al féretro y la imagen que vi me dejó sin aliento.

Fue la peor sensación de mi vida. Era como una pesadilla. Yo sentía que ya no caminaba, sino que levitaba. No tenía los pies en la tierra. Era una experiencia desagradable, algo para lo que no se está preparado. A pesar de que era muy tarde, mucha gente asistió para acompañarnos. Sentir ese apoyo es importante, aunque después del funeral te sientes totalmente solo y desconsolado.

La noche del velorio, todos se empezaron a ir para sus casas alrededor de la media noche. Solamente nos quedamos haciendo presencia los cuatro hijos de mi madre, su mascota Lucas, una vecina amiga de mamá que se quedó amanecer con nosotros y la encargada de la funeraria quien cuidaba el lugar y repartía café o aromática.

Yo estaba increíblemente cansado. Me había despertado a las cuatro de la mañana y ya eran más o menos la 01:00 de la madrugada, así que me acosté en el pequeño cuarto de la sala de velación junto al perro, que no se desamparaba Ni un sólo instante de mi lado.

Allí pudimos morir algunas horas. Ya en la mañana fui a la casa de mi tía para bañarme y cambiarme de ropa. Debíamos estar listos para la misa y después para ir al cementerio, donde sería la cremación.

La mente se pierde en sus propios pensamientos, todos los momentos se recuerdan en un instante, desde la más tierna infancia, hasta el último momento en que el médico dice que ya no se puede hacer nada. Una y otra vez, los recuerdos se suceden para martirizar a las personas afectadas.

Mi madre murió un jueves, y para el día domingo, sus cenizas fueron llevadas al municipio de Armenia Antioquia, lugar del que era oriunda, además de que siempre decía que cuando muriera, sus restos o cenizas fuesen puestas en el cementerio de aquel lugar.

Fui Yo quien se encargó de mandar hacer su lápida, además de cubrir el costo de la misma, que fue llevada en el mes de abril. Algo curioso que sucedió, fue que mi madre siempre decía que cuando muriera, noble avisaran a mi padre, y supongo que fue debido a todo el sufrimiento que

él le causó, pero lo cierto es que cuando llevé la lápida, no me fue posible resolver la situación para que esta fuese instalada, y por tanto, debí recurrir a la ayuda de mi padre para que entre semana, finalmente fuese puesta, ya que Yo, sólo podía viajar un día domingo o lunes festivo por cuestiones de trabajo, mientras que la atención a los cementerios, ya sea manteniendo o cuestiones administrativas, sólo se llevaban a cabo en días hábiles de semana.

Mi motocicleta

Desde que había empezado a trabajar en la fábrica de ollas, me había propuesto adquirir una motocicleta, no sólo por cuestiones de transporte, sino que, pensando a futuro, tenía la idea de que, una vez vinculado, podría ingresar a estudiar alguna carrera de educación superior. Por lo que me encontraba ahorrando cuando el deceso de mi madre sucedió. Me pesó amargamente no haberla llevado a un médico particular, pero poco antes de morir, el médico de la E.P.S., había indicado que no había razón para preocuparse, y por tanto, Yo pensé, erróneamente, que nada grave sucedería, a pesar de ver a mamá bastante enferma. Finalmente, no la llevé a consulta particular, por lo que continúe ahorrando dinero poco a poco a fin de cumplir mi sueño.

Fue en el mes de mayo de 2017 cuando decidí a realizar un préstamo bancario. Fueron 2 millones y medio (\$2'500.000) lo que presté. Pensé que era el momento de adquirir aquel artefacto. Si mal no recuerdo, el valor del vehículo fue 3 millones 800 mil pesos (\$3'800.000), más gastos de papelería, más compra de casco y seguro por robo. Al final gasté unos 4 millones 300 mil pesos (\$4'300.000). Estaba feliz, aunque ni sabía conducir muy bien. Estaba buñuelo (inexperto) como se dice en Colombia. La primera vez que había conducido motocicleta había sido cuando trabajaba en la ensambladora de motocicletas, un compañero de trabajo, que era bastante travieso, una vez me llevó al segundo piso de la planta, donde se acomodaban todas las motos recién salidas de la línea de ensamble y le conectó un pequeño tarro o recipiente para agregar gasolina. Encendió el vehículo y me explicó lo básico sobre la conducción de motos. Básicamente aprendí la teoría, aunque la práctica se vio interrumpida porque el líder de la otra línea de ensamble, y que era bastante hablador y murmurador, apareció rondando por el lugar y nos obligó a suspender aquella pequeña lección.

Sin embargo, aquello fue verdaderamente útil para mí, y me sirvió para cuando finalmente pude adquirir mi propia motocicleta. Además, había podido manejar la motocicleta de mi hermano, aunque sólo un par de veces, porque siempre que le pedía que me dejase manejar su vehículo, casi siempre me decía que no tenía tiempo y que más bien la próxima semana iríamos a practicar.

Aunque estaba terriblemente inexperto, fui Yo quien se llevó la moto desde el concesionario hasta la casa. Debía pagarle a un vecino una mensualidad para que me permitiese guardar mi moto en su casa. Él tenía una pequeña pieza dispuesta para guardar motocicletas, así que Yo fui uno más. Finalmente pude montar en motocicleta libremente. Necesitaba adquirir experiencia antes de irme en ella para el trabajo. Lo que más me costaba era subir pendientes, más exactamente cuando me tenía que detener en alguna inclinación o subida. Arrancar la moto estando en una subida era para mí lo más complicado, por lo que tuve que practicar bastante hasta dominar aquella falencia. Lo que sucedía en realidad, era que los consejos que me había

dado mi hermano para arrancar la moto en una subida, eran imprecisos, así que tuve que ver videos en YouTube y luego ir a practicar en una loma cerca de la casa.

Fue al tercer día de haber comprado la moto, cuando finalmente la llevé hasta el trabajo. Recuerdo que estaba trabajando en el horario de la tarde, por lo que al salir a las 10 de la noche, siempre era incómodo para conseguir transporte. Con mi nueva adquisición, ahora ese problema quedaba resuelto. La verdad es que me fue bastante bien. Naturalmente, cuando empiezas a conducir, existe mucha desconfianza y preocupación, producto de la falta de costumbre y práctica, pero en mi caso, me fue bastante bien y no sufrí tanto como pensaba que ocurriría. Siempre me gustaba cumplir con las normas de tránsito, además de que no me movilizaba a exceso de velocidad.

Pero fue hasta los cinco meses siguientes cuando me sucedió algo totalmente inesperado.

Acababa de salir del trabajo, eran poco más de las diez de la noche. Yo tomaba la autopista en sentido norte sur a la altura del puente de Guayaquil, un puente peatonal bastante antiguo. Subía hasta Postobon y giraba para tomar la carrera 52 en todo el parque de Comfenalco Guayabal. Esto, para evitar irme por toda la autopista hasta entrar a Itagüí, ya que era bastante transitada.

Sucedió que una vez tomé la carrera 52, aceleré a fondo por toda la avenida Guayabal (carrera 52). A la distancia vi una moto que iba bastante lenta, por lo que solté el acelerador para no impactar contra esa moto.

Antes de empezar a subir el puente que atraviesa la calle 10 con la carrera 52, vi que aquella moto estaba muy destartalada e iba muy lenta, por lo que la evité y empecé a subir el mencionado puente. Mientras ganaba nuevamente velocidad, vi por el espejo retrovisor que una moto me pasó por el lado, acto seguido se acercó otra motocicleta, pero noté que se me pegó demasiado. Estaba en el punto más alto del puente y pensé que si aquella moto se acercaba más, nos caeríamos. Empezaba justamente a bajar el puente y la moto no dejaba de acercarse. Acto seguido, el conductor de esa motocicleta agarró mi manubrio. Fueron apenas un par de segundos, se recostó contra mí, por lo que me asusté. Todo fue tan rápido, que me vi tan sorprendido por aquella maniobra, que, al instante, iba directo hacia el suelo. Antes de tocar el suelo me percaté que me iba atracar, pero no pude reaccionar y solo pude sentir el asfalto raspar mi piel. Yo tenía una boxer ct 100cc, que era una moto muy demandada por los ladrones, pero nunca imaginé que me tratarían de robar de esa manera, haciéndome caer, para luego llevarse la motocicleta. "Lo más normal" sería que me encañonaran con un arma de fuego.

No pude reaccionar y sólo me di cuenta que me iban a robar cuando me estaba quemando con la raspadura del asfalto. Perdí el control de mi moto y di algunas vueltas contra la carretera. Mi suerte fue que, una vez deje de dar vueltas, ya se encontraban algunas personas al final del

puede gritando a los asaltantes para que se marcharan. Yo logré levantar mi tren superior y vi a los delincuentes mientras se marchaban. El acompañante cubría la placa con su mano.

Las personas que se encontraban allí, porque debajo de ese puente se vende comida rápida y carne asada, me ayudaron a levantar y a recoger las cosas allí dispersas.

Ellos me pidieron que me acercara al CAI (pequeña estación de policía) más cercano ubicado a unos pocos metros y llamado CAI Guayabal.

Al llegar allí para reportar lo sucedido, el policía encargado se encontraba hablando con una mujer, supongo que era su novia o quizás futura novia. No me prestó ninguna ayuda, y ni mucho menos ningún interés. Me dijo que fuera al hospital más cercano y dijera que un vehículo fantasma me había atropellado. Yo había llamado a mi hermano desde el mismo lugar en que me habían hecho caer, así que él se encontraba en camino. Lo esperé en ese CAI Guayabal y cuando legó, le entregué la moto. Yo estaba totalmente raspado en mis antebrazos y codos, además unas raspaduras insignificantes en las rodillas. Tenía también bastante dolor en la cadera, pero por suerte, no había sufrido ninguna fractura.

Tomé un taxi y fui hasta la Clínica las Américas. Allí se encontraban dos agentes de tránsito atendiendo otra situación, por lo que recibí atención médica y expuse mi situación ante los agentes del tránsito.

Fue doloroso. Me hicieron un lavado y aplicaron una crema. La motocicleta sufrió una pequeña torcedura del manubrio y algunos raspones en la defensa y el calapié, además de que se reventó una direccional. El carenaje igualmente sufrió daño por raspadura, pero en general, no afectó su funcionamiento. El arreglo me costó unos 50.000 pesos.

Después de aquello, tardé casi un mes para volver a subirme en la moto. Tenía cierto miedo, además de quedarme traumatado por algunos meses, especialmente al mirar por los espejos retrovisores cuando se me acercaba alguna motocicleta.

Posteriormente cuando empecé a estudiar en el politécnico, la moto resultó ser indispensable, porque me ahorraba varios pasajes que serían imposible de costear al no tener transporte propio.

Vendí la motocicleta en mayo de 2022, para seguir pagando consultas médicas de mi problema que ya he empezado a relatar y que continuaré explicando en los próximos capítulos.

La motocicleta quedó en manos del mejor amigo de mi hermano y lo último que supe fue que se la robaron en el año 2023, creo que, en el mes de julio o agosto, cuando la dejó afuera de una pequeña iglesia cristiana y alguien se la llevó sin que se diera cuenta.

Educación superior

Había esperado mucho tiempo para que se me diera la oportunidad de ingresar a una institución de educación superior.

Para ello tuve que esperar a ser vinculado en la compañía para acceder a ese beneficio.

Uno de los compañeros me comentó tiempo antes de ingresar a estudiar, que me sería muy difícil estudiar porque dependía de otros compañeros para cambiar turnos y lograr mantener el horario que me servía. Esto último terminaría siendo cierto y me afectaría para poder continuar con mis estudios.

En la compañía donde trabajaba existía un beneficio para los trabajadores y sus hijos. La empresa les pagaba el costo del semestre y adicional, les daba un bono para materiales escolares.

Ingresé a estudiar por vez primera a la carrera de Tecnología en construcciones civiles en el Politécnico Jaime Isaza Cadavid de Medellín.

Era el mes de agosto de 2017. Aún recuerdo el primer día de clases. Fue álgebra. Tenía que madrugar para estar a las 6:00 de la mañana en el aula. Era difícil, porque trabajaba de 2:00 de la tarde a 10:00 de la noche. Pero el entusiasmo de poder estudiar lo mantiene a uno con energía y ganas de salir adelante.

Yo creía que mis otros compañeros eran personas muy inteligentes y comprometidas, pero Pronto me di cuenta que aquello no era así. Había gente que parecía no usar el sentido común.

Yo había pasado un par de años repasando y aprendiendo algo de matemáticas en YouTube antes de ingresar a estudiar y la verdad es que invertir ese tiempo fue de bastante utilidad.

Naturalmente había muchas otras asignaturas, pero en general me fue bastante bien. Una asignatura que me gustó mucho fue lengua materna. Tengo que decir, que fue allí donde aprendí a leer. Y no es para menos, porque cuando nos pusieron a leer y analizar un ensayo llamado "sobre la lectura" y escrito por el filósofo Estanislao Zuleta, fue que comprendí la manera de analizar lecturas o libros. Disfruté mucho ese ensayo y especialmente la elocuencia del autor.

Estudí hasta diciembre de 2019. Empecé a tener dificultades porque necesitaba un horario fijo y en la empresa me presionaban porque no me podían garantizar un horario fijo, además, los compañeros de trabajo le reclamaban a las jefes (porque eran mujeres) para que los pusieran hacer los tres turnos. Resulta que como había varios trabajadores estudiando, nos daban un horario fijo, en este caso, el turno de la tarde, mientras a los demás compañeros los ponían a rotar en el turno de la mañana y la noche. Ellos, sin embargo, reclamaron para hacer los tres turnos, así que los que estudiamos, recibimos presiones para hacer también los tres turnos, por lo que me terminé decantando por estudiar en una universidad con carreras a distancia.

Por lo tanto, me cambié de universidad, con lo que resolvía el problema de los turnos, aunque no del todo, porque hay asignaturas que tienen laboratorios y generalmente son en turnos contrarios a los que estaba haciendo.

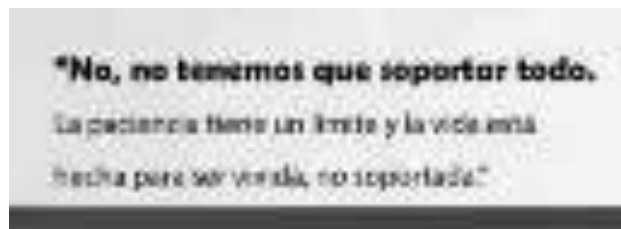
Debido a que construcciones civiles llevaba muchos laboratorios o asignaturas como topografía o mecánica de suelos que requieren unas horas fijas cada semana. Ante la dificultad de mantener un horario fijo, asistir a esas asignaturas resultaba bastante difícil.

Así que cambié de universidad, pero también de carrera. Lo que hice fue ingresar a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia y la carrera a la cual me cambié fue Ingeniería de Electrónica.

Estudiar con esa metodología a distancia me resultaba bastante extraña, pero cuando se tiene un trabajo en el que se rotan los turnos de trabajo, resulta bastante útil, aunque la disciplina es muy importante, por lo que el tiempo de estudiar es indispensable.

Así pasé hasta noviembre de 2021, cuando abandoné definitivamente mis estudios como consecuencia del mal diagnóstico y mal tratamiento a que fui sometido. A continuación, mi relato se enfocará específicamente en cuestiones médicas y de lo que me sucedió tanto física, como mentalmente.

Dolor de cintura



El 20 de junio de 2017 asistí a consulta médica por un terrible dolor de cintura. Un dolor que se agudizó cuando en el trabajo me incliné para levantar una estiba vacía. Inmediatamente me quedé paralizado. Y no estoy exagerando, literalmente me quedé bloqueado. No podía moverme, o, mejor dicho, apenas podía moverme. Era como si me hubiese desencajado la cadera. A partir de aquí, empecé aplicarme baños de María, es decir, agua tibia con sal. Se trataba de poner a hervir agua y echarle sal.

Cuanto más caliente el agua, mucho mejor. Yo pasaba el paño por mi cadera, por la ingle, por mi testículo y por mi músculo gemelo de la pierna izquierda. Aunque en ese entonces no tenía idea de que esos dolores podrían estar relacionados. Simplemente me parecía coincidencia que aquellos dolores me afectasen a la vez.

| | | |
|--|------------------------|-----------------|
| <p>ANALISIS DE LA HISTORIA CLINICA DEL PACIENTE Y/O DEL EQUIPO DE TRABAJO</p> <p>Fecha: 20/08/2020</p> <p>Analisis de la historia clínica del paciente y/o del equipo de trabajo</p> | <p>DC-1</p> <p>1.1</p> | <p>20/08/20</p> |
| <p>ANALISIS DE LA HISTORIA CLINICA DEL PACIENTE Y/O DEL EQUIPO DE TRABAJO</p> <p>Fecha: 20/08/2020</p> <p>Analisis de la historia clínica del paciente y/o del equipo de trabajo</p> | <p>DC-1</p> <p>1.1</p> | <p>20/08/20</p> |
| <p>ANALISIS DE LA HISTORIA CLINICA DEL PACIENTE Y/O DEL EQUIPO DE TRABAJO</p> <p>Fecha: 20/08/2020</p> <p>Analisis de la historia clínica del paciente y/o del equipo de trabajo</p> | <p>DC-1</p> <p>1.1</p> | <p>20/08/20</p> |

Resumen

| Fecha | Procedimiento | Forma de | Resultado | Fecha de |
|----------|---------------------------------|----------|-----------|----------|
| 20/08/20 | ANALISIS DE LA HISTORIA CLINICA | 1 | 20/08/20 | 20/08/20 |

Dermatitis en mis manos

El 24 de julio y el 09 de agosto de 2017 consulté por dermatitis en las manos. Llevaba tiempo padeciendo esta situación por manipular químicos para limpiar las ollas recién brilladas. En ese momento trabajaba en la línea de ollas a presión y a pesar de usar los implementos de protección, poco a poco mi situación fue empeorando. Prácticamente una semana después, mis manos, o, mejor dicho, las yemas de mis dedos en ambas manos, estaban totalmente agrietadas. En la EPS me decían que debía usar dexametasona en crema y que había que usarla por mucho tiempo. Cuando todo empeoró, a tal punto que ya no podía tocar absolutamente nada, fue el 15 de agosto de 2017. Madrugué a la EPS para solicitar una cita prioritaria, porque ya no podía trabajar en esas condiciones, pero me informaron que no había citas. Ante esa situación, me dirigí a la clínica Medellín del Poblado y sin cita, me acerqué al consultorio de la doctora Sara del Pilar González Trujillo, especialista en dermatología para pedirle ayuda. Como no contaba con cita previa, tuve que esperar al final de su turno de trabajo para no interferir con las citas de los demás pacientes.

Ella me informó que estaba bastante mal de las manos, me recetó unas cremas y me dio algunos tips para empezar a mejorar, como aplicar bastante crema y cubrir los dedos con papel plástico o papel chicle y fijar con micropore para que no se mueva el envoltorio que acababa de hacer.

Después de la cita, tuve que ir a transcribir la incapacidad que me había dado la doctora a la EPS. Y Como cosa rara, no me querían atender, porque no contaba con ningún tipo de cita médica. Entonces me enojé y les dije que alguien más les había hecho el trabajo y que tampoco servía. Simplemente necesitaba transcribir la incapacidad y ni para eso servían. Así que un chico encargado de dar los fichos o números de llegada a las personas que debían confirmar la cita, me llamó y me pidió que espera un instante mientras él hablaba con su jefe para tratar de que me dieran una cita. Finalmente me dieron una cita prioritaria y pude transcribir la incapacidad, que era de siete días, pero que la EPS sólo autorizó cinco días.

Al cabo de varios días, tuve una gran mejoría, por lo que haber consultado por especialista particular afianzó mi respeto y admiración por estos médicos.

Ya había consultado antes con el Doctor Álvaro Rendón Cortés, en mayo del 2013, ahora con la doctora Sara del Pilar González Trujillo y tener éxito o mejoría en ambos casos, me hizo confiar a ojos cerrados en los especialistas, especialmente de la clínica Medellín del Poblado.

Distribuição da renda da população

[illegible]

Sensitivity = 11

Conto di Bilancio - 6. Impieghi: 5012304422

| | | | | | |
|------------|--------------------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Interstate | Florida Department of Transportation | Project L | 2017-2018 | Project P | 2018-2019 |
| State Road | Florida Department of Transportation | State | 2018-2019 | | |

[illegible]

81-22282-9

Wiley InterScience

Reprints: 100 copies for \$25.00; 250 copies for \$45.00; 500 copies for \$75.00; 1,000 copies for \$125.00. All prices include postage and handling charges. Payment should be made by check or money order payable to the American Psychological Association, 750 First Street, N.E., Washington, D.C. 20002.

* 1999-2000: 100-200% decrease over 5 years

| Field Project Location Significance Activities | Cost Funding Distribution Access | Time Length Frequency Season | Methods Instruments Data Analysis | Participants Number Gender Training | Outcomes Impacts |
|---|---|---------------------------------------|--|--|---------------------|
|---|---|---------------------------------------|--|--|---------------------|

E. J. Kane, Ph.D.

[illegible]

0.05 mm.

Discussion & Conclusions

ALL INFORMATION CONTAINED HEREIN IS UNCLASSIFIED EXCEPT WHERE SHOWN OTHERWISE BY THE MARKING.

Endnote

© 2000 Blackwell Science Ltd *Journal of Internal Medicine* 247: 395–402

Downloaded from <http://ajphaphysiol.phapublications.org/> by guest on September 11, 2012

[illegible]

Printed at the Government Printing Office, New Delhi, India. Price Rs. 200/-

Conducta

4.2.2. *Antagonistic effects of the two antibiotics*

[illegible]

11

DOI: 10.1002/for

Human development

| | | |
|--|--|--|
| Paralelo: ABNHEMERLAPROCONOCLAS Código: 16163 (Código que se usa para la información) | Identificación: CO-16163-001-00 Código de clasificación: 16163-0001 | Informes: 0016163-001 Año: 19 |
| País: Colombia Estado civil: Soltero Ocupación: CUBANIZADO | Edad: 19 años 04 meses 16 días Residencia: Bogotá 201 | Secundario: No Definido Asignatura: Filosofía |
| País de Consejo: *16163001 | Acta de Consejo: 01 01 00 16163 | Edad: 19 años 04 |
| Resumen: 16163-001-00 | Identificación: 1 | Resumen: 16163-001-00 |

Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad. Los derechos de reproducción de esta obra han sido otorgados a la editorial por el autor.

© 2004 Blackwell Publishing Ltd *Journal of Internal Medicine* 255: 103–110

plataforma de Internet de la Universidad de Buenos Aires, y se dispuso de un cuestionario en línea, el cual se aplicó a 263 estudiantes de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires.

| | |
|---|---|
| Magasinul principal 1212 - Calea Ștefăniței 104, Iași, Județul Iași Căpitanul: ... | Tura de circulație |
|---|---|

Source: <http://www.fishbase.org>

grants are available, subject to donor approval and compliance with donor and local laws, and the donor's discretion.

Discussion: 40-44 min

| | | | |
|-------------|------------|------------|--------|
| Model Name | Model | Model Code | Region |
| CD 10000000 | CD10000000 | CD10000000 | USA |
| Model 1 | Model 1 | Model 1 | USA |
| Model 2 | Model 2 | Model 2 | USA |
| Model 3 | Model 3 | Model 3 | USA |
| Model 4 | Model 4 | Model 4 | USA |
| Model 5 | Model 5 | Model 5 | USA |
| Model 6 | Model 6 | Model 6 | USA |
| Model 7 | Model 7 | Model 7 | USA |
| Model 8 | Model 8 | Model 8 | USA |
| Model 9 | Model 9 | Model 9 | USA |
| Model 10 | Model 10 | Model 10 | USA |
| Model 11 | Model 11 | Model 11 | USA |
| Model 12 | Model 12 | Model 12 | USA |
| Model 13 | Model 13 | Model 13 | USA |
| Model 14 | Model 14 | Model 14 | USA |
| Model 15 | Model 15 | Model 15 | USA |
| Model 16 | Model 16 | Model 16 | USA |
| Model 17 | Model 17 | Model 17 | USA |
| Model 18 | Model 18 | Model 18 | USA |
| Model 19 | Model 19 | Model 19 | USA |
| Model 20 | Model 20 | Model 20 | USA |
| Model 21 | Model 21 | Model 21 | USA |
| Model 22 | Model 22 | Model 22 | USA |
| Model 23 | Model 23 | Model 23 | USA |
| Model 24 | Model 24 | Model 24 | USA |
| Model 25 | Model 25 | Model 25 | USA |
| Model 26 | Model 26 | Model 26 | USA |
| Model 27 | Model 27 | Model 27 | USA |
| Model 28 | Model 28 | Model 28 | USA |
| Model 29 | Model 29 | Model 29 | USA |
| Model 30 | Model 30 | Model 30 | USA |
| Model 31 | Model 31 | Model 31 | USA |
| Model 32 | Model 32 | Model 32 | USA |
| Model 33 | Model 33 | Model 33 | USA |
| Model 34 | Model 34 | Model 34 | USA |
| Model 35 | Model 35 | Model 35 | USA |
| Model 36 | Model 36 | Model 36 | USA |
| Model 37 | Model 37 | Model 37 | USA |
| Model 38 | Model 38 | Model 38 | USA |
| Model 39 | Model 39 | Model 39 | USA |
| Model 40 | Model 40 | Model 40 | USA |
| Model 41 | Model 41 | Model 41 | USA |
| Model 42 | Model 42 | Model 42 | USA |
| Model 43 | Model 43 | Model 43 | USA |
| Model 44 | Model 44 | Model 44 | USA |
| Model 45 | Model 45 | Model 45 | USA |
| Model 46 | Model 46 | Model 46 | USA |
| Model 47 | Model 47 | Model 47 | USA |
| Model 48 | Model 48 | Model 48 | USA |
| Model 49 | Model 49 | Model 49 | USA |
| Model 50 | Model 50 | Model 50 | USA |
| Model 51 | Model 51 | Model 51 | USA |
| Model 52 | Model 52 | Model 52 | USA |
| Model 53 | Model 53 | Model 53 | USA |
| Model 54 | Model 54 | Model 54 | USA |
| Model 55 | Model 55 | Model 55 | USA |
| Model 56 | Model 56 | Model 56 | USA |
| Model 57 | Model 57 | Model 57 | USA |
| Model 58 | Model 58 | Model 58 | USA |
| Model 59 | Model 59 | Model 59 | USA |
| Model 60 | Model 60 | Model 60 | USA |
| Model 61 | Model 61 | Model 61 | USA |
| Model 62 | Model 62 | Model 62 | USA |
| Model 63 | Model 63 | Model 63 | USA |
| Model 64 | Model 64 | Model 64 | USA |
| Model 65 | Model 65 | Model 65 | USA |
| Model 66 | Model 66 | Model 66 | USA |
| Model 67 | Model 67 | Model 67 | USA |
| Model 68 | Model 68 | Model 68 | USA |
| Model 69 | Model 69 | Model 69 | USA |
| Model 70 | Model 70 | Model 70 | USA |
| Model 71 | Model 71 | Model 71 | USA |
| Model 72 | Model 72 | Model 72 | USA |
| Model 73 | Model 73 | Model 73 | USA |
| Model 74 | Model 74 | Model 74 | USA |
| Model 75 | Model 75 | Model 75 | USA |
| Model 76 | Model 76 | Model 76 | USA |
| Model 77 | Model 77 | Model 77 | USA |
| Model 78 | Model 78 | Model 78 | USA |
| Model 79 | Model 79 | Model 79 | USA |
| Model 80 | Model 80 | Model 80 | USA |
| Model 81 | Model 81 | Model 81 | USA |
| Model 82 | Model 82 | Model 82 | USA |
| Model 83 | Model 83 | Model 83 | USA |
| Model 84 | Model 84 | Model 84 | USA |
| Model 85 | Model 85 | Model 85 | USA |
| Model 86 | Model 86 | Model 86 | USA |
| Model 87 | Model 87 | Model 87 | USA |
| Model 88 | Model 88 | Model 88 | USA |
| Model 89 | Model 89 | Model 89 | USA |
| Model 90 | Model 90 | Model 90 | USA |
| Model 91 | Model 91 | Model 91 | USA |
| Model 92 | Model 92 | Model 92 | USA |
| Model 93 | Model 93 | Model 93 | USA |
| Model 94 | Model 94 | Model 94 | USA |
| Model 95 | Model 95 | Model 95 | USA |
| Model 96 | Model 96 | Model 96 | USA |
| Model 97 | Model 97 | Model 97 | USA |
| Model 98 | Model 98 | Model 98 | USA |
| Model 99 | Model 99 | Model 99 | USA |
| Model 100 | Model 100 | Model 100 | USA |

© 2004 Blackwell Publishing Ltd *Journal of Internal Medicine* 255: 103–110

Copyright © 2000 by John Wiley & Sons, Inc.

| | | | | | |
|------------------|-------------------------------------|---------|-------------------------------------|---------|-------------------------------------|
| Investment: | 100,000 (100,000,000) (100,000,000) | Payoff: | 100,000 (100,000,000) (100,000,000) | Payoff: | 100,000 (100,000,000) (100,000,000) |
| Expected return: | 100,000 (100,000,000) (100,000,000) | Payoff: | 100,000 (100,000,000) (100,000,000) | Payoff: | 100,000 (100,000,000) (100,000,000) |

Wang, L., & Wang, Y. (2010). The effects of the 2008 Sichuan earthquake on the mental health of children and adolescents. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 51(11), 1311-1320.

1. *Journal of the American Medical Association*, 2000; 284: 2689-2695.

Fig. 1. Average values of α and β for the studied

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
50 EAST LAKE STREET, CHICAGO, ILL. 60607-7090
TEL: (773) 707-7000 FAX: (773) 707-0868
WWW.CHICAGO.PRESS.EDU

Revisiting the Literature on the Role of the

| Body systems | Right | Left | Cardia | Conduction system | Palms, 4-5a column |
|---------------|-----------|-----------|-----------|-------------------|--------------------|
| Respiratory | Anterior | Posterior | Anterior | Anterior | |
| Digestive | Posterior | Anterior | Posterior | Posterior | |
| Genitourinary | Anterior | Posterior | Anterior | Anterior | |

Prüfungsausschuss

[illegible]

1571-72

INFORMAZIONE: questo documento è stato creato automaticamente da un sistema di archiviazione e non deve essere considerato un documento ufficiale.

Life expectancy

| Author | Year | Researcher | Researcher |
|--------|------|------------|------------|
| ... | ... | ... | ... |

Free access to Ebooks and more

© 2007 THE COUNCIL ON EDUCATION FOR THE DEAF AND THE DEAF COMMUNITY. ALL RIGHTS RESERVED. NO PART OF THIS PUBLICATION MAY BE REPRODUCED OR TRANSMITED IN ANY FORM OR BY ANY MEANS, ELECTRONIC OR MECHANICAL, INCLUDING PHOTOCOPYING, RECORDING, OR BY ANY INFORMATION STORAGE AND RETRIEVAL SYSTEM, WITHOUT PERMISSION IN WRITING FROM THE COUNCIL ON EDUCATION FOR THE DEAF AND THE DEAF COMMUNITY.

© 2004 Blackwell Publishing Ltd

1999年 10月 10日 星期一

These data indicate that the *in vitro* and *in vivo* results are in good agreement.

1998, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 2680, 26

Copyright © 2006 by John Wiley & Sons, Inc.

For more information:

| CID | Model # | Material | Form, Finish, Temp | Fabric Detail Temp |
|---------|---------|----------|--------------------|--------------------|
| 000-000 | 000-000 | 000-000 | 000-000 | 000-000 |

Mi problema continúa

Para el 17 de enero de 2018, volví a consultar. Si bien había pasado casi un año desde que había consultado por última vez mi problema por urología, se debía principalmente a que mi madre había muerto, y aquel dolor no era tan fuerte como después lo llegaría a ser. Ya he mencionado que aplicaba paños de agua tibia - caliente con sal, tanto en cadera, ingle, testículos, meato uretral y gemelo de mi pierna izquierda. Me sentía raro. Me dolía, pero aquel infame dolor, que también podría describir como ardor en meato uretral, simplemente no se calmaba con nada. En esta cita de la EPS, básicamente el médico me dijo que no encontraba nada raro y que, para la cuestión de la falta de deseo sexual, me tomara una pastilla de viagra poco antes de tener algún acto sexual. Fue a partir de aquí que empecé a escuchar que mi problema del dolor estaba en mi mente, que aquel dolor no era real.

Me pareció raro aquellas palabras, porque en realidad estaba sufriendo un dolor bastante incomodo y que nunca me dejaba tranquilo.

Downloaded from <http://ajphaphysiol.org/> at University of California - San Diego on June 11, 2015

[illegible]

Downloaded from <http://ajph.org/> by guest on June 11, 2016

| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Investment | 2000-2001 | 2002-2003 | 2004-2005 | 2006-2007 | 2008-2009 | 2010-2011 | 2012-2013 | 2014-2015 | 2016-2017 | 2018-2019 | 2020-2021 | 2022-2023 | 2024-2025 | 2026-2027 | 2028-2029 | 2030-2031 | 2032-2033 | 2034-2035 | 2036-2037 | 2038-2039 | 2040-2041 | 2042-2043 | 2044-2045 | 2046-2047 | 2048-2049 | 2050-2051 | 2052-2053 | 2054-2055 | 2056-2057 | 2058-2059 | 2060-2061 | 2062-2063 | 2064-2065 | 2066-2067 | 2068-2069 | 2070-2071 | 2072-2073 | 2074-2075 | 2076-2077 | 2078-2079 | 2080-2081 | 2082-2083 | 2084-2085 | 2086-2087 | 2088-2089 | 2090-2091 | 2092-2093 | 2094-2095 | 2096-2097 | 2098-2099 | 2100-2101 | 2102-2103 | 2104-2105 | 2106-2107 | 2108-2109 | 2110-2111 | 2112-2113 | 2114-2115 | 2116-2117 | 2118-2119 | 2120-2121 | 2122-2123 | 2124-2125 | 2126-2127 | 2128-2129 | 2130-2131 | 2132-2133 | 2134-2135 | 2136-2137 | 2138-2139 | 2140-2141 | 2142-2143 | 2144-2145 | 2146-2147 | 2148-2149 | 2150-2151 | 2152-2153 | 2154-2155 | 2156-2157 | 2158-2159 | 2160-2161 | 2162-2163 | 2164-2165 | 2166-2167 | 2168-2169 | 2170-2171 | 2172-2173 | 2174-2175 | 2176-2177 | 2178-2179 | 2180-2181 | 2182-2183 | 2184-2185 | 2186-2187 | 2188-2189 | 2190-2191 | 2192-2193 | 2194-2195 | 2196-2197 | 2198-2199 | 2200-2201 | 2202-2203 | 2204-2205 | 2206-2207 | 2208-2209 | 2210-2211 | 2212-2213 | 2214-2215 | 2216-2217 | 2218-2219 | 2220-2221 | 2222-2223 | 2224-2225 | 2226-2227 | 2228-2229 | 2230-2231 | 2232-2233 | 2234-2235 | 2236-2237 | 2238-2239 | 2240-2241 | 2242-2243 | 2244-2245 | 2246-2247 | 2248-2249 | 2250-2251 | 2252-2253 | 2254-2255 | 2256-2257 | 2258-2259 | 2260-2261 | 2262-2263 | 2264-2265 | 2266-2267 | 2268-2269 | 2270-2271 | 2272-2273 | 2274-2275 | 2276-2277 | 2278-2279 | 2280-2281 | 2282-2283 | 2284-2285 | 2286-2287 | 2288-2289 | 2290-2291 | 2292-2293 | 2294-2295 | 2296-2297 | 2298-2299 | 2300-2301 | 2302-2303 | 2304-2305 | 2306-2307 | 2308-2309 | 2310-2311 | 2312-2313 | 2314-2315 | 2316-2317 | 2318-2319 | 2320-2321 | 2322-2323 | 2324-2325 | 2326-2327 | 2328-2329 | 2330-2331 | 2332-2333 | 2334-2335 | 2336-2337 | 2338-2339 | 2340-2341 | 2342-2343 | 2344-2345 | 2346-2347 | 2348-2349 | 2350-2351 | 2352-2353 | 2354-2355 | 2356-2357 | 2358-2359 | 2360-2361 | 2362-2363 | 2364-2365 | 2366-2367 | 2368-2369 | 2370-2371 | 2372-2373 | 2374-2375 | 2376-2377 | 2378-2379 | 2380-2381 | 2382-2383 | 2384-2385 | 2386-2387 | 2388-2389 | 2390-2391 | 2392-2393 | 2394-2395 | 2396-2397 | 2398-2399 | 2400-2401 | 2402-2403 | 2404-2405 | 2406-2407 | 2408-2409 | 2410-2411 | 2412-2413 | 2414-2415 | 2416-2417 | 2418-2419 | 2420-2421 | 2422-2423 | 2424-2425 | 2426-2427 | 2428-2429 | 2430-2431 | 2432-2433 | 2434-2435 | 2436-2437 | 2438-2439 | 2440-2441 | 2442-2443 | 2444-2445 | 2446-2447 | 2448-2449 | 2450-2451 | 2452-2453 | 2454-2455 | 2456-2457 | 2458-2459 | 2460-2461 | 2462-2463 | 2464-2465 | 2466-2467 | 2468-2469 | 2470-2471 | 2472-2473 | 2474-2475 | 2476-2477 | 2478-2479 | 2480-2481 | 2482-2483 | 2484-2485 | 2486-2487 | 2488-2489 | 2490-2491 | 2492-2493 | 2494-2495 | 2496-2497 | 2498-2499 | 2500-2501 | 2502-2503 | 2504-2505 | 2506-2507 | 2508-2509 | 2510-2511 | 2512-2513 | 2514-2515 | 2516-2517 | 2518-2519 | 2520-2521 | 2522-2523 | 2524-2525 | 2526-2527 | 2528-2529 | 2530-2531 | 2532-2533 | 2534-2535 | 2536-2537 | 2538-2539 | 2540-2541 | 2542-2543 |
|------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|

Abstract

© 2000 Blackwell Science Ltd *Journal of Internal Medicine* 247: 395–402

© 2000 J. D. and J. E. Smith

1. **PROPOSTA DE CRIAÇÃO DE UM PROJETO DE LEI QUE DÁ O REGIME JURÍDICO DO SISTEMA DE PROTEÇÃO DE DADOS PESSOAIS, EM CONFORMIDADE COM O ARTIGO 5º, INCISO II, DA CONSTITUIÇÃO DA REPÚBLICA DE SÃO PAULO, E DO ARTIGO 17, PARÁGRAFO 1º, DO REGIMENTO INTERNO DO TRIBUNAL DE JUSTIÇA DO ESTADO DE SÃO PAULO.**

Source: U.S. Census Bureau, *Current Population Reports*, 1990.

| File extension | File type | File size | File name | Access permissions | File type |
|----------------|-----------|-----------|-----------|--------------------|-----------|
| File extension | File type | File size | File name | Access permissions | File type |
| File extension | File type | File size | File name | Access permissions | File type |
| File extension | File type | File size | File name | Access permissions | File type |

0000-0000-0000-0000

| Species | | Genus | Family | Order | Class | Phylum | Kingdom |
|------------------------------------|-----------------------|--------------------|----------------|-----------|------------|------------|------------|
| <i>Escherichia coli</i> | <i>Escherichia</i> | Enterobacteriaceae | Bacteroidetes | Bacteria | Prokaryota | Prokaryota | Prokaryota |
| <i>Staphylococcus aureus</i> | <i>Staphylococcus</i> | Staphylococcaceae | Firmicutes | Bacteria | Prokaryota | Prokaryota | Prokaryota |
| <i>Streptococcus pneumoniae</i> | <i>Streptococcus</i> | Streptococcaceae | Firmicutes | Bacteria | Prokaryota | Prokaryota | Prokaryota |
| <i>Salmonella enterica</i> | <i>Salmonella</i> | Enterobacteriaceae | Bacteroidetes | Bacteria | Prokaryota | Prokaryota | Prokaryota |
| <i>Mycobacterium tuberculosis</i> | <i>Mycobacterium</i> | Mycobacteriaceae | Actinobacteria | Bacteria | Prokaryota | Prokaryota | Prokaryota |
| <i>Candida albicans</i> | <i>Candida</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Aspergillus fumigatus</i> | <i>Aspergillus</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Penicillium chrysogenum</i> | <i>Penicillium</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Trichoderma reesei</i> | <i>Trichoderma</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Botrytis cinerea</i> | <i>Botrytis</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Neurospora crassa</i> | <i>Neurospora</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Claviceps purpurea</i> | <i>Claviceps</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Monascus purpureus</i> | <i>Monascus</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Trichothecium dendroideum</i> | <i>Trichothecium</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Chaetomium globosum</i> | <i>Chaetomium</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Geotrichum candidum</i> | <i>Geotrichum</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Trichoderma viride</i> | <i>Trichoderma</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Aspergillus niger</i> | <i>Aspergillus</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Penicillium notatum</i> | <i>Penicillium</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Trichoderma longibrachiatum</i> | <i>Trichoderma</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Botrytis dothidea</i> | <i>Botrytis</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Neurospora tetraspora</i> | <i>Neurospora</i> | Ascomycota | Fungi | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota | Eukaryota |
| <i>Claviceps purpurea</i> | | | | | | | |

Quasi-Linear ϵ -Ensemble Models

© 2004 Blackwell Publishing Ltd, *Journal of Internal Medicine* 255: 103–110

1024

[illegible]

bioRxiv preprint doi: <https://doi.org/10.1101/2019.05.20.256400>; this version posted May 20, 2019. The copyright holder for this preprint (which was not certified by peer review) is the author/funder, who has granted bioRxiv a license to display the preprint in perpetuity. It is made available under aCC-BY-NC-ND 4.0 International license.

© 2004 Blackwell Publishing Ltd, *Journal of Internal Medicine* 255: 103–112

Downloaded At: 11:53 11 September 2009

CIVIL

312/2000

2011-2012: The company is a member of the United Nations Global Compact, a voluntary initiative to promote sustainable development and human rights. The company is also a member of the ISO 26000 initiative, which provides guidance on social responsibility.

(continued)

1984 **70365** JACOBI, R. & BARNETT, L. 1979. *J. Amer. Water Resour. Ass.* 15: 101-110.

[illegible]

08/14 04:18 AM-2:59

2

Buy: http://www.ck12.org/Book_Catalog/ck12-chemistry-book/

149. Kell, J. L. *et al.* 1999. *Journal of the Royal Society of Medicine* 92: 101-105.

11

Nombre: JUAN CARLOS ANTONIO VILLALBA

Edad: 15 años Sexo: M Fecha de nacimiento: 15/05/2000

Calle: Calle 100 No. 100-100 Ciudad: Bogotá

Diagnóstico:

1. Depresión mayor

2. Ansiedad generalizada
3. Trastorno de conducta
4. Trastorno de déficit de atención/hiperactividad
5. Trastorno de identidad de género
6. Trastorno de estrés post-traumático
7. Trastorno de personalidad
8. Trastorno de la conducta sexual
9. Trastorno de la identidad de género
10. Trastorno de la conducta sexual
11. Trastorno de la identidad de género
12. Trastorno de la conducta sexual
13. Trastorno de la identidad de género
14. Trastorno de la conducta sexual
15. Trastorno de la identidad de género
16. Trastorno de la conducta sexual
17. Trastorno de la identidad de género
18. Trastorno de la conducta sexual
19. Trastorno de la identidad de género
20. Trastorno de la conducta sexual
21. Trastorno de la identidad de género
22. Trastorno de la conducta sexual
23. Trastorno de la identidad de género
24. Trastorno de la conducta sexual
25. Trastorno de la identidad de género
26. Trastorno de la conducta sexual
27. Trastorno de la identidad de género
28. Trastorno de la conducta sexual
29. Trastorno de la identidad de género
30. Trastorno de la conducta sexual
31. Trastorno de la identidad de género
32. Trastorno de la conducta sexual
33. Trastorno de la identidad de género
34. Trastorno de la conducta sexual
35. Trastorno de la identidad de género
36. Trastorno de la conducta sexual
37. Trastorno de la identidad de género
38. Trastorno de la conducta sexual
39. Trastorno de la identidad de género
40. Trastorno de la conducta sexual
41. Trastorno de la identidad de género
42. Trastorno de la conducta sexual
43. Trastorno de la identidad de género
44. Trastorno de la conducta sexual
45. Trastorno de la identidad de género
46. Trastorno de la conducta sexual
47. Trastorno de la identidad de género
48. Trastorno de la conducta sexual
49. Trastorno de la identidad de género
50. Trastorno de la conducta sexual
51. Trastorno de la identidad de género
52. Trastorno de la conducta sexual
53. Trastorno de la identidad de género
54. Trastorno de la conducta sexual
55. Trastorno de la identidad de género
56. Trastorno de la conducta sexual
57. Trastorno de la identidad de género
58. Trastorno de la conducta sexual
59. Trastorno de la identidad de género
60. Trastorno de la conducta sexual
61. Trastorno de la identidad de género
62. Trastorno de la conducta sexual
63. Trastorno de la identidad de género
64. Trastorno de la conducta sexual
65. Trastorno de la identidad de género
66. Trastorno de la conducta sexual
67. Trastorno de la identidad de género
68. Trastorno de la conducta sexual
69. Trastorno de la identidad de género
70. Trastorno de la conducta sexual
71. Trastorno de la identidad de género
72. Trastorno de la conducta sexual
73. Trastorno de la identidad de género
74. Trastorno de la conducta sexual
75. Trastorno de la identidad de género
76. Trastorno de la conducta sexual
77. Trastorno de la identidad de género
78. Trastorno de la conducta sexual
79. Trastorno de la identidad de género
80. Trastorno de la conducta sexual
81. Trastorno de la identidad de género
82. Trastorno de la conducta sexual
83. Trastorno de la identidad de género
84. Trastorno de la conducta sexual
85. Trastorno de la identidad de género
86. Trastorno de la conducta sexual
87. Trastorno de la identidad de género
88. Trastorno de la conducta sexual
89. Trastorno de la identidad de género
90. Trastorno de la conducta sexual
91. Trastorno de la identidad de género
92. Trastorno de la conducta sexual
93. Trastorno de la identidad de género
94. Trastorno de la conducta sexual
95. Trastorno de la identidad de género
96. Trastorno de la conducta sexual
97. Trastorno de la identidad de género
98. Trastorno de la conducta sexual
99. Trastorno de la identidad de género
100. Trastorno de la conducta sexual

Novias

A finales de enero de 2018, empecé a quedar con una chica muy especial para mí. La había conocido por Facebook, pero ella era de un pueblito cercano a San Pedro de los Milagros, un pueblo ubicado al noroccidente de Medellín.

No recuerdo bien el nombre del sector donde vivía, creo que era la Unión un pequeño cacerío cerca de Ovejas, un poco más arriba de San Félix.

Naturalmente, mientras ella vivía en su pueblito, solamente chateábamos por Facebook, pero luego de varios meses, ella se mudó a vivir a un barrio de Medellín con sus abuelos. El objetivo era trabajar, así que dejó su casa y pudo obtener un trabajo. Como ahora vivía mucho más cerca, empezamos a salir y conocer la ciudad. Pronto no enamoramos y pudimos pasar más tiempo juntos. Finalmente nos hicimos novios.

Normalmente, mi novia iba a visitar a sus padres con bastante regularidad, porque, además, ella tenía una hija, la cual dejaba con su madre, así que Yo también, empecé acompañarla a visitar su casa, o mejor dicho, la casa de sus padres. Ella tenía varios hermanos, todos eran hombres y ella era la única mujer. Yo llegué a pasar las vacaciones de diciembre junto a ella. Era realmente agradable compartir con ella. La amaba con locura.

Tengo que decir que cuando teníamos sexo, a mí me dolía. Se trataba del meato uretral. Yo siempre me revisaba, y como ya he mostrado, los médicos no me decían nada. Aquella situación me afectaba, porque ella se daba cuenta que algo no andaba bien. Definitivamente de dolía tener sexo. Yo sabía que algo no estaba bien, aunque los médicos me decían que no veían nada fuera de lo normal.

Tengo que decir, que, Yo quería relatar la historia de las novias que había tenido, pero me estoy dando cuenta que este documento se está haciendo demasiado largo y además me estoy aburriendo de escribir tanto, así que sólo voy a describir mi historia con mis dos últimas novias, que fueron las novias tuve desde que mi problema empezó en noviembre de 2016, hasta 2023 cuando decidí que ya no quería seguir sufriendo esta infame situación.

Como mi situación no mejoraba y Yo seguía sintiendo dolor cada vez que tenía sexo con mi novia, recordé la vez en que el Doctor Álvaro Rendón Cortés me había aliviado de blenorragia, y por lo tanto, separé una nueva cita con él. Yo recuerdo que fue en diciembre de 2018, pero no conservo la historia clínica, porque él no la entregaba y Yo no me percaté de solicitarlas para demostrar que llevaba un proceso y que fui gravemente dañado. Obviamente, en este punto de la historia, solo pensaba en qué me podría estar sucediendo.

Fue a mediados de diciembre de 2018 cuando nuevamente volví a ver al doctor Álvaro Rendón.

Lo primero que él hizo fue preguntarme por la enfermedad que él había tratado en 2013, yo le respondí que bien. Pasé de 2013 hasta noviembre de 2016 muy bien, pero que mi problema actual había empezado a mediados de noviembre de 2016. Así que él no encontró ningún problema que pudiese estar relacionado con esa situación.

A continuación, el doctor Álvaro me revisó minuciosamente y al final me dijo que no veía nada. Aquello me sorprendió, porque cuando Yo me bañaba, podía ver como si la parte inferior de mi meato uretral brillara, similar a cuando una resistencia eléctrica se calienta y se pone con un brillo rojo. Pero cuando iba a consulta, ni Yo mismo podía notar aquella variación.

El doctor Álvaro me preguntó si tenía problemas en casa, si me sentía bien. Yo le respondí que mi madre había muerto hace casi cos años y pude notar que el doctor atribuyó mi problema a una depresión por la pérdida de mi madre. Yo le dije que no compartía aquello, porque precisamente había consultado por primera vez, casi tres meses antes del deceso de mamá. Así que él me recetó sertralina.

Aunque no compartía su punto de vista, seguí su tratamiento. Es de entender que esas consultas no son baratas. Era la tercera cita médica particular que tenía en mi vida. Si bien las dos primeras ocasiones fueron todo un éxito, esta vez no lograba dar en el blanco.

Yo continúe con mi vida normalmente, pero el dolor siempre estaba (y está) presente.

El sexo con mi novia no era especialmente agradable, pero era porque me dolía enormemente. Continúe con mi chica hasta septiembre de 2020, cuando tuvimos sexo. En aquella ocasión fue doloroso para mí. A medida que pasaba el tiempo, y hablo de años, el dolor aumentaba un poco más.

Esa última vez con mi novia, el sexo fue incómodo para mí. Yo sentía algo extraño. Ella, que ya venía tiempo notando mi rareza, me reclamó por mi comportamiento.

No supe qué decirle, pero terminamos por darle fin a nuestra relación.

Para mí estaba claro que algo estaba mal, aunque había visitado varios especialistas. Cuando terminé con mi novia, había tenido una consulta por urología, y que narraré a continuación.



Nótese que aún conservo la tarjeta del Doctor Álvaro Rendón. Para agosto de 2020, conocería a quien considero me mayor enemigo, un infame del cual me arrepiento amargamente haber conocido, un tipo que traería desgracia a mi vida y llamado Juan Guillermo Aristizábal Vásquez.

¿Cómo pude haber caído en sus asquerosas garras?, maldito hijo de puta. Mentiroso y traidor. ¿Cómo pude haber confiado en semejante basura?



Mucho tiempo después de ese diciembre de 2018 y días antes del 31 de agosto del 2020, me dispuse a buscar nuevamente al doctor Álvaro Rendón Cortés, por lo que llamé a su consultorio para solicitar una nueva cita, pero ¡oh sorpresa!, me informan que se ha jubilado y que, si deseo, puedo consultar con otro urólogo, “muy bueno” que atiende en ese mismo consultorio, entonces acepté agendar una cita para el 31 de agosto de 2020 a eso de las 11:00 a.m. con el que a futuro sería para mí, el infame doctor Juan Guillermo Aristizábal Vásquez y un valor de la consulta de \$200.000.

Aún no lo sabía, pero aquel encuentro cambiaría mi vida para siempre.

Ya en la cita, evidentemente me pregunta el motivo de la consulta, a lo que yo respondo que consulto por un pequeño dolor o ardor en la punta de mi pene, es decir, el meato uretral, aunque en ese momento no sabía que el orificio del pene se llamaba así, además, debido a ese dolor, tenía problemas de la libido, realmente se trataba de la misma situación que llevaba padeciendo hacía varios años. Él me pregunta que, si puedo “penetrar”, a lo que yo respondo que sí, pero que me parece raro que casi no tengo erecciones o deseo sexual y que es algo que me empieza a preocupar, mientras le comentaba esto él iba anotando en el computador.

Pasamos entonces a la revisión y una vez me descubro el tren inferior del cuerpo, el señor Juan Guillermo Aristizábal retrae el prepucio de mi pene y sin pasar 5 segundos, **agrega que tengo un hongo y que si me lo quiero quitar me tengo que hacer la circuncisión**, yo me quedé un poco asustado y me puse nervioso, acto seguido **me revisa los testículos y los alrededores de mi pelvis y me dice que tengo “una hernia”, yo le pregunto ¿una hernia?, él me dice que sí, y que también tengo varicocele** (en ese momento yo creía que la hernia era lo mismo que la varicocele). Tengo que aclarar que toda esa zona me duele, de hecho, mi dolor empieza en la cadera, continúa por la ingle y el testículo, para finalmente llegar

hasta la punta del pene o meato uretral. En el pasado, y dado que el dolor nunca que va, yo aplicaba compresas de agua caliente con sal, y pensaba y si aquel molesto dolor podría estar relacionado. Ante la afirmación de aquel doctor, me pongo más nervioso y preocupado porque no esperaba encontrarme ante esa situación. Lo cierto es que toda la zona me duele, así que le creí sin dudarlo.

Él me receta 4 pastillas de fluconazol 150mg (1 cada semana durante 2 meses) y me indica que después de una relación sexual me aplique un poquito de una crema llamada **clotrimazol** en la punta del pene.

Si bien le creí lo del tal hongo, la verdad es que Yo nunca vi nada extraño como un sarpullido, pensé que el hongo estaba por dentro, ya que mi dolor venía desde adentro, o al menos eso era lo que Yo pensaba.

Recuerdo que, al buscar las pastillas de fluconazol de 150 mg, no encontraba las de 150mg, entonces compré de 200mg. Tras ese diagnóstico quedé un poco preocupado porque no imaginaba que estuviera “tan mal”, ya que yo no veía nada extraño y en referencia a la molestia en el orificio del pene, esta era molesta, pero no tenía demasiado dolor, lo que sucedía es que si había un dolor y suponía que me iba aliviar con todo lo que este médico me acababa de decir. Sin saberlo, acababa de ser condicionado por este médico.

Era la primera vez que escuchaba sobre la circuncisión. Cuando ese médico me mencionó aquello, yo creía que se trataba de amputar toda la cabeza del pene, y de hecho me pregunté si se podía vivir así. Yo había escuchado en La película Espartaco del año 2004 y protagonizada por el actor Goran Visnjic, cuando en el minuto 1:28:00 una mujer que se encuentra justo al lado de Marco Craso mientras observan una pelea de gladiadores, le pregunta que si ¿es verdad que los judíos mutilan a sus hijos?, a lo que Marco Craso pide que le traigan a un judío y que se desvista, la mujer asombrada dice: - ¿Cómo pueden hacerle eso a sus hijos?

Pero cuando llegué a mi casa e investigar un poco, me di cuenta que la circuncisión se trataba de extirpar el prepucio, o como se le dice aquí en Colombia, el forro del pene.

Salí convencido de ese consultorio de que lo que había que hacer era exactamente lo que dijo ese médico. Sin saberlo, cometería el mayor error de mi vida, por muchos aspectos que relataré más adelante.

Comenzaron a pasar los días y semanas y empecé a preocuparme por ‘el tal hongo’, naturalmente, nunca hubo mejoría, Yo no veía nada extraño o algo fuera de lo común, entonces empecé a plantearme la idea sugerida por ese doctor de hacerme la circuncisión para eliminar el mencionado hongo, aunque no entendía por qué había que realizar ese procedimiento. Simplemente pensaba que me iba aliviar, algo que no resultó, porque ese diagnóstico estaba equivocado.

Cada día estaba más preocupado de algo que no veía, ‘un tal hongo y una hernia o varicocele’, aunque el dolor me aquejaba y se había vuelto molesto. Durante ese tiempo, llegué a tener

relaciones sexuales en algunas ocasiones y no veía ni notaba nada extraño, pero no dejaba de pensar en ese ‘hongo’ que tanto me estaba atormentando, alrededor de agosto del 2021 estaba tan trastornado por ese hongo y mi dolor (aunque para mí era como buscar un fantasma porque no veía nada extraño en mi pene, a pesar del molesto dolor que me aqueja) que llegué al punto de pensar en una solución que ayudara a combatir ese microorganismo, el plan consistía en comprar una pastilla de azitromicina y un tarro de agua estéril (yo trabajé entre octubre de 2010 y julio de 2012 en un laboratorio de esterilización de instrumentos médico-quirúrgicos, por lo que sabía de la existencia del agua estéril), quería disolver la azitromicina en el agua estéril y a continuación, con la ayuda de una jeringa sin su aguja metálica, inyectar ese liquido adentro de mi pene, pero ese plan nunca fue llevado a cabo por mí, aunque si llegué a comprar la azitromicina.

En todo caso, desde un principio había pensado que esa cirugía me ayudaría a mejorar mi situación, algo que nunca sucedería. En esa consulta, Yo mismo le había preguntado a ese médico mediocre, por el costo de esa cirugía y me respondió que alrededor de 2.5 millones de pesos.

Lo único que me entregó en esa consulta fue el siguiente documento.



Mi mutilación

El caso es que, debido a mi preocupación por el supuesto hongo y el dolor que seguía sintiendo, y que continúa hasta la actualidad, decido llamar a mediados de octubre de 2021 al consultorio del señor Juan Guillermo Aristizábal y como tenía algo de dinero, pregunto por la circuncisión a su asistente, ya que ese doctor la había recomendado. Habían pasado varios meses, yo me encontraba ahorrando el dinero, pero como estábamos en pandemia, la del Covid-19, cualquier dolor de garganta era motivo para no ingresar al trabajo, así que me vi obligado a consultar con un alergólogo, ya que yo sufro de rinitis y en temporada de invierno, mi rinitis aumentaba. Así que gasté dinero buscando una mejoría para eso y de nuevo consulté con un médico particular. Aquello funcionó, me enviaron un examen para detectar mi alergia en manos y un spray para mi rinitis, en todo caso, siempre tuve mejoría, como se supone debe de ser. Dejo constancia de que llegué a consulta por alergología, con lo que desajusté mis ahorros para lo que sería la infame circuncisión.

Daniel Arango
Consultorio Médico

Consultorio Médico Daniel Arango
Calle 100 No. 100 - 100 - 100 - 100
Mayagüez
P.R. 00801
Teléfono: (787) 864-1234

AYUDA DIAGNOSTICA

Nombre: [] Fecha: []
 Dirección: [] Teléfono: []
 Edad: [] Sexo: []
 Profesión: []
 Ocupación: []
 Estado Civil: []

| Fecha | Diagnóstico | Tratamiento | Seguimiento |
|-------|-------------------------|------------------|-------------|
| 2021 | ALERGIA A LA PENICILINA | ANTIHISTAMINICOS | SEGUIMIENTO |

El paciente ha sido informado de los riesgos de la cirugía y ha aceptado la cirugía.

[Signature]

Dr. Daniel Arango, M.D.
Calle 100 No. 100 - 100 - 100 - 100
Mayagüez, P.R. 00801

En la llamada pregunto, ¿cómo es la cosa con ese procedimiento, ya que si había que hacerla entonces toca hacerla?, la asistente del consultorio empezó a buscar el quirófano y me citaron el día 20 de octubre de 2021, un día antes de la cirugía, porque me iban a brindar una asesoría.

Yo fui después del trabajo entre las 2:30 p.m. y las 3:00 p.m., una vez llegué la asistente del consultorio me hizo tomar asiento porque debía hablar con el doctor, al cabo de un rato, el doctor sale de una consulta, me saluda por mi nombre y lo único que me pregunta es ¿ya estás afeitado?, yo, que esperaba me comentara algo referente a la cirugía, del por qué se va a realizar, qué se va a cortar, cómo más o menos va a quedar, me quedo de piedra ante la pregunta. Pero no me informa de absolutamente nada, entonces, sorprendido por su pregunta le respondo que sí, a lo que él me dice: - perfecto, mañana nos vemos, y me señala a su asistente para que le entregue el dinero. Yo aún recuerdo lo feliz que estaba su asistente contando el dinero que le acababa de entregar, en total \$2'300.000.

Acto seguido su asistente me entrega la factura y me indica que la anestesia será Local y que recibiré una llamada más tarde en la cual me darán algunas recomendaciones.



Mi única duda siempre fue la del supuesto hongo, ahora sé que aquello fue una farsa, desde el primer instante. Todo fue una vil mentira. Sin saberlo, el remedio sería peor que la enfermedad.

La cirugía inicialmente estaba programada para el día 21 de octubre de 2021 a las 3:00 p.m., pero fue cambiada para las 7:00 a.m.

Entonces me marché para mi casa y en efecto, cerca de las 6:00 p.m. recibí una llamada de IQ InterQuirófanos de una señorita que me informa que debo estar en el edificio de los quirófanos a las 5:40 a.m. del día 21 de octubre de 2021, que la anestesia será local porque se trata de una “cirugía menor y ambulatoria” y que en caso de que me tengan que aplicar alguna anestesia general, debo llamar a alguien para que me vaya a recoger.

Esa noche le informo la situación a mi hermano, si bien él me miró un tanto extrañado, nunca me dijo nada que me pusiera a dudar, en todo caso, Yo pensaba que me aliviaría, en verdad, yo creía que tenía un hongo en el pene, aunque ahora sé que mi dolor no era explicado por ese mal diagnóstico. Como Yo no tenía una referencia a la cual atenerme, nunca dudé del médico, pero si tuve una corazonada en referencia a un hongo, ¿Cuál hongo?, ¿Qué fue lo que vio ese médico, porque yo no veo nada?

Es prácticamente imposible darse cuenta de un mal diagnóstico, y más aún cuando no te dan la información, no te hacen exámenes médicos y crees en un médico particular que cobra buen dinero y que atiende en la que se supone es la mejor clínica de la ciudad. Nunca dudé de ese infame médico, pero ahora sé que ni siquiera tuve toda la información disponible. ¿Cómo tomar una decisión en condiciones, si ignoras un montón de información de vital importancia?, ese médico se aprovechó de mi situación, se pasó un protocolo médico por los huevos y no tenía ni la menor sospecha.

Al día siguiente, llego super temprano a IQ InterQuirófanos, a eso de las 5:40 a.m. y después de esperar un rato, me llaman para que firme las autorizaciones del procedimiento las cuales constan de 5 hojas con información por ambos lados. Las personas encargadas de realizar estos trámites son 2 señoritas asistentes (secretarias) y un hombre (secretario). En total 3 personas, pero ningún especialista que informe de lo que se está por realizar. Por lo tanto, tengo que decir que no se me asesoró de absolutamente nada para este procedimiento, aunque en mi mente estaba presente el mencionado hongo desde luego, yo seguía sintiendo dolor en mi pene. esos documentos que firmé no mencionaban absolutamente nada de la enfermedad por la cual me estaban operando. Los documentos son los siguientes.

© 2004 Blackwell Publishing Ltd, *Journal of Internal Medicine* 255: 105–112

DOI: 10.1016/j.mbs.2015.04.002

Received 14 February 2006; accepted 12 April 2006

1. *Source:* <http://www.irs.gov/efile/efilefaq.html>.
2. *Source:* <http://www.irs.gov/efile/efilefaq.html>.

| Task | Low | High | Strategic |
|------|-----|------|-----------|
|------|-----|------|-----------|

¹ *Journal of the American Medical Association*, 2000; 283: 2686-2692.

Like any other, a good lawyer can be a good person. But a good lawyer can also be a bad person. And a bad lawyer can be a good person. It's all about the balance.

[illegible]

© 2006 The Authors
Journal compilation © 2006 Blackwell Publishing Ltd

© 2006 The Authors
Journal compilation © 2006 Blackwell Publishing Ltd

Copyright © 2006 John Wiley & Sons, Inc. All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, scanning, or otherwise, except as may be permitted in writing by John Wiley & Sons, Inc. This publication is intended for use as a reference only; it is not to be used as a substitute for professional advice. The publisher and the author assume no responsibility for any errors or for any consequences arising from the use of the information contained herein.

Keywords: child sexual abuse; disclosure; self-blame

Phage- λ Caricature

doi:10.1017/S0022292413001850

© 2005 Blackwell Publishing Ltd *Journal of Internal Medicine* 258: 103–110

© 2004 Blackwell Publishing Ltd, *Journal of Internal Medicine* 255: 103–110

© 2007 The Authors
Journal compilation © 2007 Blackwell Publishing Ltd

© 2006 The Authors
Journal compilation © 2006 Blackwell Publishing Ltd

[illegible]

© 2004 Blackwell Publishing Ltd *Journal of Internal Medicine* 255: 105–112

Adm. George Burr

| Expt. No. | Time (min) | Initial Temp. (°C) | Final Temp. (°C) |
|-----------|------------|--------------------|------------------|
| 1 | 10 | 25 | 25 |
| 2 | 20 | 25 | 25 |
| 3 | 30 | 25 | 25 |
| 4 | 40 | 25 | 25 |
| 5 | 50 | 25 | 25 |
| 6 | 60 | 25 | 25 |
| 7 | 70 | 25 | 25 |
| 8 | 80 | 25 | 25 |
| 9 | 90 | 25 | 25 |
| 10 | 100 | 25 | 25 |
| 11 | 110 | 25 | 25 |
| 12 | 120 | 25 | 25 |
| 13 | 130 | 25 | 25 |
| 14 | 140 | 25 | 25 |
| 15 | 150 | 25 | 25 |
| 16 | 160 | 25 | 25 |
| 17 | 170 | 25 | 25 |
| 18 | 180 | 25 | 25 |
| 19 | 190 | 25 | 25 |
| 20 | 200 | 25 | 25 |
| 21 | 210 | 25 | 25 |
| 22 | 220 | 25 | 25 |
| 23 | 230 | 25 | 25 |
| 24 | 240 | 25 | 25 |
| 25 | 250 | 25 | 25 |
| 26 | 260 | 25 | 25 |
| 27 | 270 | 25 | 25 |
| 28 | 280 | 25 | 25 |
| 29 | 290 | 25 | 25 |
| 30 | 300 | 25 | 25 |
| 31 | 310 | 25 | 25 |
| 32 | 320 | 25 | 25 |
| 33 | 330 | 25 | 25 |
| 34 | 340 | 25 | 25 |
| 35 | 350 | 25 | 25 |
| 36 | 360 | 25 | 25 |
| 37 | 370 | 25 | 25 |
| 38 | 380 | 25 | 25 |
| 39 | 390 | 25 | 25 |
| 40 | 400 | 25 | 25 |
| 41 | 410 | 25 | 25 |
| 42 | 420 | 25 | 25 |
| 43 | 430 | 25 | 25 |
| 44 | 440 | 25 | 25 |
| 45 | 450 | 25 | 25 |
| 46 | 460 | 25 | 25 |
| 47 | 470 | 25 | 25 |
| 48 | 480 | 25 | 25 |
| 49 | 490 | 25 | 25 |
| 50 | 500 | 25 | 25 |
| 51 | 510 | 25 | 25 |
| 52 | 520 | 25 | 25 |
| 53 | 530 | 25 | 25 |
| 54 | 540 | 25 | 25 |
| 55 | 550 | 25 | 25 |
| 56 | 560 | 25 | 25 |
| 57 | 570 | 25 | 25 |
| 58 | 580 | 25 | 25 |
| 59 | 590 | 25 | 25 |
| 60 | 600 | 25 | 25 |
| 61 | 610 | 25 | 25 |
| 62 | 620 | 25 | 25 |
| 63 | 630 | 25 | 25 |
| 64 | 640 | 25 | 25 |
| 65 | 650 | 25 | 25 |
| 66 | 660 | 25 | 25 |
| 67 | 670 | 25 | 25 |
| 68 | 680 | 25 | 25 |
| 69 | 690 | 25 | 25 |
| 70 | 700 | 25 | 25 |
| 71 | 710 | 25 | 25 |
| 72 | 720 | 25 | 25 |
| 73 | 730 | 25 | 25 |
| 74 | 740 | 25 | 25 |
| 75 | 750 | 25 | 25 |
| 76 | 760 | 25 | 25 |
| 77 | 770 | 25 | 25 |
| 78 | 780 | 25 | 25 |
| 79 | 790 | 25 | 25 |
| 80 | 800 | 25 | 25 |
| 81 | 810 | 25 | 25 |
| 82 | 820 | 25 | 25 |
| 83 | 830 | 25 | 25 |
| 84 | 840 | 25 | 25 |
| 85 | 850 | 25 | 25 |
| 86 | 860 | 25 | 25 |
| 87 | 870 | 25 | 25 |
| 88 | 880 | 25 | 25 |
| 89 | 890 | 25 | 25 |
| 90 | 900 | 25 | 25 |
| 91 | 910 | 25 | 25 |
| 92 | 920 | 25 | 25 |
| 93 | 930 | 25 | 25 |
| 94 | 940 | 25 | 25 |
| 95 | 950 | 25 | 25 |
| 96 | 960 | 25 | 25 |
| 97 | 970 | 25 | 25 |
| 98 | 980 | 25 | 25 |
| 99 | 990 | 25 | 25 |
| 100 | 1000 | 25 | 25 |

[illegible]

benzyl 2-oxo-2-phenylacetate

www.700151378.6366

5. 21.12

Journal of Management Education

100 *Journal of Maritime Law and Commerce*

mutations due to radiation damage of the DNA.

CONCLUSIONS

- 2) T1 and T2 are not independent
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution
- 3) T1 and T2 are independent
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution
- 4) T1 and T2 are not independent
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution
- 5) T1 and T2 are independent
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution
 - In this case, we have to use the joint distribution

25061

- [illegible]

NOTES

1. **Prüfungsausschuss** (Prüfungsausschuss) ist ein Gremium, das die Aufgaben der Prüfungsausschüsse wahrnimmt. Es besteht aus Vertretern der verschiedenen Fakultäten und der Verwaltung.
2. **Prüfungsausschüsse** (Prüfungsausschüsse) sind Gremien, die die Aufgaben der Prüfungsausschüsse wahrnehmen. Sie bestehen aus Vertretern der verschiedenen Fakultäten und der Verwaltung.
3. **Prüfungsausschüsse** (Prüfungsausschüsse) sind Gremien, die die Aufgaben der Prüfungsausschüsse wahrnehmen. Sie bestehen aus Vertretern der verschiedenen Fakultäten und der Verwaltung.
4. **Prüfungsausschüsse** (Prüfungsausschüsse) sind Gremien, die die Aufgaben der Prüfungsausschüsse wahrnehmen. Sie bestehen aus Vertretern der verschiedenen Fakultäten und der Verwaltung.
5. **Prüfungsausschüsse** (Prüfungsausschüsse) sind Gremien, die die Aufgaben der Prüfungsausschüsse wahrnehmen. Sie bestehen aus Vertretern der verschiedenen Fakultäten und der Verwaltung.

Journal of Management Education


- [illegible]

1999

- $\mathcal{L}(\mathcal{C})$ is a subalgebra of $\mathcal{L}(\mathcal{A})$ if and only if \mathcal{C} is a subalgebra of \mathcal{A} .
- $\mathcal{L}(\mathcal{C})$ is a subalgebra of $\mathcal{L}(\mathcal{A})$ if and only if \mathcal{C} is a subalgebra of \mathcal{A} .
- $\mathcal{L}(\mathcal{C})$ is a subalgebra of $\mathcal{L}(\mathcal{A})$ if and only if \mathcal{C} is a subalgebra of \mathcal{A} .

22

- DATE 10/10/79
ASSISTANT C. D. B. J.
SUPERVISOR Wm. H. H. - 12
[Signature]

| | | |
|--|--|-------------------------------------|
|  Ministerio de Salud República de Cuba | F1043H Estado de Salud de Trabajador con Defecto de Visión | Fecha de Emisión 01/01/2018 |
| | Nombre del Paciente Juan Carlos Capa | Número del Documento 01010736166 |


Nombre del Centro: Unidad de Oftalmología
 Fecha de Emisión: 01/01/2018
 Lugar de Emisión: Centro de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos

| EXAMEN VISUAL | | | |
|--|--------|--------|---------------|
| Prueba | OD | OS | Observaciones |
| 1. Visión de lejos | 20/20 | 20/20 | |
| 2. Visión de cerca | 20/20 | 20/20 | |
| 3. Campo visual | Normal | Normal | |
| 4. Colorimetría | Normal | Normal | |
| 5. Refracción | Normal | Normal | |
| 6. Fondo de ojo | Normal | Normal | |
| 7. Perimetría | Normal | Normal | |
| 8. Prueba de la Amsler | Normal | Normal | |
| 9. Prueba de la Hering | Normal | Normal | |
| 10. Prueba de la Landolt | Normal | Normal | |
| 11. Prueba de la Snellen | Normal | Normal | |
| 12. Prueba de la LogMAR | Normal | Normal | |
| 13. Prueba de la Visual Evoked Response | Normal | Normal | |
| 14. Prueba de la Visual Evoked Potential | Normal | Normal | |
| 15. Prueba de la Visual Evoked Potential | Normal | Normal | |
| 16. Prueba de la Visual Evoked Potential | Normal | Normal | |
| 17. Prueba de la Visual Evoked Potential | Normal | Normal | |
| 18. Prueba de la Visual Evoked Potential | Normal | Normal | |
| 19. Prueba de la Visual Evoked Potential | Normal | Normal | |
| 20. Prueba de la Visual Evoked Potential | Normal | Normal | |

Firmado por: Juan Carlos Capa
 Cargo: Medico Oftalmologo
 Fecha: 01/01/2018

| EXAMEN DE VISIÓN DE CERCA | | | |
|---------------------------|-------|-------|--|
| 1. Visión de cerca | 20/20 | 20/20 | |
| 2. Visión de cerca | 20/20 | 20/20 | |
| 3. Visión de cerca | 20/20 | 20/20 | |
| 4. Visión de cerca | 20/20 | 20/20 | |
| 5. Visión de cerca | 20/20 | 20/20 | |
| 6. Visión de cerca | 20/20 | 20/20 | |
| 7. Visión de cerca | 20/20 | 20/20 | |
| 8. Visión de cerca | 20/20 | 20/20 | |
| 9. Visión de cerca | 20/20 | 20/20 | |
| 10. Visión de cerca | 20/20 | 20/20 | |

Firmado por: Juan Carlos Capa
 Cargo: Medico Oftalmologo
 Fecha: 01/01/2018

| | | |
|---|---|------------|
|  | AYUDO AL CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LAS INTERVENCIONES QUIRÚRGICAS EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA COVID-19 | 2020-05-11 |
|---|---|------------|

El presente es un instrumento que busca asegurar, en la medida de lo posible, la información necesaria para que el paciente, en el momento de la intervención quirúrgica, pueda tomar una decisión informada sobre la intervención quirúrgica que se le propone, en el contexto de la pandemia COVID-19.

El presente, además de tener como finalidad principal la de informar al paciente, también tiene como finalidad la de asegurar que el paciente, en el momento de la intervención quirúrgica, pueda tomar una decisión informada sobre la intervención quirúrgica que se le propone, en el contexto de la pandemia COVID-19, así que la información contenida en el presente instrumento es de carácter informativo y no de carácter obligatorio, por lo tanto, el paciente puede decidir si acepta o no la intervención quirúrgica que se le propone, en el contexto de la pandemia COVID-19.

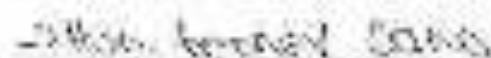
El presente instrumento es de carácter informativo y no de carácter obligatorio, por lo tanto, el paciente puede decidir si acepta o no la intervención quirúrgica que se le propone, en el contexto de la pandemia COVID-19, así que la información contenida en el presente instrumento es de carácter informativo y no de carácter obligatorio, por lo tanto, el paciente puede decidir si acepta o no la intervención quirúrgica que se le propone, en el contexto de la pandemia COVID-19.

El presente instrumento es de carácter informativo y no de carácter obligatorio, por lo tanto, el paciente puede decidir si acepta o no la intervención quirúrgica que se le propone, en el contexto de la pandemia COVID-19, así que la información contenida en el presente instrumento es de carácter informativo y no de carácter obligatorio, por lo tanto, el paciente puede decidir si acepta o no la intervención quirúrgica que se le propone, en el contexto de la pandemia COVID-19.

El presente instrumento es de carácter informativo y no de carácter obligatorio, por lo tanto, el paciente puede decidir si acepta o no la intervención quirúrgica que se le propone, en el contexto de la pandemia COVID-19, así que la información contenida en el presente instrumento es de carácter informativo y no de carácter obligatorio, por lo tanto, el paciente puede decidir si acepta o no la intervención quirúrgica que se le propone, en el contexto de la pandemia COVID-19.

El presente instrumento es de carácter informativo y no de carácter obligatorio, por lo tanto, el paciente puede decidir si acepta o no la intervención quirúrgica que se le propone, en el contexto de la pandemia COVID-19, así que la información contenida en el presente instrumento es de carácter informativo y no de carácter obligatorio, por lo tanto, el paciente puede decidir si acepta o no la intervención quirúrgica que se le propone, en el contexto de la pandemia COVID-19.

¿Cree usted que el presente instrumento es de carácter informativo y no de carácter obligatorio? ☒ Sí, ☐ No, ☐ No sé.



Firma del paciente



Firma del médico

4010336366

1000100000000000

| | | | |
|------------------|------------------|------------------|------------------|
| Fecha de emisión | Fecha de emisión | Fecha de emisión | Fecha de emisión |
| May 11, 2020 | May 11, 2020 | May 11, 2020 | May 11, 2020 |

Fecha de emisión: 11/05/20

| | | | |
|---|--|---|-------------|
|  | ITG11233 | FRECUENTAS VALIDADORAS - FÁRMACOS SUSPENDIDOS | UNIVERSIDAD |
| | Código | Centro del paciente | |
| FECHA: 21/10/20 | | HORA: 07:30 | |
| NOMBRE COMPLETO: Jhon Jhonel Cano Gonzalez | | | |
| N° DE IDENTIFICACIÓN: 10407367EE | | | |
| EPO: | | TEMPERATURA: 36.2 | |
| 1 | ¿Ha sido de mayor peso el dolor reciente que antes de ingresar? | | SI |
| 2 | ¿Ha tenido náuseas o vómitos desde ingresar? | | SI |
| 3 | ¿Ha tenido fiebre alguna vez? ¿A qué grado más de porcentaje está? | | SI |
| 4 | ¿Tiene pérdida del conocimiento alguna vez? | | SI |
| 5 | ¿Ha tenido problemas para caminar? | | SI |
| 6 | ¿Ha tenido dificultad para comer, beber o beber agua? | | SI |
| 7 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 8 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 9 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 10 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 11 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 12 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 13 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 14 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 15 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 16 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 17 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 18 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 19 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 20 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 21 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 22 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 23 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 24 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 25 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 26 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 27 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 28 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 29 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 30 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 31 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 32 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 33 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 34 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 35 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 36 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 37 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 38 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 39 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 40 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 41 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 42 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 43 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 44 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 45 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 46 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 47 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 48 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 49 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 50 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 51 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 52 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 53 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 54 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 55 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 56 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 57 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 58 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 59 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 60 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 61 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 62 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 63 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 64 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 65 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 66 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 67 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 68 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 69 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 70 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 71 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 72 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 73 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 74 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 75 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 76 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 77 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 78 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 79 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 80 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 81 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 82 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 83 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 84 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 85 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 86 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 87 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 88 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 89 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 90 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 91 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 92 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 93 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 94 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 95 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 96 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 97 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 98 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 99 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |
| 100 | ¿Ha sido el dolor de cabeza constante o en algunas ocasiones? | | SI |

Una vez ingresado al quirófano, la cirugía comienza alrededor de las 7:00 a.m. el procedimiento marcha normalmente, me aplican tres inyecciones de anestesia, sin esperar a que haga efecto,

aquel infame médico procede a cortar, sentí todo el corte inicial, fue una sensación horrible, aunque no le di mucha importancia, en todo caso, creía que me iba aliviar. Noto que al final del procedimiento, el prepucio recientemente mutilado es puesto en un recipiente plástico pequeño (un envase) y me indican que ese tejido será llevado a un laboratorio de Patología. También se me indica que me retire la venda que me van a poner al día siguiente cuando me bañe y me aplique ácido fusídico para evitar infecciones.

El procedimiento finaliza más o menos a las 7:35 a.m.

El señor Juan Guillermo Aristizábal me informó que cualquier cosa él iba a estar ahí para mí, que solo tenía que llamarlo y anotó su número en la receta médica que me van a entregar.

Me llevan a un lugar de reposo y me entregan la factura de pago del quirófano por valor de \$492.663, la receta médica para el post-operatorio (ácido fusídico en crema y Novadrox en pastillas para la infección y dolex para el dolor, así mismo escribió en ese documento la fecha noviembre 4 de 2021 para la revisión de esa cirugía, exactamente 2 semanas después) los medicamentos tuvieron un costo de \$140.000, además de un documento llamado “PROCEDIMIENTO INFORME QUIRÚRGICO”, ese último documento detonará un caos en mi mente que me llevará a padecer hasta el momento en que escribo este relato una crisis nerviosa como nunca había padecido en mi vida, ya que contenía información de vital importancia la cual yo no conocía y que tampoco se encontraba en los documentos que yo había firmado.

Formula medicamentos médicos.



Abstract

© 2000 Blackwell Science Ltd *Journal of Internal Medicine* 247: 391–396

ANALYSTS: JAMES M. HANCOCK, JR. AND
JAMES M. HANCOCK, JR.

| | | | |
|----------------------|----------------------------|---------------------|------------------------|
| Location | Winn-Dixie Supermarket | Address | 2005 E. 10th St. |
| Store Identification | 201 | Address in comments | 201/20101 |
| Store ID Number | 20100000 | Brand | Winn-Dixie Supermarket |
| Store | Winn-Dixie | Brand Code | WINN-DIXIE SUPERMARKET |
| Store Type | Full-Service Grocery Store | Alt Brand | |
| Store Hours | 7:00am - 11:00pm (Mon-Fri) | Company | Winn-Dixie |
| Store Hours (Cont.) | 7:00am - 11:00pm (Sat-Sun) | Store Address | 2005 E. 10th St. |

SCHOLARSHIP

Editorial Board

© Cambridge University Press 2005

1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 2680, 26

1-800-848-2244 • Fax 800-848-2245

1000-0000/01/0000-0000\$05.00/0
© 2001 Blackwell Science Ltd

1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 26

Keywords: child sexual abuse; disclosure; social support

Keywords: *work, stress, coping, organizational commitment, organizational citizenship behavior*

Keywords: child sexual abuse; disclosure; help-seeking; mental health

* FOR MORE INFORMATION, VISIT US AT www.pearsoned.com

Full Text: [Click Here](#)

Keywords: *gender inequality, gender discrimination, gender equity, gender equality, gender justice, gender equity, gender equality, gender justice*

SEE SPECIAL ADVERTISING SECTION

Revised December 2004

Submitted for publication 12/10/2011; accepted 1/10/2012.

© 2000 Blackwell Science Ltd

1. *Journal of Management Education* 20(1): 1-10

PROFESSOR

References

Source: <http://www.fishbase.org>; <http://www.fishbase.org>; <http://www.fishbase.org>

Environ Biol Fish (2015) 98:1111–1120

[illegible]

© 2000 Blackwell Science Ltd *Journal of Internal Medicine* 247: 111–116

© 2006 The Authors
Journal compilation © 2006 Blackwell Publishing Ltd

2016年12月26日 星期二 12:12

1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 2680, 26

Copyright © 2004 John Wiley & Sons, Ltd.

© 2000 Blackwell Science Ltd, *Journal of Internal Medicine* 247: 111–117

© 2004 Blackwell Publishing Ltd *Journal of Internal Medicine* 255: 105–112

STANDARD OF CARE

* de maldades, 994-5)

Implications for research

Una vez me dan de alta y la orden de salida después de pagar los servicios del quirófano, salgo de la clínica y tomo un taxi, pero me doy cuenta que no me entregaron la incapacidad, la cual debo transcribir en la E.P.S para poder justificar mi ausencia del trabajo los siguientes 6 días, entonces hago que el taxi se devuelva y llamo al consultorio y me contacto con la asistente del señor Juan Guillermo Aristizábal Vásquez para solicitar la mencionada incapacidad y me indica que él se encuentra en cirugía, que debo esperar hasta las 11:00 a.m. o 11:30 a.m., me quedo entonces por los alrededores del edificio, ya que eran cerca de las 9:30 a.m., finalmente, cuando es la hora indicada, subo al piso 9 para reclamar la incapacidad y me marchó. Paso el resto del día haciendo la diligencia para transcribir la incapacidad en la E.P.S y llego a mi casa muy agotado después de las 5:00 p.m.

Juan Guillermo Aristizábal Vásquez
Médico Jefe
Unidad CC
Asesoría

Fecha: 21/10/21
Nombre: Juan Guillermo Aristizábal Vásquez
Ref: F.C. 1000156200

De: N° 81

Procedimiento

Recibido por el Dr. (Dr. 12) 21/10/21

Fecha: 21/10/21

Transmisión: 26/10/21

Clinica Masadit Privada

Calle 7 No. 30 - 290 Correo 8012 300 Teléfono: 532 79 25 / 288 82 00

El día 22 de octubre de 2021 a eso de las 9:00 a.m. procedo a bañarme para retirar la venda y aplicar el ácido fusídico para controlar la infección. Una vez me retiro la venda, me toma por sorpresa el horripilante estado de mi pene, quedé tan impactado y aterrorizado de ver mi pene tan hinchado, con un aspecto realmente desagradable, parecía una salchicha mal embutida, llena de puntos y ese tejido arrugado que me puse a llorar. Lo que sucedió fue que pude “ver el futuro”, y no estoy exagerando, mi intuición me dijo al instante que aquello no me aliviaría. El maldito dolor, que llevaba prácticamente 5 años conmigo, seguía justo ahí.

¿Me pregunté por qué hubo que hacer tanto daño?, ¿por qué hubo que hacer semejante atrocidad?, ¿tan peligroso era el hongo que me habían comentado?, ¿por qué tuvieron que convertir mi pene en semejante esperpento?, ¿por qué me quitaron el frenillo y no me avisaron?, ¿por qué fijaron el tejido restante tan arriba, inmediatamente después de la cabeza del pene, si yo lo hubiera preferido un poco más retirado de la cabeza del pene?, ¿por qué no se me consultó absolutamente nada referente a este procedimiento de lo que iban a quitar o más o menos cómo debería quedar?, ¿acaso no estoy pagando?, entonces, por qué ese maldito urólogo no me tuvo informado de los detalles?

Lo primero que pensé fue: el que hizo esta mierda tiene que pagar con su vida. Sabía que no me iba aliviar. Así que todo este proceso había sido una completa farsa. Todo aquello lo pude ver en un simple instante.

Llorando y temblando de lo aterrorizado que estaba, apliqué el ácido fusídico como pude, alrededor de esa asquerosa y espantosa cicatriz en medio del dolor. No he podido superar semejantes imágenes, ¿no sé cómo le pueden llamar a eso una cirugía menor?, de menor no tiene nada, es una vil mutilación que a mi juicio daña la belleza de un pene natural. Aunque tiene sentido siempre y cuando alivie algo, pero yo acababa de descubrir que había perdido mi tiempo y mi dinero. Mi integridad había sido dañada. En el pequeño baño de mi casa me juré venganza contra quien había osado engañarme, y peor aún, dañarme.

Empecé entonces a examinar los documentos que me habían entregado en el quirófano y en un documento llamado “PROCEDIMIENTO INFORME QUIRÚRGICO” leo en la mitad de la hoja un renglón que dice:

Examen Físico: BALANITIS CRONICA

Entonces me pregunté, ¿qué es esa mierda?, ¿por qué yo no sabía eso?, rápidamente ingresé a internet y empiezo a leer que los síntomas de la balanitis son inflamación, comezón, ardor, puntos rojos, etc. y pensé, ¿yo cuándo mierdas he tenido eso?, en ese instante fue cuando mi mente empezó a perder la tranquilidad, no dejaba de preguntarme ¿por qué carajos yo no sabía esto?, es información muy importante y tomé una decisión de gran importancia y para el resto de mi vida y cómo es posible que yo no sabía de la existencia de esa información. Empecé a tener mucha ansiedad y preocupación. Esos síntomas no son los míos, esa no es mi enfermedad, porque mi enfermedad y mi padecimiento continúan aquí conmigo. Esto está completamente malo. Me di cuenta que había sido engañado.

Cita de revisión



A la semana siguiente, el miércoles 27 de octubre de 2021 retorné al trabajo, había perdido la seguridad en mí mismo y la tranquilidad, estaba muy angustiado.

Apenas habían pasado 20 minutos desde que empecé a trabajar y ya no podía soportar el dolor, fui al baño y noté que estaba sangrando por el lado del frenillo, ya que esa parte es donde más puntos habían puesto, terminé mi jornada laboral y solo fue llegar a mi casa para intentar contactarme con el señor Juan Guillermo Aristizábal, llamé a su asistente y ella me dio el número del celular de él, ya que yo había olvidado que lo había escrito en la receta médica que me había dado, ella me dijo que estaba en cirugía pero que insistiera que tal vez en algún momento me podría contestar. Pasé toda la tarde tratando de hablar con él, pero no fue posible, notaba que mi pene, por la zona donde antes estaba el frenillo, salía una cosa como verde, creía que era pus, por eso mi preocupación y el deseo de que me revisara cuanto antes. Entonces como a las 7:00 p.m. recibí una llamada del señor Juan Guillermo Aristizábal, le comenté lo que pasaba, pero él me dijo que no creía que fuese una infección, que no pasaba nada y que nos veíamos el día de la revisión, que era el 04 de noviembre de 2021 y que siguiera aplicando el ácido fusídico hasta el lunes.

En ese preciso momento, perdí mi fe en ese individuo, ya le había tomado gran desconfianza por la pérdida de mi frenillo, la cual no me consultó y porque noté que fue muy atento antes y durante la cirugía, pero una vez la realizó y yo di mi dinero, como que la importancia se había esfumado y ya no le interesaba. Esa fue mi percepción. Evidentemente mi preocupación radicaba en que aquel procedimiento no funcionaría. No eran mis síntomas, y por tanto aquello había sido más para llenar los bolsillos de aquella escoria, más que para aliviarme.

En los días siguientes recordé que el tejido había sido llevado para el laboratorio de patología, comencé a estar muy ansioso, muy estresado por el desagradable aspecto de mi pene ¿cómo fue posible que me realizaran una circuncisión por ‘balanitis crónica’ y yo no conocía ni siquiera esas palabras?, ni siquiera eran mis síntomas, ¿cómo me iba aliviar de algo que no encajaba con mi enfermedad?, entonces pensé que tenía que aparecer el ‘tal hongo’, o por lo menos la balanitis,

aunque yo no sabía que me estaban haciendo una circuncisión por balanitis, algo que me parece totalmente absurdo y lo atribuyo a la falta de asesoramiento e información por parte del señor Juan Guillermo Aristizábal. Una omisión de información que me ha resultado bastante cara. Empecé a odiar a ese urólogo, porque para mí había sido una falta muy grave el que no hubiera realizado ningún examen y mucho menos que él no me hubiera informado con detalles sobre la situación, algo que era de trascendental importancia y también porque me había borrado el frenillo sin haberme comentado absolutamente nada.

Antes de la revisión del día 04 de noviembre de 2021, en esos días previos, noté gran pérdida de sensibilidad en mi pene y a eso sumado el problema del libido, hizo que empezara a buscar en internet hasta que, preguntando por la pérdida de sensibilidad tras una circuncisión, alguien me informó (creo que fue en YouTube) que eso se debía a la **‘queratinización del glande’**, lo que en efecto genera la pérdida de sensibilidad.

Haber encontrado esos detalles hizo que me llenara de mucha desconfianza, estrés, ansiedad y depresión, además de que había empezado a trabajar en el horario nocturno por lo que no lograba descansar bien, me empezó a doler la cabeza, pensaba en semejante atrocidad que le habían hecho a mi pene y lo que me parecía injusto es que la totalidad de la información nunca estuvo disponible para mí y más para tomar una decisión tan importante como una circuncisión. Para mí estaba claro que se trataba de un error de diagnóstico. La decisión de hacerme la circuncisión se debió a un tal hongo y a que en verdad pensaba que me aliviaría, pero a raíz de la información que había encontrado o de la que me había enterado después de la circuncisión intuía que el problema no era el hongo, ni la tal balanitis, el problema y mi dolor continuaba conmigo, es más, el dolor había aumentado. Tengo que negar que balanitis sea mi enfermedad, según lo que leí en internet, no sé lo que signifique tener balanitis crónica. Esos síntomas no corresponden con mi problema.

Me pregunté entonces qué había puesto el señor Juan Guillermo Aristizábal en la historia clínica de esa única cita que habíamos tenido el 31 de agosto de 2020.

Para la cita de revisión del 04 de 2021, había tomado la decisión de NO DEJARME REVISAR, si no salía el tal hongo, aunque estaba seguro que no saldría, porque para mí estaba claro que esa cirugía no me aliviaría. Hubo información de suma importancia y este urólogo ni se inmutó por hacérmela saber, tal vez por su afán de que me hiciera esa brutalidad de procedimiento y poder así justificar el dinero que yo le había entregado. A demás, desconfiaba profundamente de este individuo, era evidente de que no me dejaría volver a tocar un pelo de ese señor.

En la última semana de octubre de 2021, había agendado una cita de revisión con otro urólogo llamado Juan Guillermo Velásquez López ubicado en la Torre Medical consultorio 1311 (es un edificio que está ubicado diagonal a la clínica Medellín del Poblado).

De ninguna manera dejaría que el urólogo que me hizo ese procedimiento, que no me había asesorado y que me había dejado semejante esperpento en mi pene, pusiera otra vez sus garras sobre mi cuerpo.

Ya en la consulta, lo primero que le solicito es el resultado del laboratorio de patología, la historia clínica del Honorable Doctor Álvaro Rendón Cortés y la historia clínica de la única cita que habíamos tenido el pasado 31 de agosto de 2020, yo había hecho esta última solicitud a la asistente del urólogo 2 días antes de la cita para la revisión y especifiqué que quería tenerla disponible e impresa para el día 04 de noviembre de 2021, ella me informó que quien me la entregaba era el doctor Juan Guillermo Aristizábal, ya que ella no tenía acceso a esa información. El señor Juan Guillermo Aristizábal me indica que el Doctor Álvaro Rendón tiene esas historias archivadas y que habría que buscarla con mucho cuidado para mirar si esa historia clínica mía se encuentra allí archivada (en la historia clínica del Doctor Álvaro Rendón se debe mencionar el problema de la libido, pero no ha sido posible para mí obtener dichos documentos).

Entonces el señor Juan Guillermo Aristizábal toma el resultado del laboratorio de patología y me dice que la muestra es negativa para displasia, que no hay malignidad, no hay nada. Salió liquen plano. yo le pregunto ¿qué evalúan en ese examen?, él responde que descartan cáncer, descartan virus del papiloma humano y que lo único que tengo es estigmas de inflamación crónica de prepucio. Obviamente no entiendo bien qué significan todos esos términos, pero lo único de lo que estaba seguro era que yo no sufría del prepucio, el dolor seguía conmigo, es más, había empeorado con esa mutilación.

Él me dice que ahora me va a revisar y yo le comento que quiero preguntarle una cosa. Le comento que cuando yo fui allá llegué consultando por falta de deseo sexual y un dolor en la punta del pene, él me comenta que lo que tiene en la historia es balanitis, balanitis recurrente, agudización post coital y muy sintomático y había puesto cita de control en 2 meses y me indica que **no tiene escrito alteración de la libido**.

Yo le comenté que había ido principalmente por problemas de la libido y una pequeña molestia en el orificio o punta del pene. Él agregó que yo llamé y fui el que solicité la circuncisión, sabiendo que lo hice porque el señor Juan Guillermo Aristizábal desde el primer instante la recomendó y confié plenamente en él, pero lo que sucedió es que yo no fui asesorado ni sabía que había más información la cual evidentemente era importante, yo solo conté con lo que inicialmente el urólogo me dijo que era que yo tenía un hongo y que si me lo quería quitar debía hacerme la circuncisión.

En ese momento de la revisión le informé que había pasado un año y ese tema de la libido nunca se tocó, entonces él me preguntó que si seguía con problemas de la libido y yo le dije que estaba dormido, haciendo referencia a que mi pene no tenía erecciones. Naturalmente aquello era provocado por el dolor. Yo estaba grabando en secreto nuestra conversación, así que lo que escribo aquí es con suma precisión.

El señor Juan Guillermo Aristizábal me dice entonces que esa recomendación la hace basado en una historia de un paciente que tiene balanitis crónica, que sigue con episodios, no sabía a qué se refería con eso. Yo le comento que venía de la E.P.S. y allá me habían hecho una cistoscopia y que el doctor que metió ese tubo con esa cámara en mi uretra me llamó la atención, porque me

preguntó quién me había mandado eso, porque no habían encontrado nada y yo era bastante joven para eso.

Yo le pregunto, ¿entonces el tal hongo era en el prepucio?, él dice que es afuera, con esas palabras, yo sabía que el tal hongo no había estado ahí, por lo que he comentado anteriormente de que no veía ni sentía nada extraño, había estado preocupado por un fantasma. Me di cuenta de que aquel hongo ni siquiera lo había registrado en la historia clínica. Algo que ya había intuido. El diagnostico estaba malo, aunque yo seguía confundido, porque quizás solo debía darle tiempo al procedimiento, pero por lo mismo he puesto la historia clínica aquí, no hay que ser un genio para saber que evidentemente el diagnóstico es incorrecto, y por lo tanto la cirugía no serviría para nada.

El señor Juan Guillermo Aristizábal, a modo de tranquilizarme me dice que lo que me brinda y de qué me blinda tener la circuncisión: Me dice que, de infecciones por malignidad, papiloma virus humano, hongos, herpes genital, sífilis, granuloma inguinal, los pacientes con balanitis crónica tienen tendencia en el futuro de tener infecciones por papiloma virus humano y riesgo de cáncer de pene. Mencionaba que los pacientes con balanitis crónica, que sufren de eso cada rato, el enrojecimiento, la molestia, la agudización post coital son los que son indicativos de circuncisión.

Yo no prestaba caso a esas palabras, porque a mí lo único que se me había informado es que yo tenía un hongo, vuelvo a comentar, que no veía nada extraño, salvo una muy leve molestia, que llevaba años en el orificio del pene, lo que se llama meato uretral, además, que ese señor me dijera que con una circuncisión me blindaba de enfermedades de transmisión sexual, como sífilis, herpes, hongos, etc. me parecía una completa estúpides; evidentemente a cada palabra de ese individuo mi odio crecía, ya no le creía absolutamente nada y lo que más mal me ponía era que el tal hongo no había aparecido y esa fue la razón por la cual yo me había hecho esa circuncisión, ese urólogo antes de esa horrible cirugía que dañó mi pene, nunca me había mencionado balanitis.

Yo le comenté que cuando yo llamé con la intención de hacerme la circuncisión, a mí no me asesoraron, no me dijeron beneficios, riesgos, situaciones, etc. le pregunto entonces sobre la pérdida de sensibilidad, él responde que en absoluto se pierde sensibilidad, que los pacientes circuncidados aumentan la sensibilidad, de hecho, él propone la circuncisión para los pacientes que tienen eyaculación precoz.

Yo le pregunto entonces de la **queratinización del glande**, él, sorprendido por mi pregunta me dice que no sabe a qué hace referencia el término.

Yo le comento que una desventaja de la circuncisión es esa horrible cicatriz, él dice que esa es la capacidad de cicatrización que yo tenga, pero, entonces por qué no le informan a uno esas cosas, como he mencionado a mí no me informaron absolutamente nada, cero.

Él me dice que tiene que mirar como estoy y si estoy en el periodo de evolución normal. Yo le comenté que como no me habían asesorado y no me habían informado nada, básicamente me

había hecho esa circuncisión a ojo cerrado y que cuando yo llamé por estar interesado en esa circuncisión, ahí fue donde todo falló porque no me asesoraron, no me indicaron de qué se trataba, yo le dije entonces que sentía que me habían vulnerado un derecho, que era el derecho a estar informado de mi estado de salud, ya que nunca se me hizo ningún examen, además, el ni siquiera había puesto en el reporte el supuesto hongo. Él me dice que la circuncisión no es estética, la circuncisión es funcional y yo le dije que hay secuelas de la parte estética, que ese prepucio queda amontonado que es algo desagradable.

Él me dice que me tiene que mirar y yo le digo que **NO ME VOY A DEJAR REVISAR**, yo voy a hacer que otra gente me revise porque allá no me informaron, yo le dije, en su consultorio yo me siento vulnerable referente a todo ese procedimiento quirúrgico y porque yo había ido por el problema de la libido y mi dolor, entonces me dijo que la libido no la tenía estipulada en la historia clínica. Yo agregó que me acordaba que yo le había dicho, pero que ese era el problema, la información para mí no había sido clara y que estaba totalmente decepcionado. El señor Juan Guillermo Aristizábal dijo entonces que el procedimiento lo había pedido yo, a lo que yo le digo que él no podía asumir que yo sabía, le dije, usted es profesional y usted tiene que decir, - yo voy a hacer esto y hay que hacer esto así y más o menos te puede quedar esto. Eso es lo que él me tenía que transmitir a mí.

Luego le comenté al urólogo Juan Guillermo Aristizábal que había ido a donde el Doctor Álvaro Rendón por problemas de la libido y dolor en el orificio del pene y que él al revisarme no me había visto nada extraño y me indicó que yo tenía un cuadro depresivo y por tal motivo debía tomar sertralina, según el doctor Álvaro, yo estaba afligido, creía que tenía una molestia, pero en realidad la molestia no estaba. En esa consulta del 04 de noviembre de 2021 le comenté eso porque cuando fui a donde él en la fecha 31 de agosto de 2020, estaba consultando por lo mismo, pero solamente había tomado una parte de la historia. Él me dijo que solo había puesto lo de la balanitis, aunque a mí solo me dijo de un tal hongo. Nada más.

Entonces al finalizar la cita de revisión, le solicité la historia clínica del 31 de agosto de 2020 y le dije: **Yo aquí ya no confió**. Él dice: lamento mucho que no confíe, que todo lo que se ha hecho es actuar en beneficio mío y en un buen proceder, aquí no ha existido absolutamente nada raro. Yo le dije: Yo no sé si raro, pero si se pasaron por alto muchas cosas, a uno tienen que explicarle un procedimiento; pero a mí no me explicaron absolutamente nada.

Por último, le digo que, si desea, después me dejo revisar y que iré buscar gente especialista y resolver mis dudas.

Le solicité la historia clínica del 31 de agosto de 2020 y la del Doctor Álvaro Rendón, él me dijo que había que buscarla con mucha calma y mirar si en la historia clínica que el doctor Álvaro dejó allá, se encuentra la mía.

El señor Juan Guillermo Aristizábal me dice que lamenta mucho que yo no esté a gusto con el servicio y yo le dije que para mí la información desde que se iba a iniciar la circuncisión fue nula y el procedimiento fue a ojo cerrado y no me dieron la información, el agregó que yo no había

solicitado la asesoría, entonces le dije que yo pensaba que a uno le daban toda la información, pero lamentablemente no fue así y le dije que el aspecto estético me parecía una mierda total. El me insistió en que me dejara observar y yo le dije: le agradezco, pero no estoy satisfecho y volví a insistir en que si me podían dar el documento y él me dijo que su asistente Alba me lo enviaba. Salgo del consultorio y le solicito a la asistente del señor Juan Guillermo Aristizábal la historia clínica y la del Doctor Álvaro rendón y me dice que esa historia no se encuentra. Finalmente le doy un correo electrónico para que me enviaran esa anhelada historia clínica del 31 de agosto de 2020. Solamente obtuve los resultados de laboratorio del prepucio extirpado.

Confusión



Salgo de ese consultorio pensando el por qué yo no sabía eso de la balanitis, me había hecho esa maldita circuncisión por un tal hongo y no había salido en el resultado de patología, había estropeado mi pene con esa espantosa cirugía y no había aliviado absolutamente nada.

Esperaba ansioso ver esa historia clínica y lo que el urólogo Juan Guillermo Aristizábal había puesto en ella, pero ese día 04 de noviembre del 2021 la historia clínica no llegó, entonces el día 05 de noviembre de 2021 me di cuenta de que había dado el e-mail incorrecto así que miré en la tarjeta del consultorio que había tomado el día anterior y envié un correo electrónico a la dirección e-mail alba.consultorio908@gmail.com solicitando nuevamente la historia clínica el cual fue respondido ese viernes 45 minutos después.

En ese correo electrónico me invitaban a que fuese revisado nuevamente con la intención de aclarar dudas sobre el postoperatorio. Yo por mi parte de ninguna manera me dejaría revisar de ese individuo nunca más.

En ese correo también me enviaron la historia clínica de la cita ocurrida el 31 de agosto de 2020 y otro documento con nombre ferney3.pdf

Al leer dichos documentos me causó gran irritación, porque en la historia clínica el señor Juan Guillermo Aristizábal había puesto las siguientes palabras:

BALANITIS RECURRENTE

AGUDIZACION POST COITAL

MUY SINTOMATICO

Pero qué carajos estaba leyendo de dónde sacaba ese señor esas palabras, ¿por qué ponía recurrente? si yo solo había ido una vez a consulta con él y yo ni siquiera conocía la palabra balanitis, ¿por qué ponía muy sintomático?, ¿por qué no puso el problema de la libido?

Comienzo a padecer una gran ansiedad y tener perturbación en mi mente. Luego leo el documento llamado **ferney3.pdf** y que tiene por título CONSULTA DE CONTROL O DE SEGUIMIENTO POR ESPECIALISTA EN UROLOGÍA.

Me causó irritación porque en ese documento dice textualmente: **“DICE NO HABER SIDO ASESORADO COMPLETAMENTE ACERCA DEL PROCEDIMIENTO”**, en referencia a que yo decía eso. Pero lo que tengo que decir es que nunca me asesoraron en nada, absolutamente nada, cero. Siendo eso una gran irresponsabilidad de parte de ese urólogo. O ¿es que yo NO TENÍA ese derecho sabiendo que estoy pagando por ello?, hasta donde yo sé eso se debe hacer, pero conmigo no sucedió, me quitaron el frenillo sin siquiera consultarme y yo me hice ese procedimiento por un tal hongo, porque fue lo único que ese urólogo me había dicho

Como lo mencioné anteriormente, había solicitado una cita con otro urólogo para resolver algunas dudas me habían surgido desde la consulta del 31 de agosto de 2020 en la cual el señor Juan Guillermo Aristizábal Vásquez me dijo que yo tenía una hernia, que yo tenía varicocele y por lo tanto quería saber si eso era verdad.

La cita estaba programada para el lunes 8 de noviembre de 2021 a las 14:20 con el Doctor Juan Guillermo Velásquez López (No confundir con Juan Guillermo Aristizábal quien realizó la circuncisión), en la Torre Medical consultorio 1311.



A la derecha. El hijo de puta que me lesionó.

Básicamente le comenté todo este embrollo y en la revisión física él me dice que la cicatriz está todavía muy alta y que hay que darle más tiempo, le pregunto entonces si era verdad que yo tenía una hernia, él me revisa y me dice que no tengo hernia (hernia inguinal no hay), me pregunta que si el profe (se refería como profesor al señor Juan Guillermo Aristizábal) me había dicho que tenía una hernia y yo le dije que sí, que él me había dicho que yo tenía varicocele, entonces el doctor Juan Guillermo Velásquez López me dijo que la hernia y la varicocele eran cosas diferentes, por lo que yo le dije que él urólogo que hizo la circuncisión me había mencionado las dos palabras (hernia y varicocele).

Yo le comenté que en la cirugía el señor Juan Guillermo Aristizábal me había puesto en examen físico que yo tenía balanitis crónica y que en el examen de patología no había aparecido, entonces él me dijo que cuando llenan en cirugía el requisito de diagnóstico, que ellos colocan casi siempre balanitis porque es el código más fácil y frecuente.

Esas palabras a mí me generaban más frustración y preocupación porque pienso que el señor Juan Guillermo Aristizábal me hizo creer que yo estaba muy enfermo (y lo estoy), pero no por lo que él dice, sino por lo que sigo teniendo conmigo. Además, lo que se veía allí no era para alarmarse, aunque él solo tardó 5 segundos para sugerir la circuncisión el día de la consulta del 31 de agosto de 2021.

Continuando con la consulta de revisión del 8 de noviembre de 2021 por el urólogo Juan Guillermo Velásquez López me dice que debo usar una crema para procurar bajar la cicatriz, ya que estaba muy alta e hinchada, por lo que me dio dos opciones. Una crema era SODERMIX CREMA y KELO-KOTE CREMA.

Continuando le pregunto qué se puede hacer con el problema de la libido y me recomiendo unos exámenes médicos/diagnósticos.

Todos los documentos y la información me fueron enviados al correo electrónico junto con otro documento de la notificación de la consulta.

Al final de la consulta, el urólogo me dice que debo tener resignación porque “ese cuerito ya no se recupera”. Qué infames fueron aquellas palabras. Yo le comenté que me dolía mucho la punta del pene, él se percata que hay inflamación, pero me dice que eso es normal después de una circuncisión, que en 20 días o un mes voy a estar completamente aliviado, pero yo sabía que no era cierto, aquel dolor llevaba unos 5 años conmigo, y ahí seguiría. Ese procedimiento había sido en vano.

Al final de ese día 8 de noviembre de 2021, a las 6:14 p.m. recibí un correo electrónico de la asistente Alba Castaño del consultorio del urólogo Juan Guillermo Aristizábal.

Yo me percaté el día 9 de noviembre a las 2:32 a.m. En dicho e-mail me enviaban la fórmula de medicamento para cicatrización del procedimiento y me preguntaban para cuando me programaban cita de revisión.

Entonces Yo respondí de la siguiente manera:

Lo lamento, la confianza que le tengo a ese señor ahora mismo es del 0%. Es imposible que vuelva a exponer mi cuerpo a las garras de ese individuo.

Yo pensé que el urólogo Juan Guillermo Velásquez López había llamado al urólogo que hizo la circuncisión y le había informado, pero lo que me causaba irritación es que como ya me habían recetado otras cremas, él decidiera enviarme la receta, sabiendo que otro ya había hecho ese trabajo.





#CaroGestore

gestore@caro.it

4/5

Salve, unCaroGestorePec - si è fatto il miglior lavoro!

Foto: **WILLIAM DE VITO D'AMORE**
 e ha lavorato con il miglior servizio

Telefono: **02 60 60 60 60** (143 linee)

Per info: **02 60 60 60 60**

Il tuo numero di telefono è stato registrato e sarà visibile
 (costo della chiamata è a carico del cliente)

Per info: **02 60 60 60 60** (143 linee)

Adesso per avere il tuo numero di telefono e il tuo numero di telefono
 per info: **02 60 60 60 60**

Per info: **02 60 60 60 60**

CONSULTA CONSULTA DI PRIMA VITA PER IL CREDITO E LA FINANZIARIA

Servizi e Servizi

Consulenza e servizi di consulenza

Offerta: Consulenza e servizi di consulenza

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Indirizzo: **1000000**

Dejo en claro que no reconozco ese diagnóstico, esa no es mi enfermedad. Mi padecimiento sigue aquí, conmigo. Simplemente fui engañado. Todo se ha tratado de una vil farsa.

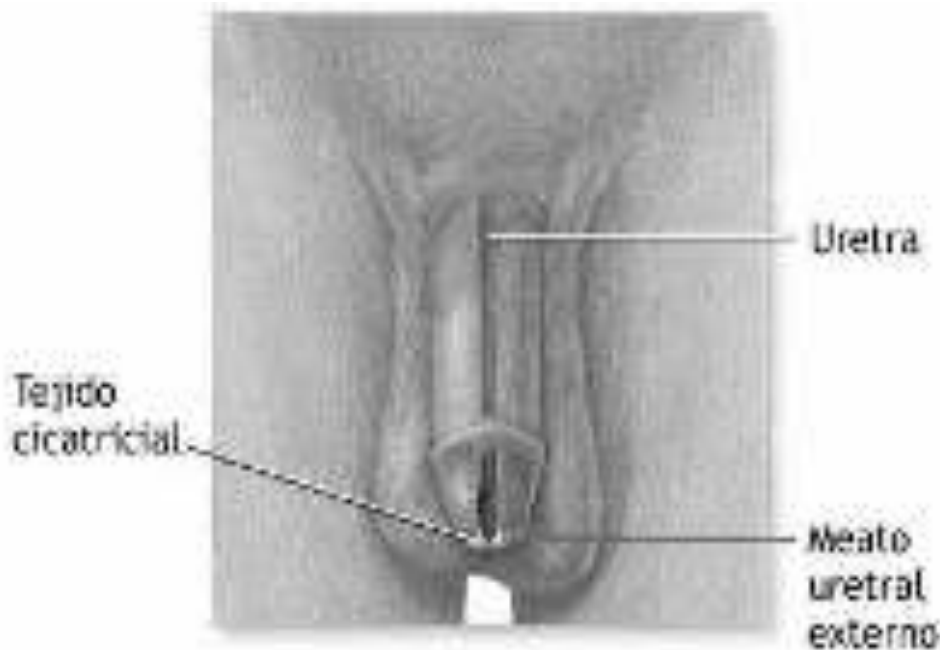
Hacer esa cirugía, ha sido el peor error que he cometido en mi vida, porque no alivié nada, perdí mucho dinero, fui engañado, fui estafado, fui lesionado, fui sometido a un intenso dolor y mutilación innecesarios y peor aún, mi situación fue a peor, con lo que mi salud mental resultó afectada. Resultó ser peor el remedio que la enfermedad. Ahora mismo mi dolor es insoportable.

Dejo en claro que no reconozco ese diagnóstico, que mi enfermedad aún me acompaña y que mi dolor se agudizó.

A raíz de esa cirugía que no sirvió para nada, empecé a consultar sobre cuestiones que afectan producto de la circuncisión y encontré el siguiente material.

Alteraciones psicológicas y físicas debido a la circuncisión

Estenosis meatal



Resúmenes

La estenosis meatal se produce debido a la irritación de la abertura uretral en el extremo del pene, lo cual conduce a un crecimiento de tejido y cicatrices en la abertura. Esto reduce el extremo del pene haciendo que el flujo de orina salga en forma de un chorro delgado. Algunas veces se presenta también sangrado al final de la micción. Generalmente, esta condición puede tratarse en un consultorio médico usando anestesia local en el área y dilatando o ensanchando el orificio uretral con instrumentos especiales.

Descripción general

Una estenosis uretral es una cicatriz que estrecha el conducto que lleva la orina fuera del cuerpo (uretra). Una estenosis restringe el flujo de orina desde la vejiga y puede generar una variedad de problemas médicos en el tracto urinario, lo que incluye inflamación o infección.

Síntomas

Los signos y los síntomas de la estenosis uretral incluyen los siguientes:

- Disminución del flujo de orina

- Vaciamiento incompleto de la vejiga
- Pulverización del chorro de orina
- Dificultad, esfuerzo o dolor al orinar
- Aumento de la necesidad de orinar o micción más frecuente
- Infección de las vías urinarias

Causas

Las cicatrices, que pueden reducir la uretra, se pueden deber a lo siguiente:

- Un procedimiento médico que implica introducir un instrumento, como un endoscopio, en la uretra.
- El uso intermitente o a largo plazo de un tubo que se introduce a través de la uretra para drenar la vejiga (catéter).
- Un traumatismo o una lesión en la uretra o la pelvis.
- Una próstata agrandada o una cirugía anterior para extirpar o reducir una glándula prostática agrandada.
- Cáncer de la uretra o la próstata.
- infecciones transmitidas sexualmente.
- Radioterapia.

La estrechez uretral es más común en los hombres que en las mujeres. Con frecuencia se desconoce la causa.

Estenosis del meato urinario

Revisado por: T. Ernesto Figueroa, MD

¿Qué es una estenosis del meato urinario?

El meato urinario es la abertura que hay en el pene de un niño por donde sale la orina (o pis) hacia el exterior. En la estenosis del meato urinario, el meato es demasiado pequeño. La estenosis del meato urinario ocurre cuando hay una irritación que crea una cicatriz en el meato urinario. Esto hace que la abertura sea menor. La irritación se puede deber al roce repetido con el pañal, a una herida en el pene o a haber llevado un catéter (un tubito de plástico que deja salir la orina hacia el exterior del cuerpo) en el meato urinario durante mucho tiempo

seguido. La estenosis del meato urinario es más probable que ocurra en niños que se han circuncidado.

Un procedimiento sencillo puede corregir la estenosis del meato urinario. El procedimiento hace que aumente la abertura del meato urinario, para que la orina pueda salir al exterior con normalidad.

¿Cuáles son los signos y los síntomas de una estenosis del meato urinario?

La estenosis del meato urinario se suele percibir cuando un niño empieza a aprender a usar el baño y tiene dificultades para apuntar bien con el pene de tal forma que la orina entre bien en el inodoro. La estenosis del meato urinario puede hacer que un niño:

- orine hacia arriba
- necesite orinar mucho
- tarde mucho en expulsar toda la orina

A veces, un niño puede tener una sensación de escozor al orinar y, raramente, puede ver manchas de sangre en su ropa interior.

¿Cómo se diagnostican una estenosis del meato urinario?

Un profesional de la salud preguntará sobre los síntomas y explorará al niño. Si es posible, el profesional de la salud observará cómo orina el niño y se fijará en la dirección del chorro de orina. Por lo general, no necesitará hacer más pruebas.

¿Cómo se tratan la estenosis del meato urinario?

El tratamiento de la estenosis del meato urinario se llama meatoplastia. Este procedimiento sencillo hace que la abertura del meato urinario sea mayor. Las meatoplastias las llevan a cabo los urólogos, unos médicos especializados en diagnosticar y tratar problemas del sistema urinario.

La meatoplastia (también conocida como **meatotomía**) sirve para corregir la estenosis del meato urinario en la mayoría de los niños. Unos sencillos cuidados domésticos ayudarán a que su hijo se cure después de someterse a una meatoplastia. Hable con el profesional de la salud que lleva a su hijo si tiene alguna duda o pregunta al respecto.

¿Cuál es la causa de una estenosis del meato uretral y qué solución tiene?

El Trastorno por Estrés Postraumático (PTSD) de Larga duración como Resultado de Cirugía Genital en Menores

Longterm Posttraumatic Stress (PTSD) Resulting From Genital Surgery in Minors

Gregory J. Taylor

Resumen

Entre 150 millones de hombres y 130 millones de mujeres que viven en la actualidad sufren con el síndrome de estrés postraumático. Los procedimientos de cirugía genital por cualquier motivo que resulten en la amputación y el cambio de sexo se consideran abusos y están fuertemente asociados a secuelas psicológicas negativas. Sin embargo, la creciente evidencia sugiere que es posible que cirugía genital causada por el síndrome de falo, así como por otros motivos, no sea psicológicamente dañina. Por ejemplo, de 315 hombres circumcidados a una edad temprana, el 75% reportó secuelas psicológicas, el 80% reportó insatisfacción, el 54% esperaba mejoría, el 50% se sentían violados, el 45% se consideraban infectados y el 42% creían que la circuncisión perjudicó sus relaciones sexuales. Las víctimas de la circuncisión o de la cirugía a propósito de cambio de sexo, cuando son menores con los consensos de sus padres, sus experiencias se limitan a la violación, tortura, mutilación y abuso sexual. Tanto los efectos a largo plazo de la cirugía por síndrome de falo como la cirugía genital por cualquier otro motivo, ha llegado al momento para que, si por alguna razón se decide realizarla, se haga con las debidas precauciones.

Abstract

An estimated 150 million males and 130 million females living today have had part of their genital removed during infancy or childhood. Genital surgery performed on unconsenting minors (including both circumcisions and sex-reassignment surgery) has been claimed by its advocates to cause few adverse psychological effects. However, mounting evidence now suggests that such genital cutting causes harm, physically, sexually and often psychologically. For example, among 315 men circumcised in infancy, 75% reported psychological harm, 80% reported dissatisfaction, 54% expected improvement, 50% felt violated, 45% felt infected or infested, and 42% believed that circumcision impaired sexual relations. Individuals circumcised as children or subjected to sex-change

© 2006 by the American Psychiatric Association. Published by the American Psychiatric Association. "Postscript: Abuse of Minors," *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, Vol. 47, Number 7, 2006, pp. 755-756. doi: 10.1111/j.1469-7610.2006.01541.x

operación han sido descritos sus efectos en el lenguaje, la interacción, y el desarrollo sexual. En vista de los posibles efectos adversos a largo plazo en la salud mental causados por una cirugía genital innecesaria en niños y niñas, es importante considerar formas de reducir el riesgo de tales efectos.

Palabras clave: Maltrato infantil, Cirugía de reasignación de sexo, Cirugía de reducción de tamaño de los pechos, Cirugía de reducción de tamaño de la próstata.

Introducción

Un acontecimiento traumático se define en DSM-IV (APA, 1994) como más allá de la experiencia humana general, tal como la agresión, el abuso sexual, o la tortura, que amenaza la integridad física de una persona. El trauma temprano, como la cirugía genital realizada en menores, puede tener efectos psicológicos adversos de larga duración (Levy, 1945). La circuncisión traumática obviamente a los menores (Bibb & Pynoos, 1985; Ramey, 2000; Terr, 1983). La circuncisión, masculina y femenina, tiene importantes intereses dolorosos que implican ser fuertemente rechazado, teniendo parte de los órganos genitales amputados—cuanto más joven es el niño a la hora del trauma, mayor es la probable psicopatología subsecuente (Kline, 1983). La disociación de la experiencia traumática y del dolor emocional asociado del conocimiento, es un mecanismo psicológico de defensa (Chu & Dal, 1990; Noyes, 1977). El trauma doloroso en los menores puede causar cambios neurobiológicos y neuroquímicos duraderos del cerebro (Casanueva, 1988; Kline, 1991; Anand & Carr, 1988).

El trastorno por estrés post-traumático (PTSD) puede resultar de abuso sexual, del abuso y de la violación de menores (Berman et al., 1991; Deblinger et al., 1990; Dudgeon, 1990). Puede ocurrir después de la circuncisión de niños (Goldman, 1997, 1999; Menage, 1983, 1999). La comunicación presentarse comúnmente sobre todo en las consecuencias psicológicas a largo plazo de la circun-

cisión masculina infantil, aunque la circuncisión femenina (Abdel-Salam, 1986; Elchabal et al., 1989; Touba, 1999) y la cirugía amputada del cambio de sexo realizada en menores que no han dado su consentimiento (AAP, 2000) también representan un abuso sexual serio, dejando a menudo a las víctimas con cicatrices emocionales de por vida.

Efectos de la Circuncisión

Los hombres circuncidados que han experimentado la pérdida de una pieza importante o irremplazable de su persona han experimentado sufrimiento emocional de larga duración, la pena, la ansiedad, y la depresión, y un sentido de la vulnerabilidad personal. La evitación o la preocupación obsesiva con tal pérdida, junto con ordena puede ser difícil de reconocer para algunos hombres dependiendo de su personalidad (Goldman, 1997; Kline, 1984; Maguire, 1980).

La circuncisión infantil puede afectar negativamente su bienestar sexual futuro. En una encuesta de 313 hombres circuncidados (Hammoud, 1997), el reporte de datos de la circuncisión incluía lo siguiente: dolor sexual (84%), dolor emocional (82%), dolor físico (82%), datos psicológicos (75%), insatisfacción baja (74%), problemas con la intimidad (46%), problemas de adicción/dependencia (26%). Los problemas físicos reportados incluyen: la insensibilidad del glande del pene (53%), necesidad de cosido del estímulo para permitir la erección (25%),

neuras primarias (22%), y escasa piel residual del pene (27%). También se detectaron problemas psicológicos: sentimiento de insatisfacción con el estado circuncidado (66%), sentirse mutilado (62%), sentirse incompleto (61%), resentimiento (60%), sentirse anormal/unnatural (60%), sentir que sus derechos humanos habían sido infringidos (60%), sentirse avergado (59%), frustrado (58%), violado (58%), inferior a los hombres intactos (47%), impedido sexualmente (45%), y sentirse traicionado por los padres (34%).

Con una muestra creciente de 536 hombres circuncidados, Hammer (1993) encontró que 61% mostraron déficit sexual progresivo en el momento interno del prepucio y en el glándulo del pene, junto con una disfunción erectil, dificultad en las eyaculaciones, y/o sin orgasmo. Inversamente, la disfunción sexual que resulta de la señal de la alteración emocional de ser circuncidado también fue encontrada. De hecho, 41% señaló que se sufrían más focos y emocional impulso sexualidad emocional con sus parejas. Hammer (1993) señaló que la alteración emocional y psicológica recurrentes sobre su circuncisión incluye sensaciones de mutilación (60%), de autoestima baja y de inferioridad (30%), de distorsión genital (33%), eroga (52%), resentimiento y depresión (59%), de violación (46%), y de traición parental (31%).

Los hombres circuncidados tuvieron que recurrir a menudo a relaciones sexuales prolongadas para estimular las terminaciones nerviosas residuales del pene suficientemente para alcanzar la eyaculación. Señalaron que la sequedad artificial de su pene circuncidado a menudo hacía el coito doloroso. O'Hara y O'Hara (1984) encontraron que los paraps del sexo femenino estimularon placer sexual perceptiblemente mayor de la población con los hombres intactos con respecto a hombres circuncidados. Aunque este déficit se ha observado cuando hombres circuncidados han restablecido un popudoso

cadáver con el proceso de la estimulación de la piel—ver Sigelov, 1993).

Miney y Davison (1980) examinaron las consecuencias psicológicas de la circuncisión de hombres adultos (muchos debilitados que la circuncisión infantil) documentaron una pérdida de receptores propioceptivos del estramiento (del prepucio y el frenillo), respuesta sexual disminuida, dolor genital aumentado y los cambios resultados en la técnica de despertamiento o de masturbación. La exposición al dolor intenso libera hormonas considerables de estrés durante la circuncisión neonatal, que puede tener consecuencias psicológicas adversas que potencialmente alteran desfavorablemente el desarrollo del cerebro, la función sexual, y el comportamiento (Pescott, 1999).

Un estudio antes y después de 12 muchachos turcos que habían sido circuncidados, Canselver (1987) señaló que la circuncisión es percibida por el niño como un ataque agresivo sobre su cuerpo, que daña, mutila y en algunos casos, los destruye totalmente. La circuncisión ritual da lugar a agresividad creciente, al debilitamiento del ego, a la retirada, a la adaptación reducida, y a pesadillas recurrentes con un diagnóstico de PTSD. Meradyyer (1988) señaló el trauma psicológico experimentado por su hijo después de la circuncisión, consistente con los informes tempranos de Anna Freud (1952).

Tachin et al. (1997) documentaron sensibilidad aumentada para el dolor en bebés seis meses después de la circuncisión, sugiriendo de PTSD. Shindler (1998) señaló PTSD en hombres de mediana edad sometidos a circuncisión infantil. Anand y Saxena (2000) sugirieron que el trauma temprano conduce a la sensibilidad creciente del dolor, a las disonancias del estrés, a ADHD (Trastorno Hiperactivo de la Atención Deficiente), y a comportamientos auto destructivos. Hay también evidencia que

al trauma temprano (tal como circuncisión neonatal) contribuye a un comportamiento posterior agresivo, violento y suicida (Jacobson et al., 1987; Parkes, 1994; Bradley et al., 1995; Jacobson & Bygdenius, 1998).

Sigmund Freud (1924) afirmó que la circuncisión era un sustituto para la castración (cf. Ogiork, 1973). Más recientemente, Linverstein y Mackey (1996) describen la circuncisión como «castración neurológica de calidad inferior». Discutieron que la quemadura resultante del glándula del pene y la atrofia neurológica del conducto del uretero (debido a la pérdida de entrada de información sensorial al centro del placer del conducto) serían quizás un mecanismo sociológico para producir un niño que es menos evitable sexualmente y más adherido a los condicionamientos sociales. Los hombres circuncidados recordaron tal ansiedad de la castración y las miedos asociados a la circuncisión hecha en forma obligada en su niñez. El entumecimiento anormal, la evitación del asunto de la circuncisión, y la citaron en consecuencias psicológicas a largo plazo potenciales del trauma de la circuncisión (Gillows, 1995; Goldman, 1997, 1999; Hammond, 1997, 1998; Khrushch, 1998).

La circuncisión en niños implica un desequilibrio de fuerza entre el actor y la víctima. Contiene elementos agresivos y libidinales, y la integridad sexual y corporal del niño es violada por la amputación de una parte de sus órganos genitales. Los adultos que eran circuncidados, como los niños (siempre sin su consentimiento) han descrito sus experiencias en el lenguaje de la violación, de la tortura, de la mutilación, y del abuso sexual (Gillows, 1995; Hammond, 1994). En un estudio, un cuestionario clínico validado (PTSD-I) con una escala de respuesta a los puntos (Nelson et al., 1991) fue administrado por Managa (1998) a ocho hombres que habían sido circuncidados cuando eran niños. Seis de los

ocho hombres satisficieron los criterios de un diagnóstico de PTSD.

Ramos (2000) condujo un estudio sobre los efectos psicológicos asociados a procedimientos médicos y rituales de la circuncisión en las Filipinas. Entre 1977 muchachos en edades de 11 a 16 años (1072 muchachos fueron circuncidados bajo procedimientos médicos, 505 fueron sometidos a circuncisión ritual) fueron investigados para ver el trauma percibido del acto genital circuncional desarrollo de PTSD. Usando el cuestionario de PTSD-I (Nelson et al., 1991), Ramos encontró que casi 70% de los muchachos sometidos a la circuncisión ritual, y 50% de los muchachos sometidos a circuncisión médica satisficieron los criterios para un diagnóstico de PTSD. Este estudio sugiere que hay necesidad de informar a la comunidad filipina sobre el daño psicológico causado por la circuncisión, tanto ritual como médica. En términos de implicaciones médicas legales, un muchacho traumatizado psicológicamente por una circuncisión hecha podría tener argumentos para buscar la compensación legal (véase Boyce et al., 2000).

El efecto de la cirugía de cambio de sexo

En vista de la cirugía de cambio de sexo impuesta a millones de niños por todo el mundo nacidos con los órganos genitales ambiguos, o en niños masculinos que han sufrido la necrosis isquémica del pene por circuncisiones mal hechas que crean un primer lugar totalmente innecesario, la evidencia ahora indica que la gran mayoría de los víctimas adultos rechazan lo que se les ha hecho cuando eran niños (Bradley et al., 1998; Celapanto, 1997; Diamond, 1997; Kipnis & Diamond, 1998; Wilson & Reimer, 1999). Muchos de estos individuos parecen sufrir PTSD a largo plazo (McMullen, 2000). El acto genital impuesto en niños viola duramente los derechos humanos

de los niños, reduce inevitablemente la capacidad para el placer y el orgasmo sexuales, quita capacidad reproductiva (e.g., en casos de la castración), y causa a menudo el estrés psicológico de por vida, puesto que la víctima es atrapada en el cuerpo del sexo opuesto».

Claramente, la cirugía de cambio de sexo debe ser propuesta hasta que el individuo implicado ha alcanzado la edad adulta, momento en el cual habría surgido la identidad del género deseado, y si o ella pueda tener una opción al estar completamente informado. La posición de la Sociedad del Intercambio de Norteamérica es que cada uno tiene derecho a todos sus órganos genitales y que solamente tienen derecho a decidir que parte de su cuerpo no desean (Hills, 2000). El hospital de la Universidad Johns Hopkins que ha estado a la vanguardia promoviendo la cirugía de cambio de sexo en menores que no han dado su consentimiento, ha llamado ahora a una moratoria de tal cirugía (Evolutaria, para citar a la luz de la evidencia de daño a largo plazo y PTSD que ahora está emergiendo (e.g., Colapinto, 1987; McMillin, 2000). La Corte Constitucional de Colombia (véase Greenberg & Chase, 2000) ha declarado recientemente que la cirugía forzosa es ilegal en menores, y ha limitado significativamente la capacidad de los médicos y los padres para alterar o amputar quirúrgicamente los órganos sexuales de niños con genitales anómalos y víctimas de cirunciones mal hechas.

Conclusiones

En vista que la práctica creciente de las cirugías genitales realizadas en menores que no han dado su consentimiento, incluyendo la circuncisión masculina y femenina, así como la cirugía del cambio de sexo, dan lugar inevitablemente a daño físico, sexual, y a menudo psicológico de por vida, es hora

de luchar a un alto mundial a todas las formas de corte genital. La cirugía genital involuntaria, irreversible, impulsada en los infantes y los niños, tiene a menudo efectos dañinos a largo plazo en la salud mental.

Referencias

- Abu el Salam, S. (1995). A comprehensive approach for communication about female genital mutilation in Egypt. In G. C. Denniston et al. (Eds.), *Male and female circumcision: Medical, legal, and ethical considerations in pediatric practice*. New York: Plenum. Pp. 317-331.
- Ahmed, A., & Pinnock, P. (2003). Evaluation of the newborn with developmental anomalies of the external genitalia (R19488). *Pediatrics*, 110, 138-142.
- Alexon, K. J., & Clark, D. (1989). The neuroanatomy, neurophysiology, and neurochemistry of pain states and analgesia in newborns and children. *Pediatric Clin. of North America*, 36, 703-822.
- Alexon, K. J., & Semon, P. M. (2003). Can adverse neonatal experiences alter brain development and subsequent behavior? *Babes of the Nerve*, 77, 69-82.
- Bauer, G. A. (1991). Physical, sexual, and psychological injury of male adult circumcision: An exploratory survey. Unpublished Honours Thesis, Bond University.
- Benson, J. (1992). *The joy of victimhood: Exploring circumcision: history, myth, psychology, religion, sexual pleasure and human rights*. Aptos, CA: Houghton.
- Brown, J. T., O'Gorman, E. C., & Swana, A. (1993). Anorexia characteristics and post-traumatic stress disorder in rape victims. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 85, 27-30.

5. Smith, G. J., Sedgewick, J. S., Dunn, J. C., & Thomas, J. N. (2002). Circumcision of healthy boys: Criminal assault? *Journal of Law and Medicine*, 9, 301-310. See <http://www.cirp.org/library/legal/boy1ed>.
6. Smith, S. J., Linder, G. D., Coleman, A. B., & Zucker, K. J. (1998). Experiences of nature: Adultic perceptions of 2-month-old sex reassignment at 7 months and a psychological follow-up in young adulthood. *Pediatrics*, 102, 84.
7. Coombs, C. (1963). Psychological effects of circumcision. *British Journal of Medical Psychology*, 36, 228.
8. Chu, J., & Den, D. (1990). Dissociative symptoms in relation to childhood physical and sexual abuse. *American Journal of Psychiatry*, 147, 887-892.
9. Giamberini, R. (1983). Neurochemical aspects of stress. In N. Giamberini & M. Kubler (Eds), *Stress, coping, and adaptation*. New York: McGraw-Hill.
10. Coleman, J. (1997). The sex story of John Jay. *Rolling Stone*, December, 54-67.
11. Diamond, E., McClure, S. Y., & Hersh, D. (1991). Cognitive behavioural treatment for sexually abused children suffering post-traumatic stress. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 30, 740-752.
12. Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fourth Edition (DSM-IV). (1994). Washington, DC: American Psychiatric Association.
13. Diamond, M. (1997). Sex reassignment at birth: A long term review and clinical implications. *Archives of Pediatric and Adolescent Medicine*, 151, 243-244.
14. Drenth, M. (1941). Hormonal aspects of sexual assault. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 34, 26-28.
15. Drenth, G., Ben-Ary, H., & Hershman, A. (1994). Female circumcision: The perils continue. *British Journal of Urology International*, 73, Supplement 1, 103-104.
16. Ell, S., & Pynoos, R. (1991). Developmental perspective on psychic trauma in childhood. In C. Figley (Ed), *Trauma and its wake*. New York: Brunner/Mazel.
17. Freud, A. (1952). The role of bodily illness in the mental life of children. *Psychoanalytic Study of the Child*, 7, 69-81.
18. Freud, S. (1961). *Introductory lectures on psychoanalysis* (1927 reprint). New York: Norton, p. 165.
19. Giamberini, R. (1997). *Circumcision: The hidden trauma*. Boston: Virgilard.
20. Giamberini, R. (1999). The psychological impact of circumcision. *British Journal of Urology International*, 83, Supplement 1, 93-102. See <http://www.cirp.org/library/psych/pain1ed>.
21. Giamberini, J. A., & Dunn, C. (2000). Colostomy-type colostomy surgery in newborn infants. See <http://www.isoz.org/colostomy/background.html>.
22. Hershman, T. (1997). Long-term consequences of neonatal circumcision: A preliminary poll of circumcised males. In G. C. Denilzon & M. F. Miles (Eds), *Sexual mutilations: A human tragedy*. New York: Plenum.
23. Hershman, T. (1999). A preliminary poll of men circumcised in infancy or childhood. *British Journal of Urology International*, 83, Supplement 1, 37-42.
24. Inmanman, R. S., & Mackey, W. C. (1980). A proposed relationship between circumcision and neural reorganization. *Journal of Gender Psychology*, 1, 367-373.

- Jackson, R., & Rimmerson, M. (1996). Children's care and prognosis of coping to suicide. *British Medical Journal*, 312, 1345-1349.
- Jackson, R., Evans, G., Rimmerson, L., Linnemann, D., Saxon, G., & Vancoske, M. (1987). Perinatal origin of adult self-destructive behavior. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 76, 364-371.
- Kane, K., & Deroso, M. (1998). Adultic ethics and the ethical responsibility. *Journal of Clinical Ethics*, 9, 380-401.
- Koss, M. (1989). The compulsion to repeat the trauma: Re-enactment, revictimization, and masochism. *Psychological Clinics of North America*, 12, 389-401.
- Koss, M. (1995). Psychic trauma of operations in children. *American Journal of Diseases of Children*, 69, 7-25.
- Macneil, P. (1995). Coping with loss: Surgery and loss of body parts. *British Medical Journal*, 310, 1066-1069.
- McFarlane, A. (1998). Children have feelings too. *British Medical Journal*, 316, 1516.
- McMinn, J. (2001). Soothing the silence: 60 Minutes national television program aired in Australia, June 25.
- Murphy, J. (1995). Post-traumatic stress disorder after genital medical procedures. In G. C. Denniston, F. M. Hodges, & M. F. Miles (Eds.), *Male and female circumcision: Medical, legal, and ethical considerations in pediatric practice*. New York: Kluwer Academic/Plenum.
- Murphy, J. (1998). Post-traumatic stress disorder in women who have undergone obstetric and/or gynecological procedures. *Journal of Neurosomatic and Hybrid Psychology*, 11, 221-228.
- Murphy, M. E. (2002). Perinatal communication, June 6. NICHHC at <http://www.nichh.org>.
- Murphy, J., & Deroso, J. (1988). Adult female circumcision: Ethical and medical sequelae. *Journal of Sex Research*, 19, 283-292.
- Nader, K. (1977). Depersonalization in response to life threatening danger. *Comparative Psychiatry*, 18, 375-384.
- O'Hara, K., & O'Hara, J. (1995). The effect of male circumcision on the sexual enjoyment of the female partner. *British Journal of Urology International*, 55, Supplement 1, 74-84.
- Orbach, G. (1995). Ethical circumcision and masculine anxiety. *Psychiatry*, 58, 80.
- Parker, C. M. (1990). Coping with loss: Facing loss. *British Medical Journal*, 310, 1321-1324.
- Paserman, J. W. (1995). Genital pain vs genital pleasure: Why the one and not the other? *Trans Gender*, 1, 14-21.
- Ramos, S. (2000). *Gifted and victimized: Circumcision among Filipino boys*. Thesis of post-traumatic stress disorder. Unpublished Honors Thesis, Bond University.
- Rimmerson, J. (1995). Neonatal circumcision reconsidered. *Transcultural Psychiatry*, 28, 215-221.
- Tam, L. (1990). *The sexual body*. New York: Harper & Row.
- Trentham, N. E. (1993). a. Preliminary ethical ethics and the circumcision of children. In G. C. Denniston et al. (Eds.), *Male and female circumcision: Medical, legal, and ethical considerations in pediatric practice*. New York: Plenum, pp. 1-7.

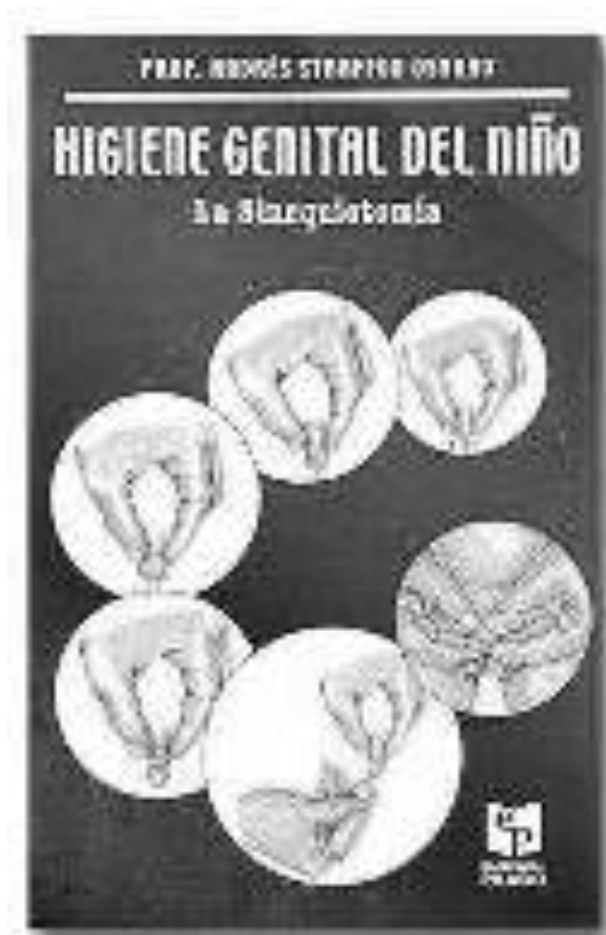
Werner, C. E., Foa, M. B., Mosenkov, V.,
Rachalski, T., & Averbach, D. E. H. (1991).
The PTSD interview: Rationale,
description, reliability, and concurrent
validity of a DSM-III-based technique.
Journal of Clinical Psychology, 47, 179-183.

Whitely, S. P., & Rosen, W. G. (1999).
Management of internet: A shifting
paradigm. In A. Orger (Ed), *Internet in
the age of stress*. University Press,
University of Maryland, USA.

Comentarios sobre el anterior capítulo

Yo no me atreví a decir abiertamente que ese diagnóstico estaba malo. La razón se debía a que estaba terriblemente confundido, además, aquellos urólogos constantemente me decían que tenía que darle tiempo. Pero si había algo de lo que estaba totalmente seguro dentro de mí, era que esa enfermedad llamada balanitis, no era la mía, ni mucho menos sus síntomas. La enfermedad que padezco continúa aquí conmigo. La teoría de lo que me sucede, dicta que es un dolor crónico, y que su epicentro se encuentra en la columna, a la altura de la cadera.

El prepucio, la sinequiotomía y la higiene genital temprana





El incremento de la circuncisión que se practica en el recién nacido en los diferentes países, considerados como desarrollados, ha propiciado desde hace años, serios trabajos de investigación clínica para evaluar un procedimiento no mutilante y al que desde entonces le hemos llamado *sinequitomía prepucial* o simplemente *sinequitomía*, como una nominación de entendimiento.

Aunque el tema pudiera carecer de interés para el cirujano, esperamos se le contemple haciendo a un lado la técnica quirúrgica y se le juzgue en toda su magnitud de reflexión ecléctica futura y en lo vasto de su proporción numérica.

No es posible dejar de mencionar las consideraciones fundamentales por las cuales se estima innecesaria y perjudicial la circuncisión sistemática en el recién nacido o la indiscriminada en los niños mayorcitos y que son:

1. Una de las leyes fundamentales que rige a la cirugía es aquella que se refiere a que ningún órgano o parte orgánica se debe extirpar si no esté enferma.

Excepcionalmente se podrá contrariar este precepto, que de no continuar vigorizándose, nos pondría en el camino de la adenoamigdalectomía, de la apendicectomía o de la extirpación dentaria profiláctica, por ejemplo. Es así como permanece incorruptible el que no deberá practicarse intervención quirúrgica alguna sin estar plenamente justificada.

2. El 100% de todos los niños recién nacidos presentan una sinequia congénita balanoprepucial, que no es sino una etapa funcional transitoria y temporal y que, en alrededor de 90% de los niños que cumplen tres años, prácticamente ha desaparecido, por lo que no es razonable ningún tipo de cercenación profiláctica del prepucio desde el punto de vista de una frecuencia estadística.
3. Las indicaciones precisas para ejecutar la circuncisión en el niño son inexistentes y, más aún, lo son a partir del advenimiento de la sinequiotomía prepucial, proceso sistemático en el lactante menor, después de los tres meses, que ha logrado el abatimiento de la patología atribuible al prepucio. La sinequiotomía, como las inmunizaciones, ha logrado desterrar a la vieja patología prepucial; fimosis, balanopostitis, quiste esmegmático, parafimosis, etcétera.
4. La ignorancia acerca de las funciones del prepucio, el desconocimiento de lo anticientífico y del por qué es inútil y perjudicial la circuncisión y la ganancia ilícita que propicia este recurso a los falsos médicos, son los tres principales motivos de la postectomía en el niño, que transgreden los principios de la responsabilidad profesional de la ética y de la deontología médica.
5. La invocación que hace años fue sustentada vigorosamente en el sentido de que el cáncer cervicouterino era menos frecuente entre algunos grupos étnicos en quienes sistemáticamente a sus varones se les había practicado la circuncisión durante la etapa del recién nacido, cayó por su propio peso cuando numerosos trabajos comprobaron exactamente lo contrario para otros varios grupos raciales.
6. El carácter potencialmente cancerígeno del esmegma, producido por las glándulas de Tysson y en cual efectivamente se acumula más en los no circuncisos desaseados, incita a recomendar más a la sinequiotomía, al uso del agua y del jabón, pero por ningún motivo la amputación del prepucio.
7. El prepucio es un elemento protector para el balano y las formaciones que éste incluye, desde la etapa intrauterina por ser una cubierta preservativa para las finas y delicadas terminaciones nerviosas del glande y que son origen de los estímulos propiciadores de la cópula.
8. Las enciclopedias populares definen al prepucio, equivocadamente, como una membrana o como una pielecita (Foreskin, en EUA) y desde estudiantes se nos dio a entender que dicha cubierta o capote era un vestigio o remanente. Nada más equivocado, puesto que nuestros estudios histológicos seriados practicados en cadáveres desde preniños hasta ancianos, han demostrado la existencia de fibras musculares en el prepucio, que por cierto son continuidad de las de falo, llamadas por nosotros *dartos prepucial* (Straffon). Estas fibras musculares prepuciales, en mayor o menor grado se suman a las del falo durante la erección peneana para producir el estancamiento sanguíneo en las lagunas fálicas y, por tanto, contribuyen en alguna forma a una satisfactoria cópula y a la reproducción humana.

9. Antropofilogenéticamente el prepucio persiste a través de los siglos sin modificaci&ocute;n alguna. De no ser útil o hubiera desaparecido o se hubiera atrofiado.
10. La circunstancia de que existen factores psicológicos, ya sugeridos por Freud, en el sentido de que el rape fálico simbólicamente puede significar para algunos niños una castración parcial, con los consiguientes disturbios en el comportamiento sexual, también nos invitaría a evitar la exéresis prepucial.
11. El prepucio no se debe cercenar nunca en el recién nacido ni en ningún niño, pues muchos procedimientos plásticos, sobre todo peneanos y faciales (congénitos o adquiridos), requieren de esta cubierta orgánica para algunos tiempos de reconstrucciones plásticas (por ejemplo, el hipospadias).
12. Tal vez el argumento más difícil del demostrar, pero no por ello menos importante, es el hecho de que algunas mujeres encuentran más placentero el acto sexual con los no circuncisos y que, por otro lado, algunas encuestas masculinas informan de una mejor conservación de la libido, más allá de la madurez, también en los que no fueron sujetos a la extirpación prepucial.
13. La técnica de la circuncisión entraña erogaciones económicas considerables, que podrían aplicarse a otras condiciones prioritarias de bienestar y salud.
14. El despojo del prepucio en el recién nacido o la sustracción indiscriminada de él a otras edades infantiles, constituyen un acto contrario a la carta de la ONU sobre *La declaración de los derechos del niño*, la cual hace partícipes a los médicos de la protección para la salud integral del mismo niño, en lo físico, lo psíquico y lo social. Así mismo los Derechos del Recién Nacido (ANPREN) lo exigen.
15. En diversos museos, ciudades y pinacotecas encontramos que casi todos los artistas, escultores o pintores, clásicos, neoclásicos o actuales prefieren, casi invariablemente, representar al pene con su prepucio, tal vez en un acto de bella dignificación dándole un gran valor estético.
16. En el cristianismo, la circuncisión fue abrogada por el hijo de Dios. A insistencias del apóstol Pablo, Jesús retiró de su liturgia al inútil y doloroso recurso, y en su lugar orden&ocute; el bautismo.
17. La mayoría de las legislaciones prohíben la esclavitud. La mutilación (del latín: *mutilare*: cortar una porción del cuerpo viviente) es una expresión de la sumisión esclavizante a un Dios, a un superior o a un vencedor. El prepucio es 100% un elemento sano y por lo tanto no extirpable.
18. El cortar una parte sana del niño, además de atentar contra su dignidad y personalidad jurídica, resulta ser un ilícito ya previsto por las leyes constitucionales en las garantías otorgadas a la integridad de los individuos de una nación. La postectomía innecesaria está tipificando, entre otros, el delito de lesiones y sus variantes.
19. Con inusitada frecuencia continúan citándose graves y frecuentes complicaciones consecutivas a la circuncisión. Los pediatras y los cirujanos se enfrentan cada vez en mayor número a dichos problemas yatrógenos. Debemos tener presente que la mejor circuncisión es la que no se hace.

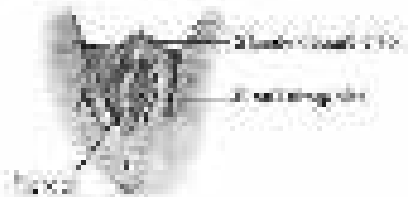
Embriología

Desarrollo embriológico del prepucio. Obsérvese que en el 100% de los recién nacidos existe la sinequia balanoprepucial.

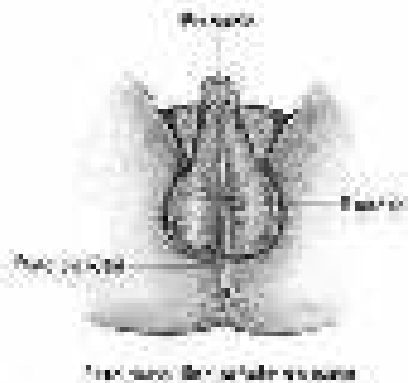
Embriología del prepucio

Embrión humano de 45 días: el tubo urogenital se une al prepucio.

Embrión humano (45 días)



Embrión humano a 60 días: el tubo urogenital y el prepucio están completamente desunidos.

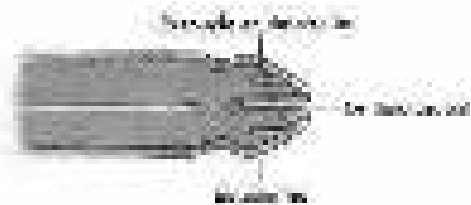


Sección sagital de un penís de 1 año y medio: muestra la conexión entre el prepucio y el glande.

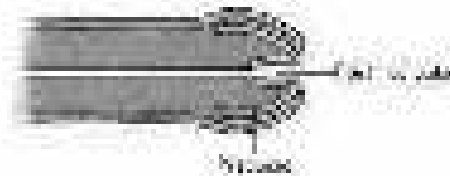
Sección sagital de un penís de 1 año y medio: muestra la conexión entre el prepucio y el glande.



Sección sagital de un penís de 1 año y medio: muestra la conexión entre el prepucio y el glande.

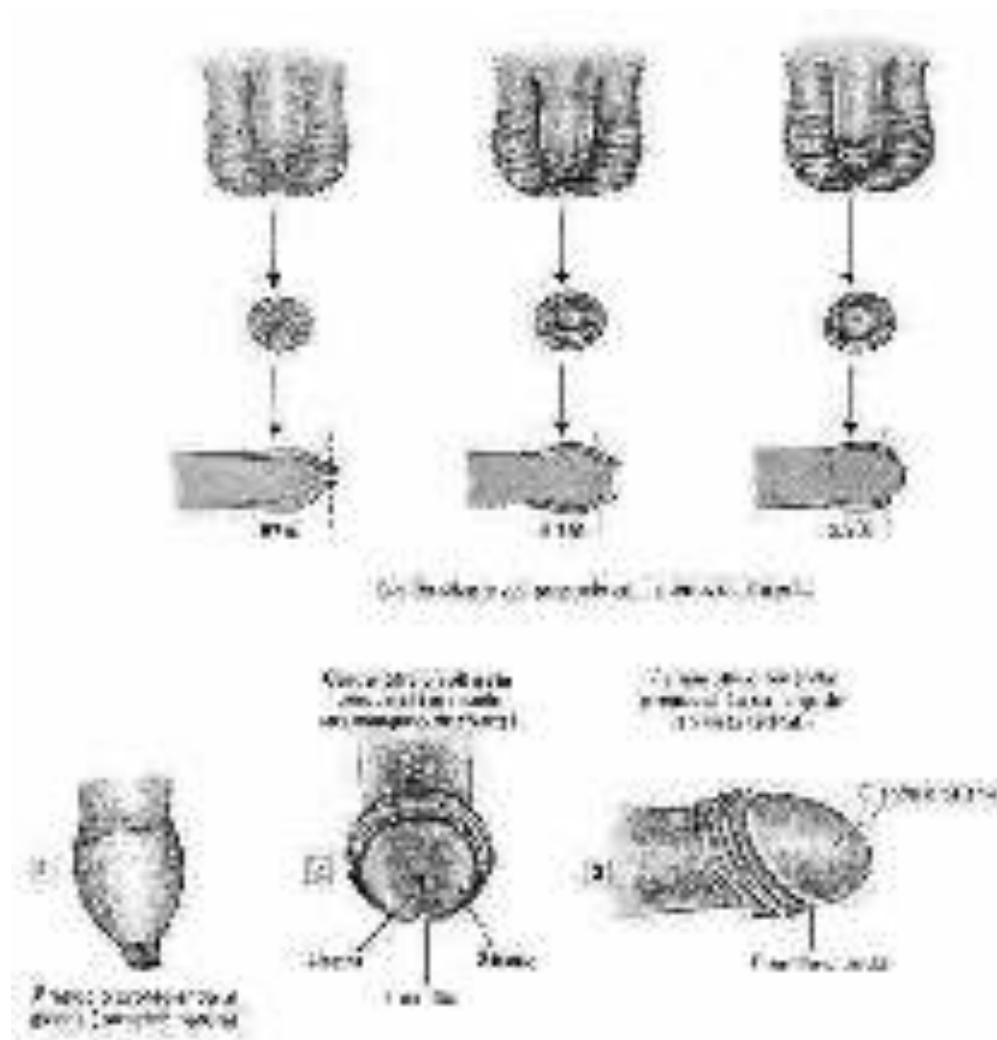


Corte sagital que permite observar la sinequia balanoprepucial, que se presenta normalmente en los recién nacidos.



Embriología del prepucio: a) Embrión masculino de 45 mm, donde aún no se aparecía el prepucio. B) Preniño masculino próximo a nacer, obsérvese el prepucio totalmente desarrollado. C) Sección sagital de un pene de tres y medio meses de vida intrauterina. D) Corte sagital de un pene de cuatro meses de vida intrauterina. Nótese que el prepucio aún no cubre todo el glande. D) Corte sagital del pene de un preniño próximo a nacer; obsérvese la continuidad uretral y la presencia del prepucio cubriendo casi todo el glande. F) Corte sagital que permite observar la sinequia balanoprepucial, que se presenta normalmente en los recién nacidos.

Anatomía



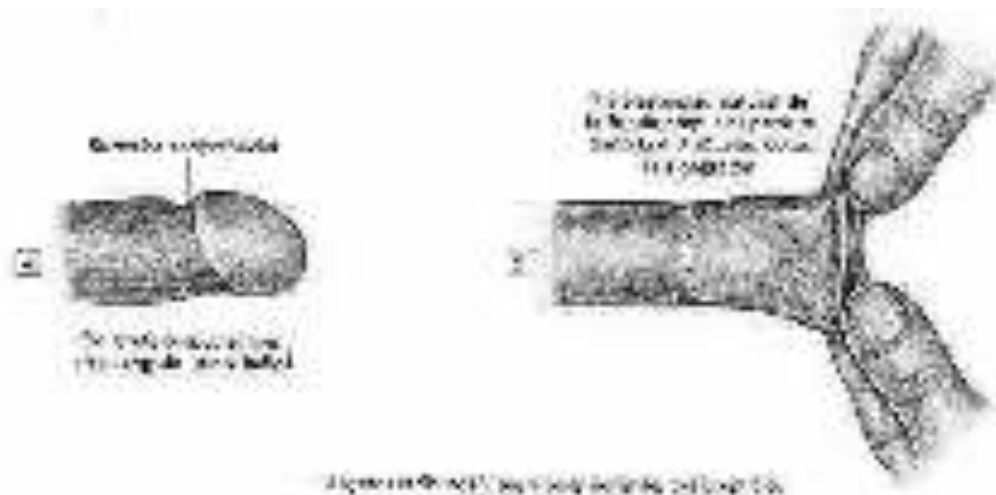


Diagram of the female reproductive system showing the uterus and ovaries.

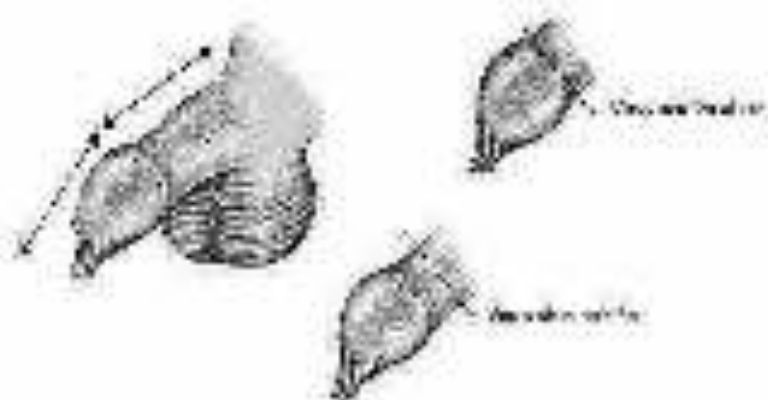


Diagram of the female reproductive system showing the uterus and ovaries.

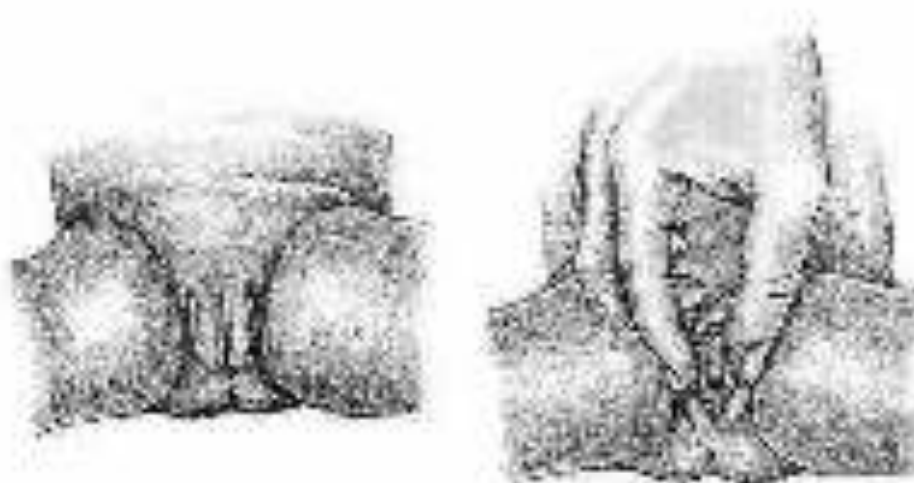


Diagram of the female reproductive system showing the uterus and ovaries.

Histología del prepucio

A la constitución del prepucio concurren tres de las cuatro capas del tegumento peneano. Estas tres capas son las más superficiales: cubierta cutánea, túnica muscular y túnica mucosa, y falta, en consecuencia, la cubierta profunda o elástica.

Cubierta cutánea. La piel del pene es notable por su finura, por su movilidad y por su coloración oscura. Las glándulas sebáceas se encuentran reducidas a proporciones rudimentarias.

Túnica muscular. Es una continuación de la del pene. En su cara profunda tiene fibras musculares lisas, la mayor parte longitudinales; las restantes se disponen en dirección oblicua o transversal, cruzan a las precedentes en todas direcciones y adoptan un aspecto más o menos plexiforme (músculo prepucial de Straffon).

En nuestros estudios histológicos seriados, que comprenden desde el preniño hasta el anciano, hemos podido comprobar siempre la presencia del músculo liso de disposición plexiforme, antes no descubierto en el prepucio. (Dartos de Straffon).

Túnica mucosa. Está constituida por tejido celular laxo, muy rica en fibras elásticas y casi desprovista de grasa. En su espesor discurren los vasos y nervios superficiales.

Ahora bien, como hecho sobresaliente de esta histología, está el que la capa tegumentaria, al pasar de la cara superficial del prepucio a su cara profunda, cambia de naturaleza, se convierte en mucosa del prepucio y conserva todos sus caracteres al extenderse luego sobre el glande (mucosa del glande). Carece de glándulas sudoríparas y de vellos, pero posee papilas que recubren numerosos estratos de células epiteliales. Las glándulas de Tysson residen en el fondo de la cavidad prepucial y secretan el esmegma. Surco balanoprepucial.

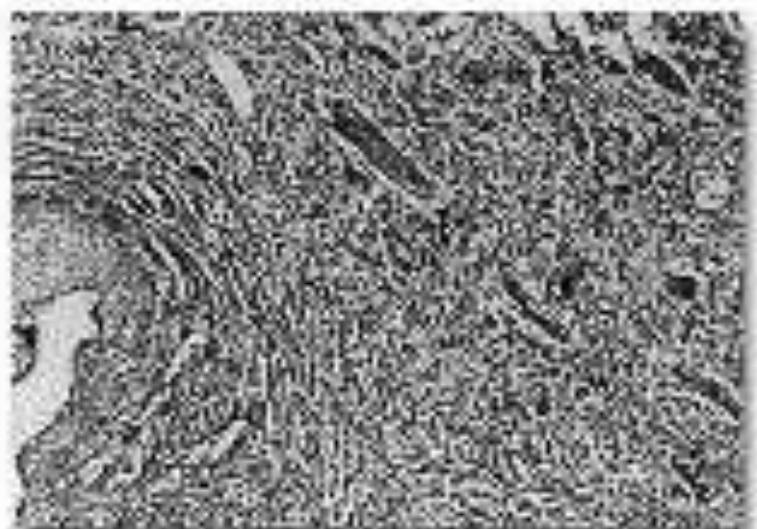
Presencia y posición del músculo liso en el prepucio



El prepucio es la parte de la piel que cubre el glande. En su estructura histológica se observan tres capas principales: la capa cutánea superficial, la túnica muscular intermedia y la túnica mucosa profunda. La capa cutánea es fina y contiene glándulas sebáceas rudimentarias. La túnica muscular está formada por fibras musculares lisas, algunas longitudinales y otras plexiformes. La túnica mucosa es rica en fibras elásticas y contiene el surco balanoprepucial. La transición de la capa cutánea a la mucosa ocurre en la parte profunda del prepucio.



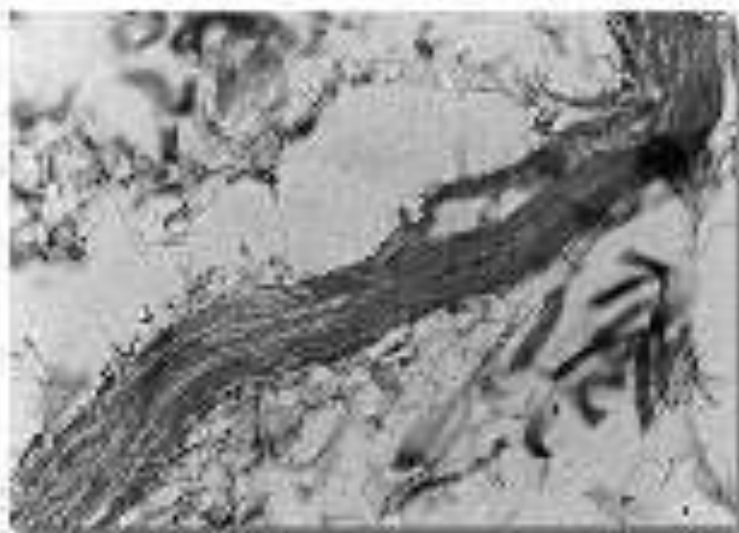
El endodermio es una zona de material de un corte de presado de un tubo rectan-
gular, rodeado por el material fibroso de la corteza y que contiene todos los
tubos de la corteza. El tubo principal es el tubo principal, con epidermis, endodermis, y
con algunos tubos, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza. En la
corteza se observan los tubos de la corteza, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza.
El tubo principal es el tubo principal, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza.
El tubo principal es el tubo principal, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza.
El tubo principal es el tubo principal, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza.
El tubo principal es el tubo principal, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza.
El tubo principal es el tubo principal, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza.



El tubo principal es el tubo principal, de un corte de presado de un tubo de 11 tubos,
con el material fibroso de la corteza, que rodea la parte central del tubo principal.
El tubo principal es el tubo principal, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza.
El tubo principal es el tubo principal, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza.
El tubo principal es el tubo principal, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza.
El tubo principal es el tubo principal, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza.
El tubo principal es el tubo principal, pero no la corteza, ni la corteza, ni la corteza.



Externa rugulosa y gran variedad de anillos de propágulos en un corte de 10 años que presenta en su lado interno una cavidad en epitelio pericarpio. La cavidad interna está revestida por una lámina de tejido conectivo fino, vascularizada. Por debajo de esta capa se observa un substrato más denso, que presenta numerosos haces de fibras musculares lisas, abundancia de vasos y una numerosa población celular.



Externa rugulosa y gran variedad de anillos de fibras musculares lisas. Debido a la edad del espécimen, que muestra abundancia de fibras musculares lisas y vasos, así como una gran cantidad de tejido conectivo y fibras de colágeno.

Fibras compuestas
 del mismo
 conjunto de co-
 stillas
 preparado de un
 sólo de 77
 años, que
 muestra un tipo
 de fibras
 monofilamentas.
 Fibras con las
 mismas
 características
 paralelas y
 no paralelas.



Fibras compuestas del mismo conjunto de un corte de muestra de la longitud de 77
 años que presenta fibras de fibras paralelas. Fibras con las mismas características
 mismas características y algunas veces un tipo de fibras paralelas y algunas
 compuestas de partes delgadas.

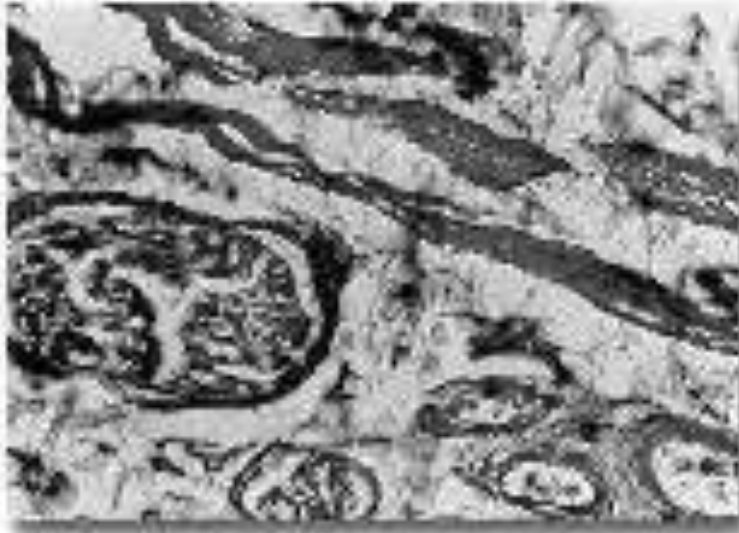


Figura 1. Sección de un corte de prepucio de un individuo de 15 años que presenta
 buena adaptación de la piel al glande. Se observa la estructura normal del prepucio
 con la presencia de algunos capilares sanguíneos de paredes engrosadas y
 pequeñas células inflamatorias.

Fisiología

De acuerdo con nuestros estudios sobre el prepucio, se deducen las siguientes hipótesis fisiológicas y los hechos que sustentan las funciones fundamentales del forro prepucial:

1. El prepucio, a través de la ecosonografía y de la fetoscopia, sirve para el diagnóstico temprano del sexo.
2. Por sus características anatómicas e histológicas, la cubierta prepucial protege a la uretra terminal de los traumatismos que sufren el producto durante la gestación; asimismo, actúa como un esfínter e impide el reflujo del líquido amniótico hipertensivo que pudiese ocasionar dilataciones lesivas en el aparato urinario superior.
3. Durante el trabajo de parto, especialmente durante el periodo de expulsión, el prepucio resguarda a la uretra terminal de los embates (magullamientos, compresiones y golpes) a los que el producto está expuesto y sobre todo a los que está sujeta la uretra peneana, por estar el pene pedunculado hacia el exterior y ser fácilmente desplazable.
4. Contribuye a la producción, a la conservación y al reparto de los lubricantes naturales producidos por las glándulas de Tysson.
5. Mantiene, como un capote abrigador, la temperatura del balano.
6. La funda prepucial ayuda a conservar la humedad del glande; su ausencia origina, junto con los dos factores anteriormente expuestos, desecación, fisuramiento y

curtimiento exagerado del glande.

7. Probablemente el forro prepucial produzca y aloje a las feromonas que, en un momento dado, dirigirán ciertas actitudes sexuales humanas.
8. Es posible que a nivel prepucial existan factores hormonales (producción-recepción) cuya disarmonía pudiera generar trastornos patológicos locales.
9. Es factible suponer que a la altura balanoprepucial, al considerarse ésta como un todo y al tener en cuenta la participación de circunstancias especiales, se pudieran establecer cambios inmunológicos aún desconocidos.
10. Por sus funciones altamente protectoras, al prepucio debe concedérsele la misma importancia que a los labios, las orejas la nariz y los párpados, ya que cuida a las finas terminaciones nerviosas distribuidas en toda la superficie del glande, las que, a su vez serán generadoras de la sensación y del impulso sexuales.
11. El músculo plexiforme prepucial participa de manera importante en la reproducción humana a través de la cópula, pues ayuda a lograr una buena y correcta tumescencia fálica durante el proceso de la erección. Evita la impotencia o disfunción eréctil.
12. Es indiscutible e innegable su función estética por las razones aducidas en líneas anteriores.
13. Los derechos del niño nos exigen a cuidar su integridad física y espiritual. La exéresis prepucial innecesaria es perjudicial y atenta contra su dignidad integral.
14. El prepucio, como una reserva funcional quirúrgica, sirve en varios procedimientos plásticos y reconstructivos locales y lejanos por lo que su preservación es importante.
15. La cubierta prepucial colabora a evitar, en algunos casos, la castración parcial y los problemas psicológicos de la conducta sexual inherentes a su mutilación.

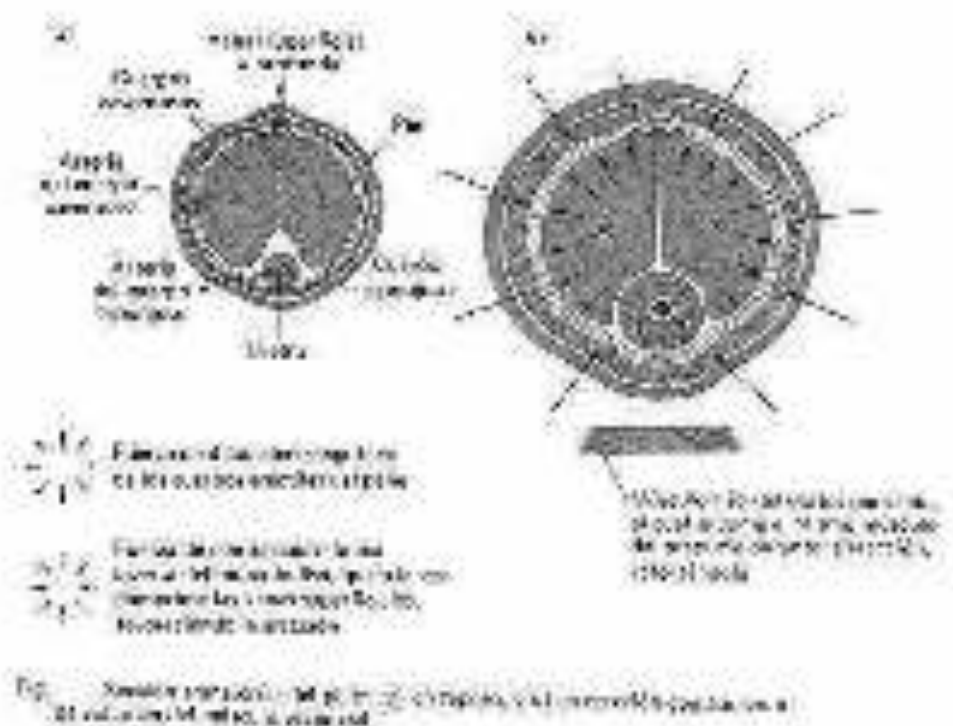
Por lo tanto, el prepucio es una parte importante del organismo humano y merece permanecer en su sitio, pues no es en modo alguno un simple vestigio o rudimiento anatómico carente de utilidad. No existen hasta el momento consideraciones científicas y fundadas que nos hagan pensar que dicha cubierta tegumentaria sea factor causante de enfermedades que pudiesen transmitirse a otros seres, de manera voluntaria o involuntaria, y sí, por el contrario, hay bases fehacientes que nos continúan exigiendo evitar su exéresis sistemática e indiscriminada por la tendenciosamente llamada circuncisión profiláctica.



En el momento de la salida del feto al mundo, el prepucio protege a la corona. Después de la salida del feto al mundo, el prepucio se retrae, dejando al descubierto la corona del pene.

Después de la salida del feto al mundo, el prepucio se retrae y se convierte en la corona del pene. Después de la salida del feto al mundo, el prepucio se retrae y se convierte en la corona del pene.





El prepucio comprime al pene durante la erección. Es una importante fuerza centrípeta que se opone a la fuerza centrífuga originada por la pletora sanguínea expansiva en el cuerpo esponjoso y en los cuerpos cavernosos, favoreciendo con ello la buena tumescencia fálica.

Fisiología de la erección.

1. Globo ahulado de forma de salchicha o condón, lleno de agua, tensión normal.
2. Cilindro ahulado elástico.
3. Introducción del globo o condón dentro del cilindro elástico.
4. Globo o condón enfundado dentro del cilindro elástico.
5. Conexión de una jeringa que introducirá agua a presión.
6. Al introducir el agua a presión, se eleva la tensión del agua en todas direcciones, dentro del globo o condón. A su vez la tonicidad del cilindro produce fuerzas en sentido inverso para evitar ser sobre distendido. La presión del agua dentro del globo o condón expande parcialmente el cilindro (hasta donde se lo permite) y dicha presión tiende a progresar hacia los extremos del globo o condón. Esto procura tanto la elongación, como la mayor turgencia y dureza del globo o condón.
7. La supresión de una parte del cilindro traerá consigo una disminución de la superficie elástica y por consiguiente de la tonicidad que contribuye a que el globo aumente su

turgencia y por ende su firmeza. Circuncisión.

8. La sección de un segmento mayor del cilindro, acarreará una mayor disminución de la superficie elástica, de la tonicidad y por consiguiente de la turgencia eréctil del globo o condón. Supercircuncisión.

Rituales, costumbres paganas y psiquis



La circuncisión del Señor, la escribió: Clara de Montepu. Colección Biblioteca de Santa Biblia. Elvira de. (ver) con la autoridad de justicia fue nombrada. Después el niño lo circuncidó en el templo de Pablo, el griego de Tarsa. Los evangelios. Clara de Montepu.

"Más allá la circuncisión es el alma que lo del cuerpo".

"Tras de la circuncisión, nada se prepara, sino la gloria de los reyes de Dios".

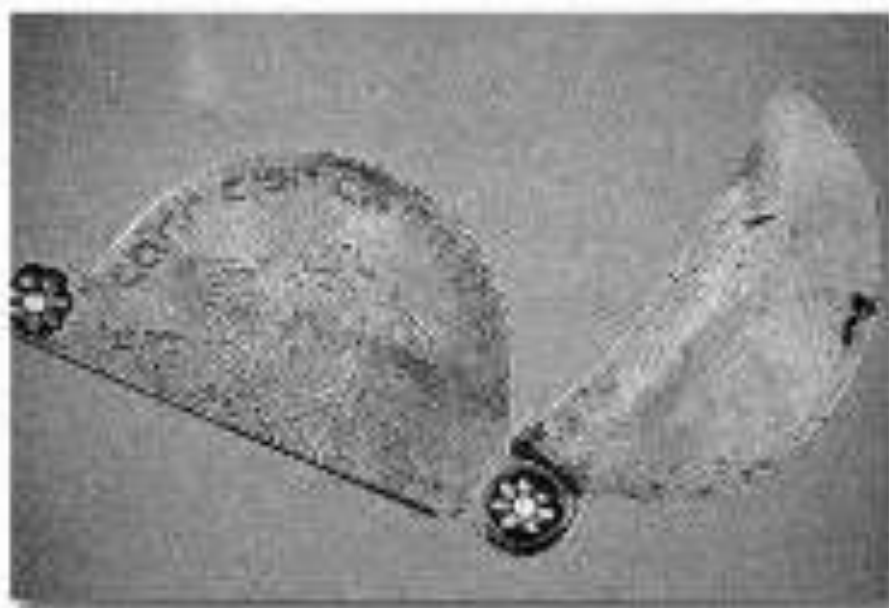
"Tras de la circuncisión es el alma que lo del cuerpo, sino la gloria de los reyes de Dios".



Exemplar de la colección
de monedas de la
Industria y Comercio, que
se ve en la parte superior
del libro. Los objetos de la
colección de la ciudad de
Córdoba, Colombia.

café
1815





Instrumento
brevetado
para el
gobernamento
del terreno
privado.
Colección Fzr
del Instituto
Mora



Esta
constituye la
ley fundamental
de los
Estados
unidos
Mexicanos.
La
constitución
es la
base de
la vida
política y
social.

Esta
constituye la
ley fundamental
de los
Estados
unidos
Mexicanos.
La
constitución
es la
base de
la vida
política y
social.



Estética

David and Miguel Ángel Aguilar, owners of the company, said that they have been in the business for 10 years and that they have a good reputation in the market.



Christ Child: Master of the World. Image collection of
Claudio S. Sponchiado-Filipeanu.

[illegible][illegible]



Aphrodite (Kritios und Nesiotes)



Die Göttin Aphrodite (Kritios und Nesiotes) mit dem kleinen Eros (Kritios und Nesiotes)



Atene Museo de Louvre, Museo Riccardardo
Kunzberg.



La Scala Museo, siglo II a.C.
Valmied, Paris - Louvre.

DERECHOS HUMANOS DEL RECIÉN NACIDO



"ANPREN" La Asociación Nacional de Protección al Recién Nacido conde una de los Derechos del niño desde su nacimiento, vigilando su integridad física, mental, jurídica, política y económica.

DERECHOS HUMANOS DEL RECIÉN NACIDO

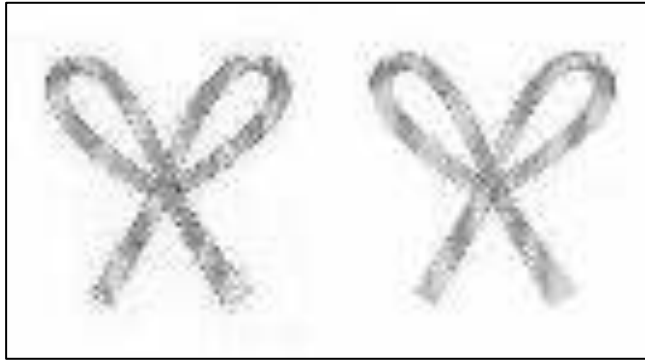
Protección integral del recién nacido en lo humano, en lo físico, en lo bioético, en lo anímico, en lo jurídico y en lo políticosocial.

1. A QUE sea asistido en el momento de mi nacimiento sin importar raza, credo o nacionalidad por personal idóneo y en centros hospitalarios calificados.
2. A QUE ante los avatares imponderables se me autorice nacer en cualquier centro hospitalario sin importar si tengo o no constancia de afiliación.
3. A QUE antes de que sea ligado mi cordón umbilical se me permita rescatar la sangre placentaria de mi progenitora colocándome unos segundos al nivel de su pelvis y que su ligadura final sea hecha a 5 cm. de mi pared abdominal una vez establecida mi respiración normal.
4. A QUE a los segundos de haber nacido se me practique pronta y acuciosa valoración para conocer la calificación de salud que hube obtenido, previa e inmediata limpieza de mis vías aéreas y de la comprobación de mi permeabilidad recto-anal y esofágica.
5. A QUE permanezca en el regazo materno para que naturalmente roce el pezón de sus senos e inicie mi amamantación temprana, única, amorosa, calmada y privática. Que me sean proscritos los sucedáneos lácteos fabricados, e igualmente el uso de los biberones, así como las infusiones de hojas llamadas popularmente té, porque estos disminuirán el insustituible nutriente que me prodiga mi madre y engañarán a mi

apetito.

6. A QUE como niño-individuo que soy se respete mi decisión de no mutilar mi prepucio sano a través de la anticientífica circuncisión con el propósito de que permanezca natural, completo e indemne y contando con que después de los tres meses se me practicará la Sinequiotomía para mi higiene genital temprana y todo lo que ello representará para mi futuro. Que siendo niñas nunca se nos pratique la clitoridectomía ni la infibulación ni la escisión.
7. A QUE se me proporcionen las vacunas antituberculosa y antipoliomielítica, la de la hepatitis B y las nuevas que me sean benéficas (VIH); se me ministre un miligramo de la vitamina K1 para compensar mi inmadurez hepática y mi tendencia a la hemorragia y se me instilen las gotas oculares antisépticas que prevengan la infección de mis ojos.
8. A QUE sea registrado en el mismo lugar en donde nazca, me sean colocadas mi pulsera o pechera de identificación anexándose los nombres de mis progenitores, mis huellas palmo-plantares y mis marcas de nacimiento, a fin de dificultar el robo el trueque, la venta, el obsequio, el abandono, la adopción, el tráfico y demás ilícitos.
9. A QUE para alguna investigación científica no riesgosa a la que pudiera ser invitado y pensando en que mi colaboración pudiera ser beneficiosa para el futuro de otros neonatos como yo, dicha investigación se me realizara sólo con la aprobación previa de un comité de bioética altamente calificado.
10. A QUE no se me comprima con la venda o el fajero abdominal a fin de que pueda respirar y digerir normalmente; a que mi ropa abrigadora no me ajuste y me deje marcas en mi piel y que sea confeccionada con fibras naturales que absorben mejor mi sudoración y son más hipoalergénicas.
11. A QUE se me amamante con candoroso lenguaje de amor, con el horario libre que al principio establezca y después con el cercano a las 3 horas en la mayoría de las veces y permitiéndoseme mamar del pecho de mi amada madre cuando menos 15 minutos de cada lado sin que se olvide mi eructación. Que mi madre mientras me amamante no ingiera medicinas y productos que dañen mi salud.
12. A QUE duerma sólo en mi cuna y se evite el que concilie el sueño en "bambinetos" pequeños, en los llamados "moisés" o junto con adultos, así como el de no sacarme de mi acogedor aposento innecesariamente, porque todo ello procuraría a mi natural indefensión, cambios, enfriamientos e infecciones de repetición que vulnerarían mi aún inestable salud.
13. A QUE se me mantenga aseado, de preferencia con mi baño diario seguido de vigorosa fricción y se realicen oportunamente mis mudas, especialmente las del pañal, para evitarme las humedades e irritaciones.
14. A QUE no se me inculque el vicio del chupón, para no contraer infecciones y porque al cansar mis músculos de la deglución amainaría mi apetito; a que se prohíba el uso del supositorio, de las peritas y de las gotas nasales por ser recursos contranatura; a que no se me ministre medicamento alguno sin prescripción facultativa y especialmente los antibióticos a los que me pudiera hacer resistente y los antitérmicos, porque mi centro termorregulador es frágil e inmaduro y al descendérseme la fiebre se abatirían mis defensas naturales.
15. A QUE de algún modo se conmemore los "5 de marzo" como el Día Mundial del Recién Nacido para recordarle a la humanidad que fuimos protegidos desde el momento mismo de nuestro nacimiento.

16. A QUE ante la mínima sospecha de una insuficiencia, de un accidente o de una enfermedad sorpresiva, sin más espera se recurra de preferencia a un centro o clínica pediátrica especializada.



HUMAN RIGHTS OF THE NEW BORN CHILD

Physical, bioethical, emotional, legal, political and social

integral protection of the new born child.

- 1.- Regardless of race, creed or nationality, have the RIGHT to be assisted by adequately trained personnel, in a qualified health care center, at the moment of my birth.
- 2.- Given the uncertainties related to my condition, have the RIGHT to be authorized to be born in a qualified health care facility, regardless of the fact that I hold or not an evidence of affiliation or membership.
- 3.- Before my umbilical cord is tied, have the RIGHT to recover my mother's placental blood, by placing me for a few seconds at her pelvic level, and to have the final umbilical cord tied 2 inches away from my abdominal wall, only after my normal breathing is established.
- 4.- A few seconds after my birth, have the RIGHT to receive an immediate and accurate evaluation to learn about the health grading I obtain, with the prior and immediate cleansing of my air passages and the evidence of my rectal-anal and esophageal permeability.
- 5.- Have the RIGHT to remain on my mother's lap so that I can naturally touch her nipples and start an early breastfeeding, that is to be a sole, loving, quiet and exclusive experience.
- 6.- That as a child-individual, I have the RIGHT to have my decision respected on the non-mutilation of my healthy prepuce by means of the anti-scientific, unnecessary and harmful circumcision, so that I may remain with a body that is natural, complete and undamaged; upon the understanding that after I am three months old Synechotomy is to be practiced on me to provide for early genital hygiene and for everything it represents for my future. That if I am a girl, I have the RIGHT that clitoridectomy, infibulation or excision never be practiced on me.
- 7.- That I have the RIGHT to receive anti-tuberculosis, anti-poliomyelitis and Hepatitis B vaccination, as well as all other new vaccines that may be beneficial to

me (HIV); the RIGHT to receive 1 mg of K1 vitamin to compensate my hepatic immaturity and my trend to hemorrhage, and to receive antiseptic eye drops to prevent an eye infection.

8.- That I have the RIGHT to be registered for demographic records at the same site where I am born, that a bracelet or chest ID be placed on me, indicating my parents' names and that my medical book of records contains my mother's fingerprints, my foot prints and my birth marks, to make child kidnapping, swapping, sales, giving away, abandonment, adoption, trafficking and other crimes against children more difficult.

9.- That I have the RIGHT to be invited to participate in non-risky scientific research, where my collaboration could benefit the future of other new born babies like me, and that such research may only be carried out with the prior approval of a highly qualified bioethical committee.

10.- That I have the RIGHT to avoid being compressed by abdominal bandages or girdles, to be allowed to breath freely and allow for a normal digestion; to have my warm clothing loosely fit so it won't leave marks on my skin, and to have my clothes made with natural fiber materials that can better absorb my perspiration and be more hypoallergenic.

11.- That I have the RIGHT to be breastfed with the loving language of candor, on a free schedule that I initially establish and further on usually close to every three hours, and to allow me to breastfeed for at least 15 minutes on each side without forgetting to burp me. That while my mother is breastfeeding me, she avoids taking medication or products that may harm my health.

12.- That I have the RIGHT to sleep alone in my cradle and avoid my sleeping in small "bambinettes", the so called "Moses baskets", or with adults, and to avoid unnecessarily taking me out of my room, because all of this would give an opportunity for my natural defenselessness, unnecessary changes, colds and repetitive infections that would make my already unstable health more vulnerable.

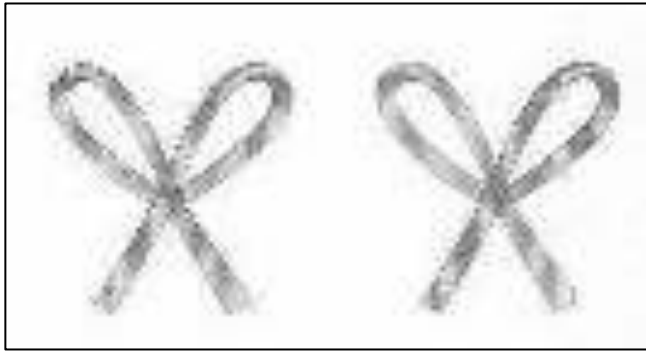
13.- That I have the RIGHT to be kept clean, preferably by means of a daily bath followed by vigorous friction, to have my clothing be timely changed, specially my diapers, to avoid moisture and irritation.

14.- That I have the RIGHT not to be obligated into the vice of a pacifier to avoid infections and because if I tire my sucking muscles this would decrease my appetite; to avoid using on me suppositories, clysis, and nose drops because all of this are anti-natural resources; not to be given medication unless prescribed by a doctor, particularly antibiotics that I may become resistant to, nor anti-thermals because my temperature regulating center is fragile and immature and with fever decrease my natural defenses will also decrease.

15.- That I have the RIGHT that somehow "March 5" be commemorated as the World's Day of the Newborn to remind humanity that we have all been protected from the moment of birth itself.

16.- That before the least suspicion of insufficiency, due to an accident or a surprising illness, I have the RIGHT without delay to be taken preferably to a specialized pediatric center or clinic.

"A N P R E N"



No a la mutilación del niño ni de la niña.

ASOCIACIÓN NACIONAL DE PROTECCION AL RECIEN NACIDO "ANPREN"

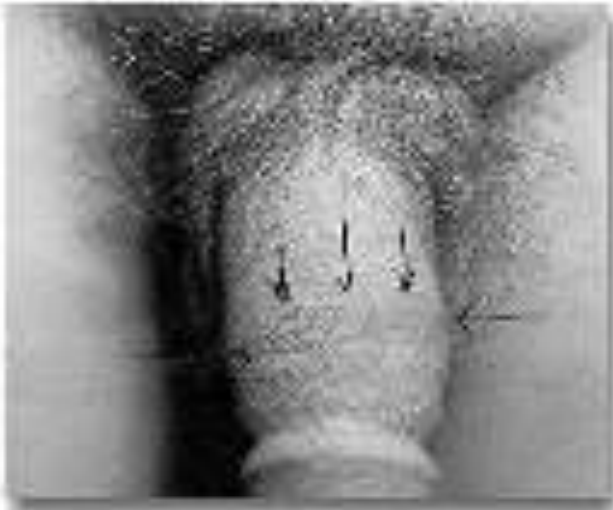
Complicaciones de la circuncisión, postectomía, peritonía o posteotomía



Superficies de la piel en la
zona de la circuncisión
debe ser limpia y seca
antes de la cirugía para
evitar infecciones.
Después de la cirugía,
se debe mantener la zona
limpia y seca, evitando
el uso de cremas o
pomadas que puedan
obstruir la zona.

Superficies de la piel en la
zona de la postectomía
debe ser limpia y seca
antes de la cirugía para
evitar infecciones.
Después de la cirugía,
se debe mantener la zona
limpia y seca, evitando
el uso de cremas o
pomadas que puedan
obstruir la zona.





Superdisección en un primer tiempo a nivel de la fístula e interior del pene.

Retirada de corpore. La campana es sacada hacia el exterior y queda incluida en la vagina durante la retirada, ocasionando un estiramiento profundo.



Uso de masilla. Se usa brenteo por debajo del estoma para dar del pene, previene la amputación después de la cirugía y evita el sangrado.





Hemorroides parvas. Las
hemorroides se salen por
la presión de la defecación
o por el sangrado de un
pequeño ligamento interno.

Hemorroides parvas.
Se caracterizan por
ser pequeñas y no
que las hemorroides
se salen por una
baja presión de la
que la circulación de
refleja sobre
compresión.



Hemorroides parvas. Las
hemorroides se salen
por la presión de la
defecación o por el
sangrado de un
pequeño ligamento
interno.

Falta articulada, blinde
intermedia; la gran
occlusión tiene el colado
propio del tubo de resaca y
la articulación por
carga no está al
aprobado de la 28, pero
la resaca tiene



Falta de la 11, la resaca de
autoclave del diente
propio del alfiler en la
campana de la 28 con
resaca de la 28, pero
no de la 28

Doble línea de resaca por
problema de articulación por
resaca de la 28 y
resaca de la 28.
Problema de





Tumor congénito
de origen en la
dermatología del axila
por un vena aneurismal y
adiposidad del duto.

Exstirpación de la axila. Los
brazos de la axila fueron
dilatados, orientados y el
abdomen de la axila
seccionado en el
nivel superior a la
axila. Resulta
práctico.



Exstirpación de la
axila por la axila
por la axila, por la axila
por la axila, por la axila
por la axila.

neoditis subconjuntival. La
 membrana por elodivocantidón
 y el infector no combinan para
 la fucida no adu del par y así
 ancha, otro de los elementos
 de zancado visual



Gonorrrea primaria 71
 citogenético de la
 propia al gonorrea
 reactivo y solamente
 la úlcera del cuerpo
 como un estado

Pene oculto. Pene
circuncidado. Imágenes
sintetizadas con el
palpado. Pene
normalmente emerge de
donde se oculta.



Pene enterrado. Un
pequeño orificio de
salida a partir del
cual el pene emerge.

Pene faloico.
Clavado en la piel durante
el nacimiento con el
palpado.





Cáncer de la boca.
El cáncer de la boca
se caracteriza por una
masa de tejido blando
que crece rápidamente
y puede ser dolorosa.

El cáncer de la boca.
El cáncer de la boca
se caracteriza por una
masa de tejido blando
que crece rápidamente
y puede ser dolorosa.



El cáncer de la boca.
El cáncer de la boca
se caracteriza por una
masa de tejido blando
que crece rápidamente
y puede ser dolorosa.

Demuestra una infección
caracterizada por un
carabulido. El más me-
lancólico aparece por la
ampliación de la celda.



Gangrena que afecta por
el efecto de los gases de
necrosis de la sangre y
específicamente de la del
ganglio linfático.

Lesión con
infección
inicial y
después de
la.

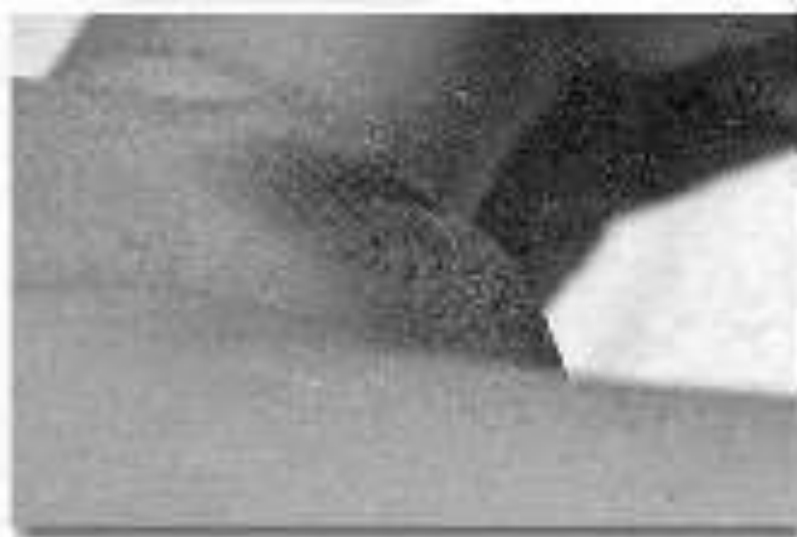




Biotransparencia
por la forma de la
corona visible



Alto por la integridad de la corona
que también muestra la estructura
del tejido gingival y tejido de la
fuerza



Alto
dentado
dentado
dentado
dentado
dentado
dentado
dentado
dentado
dentado
dentado

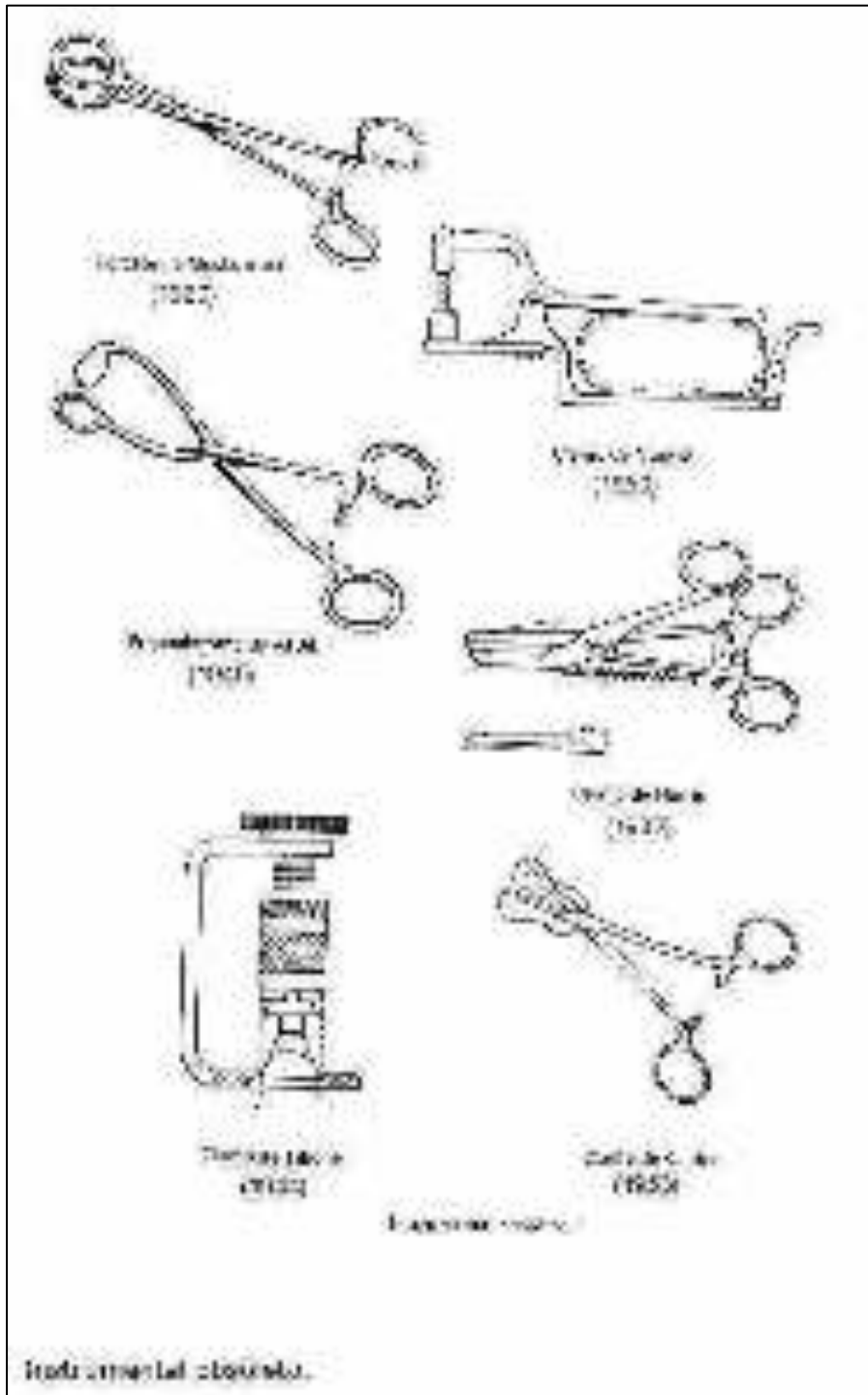


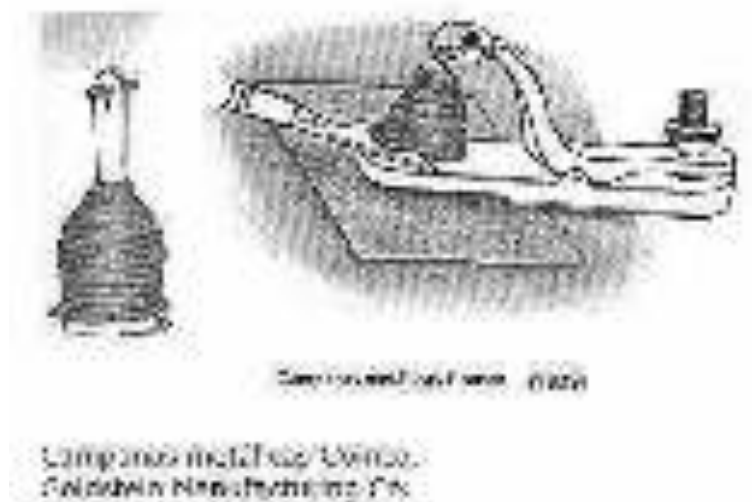
La
 ampolla
 (lesion)
 (punto). Con la
 ampolla se
 detecta la
 y (punto) de un
 (lesion) (lesion).
 Ampolla
 (lesion)
 (lesion)



En la parte
 (lesion) (lesion)
 (lesion) (lesion)
 (lesion) (lesion)
 (lesion) (lesion)
 (lesion) (lesion)
 (lesion) (lesion)
 (lesion) (lesion)
 (lesion) (lesion)
 (lesion) (lesion)
 (lesion) (lesion)

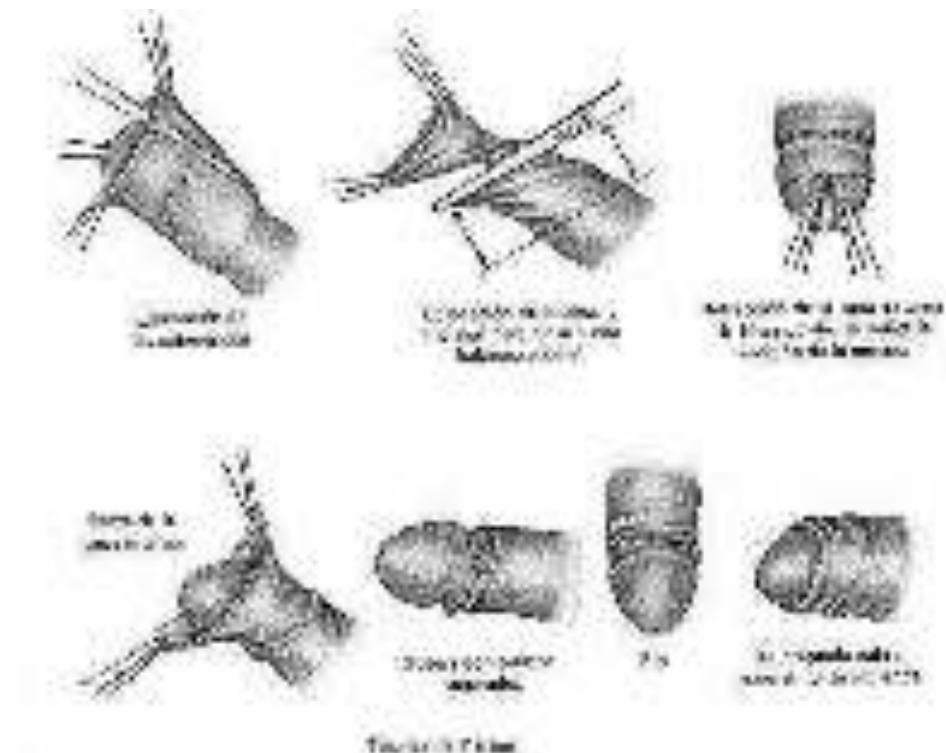
Instrumental y técnicas obsoletas



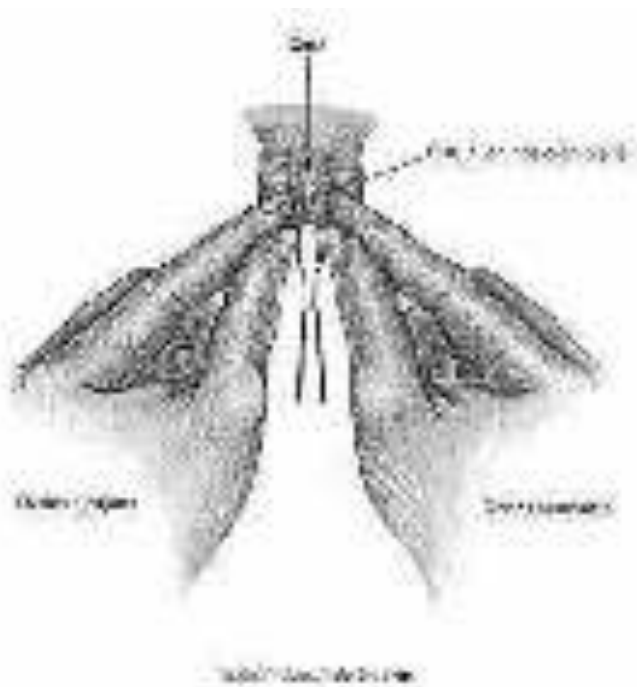


Las causantes iniciales de la mutilación masiva de la infancia. Tres medidas de campanas. Se introduce el prepucio. Se ajusta el ensamble. A los 5 minutos se secciona. Se destornilla y el pene es vendado.

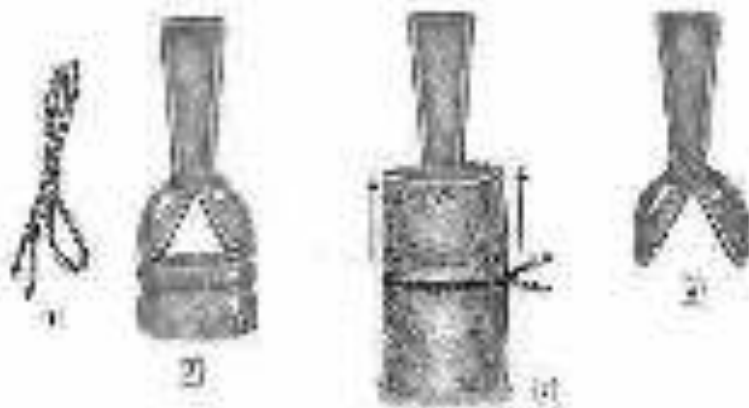
Algunas técnicas que fueron utilizadas con el propósito de amputar el dartos prepucial y que hoy tienen sólo valor histórico. Pactos de fé o ritualismos. Que el término mal llamado foreskin por los anglosajones sea borrado y sustituido por el de prepuce.



Técnica de Marión.



Indicador dorsal de Guinea.

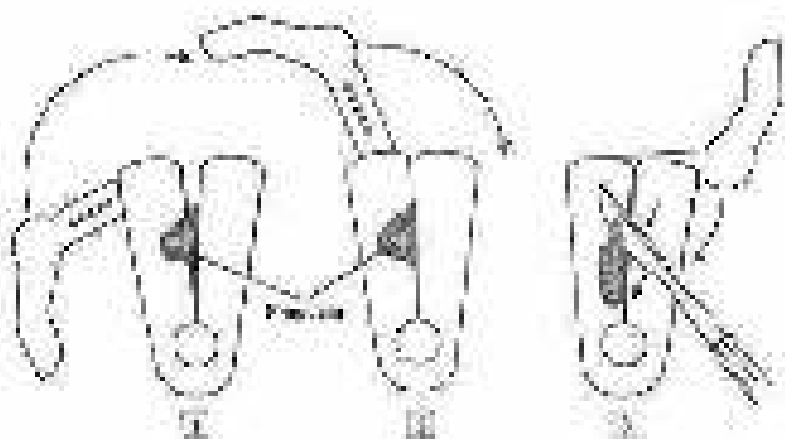


Campanas de plástico o metal.

Campanas de plástico o metal
del tipo plástico.

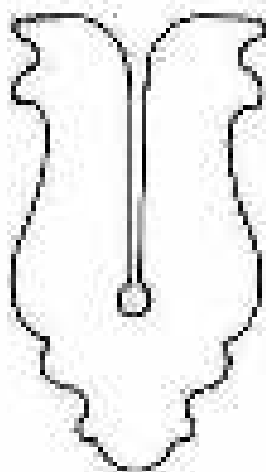
Las campanas de plástico responsables del guillotinado inútil y anticientífico de millones de neonatos.

Insertión de la campana. Ligadura con hilo quirúrgico del prepucio sobre la canaladura. Esperar la necrosis distal en unos días. Esta necrosis del prepucio era usada primitivamente por los isleños de Aru de Nueva Guinea y los Djakas de Borneo.

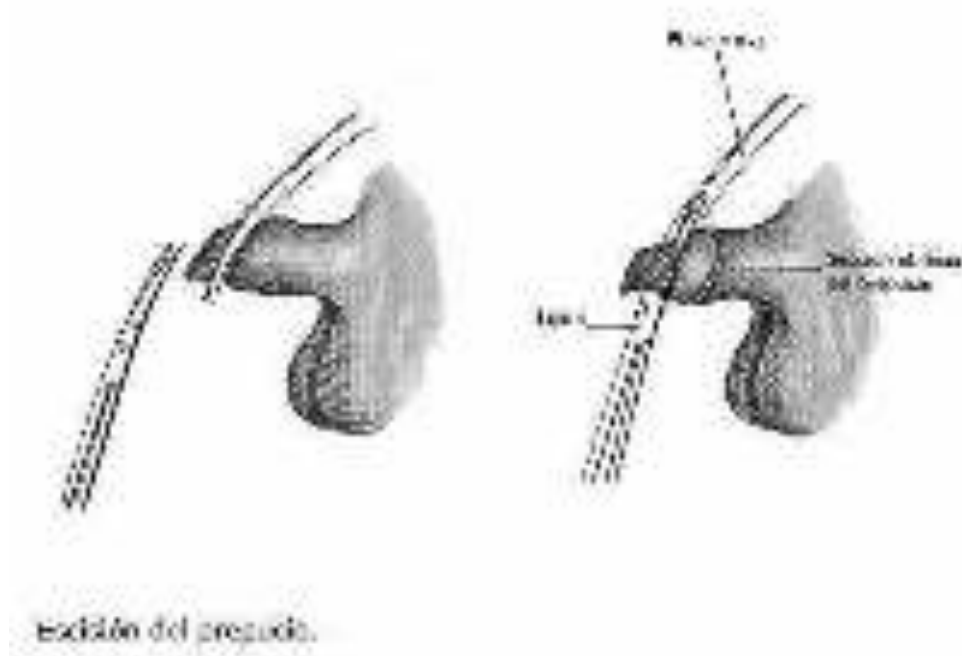


Instrumento actual usado por los isleños de Aru y los Djakas.

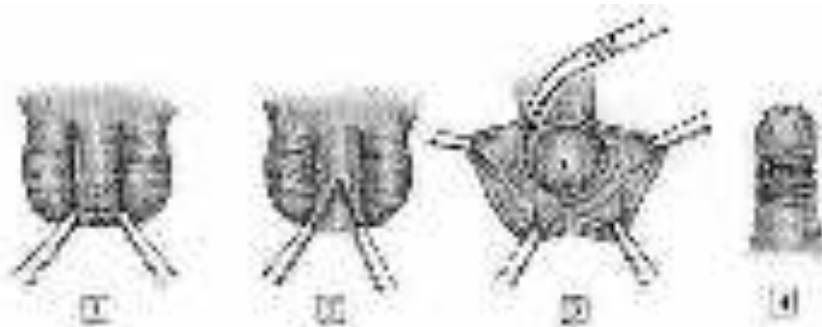
Instrumento actual para la circuncisión entre los isleños, sólo por parte de la.



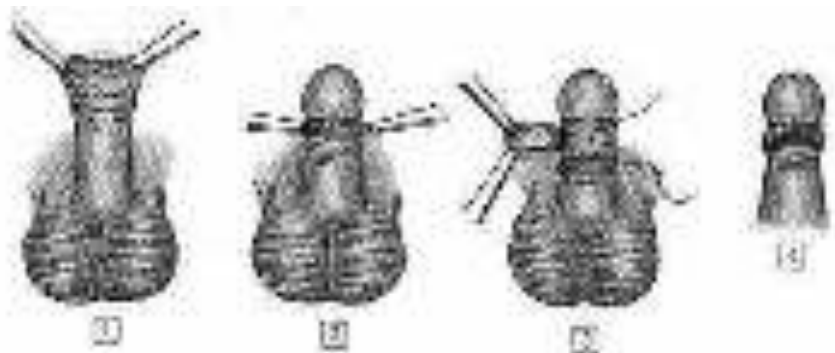
La III, instrumento usado en la circuncisión isleña.



Técnicas que han pasado de uso desde el advenimiento de la Sinequiectomía del lactante y de la prepucioplastia, las que tienen por objeto el conservar el músculo prepucial y por ende la integridad del hombre. En lo físico, en lo funcional y en lo digno.



Técnica de la incisión prepucial dorsal (corte circular).



Técnica de la doble incisión circular.

La sinequiotomía

Introducción.- No existe ninguna razón científica que justifique a la circuncisión y menos aún a la rutinaria (1). Esta postectomía queda constreñida a pactos de fé teológica, a los ritualismos paganos, a los costumbrismos tribuales, al punible desconocimiento y a la ganancia ilícita en el comercio humano (2). Es una mutilación porque se extirpa un elemento orgánico sano, como lo es el prepucio en el casi 100% de los niños (3) (4). Contraviene los postulados de los Derechos del Niño y particularmente los Derechos Humanos del Recién Nacido puesto que atenta contra su integridad físico-anímica (5). Jesucristo Dios aún siendo circunciso por su ascendencia hebrea, la abrogó de la liturgia cristiana e instituyó en su lugar el bautismo. "Lo que importa es la circuncisión del corazón. La circuncisión no significa nada pero la observancia de los mandamientos de Dios si". La bioética y la deontología quirúrgica nos impiden la exéresis injustificada, anticipada o profiláctica de una parte sana del cuerpo humano (7) (8). Los egregios estetas de la escultura ó pintura en sus obras de desnudos nunca excluyen a la cubierta prepucial, incluso a sabiendas de que a quienes representan estaban circuncisos -- Niño Jesús, San Juan Bautista, David de Judea, etc. -- lo que le confiere también a éste abrigo prepucial una función estética (9). Antropofilógenéticamente el capote prepucial ha permanecido indemne e inmutable a través de los siglos lo que nos indica sin lugar a duda que si no hubiera sido útil y necesario ya se hubiera atrofiado o hubiera desaparecido (10) (11). La práctica de las circuncisiones rutinarias es considerada como una neurosis compulsiva colectiva y que puede ocasionar complejos de castración (12). El argumentar la identidad en la familia ó en la comunidad para que al hijo se le practique por similitud la circuncisión es una falaz postura, puesto que nadie desea para sus hijos el que por identidad hereden un defecto genético o adquieran una minusvalía por mutilación (13). El que los padres insistan en la circuncisión de su vástago no es razón para que se le practique la postectomía a un niño. El médico tiene la obligación de informar pormenorizadamente la importancia del abrigo prepucial y lo inútil y perjudicial de su ablación. De no actuar el médico así nos pondría en la tesitura de mutilar cualquier otra parte del cuerpo humano de un niño por el simple hecho de habérselo solicitado sus padres o tutores (14). La posteotomía además de ser muy dolorosa tiene innumerables complicaciones que fluctúan desde la frecuente supercircuncisión hasta el suicidio -- hematoma, sangrado, edema, pene incluído, pene encarcelado, falo conspicuo y achaparrado, denudación fálica, retención de campana, infecciones, torsiones, granulomas, ojales, úlceras y estenosis meáticas, esfacelos, fascitis peneoescrotales, atrofia de conductos deferentes y espermáticos, amputaciones glandulares, afalias y etc. -- (15) (16). La cubierta prepucial "per se" ha sido exculpada por la ciencia de ser el factor etiológico de los cánceres, de las infecciones urinarias ascendentes y de las patologías venéreas incluyendo a la del VIH (17). En cambio es digno de constatar el hecho de que el desaseo por falta de higiene genital -- por la falta de sinequiotomía temprana -- promueve la colonización microbiana y viral en la región, pero una cosa es la práctica higienista y otra muy distinta la amputación de un elemento orgánico sano (18) (19). la circuncisión queda tipificada como delito en tanto su práctica torturante ocasiona alteración en la salud, insuficiencias orgánicas, deja huella ó marca material indeleble en el cuerpo humano y su efecto es producido por una causa externa -- la del practicante -- (20). La postectomía indistinta es un estigma de esclavitud o sumisión a algo ó a alguien considerado superior y la esclavitud está abrogada en los países libres y soberanos (21). El prepucio es en lo fundamental un músculo cilíndrico de contextura plexiforme según se descubrió por los estudios de microscopía de nuestra serie cadavérica, pero que está recubierto de mucosa y de piel muy original (22). Se estima hipotéticamente que durante la gestación el manguito prepucial actuando cual si fuera un esfínter protege al tracto urinario contra el reflujo del líquido amniótico hipertenso que lo dañaría (23). Por ser

el falo un elemento móvil y externo expuesto a traumatismos durante la expulsión en el trabajo de parto el manguito prepucial gracias a sus peculiares características de elongación y distensión -- resiste cediendo -- protege a la uretra y al glande (24). Fisiológica e hipotéticamente durante la erección del falo el dartos prepucial actuando como fuerza centrípeta constrictora y oponente a la centrífuga expansionista originada por la rápida plétora sanguínea de los cuerpos cavernosos y del esponjoso, además de dar cuerpo y volumen al falo, se suma al músculo peripeneal de Sappey con el propósito de potenciar la turgencia y la tumescencia peneana (25). La Academia Mexicana de Pediatría recomienda no practicar la circuncisión en el recién nacido (26), la American Academy of Pediatrics el que la circuncisión en el recién nacido no es aconsejable (27) y la Asociación Nacional de Protección al Recién Nacido el que nunca se practique la circuncisión en el niño y si en cambio la sinequiotomía después de los tres meses ó en su defecto la prepucioplastia con el propósito de no extirpar la cubierta prepucial, conseguir la higiene genital temprana en la infancia y abatir toda la patología balanoprepucial (28).

SINEQUIOTOMÍA.- Es la técnica que no mutila, casi indolora, fácil, rápida, inocua y de bajo costo ya practicada desde hace décadas en miles de niños con resultados muy nobles y satisfactorios (29). Este recurso se anticipa a la naturaleza, al igual que las vacunas, con el propósito de evitar a los padecimientos ó a los pretextos que en los primeros años pudieran equivocadamente sugerir a la circuncisión. Con ésta maniobra no sólo se evita la mutilación sino que se consigue instaurar la higiene genital temprana - realizada desde los tres meses en adelante - y se erradica tal y como lo hacen en su campo las inmunizaciones a los trastornos o enfermedades antes vistos en ésta región del miembro viril (30). El beso, el susurro amoroso, el abatelengua con caramelo, la fijación cariñosa y el spray de xilocaína serán la mejor anestesia durante los pocos segundos que dura la técnica. La sinequiotomía en la cual se usa la pinza de punta abultada y roma fabricada exprofeso -- cuya hechura actual estuvo sujeta a varias modificaciones -- consiste en lo fundamental en liberar, ampliar y distender gentil pero vigorosamente el músculo prepucial hasta que se consiga deslizar repetida, fácil y satisfactoriamente hacia abajo y hacia arriba dicho prepucio. Una vez retirado el adherente esmegma o simplemente limpiado el surco balanoprepucial, se frotará con prudente y esforzada energía sobre éste y las partes despulidas, la indispensable pomada semitransparente, anestésica, "antiinflamatoria" y desinfectante. Este arremangar y "desarremangar" el prepucio con el propósito de frotar la pomada dos o tres veces al día y durante los 8 o 10 días posteriores a la técnica, les será enseñado a los familiares.

Después sólo bastará durante el baño deslizar hacia atrás consuetudinaria y completamente el prepucio para que se mantenga el aseo de la cavidad virtual balanoprepucial. Esta higiene genital será un hábito muy importante que se le inculque al niño para que la realice de por vida con el consiguiente beneficio para su futura esfera sexual, genital y amorosa (31)(32).



Synechotomy

Introduction.- No scientific reason exists to justify circumcision; and even less, when the procedure becomes routine (1). Such postectomy is constrained to theological faith, pagan rite, tribal usage, a punishable lack of knowledge, and the illicit profit obtained in human trade (2). This is a mutilation, because in almost 100% of all baby boys a healthy body element, such as the prepuce, is extirpated (3) (4). It is a clear transgression of the Rights of the Child, particularly the Human Rights of the Newborn, because it is an attempt against the child's physical-emotional integrity (5). Jesus Christ, although circumcised due to his Hebrew ancestry, repealed the practice in Christian liturgy and instead instituted baptism (6). Bioethics and surgical deontology hinder unjustified, anticipated, or prophylactic excision of a healthy part of the human body (7) (8). Egregious aesthetes of sculpture or painting never excluded the prepuce covering in their naked works of art, even upon the knowledge that whoever these works represented were circumcised —Baby Jesus, Saint John the Baptist, the Apostles, David of Judea, etc.—which confers this prepuce coating an aesthetic function (9). Anthropophilogenetically, throughout the centuries, the prepuce has remained undamaged and immutable, indicating in a truthful manner that had it not been useful and necessary, it would have been subject to atrophy or had disappeared (10) (11). Practice of routine circumcisions is considered a collective compulsive neurosis that may produce a castration complex (12). Identity as argument to have one's child circumcised represents a deceptive position, since no one wants its own children to inherit a genetic defect nor acquire a well-known mutilatory handicap (13). Insistence by the parents is no reason to practice postectomy to a child. The physician is under the obligation to inform in due detail the importance of the prepuce coating and the uselessness and damage caused by its ablation. Should the Physician act in a different manner, he/she would be faced with the need to mutilate any other part of the human body of a child for the mere request by the parents or guardians (14). Apart from being very painful, postectomy presents innumerable complications, fluctuating from the frequent supercircumcision to suicide —hematoma, bleeding, edema, penis included, incarcerated, penis conspicuous and shortened phallus, phallic denudation, bell retention, infections, twisting, granuloma, buttonholes, ulcers, and meatal stenosis, esphacellus, penis-scrotum fasciitis, deferring and spermatic canal atrophy, glans amputation, aphalia, etc.—(15) (16). Per se, the prepuce coverage has been exculpated by science as the etiological factor for cancer, ascending urinary infections, and venereal pathologies including AIDS (17). Worth noting is the contrasting fact that lack of cleanliness in genital hygiene —for the lack of synechotomy—promotes microbial and viral colonization in the area. Nevertheless, one thing is the hygienic practice and a very different one is amputation (18) (19). Circumcision is typified as a crime since its practice causes alterations to health, organic insufficiency, leaves an indelible mark or material in the human body, and its effect is produced by an external cause—that of the practicing circumcisor (20). Indistinct postectomy is a stigma for slavery or subservience to something or someone considered superior, and slavery has been abolished in all free and sovereign countries (21). In its essence, the prepuce is a cylindrical muscle of plexiform contexture, as discovered by microscopy research in our cadaver series, but that is covered by a mucosae and a very original skin (22). Hypothetically, it is considered that during pregnancy acts like a sphincter to protect the urinary tract against hypertensive amniotic liquid reflux that would damage it (23). Being the phallus an external and movable element, exposed to trauma during childbirth, the prepuce sleeve, thanks to its peculiar elongation and distensibility characteristics —which resists by yielding—protects the urethra and the glans (24). During phallic erection, physiologically and hypothetically, the prepuce dartos acts as a centripetal constricting force opposing the centrifugal expansionist force originated by the swift abundance of blood to

the cavernous and sponge bodies. Apart from providing body and volume to the phallus, it follows Sappey's peripeneal muscle in order to potentialize penile turgence and tumescence (25). The Mexican Academy of Pediatrics (Academia Mexicana de Pediatría) recommends that newborn babies not be circumcised (26); The American Academy of Pediatrics states that circumcision on a newborn is not recommended (27), and the National Association for Protection to the Newborn (Asociación Nacional de Protección al Recién Nacido) recommends that circumcision never be practice, but that synechiotomy be performed at three months of age to obtain early genital hygiene in children and fight all the balanoprepucial pathology previously attributed to the prepuce (28).

Synechotomy.- Is the non-mutilatory, almost painless (as vaccinations, but here there are several pickets), easy, fast, innocuous and low cost technique that has been practiced for decades to thousands of children with very noble and satisfactory results (29). This resource anticipates nature, very much like vaccination, in order to avoid ailments of pretexts that during the early years could wrongly suggest circumcision. With this maneuver, not only can mutilation be avoided but also an early genital hygiene may be instituted—from three months of age and following—which, very much like immunization protects the child from diseases and illnesses never seen before in this area of the male member (30). Kisses, loving whispers, the caramel tasting tongue depressor, warm detention and xylocaine spray will be the best anesthetic during the few seconds in which this technique takes place. Fundamentally, synechotomy, for which a bulky and rounded point clamps designed and manufactured for such purpose, consists of gently but vigorously distending the prepucial muscle until the repeated, easy and satisfactory sliding up and down of the prepuce is achieved. Once the adhering smegma has been removed or when the balanoprepucial groove is simply cleaned, with careful and correct energy the sections that are not polished must be rubbed and polished with the indispensable semi-transparent, anesthetic, anti-inflammatory and disinfectant ointment. This up and down of the prepuce in order to rub the ointment two or three times per day during 8 or 10 days after the technique is performed, is to be taught to parents and relatives involved.

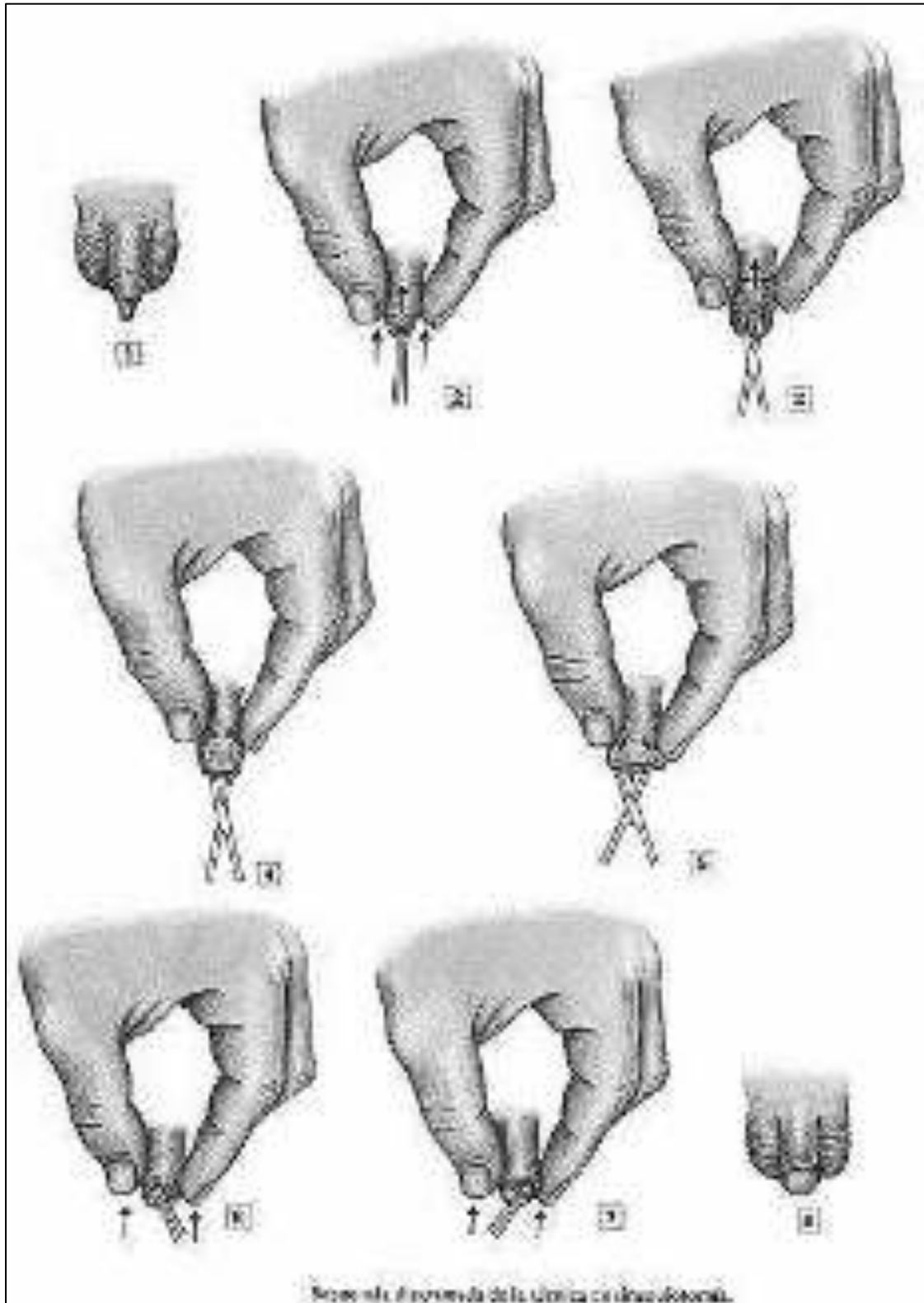
After this, it will be enough everyday to completely slide back the prepuce to maintain cleanliness of the balanoprepucial virtual cavity. This genital hygiene will be a very important habit that the boy must be taught to perform throughout life, to obtain future benefits in his future sexual-genital-love life. (31)(32)

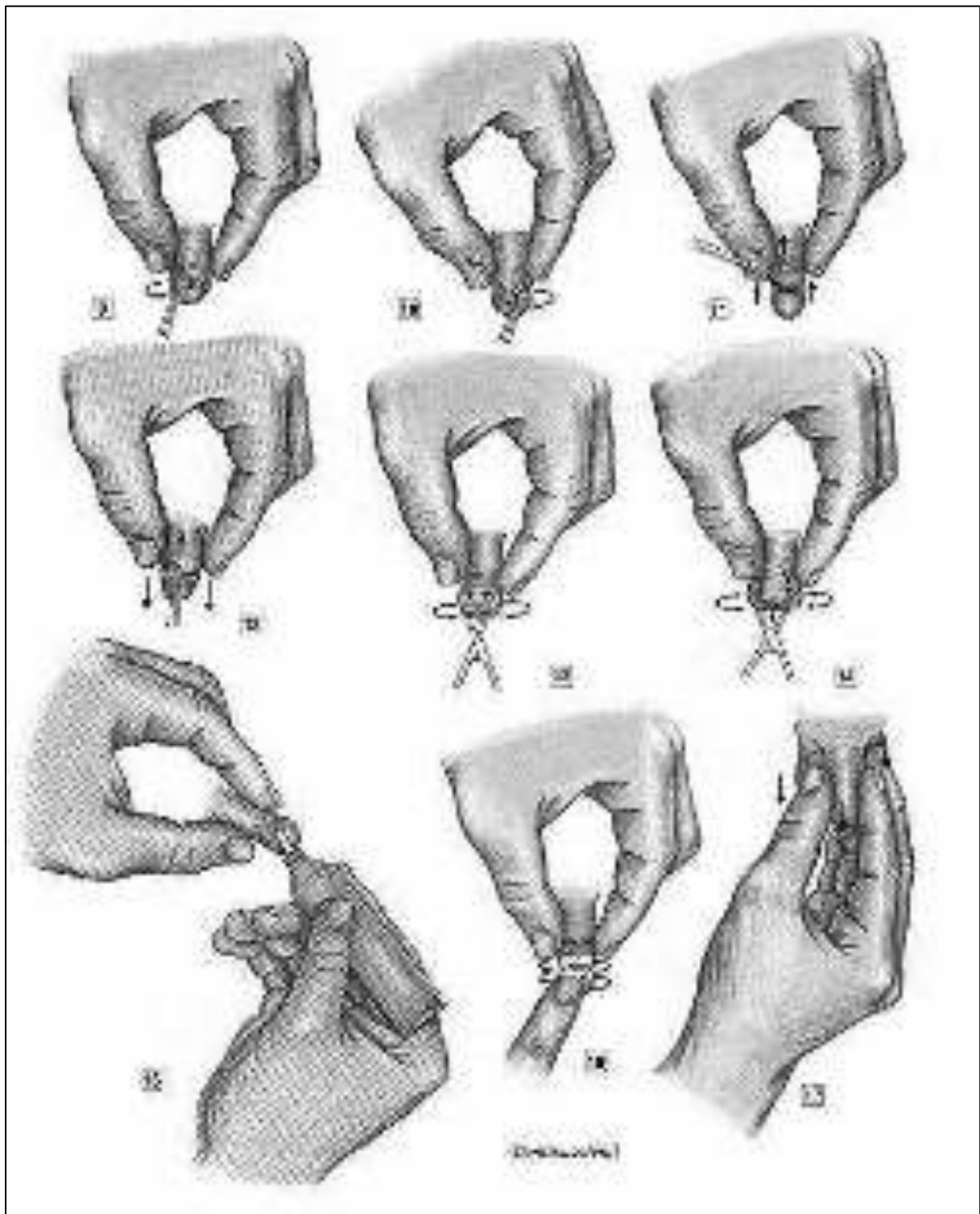
Referencias

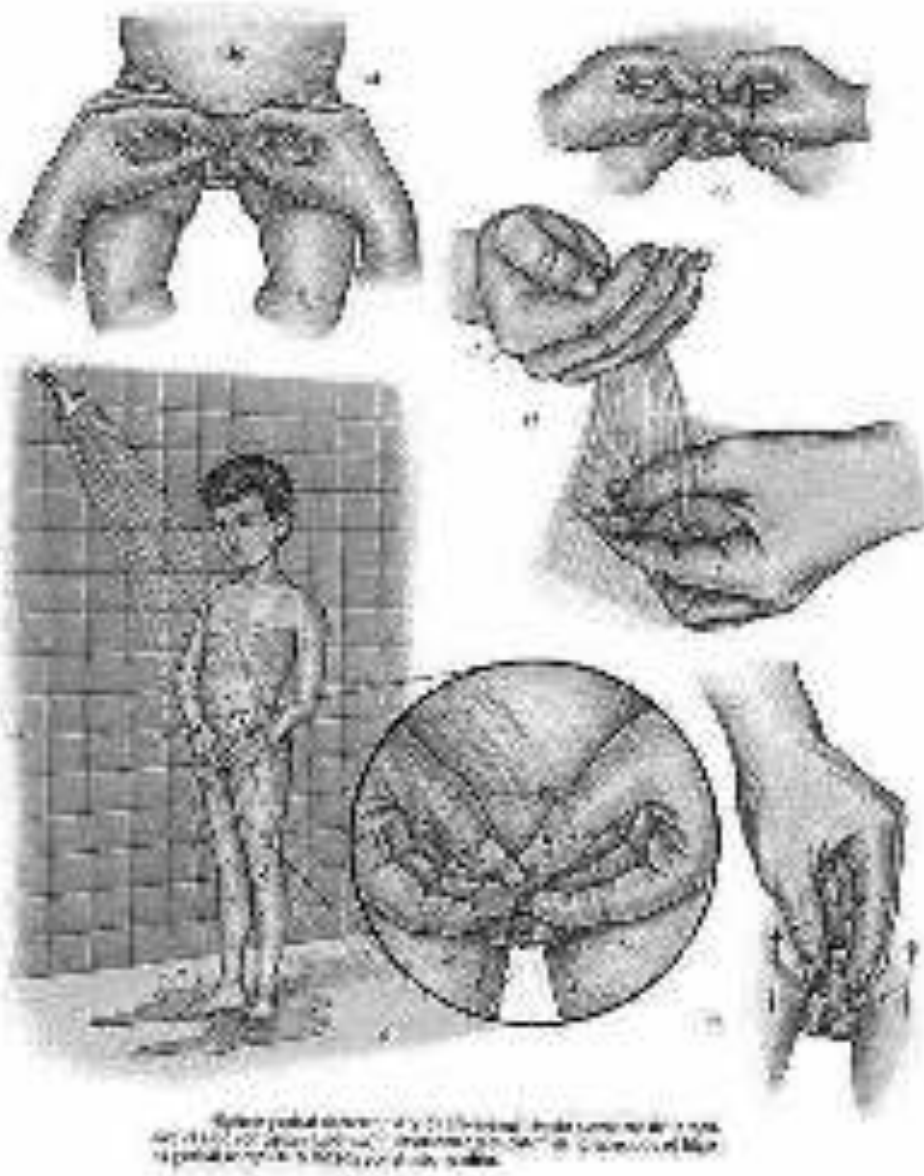
1. Straffon O.A. Circuncisión ¿ Por que rutinaria en el recién nacido ? Rev. Ginecol y Obstet. Méx 1974; V35 -AX~YIX: 207
2. Straffon O.A. Sinequiotomía Prepucial en el lactante VS Circuncisión rutinaria en el Recién Nacido; Rev. Cirug. y Ciruj. Méx 1976; TXLIV-N2: 99 - 104
3. Straffon O.A. Circuncisión ¿Por qué Rutinaria ? Sinequiotomía Prepucial Rev. Actua. Médi. Méx 1977; 4: 19 -24
4. Straffon O.A. Histología del Prepucio ¿ Por qué la Circuncisión ? Monografía del Prepucio. Edit. Letras Médicas Méx 1982; 29 - 38
5. Straffon O.A. Derechos humanos del Recién Nacido Rev. Sanid. Milit Méx 1998; 52: 227
6. Sagrada Biblia Edit. Biblioteca de Autores Cristianos Madrid - MCMLXX; 7a Edic.: 1423 - 1466 - 1474
7. Straffon O.A. La bioética en Pediatría Quirúrgica Rev. Pract. Pedia. Méx 1994; 6: 33 - 48

8. Straffon O.A. Bioética en Neonatología Rev. Medi. Moder. Méx 1977; 10: 26-32
9. Straffon O.A. Reflexiones acerca de la Estética del Prepucio Rev. Mex. de Ped. Méx. 1993; 2: 67- 68
10. Straffon O.A. ¿Que es el Prepucio ? Rev. Pract. Pedia. Méx 1992; 2: 51-57
11. Straffon O.A. Mitos y Realidades de la Circuncisión Rev. Medic. Moder. Méx. 1993; 7: 61 - 66
12. Straffon O.A. El Prepucio, la Psiquis y el Sexo, Sinequiotomía Si - Circuncisión No Edit. Fontamara Méx 1987; 153 - 163
13. Straffon O.A. El prepucio y los derechos del Niño Sinequiotomía Si - Circuncisión No Edit. Fontamara Méx 1987; 187- 199
14. Straffon O.A. Principios Deontológicos, Sinequiotomía Para la Higiene Genital Efectiva Edit. Trillas Méx. 1991; 16: 151 - 163
15. Straffon O.A. Supercircuncisión. Entidad Nueva Rev. Méx. de Ped. Méx. 1986; 2: 49 - 50
16. Straffon O.A. Complicaciones de la Circuncisión. Pediatría Médico Quirúrgica Edit. Trillas Méx. 1992; 21:523 - 575
17. Straffon O.A. El Prepucio y los Cánceres. Sinequiotomía Si - Circuncisión No Edit. Fontamara Méx. 1987; 139- 156
18. Trigos González M.R. La Sinequiotomía Prepucial en la Higiene Genital Adecuada para Preservar el Prepucio y Evitar las Complicaciones de otros Métodos. Tesis de Postgrado. Inst. Pol. Nac. Méx. 1988
19. Pérez Cervantes R. Sinequiotomía y Plastía de Prepucio como Métodos para abatir toda la Patología Prepucial. Conapeme Actual. Pediat. Méx 1995; 11:56
20. Código Penal Para el Distrito Federal Delitos contra la Vida y la Integridad Corporal Lesiones Edit. Porcúa Méx 1981; I: 96 - 99
21. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. De las Garantías Individuales Edit. Porrna Méx 1996; 7
22. Straffon O.A. Histología del Prepucio ¿ Por qué la Circuncisión ? Monografía del Prepucio La Sinequiotomía Edit. Letras Médicas Méx 1982; 29
23. Straffon O. A. Fisiología del prepucio ¿Por qué la Circuncisión ? Monografía del Prepucio La Sinequiotomía Edit. Letras Médicas Méx 1982; 39 - 48
24. Straffon O.A., Valle M.E., Rodríguez M., Toledo R.J., Aspiroz C.J. y Cols. Sinequiotomía Prepucial. Rev. Sem. Méd. de Méx. Méx 1979; 10: 245 - 250
25. Straffon O.A. Fisiología del Prepucio ¿Por qué la Circuncisión ? Monografía del Prepucio La Sinequiotomía Edit. Letras Médicas Méx. 1982; 39 - 48
26. Circuncisión Neonatal. Comité de Expertos en Neonatología Bol Med Hosp Infan Méx Méx 1998; 55-12: 738 -739
27. American Academy of Pediatrics. Committee on Fetus and Newborn: Report of the Ad Hoc Task Force on Circumcision. Pediatrics 1975; 56: 610 - 611
28. Straffon O.A. Historia Clínica de Aner. Edit. Tierra Firme Méx. 1986; XX: 339 - 355
29. Straffon O.A. La Sinequiotomía. Un Estudio a Distancia Rev. Act. Ped. de Méx. Méx 1989; 2: 61 - 65
30. Straffon O.A. Circuncisión Engañifa Milenaria Rev. Pract. Pediat. Méx 1997; 11: 17- 18
31. Straffon O.A. Higiene Genital del Niño. La Sinequiotomía Monografía del Prepucio 5a edición Edit. Prado Méx 2001.
32. Straffon O.A. The prepuce, the synechiotomy, and early genital hygiene. Atlas en color de pediatría médico-quirúrgica. CDRom Jacarandas Software, México 2001.

Secuencia diagramada de la técnica de sinequiotomía.





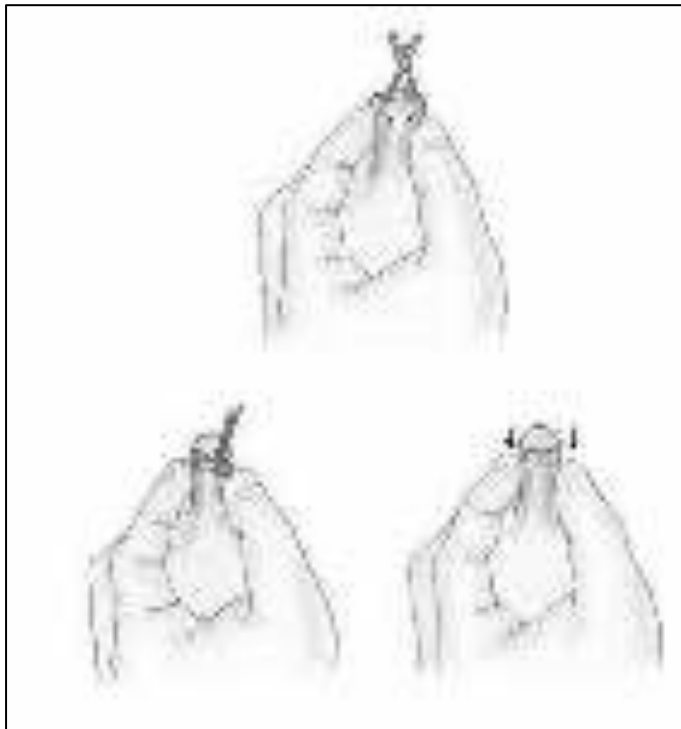


Higiene genital correcta: *a* y *b*) arremangamiento completo del prepucio; *c*) aseo con agua y jabón; *d*) "desarremangamiento" del prepucio, y *e*) higiene genital completa realizada por el mismo niño.

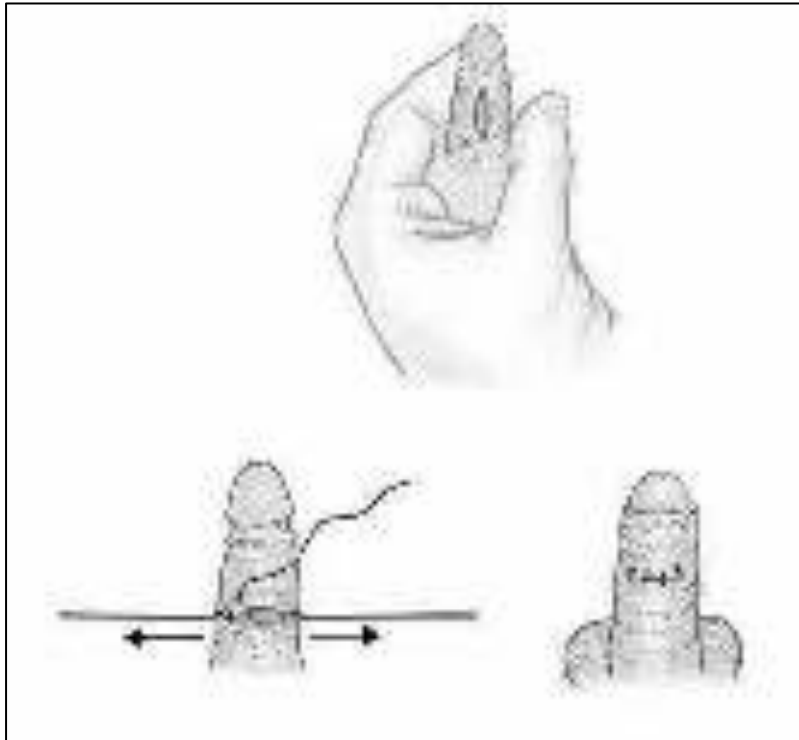
Prepucioplastia

El estrechamiento del orificio prepucial anterior, que hipotéticamente funcionó como esfínter en la etapa intrauterina, es un fenómeno normal en el recién nacido; la verdadera atresia del orificio prepucial es excepcionalmente rara y su presencia se estima en un caso por cada 75 millones de homigénitos. Si la estrechez parcial o casi total de la funda prepucial ocasiona las molestias que se mencionan en la clínica, se deberá practica sinequiotomía o plastia del prepucio, pero *nunca* la circuncisión, ni en los casos fimóticos extremos.

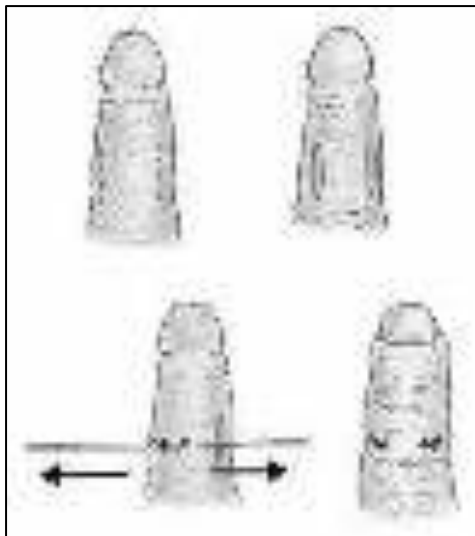
Éste consiste en realizar plastia prepucial, por tanto, ningún intento de postectomía estará indicado y, en consecuencia, las obsoletas técnicas para la circuncisión en el niño, ya se expusieron aquí. Cuando fundamentalmente el músculo y la piel forman un anillo constrictor indistensible, aún por el método integral aconsejado para la sinequiotomía, se explica a los familiares y al propio niño, que casi siempre es de edad escolar, en qué consistirá el tratamiento, con el propósito de que no piensen en una mutilación o extirpación.



Plastia prepucial, primer etapa: a) sujeción firme del cuerpo fálico e introducción de la pinza de sinequiotomía (Straffon) para iniciar la dilatación en todos los sentidos; b) la pinza se toma como bolígrafo para desprender completamente las adherencias prepuciales, si las hubiera; c) el prepucio se retrae con firmeza y se trazan las líneas de incisión, dorsal y longitudinal, que quedan alejadas del surco balanoprepucial.



Plastia prepucial, segunda etapa: a) se efectúa la incisión, que incluirá todos los planos hasta el tejido celular, que está muy vascularizado, y se comprueba el fácil deslizamiento del manguito prepucial; b) con finos ganchos se estira transversalmente la herida; c) el resultado final muestra la sutura transversal con puntos separados de material absorbible.



Plastia prepucial, tercera etapa: a) trazo de las incisiones laterales; b) sitio de los cortes laterales; c) sutura transversal bilateral que muestra la expansión prepucial.



Sinapis arvensis (plantas con flores blancas, púrpura o amarillentas) de semilla blanca para la preparación del aceite, granos de linaza (sempre amarillos), estrónquistos amarillos (seeds como en las raíces amarillas), aceite vegetal (amarillo), plantas amarillentas, amarillos, amarillos, amarillos y amarillos (amarillos).



Plano de readaptación para los
hechos y/o crisis climáticas
intermedias para el futuro
intermedio de las actividades
relacionadas con el medio
ambiente, considerando el
efecto de las actividades
de adaptación.



Puntas del Dr.
 Sullivan. Puntas
 de
 hueso de la
 Sargento como
 la de los
 boleros,
 elástica y pesada
 que durante la
 explosión y
 al caer
 pierden su
 forma la
 fricción al
 medio.
 Generalmente



Observar
 las
 curvas
 de la
 punta de
 los huesos
 la que
 indica su
 estructura
 y su tiempo
 en la
 diámetro
 de la
 punta
 propia



Sección
inferior del
cuerpo
envuelto
en la tela.
¿Señal
de la vida?



Sección
inferior del
cuerpo
envuelto
en la tela.
¿Señal
de la vida?
Introducción
de la pluma
dentro del
cuerpo.
¿Señal
de la vida?
¿Señal
de la vida?



Introducción
de la pluma
dentro del
cuerpo.
¿Señal
de la vida?
Introducción
de la pluma
dentro del
cuerpo.
¿Señal
de la vida?



Resección
de un dedo.
Una vez
se ha
completado
la cirugía,
se
procede
a la
curación
de la
herida.



La
prótesis
se
coloca
sobre
la
mano
del
paciente
y
se
ajusta
la
presión
de
la
prótesis.



Se
procede
a la
curación
de la
herida
y
se
procede
a la
curación
de la
herida.



Aplicando y
frotando
aproximadamente
las manos
desplazadas de la
línea central
para abrir
una línea paralela
vertical por la
mitad de la
anatomía normal.
Esta maniobra se
repetirá a los
tres días
cuando la
apertura de la
zona entre las
faldas sea visible
del todo y por
esta manera una
sección.



Observar la apertura de un
pequeño orificio, cubierto
completamente a gloria.

El parto normal
semanalmente, mostrando
la gran parte de la
apertura de la
línea central a los
tres días.



La estremecedora historia de David Reimer

Tomado de:

https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2021-12-05/historia-david-reimer-criado-nina-nino-psiquiatria_3334848/

Escrito por Ada Nuño en El Confidencial

EL EXPERIMENTO DE CAMBIO DE GÉNERO

La trágica historia de David Reimer, el niño que fue obligado a vivir como una niña.

A consecuencia de un accidente siendo un bebé, un doctor propuso que se le hiciera una reasignación de sexo. Así comienza su funesta historia, llena de errores médicos.

Errores médicos, desinformación y una serie de malas decisiones, de esa manera podría definirse **el trágico destino de David Reimer**, cuya vida pareció marcada desde el principio de su nacimiento y ha quedado tristemente registrada en los libros de psiquiatría. Pero cuando su propia historia todavía estaba por contarse, David nació en 1965 en la ciudad de Winnipeg, al oeste de Canadá. Por entonces no se llamaba David. Sus padres, dos adolescentes llamados Janet y Ron, le pusieron el nombre de Bruce. Tuvo un hermano gemelo al que llamaron Brian.

Cuando los bebés tenían alrededor de ocho meses, llegó la primera tragedia en una vida marcada con ellas. Aunque estaban sanos mostraban signos de dificultad para orinar, por lo que se les diagnosticó fimosis y se concluyó que había que operarlos. El urólogo encargado de realizar la operación utilizó un método de cauterización con corriente eléctrica (**una aguja de electrocauterio en lugar de una cuchilla**) que abrasó los genitales de Bruce. Brian no fue operado y se curó naturalmente de la fimosis.

Los padres del niño, preocupados porque la lesión pudiera marcar su vida sexual y su felicidad, decidieron llevarlo a Baltimore a la consulta de un conocido psicólogo llamado John Money. Money había investigado y escrito varios trabajos sobre el desarrollo sexual y los roles de género, a partir del estudio de pacientes intersexuales. Sostenía que la identidad sexual se aprendía en la infancia, que era una construcción social y que podía cambiarse. El matrimonio le había visto en un programa de televisión canadiense, y creyeron que podía ayudar a Bruce. Después de estudiar el caso, Money los convenció para que se le hiciera una reasignación de sexo porque sería lo más beneficioso para su vida futura, y cuando iba a cumplir dos años se le practicó una orquiectomía y se le extirparon los testículos. Era 1967.

Con el fin de dar coherencia al nuevo cuerpo de Bruce, el médico insistió en que se le criase como una niña y no se le contase jamás la historia de lo que había sucedido. A partir de entonces, sus padres decidieron llamarla Brenda. Además de la operación, se sometió a un tratamiento con

estrógenos, y el doctor decidió controlar la evolución del caso (al que se denominó caso John/Joan) para ver cómo crecía Brenda. Hasta 1975, cuando Money publicó el estudio, parecía que la transición había sido un éxito. "Su comportamiento es claramente como el de una niña, muy distinto de las maneras de chico de su hermano gemelo", llegaría a escribir.

Pero no era así. Según se supo después, los Reimer mentían sobre la situación de Brenda cada vez que visitaban la consulta de Money. David Reimer confesaría años después que jamás sintió que encajase, que en el colegio se reían de sus formas 'poco femeninas' y se negaba a ponerse los vestidos que sus padres compraban. Las visitas al doctor suponían un auténtico trauma para David, y según contaría más tarde el doctor Money obligaba a los gemelos a hacer distintas posturas sexuales y le mostraban fotografías de hombres desnudos para reforzar su sexualidad. Brian desarrolló esquizofrenia. Bruce/Brenda advirtió a sus padres con tan solo 13 años que se quitaría la vida si tenía que volver a acudir a la consulta del doctor. Fue así como sus padres decidieron contarle finalmente la verdad sobre su reasignación. A los 14 años decidió asumir una identidad masculina y pasó a llamarse David.

El doctor Money archivó el caso y no volvió a hablar de él ni de su supuesto éxito. David, por su parte, se sometió a un tratamiento para revertir la resignación que incluyó inyecciones de testosterona, una mastectomía doble (en la adolescencia le habían dado estrógenos para que desarrollara el pecho), y dos operaciones de faloplastia. Comenzaba lo que parecía una vida normal, empezó a trabajar en un matadero y se casó con una mujer llamada Jane Fontane, con la que adoptó tres hijos. En 1997 su caso obtuvo repercusión internacional cuando le contó su historia a un sexólogo llamado Milton Diamond. Él le convenció para que contara su historia con el fin de evitar que se repitiesen casos como el suyo. Su historia trascendió y se publicó en la revista 'Rolling Stone', John Colapinto escribió posteriormente un libro sobre él e incluso apareció en el programa de Oprah junto a su madre.

"Todo lo que hizo fue por amor, ¿cómo podría odiar a mi madre por ello?" señala David en la entrevista. Oprah pregunta a Janet si cree que su hijo debería odiarla y ella asegura odiarse a sí misma. "Tenía fe absoluta en el doctor. Hice lo que creía que sería mejor, pero cuando él se rebeló contra ello comenzaron las dudas". David admite que jamás se sintió encajar en los cánones de lo que significaba ser una mujer. "No estaba interesado en las Barbies, me gustaba escalar a los árboles y esas cosas. Intenté maquillarme y salió fatal, un chico me dio un beso en la mejilla en una ocasión y no me gustó. **Me sentía muy solo**".

Brian, el hermano gemelo de David, falleció por sobredosis de barbitúricos en 2002, incapaz de superar el remordimiento y el dolor por la situación de su hermano. En 2004, su mujer anunció que quería separarse de él. El 5 de mayo David aprovechó una ausencia de ella para coger una recortada, condujo hasta una tienda de comestibles, aparcó y se disparó en la cabeza. Tenía 38 años. Está enterrado en su ciudad natal.

La publicación del libro sobre su caso ayudó a **comprender mejor la biología sexual**.

La triste historia de Alex Hardy

Tomado de:

<https://www.eluniverso.com/larevista/2019/04/17/nota/7290248/circuncision-hizo-que-mi-hijo-se-suicidara/>

“Una circuncisión hizo que mi hijo se suicidara”.

Alex Hardy le envió a su madre, Lesley Roberts, un correo electrónico explicándole su decisión.

“Sepan que me fui pacíficamente y ahora estoy en un estado de paz que era imposible después de esta mutilación. Morí en 2015, no ahora”.

Lesley Roberts quedó atónita al leer el devastador correo electrónico final de su hijo, Alex Hardy. El correo electrónico había sido programado para llegar el 25 de noviembre de 2017, 12 horas después de que él se suicidara.

Menos de una hora antes de que llegara el correo electrónico, Lesley abrió la puerta de su casa y vio a un policía, quien le informó que su hijo estaba muerto.

Alex era un joven inteligente y popular de 23 años, sin antecedentes de enfermedad mental. Lesley no podía entender por qué habría querido quitarse la vida. Su correo electrónico explicaba cómo el prepucio de su pene había sido removido quirúrgicamente dos años antes.

Este procedimiento se conoce comúnmente como circuncisión, pero Alex llegó a creer que debería considerarse como una "mutilación genital masculina".

Él nunca le mencionó esto a su familia o amigos. Lesley ni siquiera sabía que su hijo había sido circuncidado. En los meses siguientes a la muerte de Alex, Lesley trató de averiguar más sobre la circuncisión.

¿Por qué le había afectado tanto a su hijo y por qué sintió que suicidarse era su única opción?

Lesley dice que sus "sueños se hicieron realidad" con el nacimiento de Alex, su primer hijo, en 1994. Alex era el mayor de los tres hijos de Lesley y había sido muy esperado, pues fue concebido después de un tratamiento de fertilidad.

"Era todo lo que podría haber deseado", dice ella. "Era hermoso, despreocupado y adoraba a su hermano menor Thomas, quien llegó después de más tratamiento casi tres años después que Alex".

También adoraba a su hermanito James, quien nació cuando Alex tenía 13 años. Las paredes y las ventanas de la casa de Lesley en Cheshire están cubiertas con fotos de todos ellos.

Alex avanzó en su educación y tenía un talento especial para el inglés, tanto que su antigua escuela estableció el Premio de Escritura Creativa Alex Hardy en su memoria.

"Alex era un apasionado de la historia, pero como su profesor de inglés vi en él un verdadero talento para escribir", dice Jason Lowe, quien ahora es el profesor principal de la Escuela Secundaria Tarporley.

La escuela de Alex bautizó un premio literario en su memoria.

Durante un viaje escolar para esquiar en Canadá, a los 14 años, Alex se enamoró de ese país. Había disfrutado esquiando de niño y el viaje reavivó su pasión.

Al cumplir los 18, Alex decidió postergar la universidad y vivir en Canadá durante un año.

"Se enamoró completamente de Canadá, hizo muchos amigos y consiguió un ascenso en el trabajo", dice Lesley.

"Después de un año me llamó y me dijo: 'Mamá, estoy postergando mi ingreso a la universidad'. Lo mismo sucedió después del segundo año".

Dos años se convirtieron en tres, luego en cuatro. Al momento de su muerte, Alex había estado viviendo en Canadá durante cinco años y había obtenido la residencia.

"Era conocido como 'el británico súper brillante' con modales impecables", dice su madre. "El tipo súper inteligente del Reino Unido que ayudaba a las personas con sus solicitudes de residencia en Canadá".

A Alex le apasionaban el esquí y el snowboarding, pero después de la circuncisión la actividad física le causaba dolor.

Lesley visitó a su hijo varias veces, sola y también con sus hermanos y padrastro. Eran una familia unida, pero Alex no le dijo a ninguno de ellos que sufría en secreto un problema con su pene.

"Tuve problemas con un prepucio apretado", escribió en su último correo electrónico. "Desde mi adolescencia me creó problemas de alcoba, ya que significaba que mi prepucio no se retraía sobre el glande como estaba previsto, lo que causó algunos momentos incómodos".

En 2015, todavía sufriendo en silencio, Alex consultó a un médico en Canadá. Le dieron una crema esteroide para estirar su prepucio, pero regresó al médico después de unas pocas semanas porque no creía que el tratamiento estuviera funcionando.

La cirugía.

El nombre médico para el problema de Alex es **fimosis**. Simplemente significa que su prepucio estaba demasiado apretado para retraerse del glande.

Esto es perfectamente normal en los niños en los primeros años de vida. A medida que crecen, su prepucio generalmente comienza a separarse de la cabeza del pene.

Lesley dice que Alex era "intuitivo, empático, gentil, amable, ingenioso, humilde y cariñoso".

La fimosis no siempre causa problemas, pero si lo hace, las complicaciones pueden incluir dificultad para orinar y dolor durante las relaciones sexuales. En Inglaterra, el Servicio Nacional de Salud (NHS, por sus siglas en inglés) aconseja esteroides tópicos y técnicas de estiramiento, y la **circuncisión como último recurso**.

En Canadá, donde la circuncisión es más común, Alex fue remitido a un urólogo.

"Inmediatamente sugirió la circuncisión", escribió Alex. "Le pregunté sobre el estiramiento y él me mintió por completo y dijo que a mí eso no me funcionaría".

"En gran parte confiaba porque sentí que él era el experto que mejor conocía del tema, así que con cierto escepticismo lo acepté".

Desde entonces, Lesley ha leído críticas en línea sobre este urólogo que le han hecho cuestionar su competencia.

Una paciente dijo que no había podido trabajar desde que se sometió a una cirugía por problemas renales y que había "destruido" su calidad de vida.

"Soy madre de tres niños pequeños que todos los días temen que vaya a morir cuando me ven sufriendo con tanto dolor", escribió la mujer.

"Puedo ver cómo diagnosticó erróneamente a otros, cirugías fallidas y vidas arruinadas", decía otra crítica. "Es peligrosamente incompetente".

Otra reseña del urólogo de Alex decía: "Me dejaron un instrumento quirúrgico en la vejiga, pero solo me avisaron tres meses después. ¡Huye antes de que salgas lastimado!"

Lesley dice que extraña mucho la sonrisa de su hijo y sus ojos brillantes.

Lesley, "horrorizada" por estos comentarios, ha pedido que se investigue al urólogo. Le han dicho que una investigación está en curso.

El Colegio de Médicos y Cirujanos de Columbia Británica le dijo a la BBC que "no puede revelar la existencia de una queja contra un médico, y solo puede hacerlo si la queja lleva a una sanción formal".

"Desearía con mi último aliento y con todo mi corazón que mi querido hijo hubiera huido", dice Lesley.

Desafortunadamente, Alex no pudo investigar al urólogo (o la circuncisión) correctamente porque su computadora portátil estaba dañada.

Había intentado investigar el tema en una sala de computadores pública, pero se sentía incómodo. También sentía que era un tema "demasiado tabú" para discutirlo con amigos.

Entonces, accedió a practicarse lo que él creía que era un procedimiento menor y se sometió a una cirugía en 2015, a la edad de 21 años.

Alex "adoraba" a su hermano menor.

"Pronto se hizo evidente que lo que acababa de suceder era una catástrofe", escribió Alex en el correo electrónico a su madre.

Adjuntó una declaración pública mucho más larga en la que explicó, con gran detalle, los problemas físicos que había sufrido después de ser circuncidado.

Describió haber experimentado una sensibilidad constante en la cabeza de su pene, que ya no estaba protegida por su prepucio.

"Estas constantes sensaciones estimuladas por la fricción de la ropa son una tortura en sí mismas; no han disminuido/normalizado después de años de exposición", escribió.

"¿Imaginas lo que pasaría con un globo ocular si el párpado fuera amputado?".

"Tenía tanto dolor que le dolía hacer actividad física normal", dice Lesley. "Era un gran esquiador y snowboarder, así que puedes imaginarte el dolor que sentía".

El prepucio protege la cabeza del pene, también llamada glande.

El cirujano urólogo Trevor Dorkin, miembro de la Asociación Británica de Cirujanos Urológicos, les informa a sus pacientes que la cabeza de su pene será más sensible después de la circuncisión.

Sin embargo, esta sensibilidad generalmente se reduce.

"Siempre les digo a los muchachos: 'Se va a sentir más sensible', porque de repente no tienes esta protección sobre la cabeza del pene y se sentirá diferente", dice Dorkin, quien ha llevado a cabo más de 1.000 circuncisiones.

"Pero en la gran mayoría de los casos el hombre se adapta a eso, el cerebro se adapta a eso, se ajusta a las señales que regresan a través de los nervios de la cabeza del pene".

Alex también escribió acerca de experimentar disfunción eréctil y sensaciones de ardor y picazón, en particular por una cicatriz que se encontraba donde se eliminó su frenillo.

El frenillo es una banda de tejido donde el prepucio se adhiere a la superficie inferior del pene. Algunos hombres se refieren a él como su "cuerda de banjo".

"Es una de las zonas más erógenas, por lo que se cree que es importante en la función sexual", dice el doctor Dorkin.

"El prepucio, la cabeza del pene y el frenillo son un área muy, muy sensible".

"Pero, nuevamente, cuando haces circuncisión a veces el frenillo no se conserva y no necesariamente tiene un efecto en la función y el disfrute sexual en general", explica el médico.

"Mutilación genital"

Alex, sin embargo, sentía que su frenillo había sido importante.

"Por su ausencia, ciertamente puedo verificar que es el área más erógenamente sensible del pene y del cuerpo masculino en general", escribió.

"Si alguien te amputara el clítoris, podrías comenzar a entender cómo se siente", afirma en la carta.

Hay un movimiento creciente de gente que considera a la circuncisión una forma de mutilación genital.

Alex escribió sobre experimentar calambres y contracciones en sus músculos y **sensaciones** "incómodas" que se extendían profundamente en su abdomen.

Lesley no sabe si Alex tuvo relaciones sexuales después de su circuncisión.

"Donde una vez tuve un órgano sexual, ahora me dejaron con un palo entumido y abatido", escribió. "Mi sexualidad ha quedado en ruinas".

Preguntó: "La naturaleza es sabia: ¿cómo cortar una sección de tejido sano mejora el diseño evolucionado de la naturaleza?"

Lelslie admite que, como muchas otras personas, sabía muy poco sobre el prepucio y la circuncisión antes de la muerte de su hijo.

"No sabía nada, más allá de creer que era una cirugía bastante rutinaria", dice.

El prepucio a veces es desestimado como "un pedazo de piel inútil", pero según el Dr. Dorkin cumple un propósito.

"Cubre la cabeza del pene, le da algo de protección a la cabeza del pene", explica. "Se cree que puede tener algún tipo de función inmunológica".

Lesley solo supo que su hijo había sido circuncidado después de su muerte.

Las tasas de circuncisión varían significativamente en dependencia de en qué parte del mundo y en qué cultura uno haya crecido.

Según la Organización Mundial de la Salud, aproximadamente el 95% de los hombres en Nigeria son circuncidados, mientras que en Reino Unido el porcentaje es de solo 8,5%.

(En el caso de América Latina, la práctica es poco extendida y bastante inferior al porcentaje global que es de 30%. Según la OMS, un estudio de control de parejas de mujeres analizadas por cáncer cervical en Colombia, Costa Rica, México y Panamá encontró que el 11% de los hombres habían sido circuncidados y una investigación posterior en Colombia y Brasil redujo la cifra al 7%. Otro estudio posterior no encontró ningún país en la región con tasas de circuncisión de más del 20%).



En el caso de Reino Unido, la mayoría de los hombres circuncidados son musulmanes o judíos, pues la circuncisión es parte importante de sus prácticas religiosas.

Según el censo de 2011, los musulmanes son el 4,8% de la población de Inglaterra y Gales, donde el 0,5% son judíos.

La gente que cuestiona la circuncisión es a menudo acusada de antisemita o islamófoba, pero Lesley destaca que su hijo no era ninguna de esas dos cosas.

"Para mí, esto no tiene nada que ver con la religión. Respeto a todos los creyentes y también a quienes no creen, como lo hacía Alex", dice.

En Canadá, donde Alex vivía, se estima que el 32% de los hombres están circuncidados.

Y él sentía que la circuncisión masculina se había normalizado hasta el punto de que la gente ya no la cuestionaba, mientras que la circuncisión femenina es conocida como mutilación genital femenina (MGF) y ahora es ilegal en muchos países.

Alex era el mayor de los tres hijos de Lesley

Alex sentía que la circuncisión masculina debería ser conocida como "mutilación genital masculina", una opinión compartida por un creciente movimiento anticircuncisión.

"Si fuera mujer (en un país occidental) esto habría sido ilegal, el cirujano sería un criminal y esto nunca habría sido considerado como una opción por los doctores", escribió Alex.

"No creo en promover un género por encima del otro, pero creo firmemente que la igualdad de género tiene que ser alcanzada para todos", agregó.

Los activistas por la "autonomía genital" creen que está mal circuncidar a cualquier bebé o niño, hombre o mujer, porque el paciente no puede dar su consentimiento.

Para ellos, la circuncisión es un asunto de derechos humanos.

Quienes hacen campaña por "autonomía genital" argumentan que la circuncisión en bebés está mal porque los niños no pueden dar su consentimiento.

Al haber vivido con un pene intacto durante 21 años, Alex creía que los hombres circuncidados a temprana edad "trágicamente nunca serán capaces de entender lo que les arrebataron".

Experiencias diversas

Alex estimaba haber perdido un 75% de la sensibilidad de su pene.

Sin embargo, las experiencias de los hombres circuncidados de adultos difieren dramáticamente.

Algunos de hecho llegan a apreciar el sexo más porque ya no sufren el dolor de un prepucio apretado o inflamado.

Otros reportan una pérdida significativa de sensibilidad y mucho menor placer sexual.

Otros reportan menos sensibilidad, pero dicen que su capacidad para disfrutar el sexo no se ha visto afectada.

Algunos están muy contentos con su decisión de haberse circuncidado.

Algunos, como Alex, lamentan profundamente haberlo hecho.

Alex celebró su cumpleaños 21 viendo ballenas con su madre.

Alex buscó más ayuda médica luego de la circuncisión, y también asistencia psicológica, pero nunca habló de sus problemas con su familia o sus amigos.

"Yo lo vi durante esos dos años y creo que mentiría si digo que no sentía que algo no estaba bien", dice Lesley.

"Le dije: '¿Te molesta algo? ¿Estás bien?' y él me aseguraba que sí".

Lesley, quien fue profesora, ahora quiere ir a las escuelas y hablar con los jóvenes acerca de la importancia de compartir sus problemas, aunque sean muy personales.

"Creo que todos sabemos que los hombres no acostumbran a hablar de sus problemas de la misma forma que lo hacen las chicas, pero también pienso que la circuncisión es un tema tabú", dice.

"Alex era reservado. Ciertamente nunca habría dicho: 'Tengo un prepucio apretado y me duele mucho'. Y no lo hizo. Y yo no lo sabía", lamenta.

Solo una semana después de la muerte de Alex, un amigo le contó a Lesley de su propia circuncisión.

"Me dijo que normalmente no lo mencionaría pero que se había circuncidado ya de adulto, hacía 10 años, y que tenía dolores constantes", dice Lesley. "Parece que es más común de lo que uno piensa".

El urólogo Trevor Dorkin, miembro de la Asociación Británica de Cirujanos Urológicos, le advierte a sus pacientes de los riesgos potenciales de la circuncisión.

El Dr. Dorkin dice que problemas graves después de una circuncisión son raros, pero se presentan.

"Uno escucha historias de horror de circuncisiones mal ejecutadas en las que la cabeza del pene resulta lastimada", dice.

A veces se retira demasiada piel, lo que provoca lo que se conoce como "enterramiento" o reducción del pene, que se retira hacia el cuerpo.

"Al final de cuentas los cirujanos son humanos y en toda operación existe la posibilidad de errores humanos y técnicos", explica.

"Uno de mis mentores me dijo que todo caso era complicado, que así se debe entender la cirugía. En cirugía nunca debe darse nada por sentado", afirma.

De hecho, ha habido casos de niños y hombres que mueren después de haber sido circuncidados.

En Reino Unido, por ejemplo, Goodluck Caubergs, de cuatro meses de edad, sangró hasta morir luego de que una enfermera lo circuncidó en su casa de Manchester, mientras que a Angelo Onfori-Minah, de un mes, le pasó lo mismo luego de ser circuncidado por un rabino judío en Londres.

Desde 1995, al menos 1.100 jóvenes han muerto en Sudáfrica después de circuncisiones rituales. Algunos han perdido el pene luego de que este se ha infectado y podrido, mientras que a otros se lo han tenido que amputar.

En Canadá, donde vivía Alex, el recién nacido Ryan Heydari también se desangró hasta morir luego de haber sido circuncidado por un doctor en Ontario.

Y recientemente se reportó la muerte de dos bebés, con semanas de diferencia, luego de circuncisiones caseras en Italia, mientras que un niño de dos años de edad murió luego de ser circuncidado en un centro para migrantes.

"No puedo decir que la circuncisión es mala siempre, porque no lo es", dice Lesley.

"Pero ciertamente lo fue en el caso de mi hijo y se necesita más investigación. Hay que investigar los riesgos, qué puede salir realmente mal, y estar más conscientes de ellos", agrega.

El Dr. Dorkin, por su parte, dice que, si una circuncisión es necesaria, es importante informar a los pacientes de potenciales complicaciones.

"Sobre todo si se va a operar a alguien que está terminando la adolescencia o empezado la adultez. Es un área muy sensible y la función sexual es importante, así que hay que explicarles los riesgos", dice.

"Alex dice que no le informaron de los riesgos", afirma Lesley. "Si los hubiera sabido, estoy segura de que no se habría sometido a la cirugía".

"Y no estaba solo. Se que no es la única persona a la que le ha pasado. Y eso no está bien", agrega.

Alex le pidió a su madre que compartiera su historia después de su muerte.

La organización británica 15 Square, que trata de educar sobre la circuncisión, dice que Alex no es el único hombre que se ha suicidado luego de ser circuncidado.

"Pasa más seguido de lo que la gente cree", dice su presidente, David Smith. Pero no hay estadísticas sobre el tema.

Último deseo

Alex murió hace más de un año, pero su historia no se ha contado hasta hoy. Una investigación sobre su muerte tuvo lugar en Reino Unido, pero no fue reportada por los medios.

Y Lesley, quien por lo general es una persona reservada como su hijo, solo accedió a compartir la historia de Alex porque ese fue su último deseo.

"Si esta información le puede servir a alguien, entonces ha cumplido su propósito", escribió el joven.

"No me sentí cómodo hablando del tema cuando tenía opciones, así que, si mi historia puede generar conciencia para romper este tabú de la sociedad sobre la salud de los hombres, entonces me alegra que se publiquen mis palabras", agregó.

"Alex dijo en su carta: 'Estamos parados sobre los hombros de aquellos que vinieron antes que nosotros', dice Lesley.

"Esta es la última cosa que puedo hacer por mi hijo querido", concluye.

Citas constantes



Empecé como loco a consultar por urología, ya fuese con la EPS o con urólogos particulares. Estuve con el doctor Carlos Londoño, quien básicamente consideró que problema era psiquiátrico, más tarde estuve en la EPS con un urólogo rolo, es decir, de Bogotá. Su nombre es Marcos Ostos Zúñiga. Él supo que el diagnóstico estaba malo, pero como era de esperarse, siempre defendían a esa maldita escoria. Me dijo que yo tenía un liquen y que me tendría que acostumbrar a vivir el resto de mi vida con ese dolor, que, porque yo tenía un liquen, aunque me pude percatar que él no vio el supuesto liquen, sólo estaba adivinando. Yo sabía que no se trataba de eso, aunque más bien lo intuía. Estaba desesperado con aquel dolor. Después de esa mutilación llamada circuncisión, mi pene se empezó a inflamar considerablemente. Si bien el dolor siempre estuvo, a mí no se me inflamaba tanto el meato uretral, ni mucho menos el glande se ponía totalmente rojo. Esa cirugía fue un fiasco total. Un grave error para mí.

Aquel urólogo me envió para dermatología, pero las citas con la EPS son bastante demoradas, así que pagué particular y de nuevo, la doctora no veía el supuesto liquen. Yo había leído referente a esa enfermedad. Es como una mancha en la piel. Existen varios tipos de liquen, los más relevantes son liquen escleroso, liquen plano, y liquen atrófico, según tengo entendido. Pero los síntomas de esas patologías no coincidían con mi situación. De hecho, se realizó una biopsia, pero no hubo respuestas. Desde luego, no apareció el supuesto liquen del que todos hablaban.

Después de eso, fui a dermatología de la EPS. Esta vez con un doctor. Le llevé los resultados de la patología del prepucio y me dijo que no había nada, que todo estaba normal. Que habían hecho una cirugía innecesaria. Me contó que esa cirugía no era para todo el mundo. Yo estaba bastante

frustrado. Había gastado buen dinero y todo para nada. En ese punto el odio contra ese urólogo era infinito. Era tan grande que yo no dejaba de pensar en la posibilidad de fulminar a esa basura traidora.

Seguía sin respuestas.

Continué buscando más urólogos. Básicamente lo hacía, porque de alguna manera ya había vivido una situación así, cuando tuve que consultar muchos odontólogos por mi problema de la muela, hasta que finalmente di con la persona adecuada y encontré respuestas, encontré una solución cuando muchos me decían que tendría que vivir con ese dolor para el resto de mi vida. Aquí pasaba algo similar, pero la verdad es que no había investigación de absolutamente nada. Pagas tu consulta y sólo lo que dure la misma es el tiempo de investigación. Nadie se va a preocupar por ti. Nadie va a estar pensando en tu problema.

Para finales de junio, si no recuerdo mal, visité al urólogo Federico Gaviria Gil. En ese punto, yo ya ni siquiera sabía qué hacer. Le debo una disculpa aquel doctor. Fue él el primer médico que me dijo que mi enfermedad era un dolor. Lo que es verdad, pero como me mandó para donde otro médico, yo me lo tomé muy mal. No sabía qué hacer. Las consultas eran caras y no estaba seguro de encontrar una mejoría. Yo sospechaba que mi dolor en cadera, ingle, testículo y meato uretral quizás estuviesen relacionados, pero nadie parecía prestarme atención.

Además, cada médico me decía una cosa diferente. Fue el doctor Federico Gaviria Gil quien me recomendó a un médico especialista en dolor, pero yo no tenía dinero para esa cita.

Posteriormente volví a la EPS. Todos decían que mi situación se debía a un supuesto liquen. Yo estaba sencillamente indignado, casi ofendido. Todos se la pasaban defendiendo a ese maldito urólogo que, para mí, no era más que un traicionero.

Por tanto, esta vez era el turno del doctor Jaime Andrés Cardona Trujillo. Inmediatamente empezar la consulta, él se percató que el diagnóstico estaba mal. Lo supo porque él vio la historia clínica. De hecho, me preguntó por quién me había hecho esa cirugía. Yo, traté de ocultar el nombre del responsable, mientras me hacía el tonto, pero luego fue el doctor quien me dijo, ¿cierto que fue el doctor Juan Guillermo Aristizábal?, a lo que no me quedó más de otra que aceptar la situación.

Acto seguido, y sin preguntarle absolutamente nada. Empezó a decir que ese urólogo había hecho lo mejor que había podido. Yo estaba furioso y me dije que no mencionara a ese traidor hijo de puta.

Yo continuaba consultando a muchos otros médicos.

Después fui a donde el Doctor Juan Fernando Uribe Arcila, quizás el más avaro de todos después de mismísimo Juan Guillermo Aristizábal Vásquez.

Me decía que él ya había visto todo en esta vida. Gasté mucho dinero con él, pero evidentemente nada funcionó. Me aplicó unas terribles inyecciones en el pene con anestesia local y

antiinflamatorios. Pero era evidente que aquello no funcionaría. Me insistía para que continuara con él, aplicando inyecciones, pero resultaba bastante costoso y finalmente desistí.

Después llegaron otros médicos, pero ninguna mejoría. Dejaré algunos apartes de la historia clínica. Pero debo mencionar que tiempo después, dejé de consultar por urología, porque se supone que mi enfermedad es un dolor del nervio pudiendo, así que debo consultar por medicina del dolor. Yo me lo tomé muy mal. No sabía qué hacer. Las consultas eran caras y no estaba seguro de encontrar una mejoría. Yo sospechaba que mi dolor en cadera, ingle, testículo y meato uretral quizás estuviesen relacionados, pero nadie parecía prestarme atención.

Además, cada médico me decía una cosa diferente. Fue el doctor Federico Gaviria Gil quien me recomendó a un médico especialista en dolor, pero yo no tenía dinero para esa cita.

Posteriormente volví a la EPS. Todos decían que mi situación se debía a un supuesto liquen. Yo estaba sencillamente indignado, casi ofendido. Todos se la pasaban defendiendo a ese maldito urólogo que, para mí, no era más que un traicionero.

Por tanto, esta vez era el turno del doctor Jaime Andrés Cardona Trujillo. Inmediatamente empezar la consulta, él se percató que el diagnóstico estaba mal. Lo supo porque él vio la historia clínica. De hecho, me preguntó por quién me había hecho esa cirugía. Yo, traté de ocultar el nombre del responsable, mientras me hacía el tonto, pero luego fue el doctor quien me dijo, ¿cierto que fue el doctor Juan Guillermo Aristizábal?, a lo que no me quedó más de otra que aceptar la situación.

Acto seguido, y sin preguntarle absolutamente nada. Empezó a decir que ese urólogo había hecho lo mejor que había podido. Yo estaba furioso y me dije que no mencionara a ese traidor hijo de puta.

Yo continuaba consultando a muchos otros médicos.

Después fui a donde el Doctor Juan Fernando Uribe Arcila, quizás el más avaro de todos después de mismísimo Juan Guillermo Aristizábal Vásquez.

Me decía que él ya había visto todo en esta vida. Gasté mucho dinero con él, pero evidentemente nada funcionó. Me aplicó unas terribles inyecciones en el pene con anestesia local y antiinflamatorios. Pero era evidente que aquello no funcionaría. Me insistía para que continuara con él, aplicando inyecciones, pero resultaba bastante costoso y finalmente desistí.

Después llegaron otros médicos, pero ninguna mejoría. Dejaré algunos apartes de la historia clínica. Pero debo mencionar que tiempo después, dejé de consultar por urología, porque se supone que mi enfermedad es un dolor del nervio pudiendo, así que debo consultar por medicina del dolor.

DOCUMENTO

Historia Clínica Legales

John Ferney Cano Gonzalez

IDENTIFICACION

1040336766

ENCUENTRO

CARACTERÍSTICAS

2020

Intervista

Observación

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

Exposición

México por dentro

Hace 1 año comencé a trabajar por el futuro de la vida. El tiempo me dejó la cantidad que necesito para volver a ser un profesional en "trabajo". Me desayuné luego con el apoyo de los amigos.

Página No. 1 de 2

CIT No. 14 - 198 Crea. (215) Telefonos: 313 61 61 - 313 49 44

Examen Final

Responde a los siguientes 10 ejercicios en 1 hora. A cada ejercicio le asignamos 10 puntos. Responde a los ejercicios de 1 a 10. Cada ejercicio vale 10 puntos. La suma de los ejercicios es 100 puntos. No se permite el uso de calculadora. Se permite el uso de la computadora.

Reglas de la actividad

Trabaja en la computadora (PC) o en una computadora portátil.

Calificación de la actividad

Contenido

Responde a los 10 ejercicios en 1 hora. Cada ejercicio vale 10 puntos. La suma de los ejercicios es 100 puntos. No se permite el uso de calculadora. Se permite el uso de la computadora.

Examen Final

Examen

Examen Final: 100 puntos

Examen Final: 100 puntos

Examen Final: 100 puntos

Examen Final: 100 puntos

Examen Final: 100 puntos

Examen Final: 100 puntos

Empecé a tomar una gran cantidad de antidepresivos, pero aquello no funcionó, mi dolor nunca me abandonó.

Consulta de urología con el Doctor Diego López. Sin novedad.

CONSULTA

CONSULTA DE PRIMERA VEZ POR ESPECIALISTA EN UROLOGÍA

Cubos demográficos

Packaging: 100% Polyethylene Bagged, 25kg Net Weight.

License: CC BY-NC-ND

Teléfono: 9128129833

Differenz: Differenz marginale, quasi null, nur bei hohen Werten zu sehen

Table 1

Penetration probability: 1/10, 1/100

Keywords: Maternal gatekeeping; marital functioning; parenting; gender inequality; men's housework

Executive Professional

Cereals with Soybean Oil

Enacted Character

Assessing the impact of the

Disponible en: <http://www.elsevier.com/locate/locate/jmb>

German identifier: j.hofmeier@bundesrat.de

Received 20 November 2007; accepted 10 January 2008

Hors de concours : 10/38/25 Jan

DATE 21 APR 84

IMMUNOM: JOHN FERREY AND CONALES

International Journal of Health Services 1994, 24:173-188

Telephone: 213/824-4500

Parameter Estimation

Methods for Comparison

Get it? Called

Rebreathing Circuit

PACIENTE QUE EN CUBA DESDE EL 1985 PRESENTA DERMATITIS DE LA LUNTA AL PATEO CON ERIEMAS NORMALES COMO LE WANDERSON SILVERMANN. EN EL 2014 PRESIDENTE DESDE FUE MARCHEADO POR DR. MANUEL WENDON. RESPONDIÓ QUE LE MOLESTABA EL MANTO URTICARIAL, FUE LLEVADO A DERMATOLOGIA EL 31/10/17 POR DR. JUAN GUILLERMO ARISTIZABAL, DON PATOLOGÍA NEGATIVO. LUGAR SIMPLE CHOCADO, REPORTE DEL BIOPESADO EL CHOCHO DE MADURO SIN OCACIONES CON DOLOR EN EL BARTO URTICARIAL. SE REALIZÓ REVISIÓN DE LA PATOLOGÍA LUGAR SIMPLE CHOCADO NEGATIVO PARA HONGOS.

NOTE: T108

DE GRUYTER

MEETING ROOM 1206, CAMINO DELA PAZ, 9981501887 1100240

MAZDA MOTOR CORP. (MOTOR) IS A MEMBER OF THE MAZDA GROUP. MAZDA MOTOR CORP. IS A MEMBER OF THE MAZDA GROUP. MAZDA MOTOR CORP. IS A MEMBER OF THE MAZDA GROUP.

| | |
|--|---------------------|
| Indicador principal | Tipo de diagnóstico |
| ISV - Transporte No Capacitado De Los Vehículos Estacionados Móviles | Confirmado: mayor |
| Causa subyacente | Existencial |
| Intervención recomendada | No existe |

En el mundo del Negocios

INCIDENTE DONDE CLASA CON OCURRER EN EL MUNDO URETRAL, EL CUAL SE DIAGNOSTICÓ LUEGO DE LA CIRCUJERÍA SE CONSIDERA QUE DEBE SER UN FENÓMENO RARISIMO DE PROTOCOTPO DE PROTOCOTPO DEL MUNDO URETRAL, POR LO QUE

Coordinate Entry

PM:16

Invites to mail can be reached by computer:



Diego Alejandro Lloay Dematt
C.E. 14127617 PAB. BORTON
1.603.0544

DOCUMENTO

Evaluación

John Ferney Cano Gonzalez

IDENTIFICACIÓN

1040736766

Identificación

Código de identificación

1040736766

Identificación

Identificación

Identificación

Identificación

Identificación

Identificación

Identificación

Fecha

Miércoles 12 FEB 2022, 5:52:15 PM

Evaluación

John Ferney, 11 años, Asintomático a la evaluación.

De padres: Asintomático de adaptación con síntomas agudos y agudos.

No hay antecedentes de tipo perinatal.

Uso de 25 mg cada 12 horas.

Un mes de vida con buena adaptación a cambios familiares y con una amiga. Inicialmente la relación con la madre, pero luego aparece a distancia que el paciente refiere a distancia en el estado de ánimo y preocupación por la situación económica en contextos similares, además por preocupaciones de la pareja de poca ingresos.

Refiere que tiene contacto a una consulta por psicología porque tiene dificultad en el estado de ánimo, que dice que comienza después de la vacunación.

"yo he estado con ansiedad, el peso, le voy muy delirante especialmente cuando está flaco, yo me lo voy muy bueno a esa cirugía, yo siento que me dañan." "yo no me he encontrado información sobre la cirugía y estoy muy en el estado." El me dijo que tenía una bebé y que por eso era la cirugía. Tras sesiones de terapia psicológica con resultado de buena adaptación y aumento de tiempo.

Empieza a sentirse mal después al 7 de febrero.

De las últimas 2 semanas ha estado mal de ánimo y sin me bajo el estado de ánimo. Además con ansiedad. Me siento un consulto de mi mente que algunas veces quiero estar mal. No hay ideas de tipo suicida. Apetito es normal, sueño ahora en el día porque tiene mucho sueño. Hay dificultades a nivel laboral, pero "no como es todo es siempre pensando en el tema", el pensamiento es agitado, repite por momentos con dificultad para concentrarse.

Desde el inicio de la consulta psiquiátrica ha estado en estado parcial. Permite algunos síntomas.

Considera de la vacunación más de 25 mg por día.

Continúa con 25 mg cada 12 horas.

Se evalúa documental en 5 sesiones.



Página 1

23 FEBRERO 2022

HISTORIA CLÍNICA C 829D

NOMBRE: JOHN PERMEY CANO GONZALEZ
DOCUMENTO: 1040736766
FECHA NACIMIENTO: 11/03/1990
DIRECCIÓN: CL 83 # 58- 45B - MEDELLIN
CORREO: johnfer@gmail.com

EDAD: 31 AÑOS
CEL: 3130525838

MOTIVO CONSULTA: REMITIDO POR DOLOR EN MEATO URETRAL

ENFERMEDAD ACTUAL: Remitido por dolor en meato uretral con sensación de ardor. El paciente hace 6 años, ha consultado en múltiples ocasiones, lo remiten a Circuncisión (RM 11987) Dr. Juan Guillermo Aristizábal, Urologo, no queda satisfecho con el resultado. Fisiología Ligeira, amplexo normal. Refiere sensación de ardor en meato uretral desde el día de la cirugía. En tratamiento por Siquiera Dra Maria Victoria Orcampo quien lo tiene prescrito por tratamiento tópico, pero en estado emocional muy complicado. Tanto fue el tratamiento, alérgico. Refiere tener en meato, secreción blanca para descartar tumor. Llegó al consultorio con varios documentos obtenidos en Internet con abundante material médico que apoyó su idea de un tumor en meato. Tiro resultados (10-2-22) Hb 18.8 (H) 52.7 Ptae 118 (H), urea normal VDR, No reactivo Gluc 70.

EXAMEN FÍSICO: Pesa 77kg Talla 1.77m P/A 133/102 Saturación SA Tc 100, buen estado general abdomen blando, sin ruidos, testículos normales, sin varicocele, sin tumores, sin hernias, gine circuncidado, de aspecto normal como afección de resultado negativo, meato, sin lesiones visibles en meato.

DIAGNOSTICO: Balanitis, Trastorno Bipolar

CONDUCTA: Lavar con jabón de coco, aplicar cremas hidratantes como Eucerin, meo conaleo vía celular con Alex su hermano y explico la situación emocional del paciente, intento comunicación vía celular con la Dra Maria Victoria Orcampo su siquiatra sin éxito. Recomendando valoración Prioritaria con Siquiatra.

Carlos Londoño
Urologo Oncólogo
RM 11987

Calle 19ª # 44-25 Casa 2411 Clínica del Prado- Edificio Salud & Servicios

Tel: 4796166 / Cel.: 3155167799

E-mail: doctorlondonuoncologo@gmail.com

Canal Youtube Doctor Londoño Urologo



Página 1

23 FEBRERO 2022

HISTORIA CLINICA C 829D

NOMBRE: JOHN FERNEY CANO GONZALEZ
DOCUMENTO: 1848736799
FECHA NACIMIENTO: 11/02/1988
DIRECCION: CL 44-46-458 - NEBELLIN
CORREO: jufanfer@gmail.com

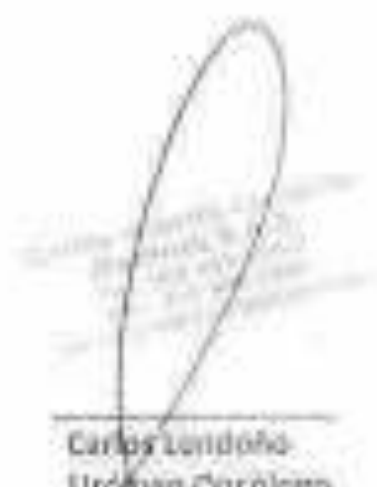
EDAD: 31 AÑOS
CEL: 3138825809

REMISION SIQUIATRIA

Dra María Victoria Ocampo, Médico Psiquiatra, recibió de valorar en consulta al paciente John Fanny Cano González quien en un momento en la sesión manifestó por un lado ansiedad por culpa de riesgo cardiovascular, sin embargo lo encuentro muy afectado desde su puntada con amonesta y detallando que su problema de base es de su especialidad, siendo un caso de vida Urología no obstante ninguna alteración. Por todo motivo se envía para su valoración.

Quedamos

Carlos Londono
Urologa
Cel: 3138825809



Carlos Londono
Urologo Oncologo
TEL 313882

Calle 28ª N 44-35 Casa 2413 Clínica del Prado- Edificio Salud & Servicios

Tel: 4796166 / Cel.: 3155147709

E-mail: uroloproductoservicios@gmail.com

Canal Youtube Doctor Londono Urologa



Página 1

23 FEBRERO 2022

HISTORIA CLÍNICA C 829D

NOMBRE: JOHN FERNEY CANO GONZALEZ

DOCUMENTO: 1840736796

FECHA NACIMIENTO: 11/03/1990

DIRECCIÓN: CL 33 # 56-439 - MEDELLIN

CORREO: jufc1990@gmail.com

EDAD: 31 AÑOS

CEL: 3136625899

MOTIVO CONSULTA: REMITIDO POR DOLOR EN MEATO URETRAL.

ENFERMEDAD ACTUAL: Remitido por dolor en meato uretral derecho con storia iniciada hace 8 años. Ha consultado en múltiples ocasiones, le realizaron Cirugía con: 525-9-271 Dr. Juan Guillermo Aristizábal, Urologo, no quedó satisfecho con el resultado. Evolución: Liqueur simple crónico, nefrosis crónica de origen en meato, adenocarcinoma de la próstata, en tratamiento por Equivale Dra. María Victoria Osorio quién lo tiene medicado con finasterida tópica, pastilla en estado crónico muy controlado. Dato fecal: normal, afecado. Refiere lesión en meato, aplica insulina para disminuir tumor. Llega al consultorio con antecedentes de atención en internet con documento médico escrito sobre el dolor de un tumor en meato. Tratamiento: 14-9-2021 Ha 13.5-Ha 82.7 Haq 310mg, urolitiasis normal, VPH, No machito, Gluc 70.

EXAMEN FÍSICO: Peso 77kg Talla 177cm P/A 123/100 Saturación 94 FC 102. Buen estado general, mucosas pálidas, sin edema, tendones normales, sin hipertensión arterial, no se ven lesiones cutáneas, de aspecto renal con abdomen normal.

DIAGNOSTICO: Batastia, Trastorno Bipolar

CONDUCTA: Lavar con jabón de coco, aplicar solución fisiológica cada 8 horas, me comunico vía celular con Alex su hermano y explico la situación emocional del paciente, intento comunicación vía celular con la Dra. María Victoria Osorio su especialista sin éxito. Recomendó valoración Prioritaria con Sigamita

Carlos Londoño
Urologo Oncólogo
RMA 11982

Calle 19# A-44-25 Cons 2413 Clínica del Prado- Edificio Salud & Servicios


Tel: 4796166 / Cel.: 3155167799

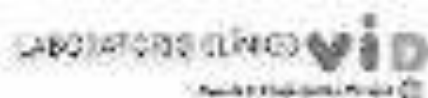
E-mail: doctorlondono@protonmail.com

Canal Youtube Doctor Londono Urologo

[illegible]

Cita dermatología particular.

|  | | HISTORIA CLINICA | |
|--|--|--|--|
| IDENTIFICACION Paciente: JORGE FORNEY CANO GONZALEZ Unidad: Fecha de Nacimiento: 11/02/1960 Edad: 62 Años Sexo: M Idioma: ESPAÑOL Administradora: 00000 PARTICULARES | | RF: 145200145 Identificación: 145200145 Teléfono: 01201000000 Lugar de Nacimiento: MEXICO D.F. - Mexico Estado Civil: SOLTERO Afiliación: COTACOM - Plan de Salud FAMOTCUBA | |
| OBSERVACION Atención: 2010 Diagnóstico: 000000000000 Fecha: 12 de mayo de 2022 Hora: 00:00PM | | | |
| EVAL. HISTORIA CLINICA | | | |
| Profesional: CLAUDIA JANETTI COLANINNO G. ERBA Cédula: 1217200430 Pasa Registro: 5127511 | | | |
| HISTORIA CLINICA | | | |
| Motivo de consulta | Paciente de 62 años, varón, con antecedentes de hipertensión arterial, diabetes mellitus, y enfermedad coronaria. Consulta por erupción cutánea en la cara y cuello, que comenzó hace unos días, acompañada de picazón y enrojecimiento. | | |
| Antecedentes | Enfermedad crónica de larga evolución, con episodios de exacerbación. Tratamiento con insulina y medicamentos para la hipertensión. No consume alcohol ni tabaco. | | |
| Examen físico | Se observan lesiones cutáneas en la cara y cuello, consistiendo en erupción maculopapular, con áreas de enrojecimiento y picazón. | | |
| DIAGNOSTICO PRIMARIO | | | |
| Diagnóstico | Erupción cutánea primaria. | | |
| Examen físico | Se observan lesiones cutáneas en la cara y cuello, consistiendo en erupción maculopapular, con áreas de enrojecimiento y picazón. | | |
| Tratamiento | Se recomienda el uso de cremas hidratantes y antipruriginosas. | | |
| Atención | No se requiere. | | |
| ASOCIACIONES FAMILIARES | | | |
| Parentesco | No se observan. | | |
| EXAMEN FISICO | | | |
| Examen físico | Se observan lesiones cutáneas en la cara y cuello, consistiendo en erupción maculopapular, con áreas de enrojecimiento y picazón. | | |
| Piel | Se observan lesiones cutáneas en la cara y cuello, consistiendo en erupción maculopapular, con áreas de enrojecimiento y picazón. | | |
| Tratamiento | Se recomienda el uso de cremas hidratantes y antipruriginosas. | | |
| Atención | No se requiere. | | |



Northern KY: N. FERNY CAYO GONZALEZ
 Email: 32.45705
 Cedula: 1040735705
 (080000) 32.45705
 Privacidad: CYDA (SEE TAGS)
 Medical record: DVA, U.S. ARMY MEDICAL
 Register: 22-2158
 Record in Florida: 2005-03-05
 Date of birth: 2002-08-25
 Date: 07-15-2007



H=1678912=421310022

Investigative Journal

Figura 1. Efectos de la introducción de la vacuna antituberculosa en la población de 15 años y más en Chile, 1990-2000.

Disponible en téléchargement

Ello, en consecuencia, constituye un avance de los principios científicos que rigen la conducta del receptor para el año académico. La etapa de refuerzo comienza en primavera biológica, con la salida de la zona de cría hacia las zonas de alimentación, después de la migración. La etapa posterior está representada por el desarrollo de una capacidad de almacenamiento de energía, que permite la actividad durante períodos más largos, de períodos de actividad y períodos de reposo, y finalmente, la capacidad de almacenar energía en el cuerpo para el invierno.

Co

1851, 1852, 1853, 1854, 1855, 1856, 1857, 1858, 1859, 1860, 1861, 1862, 1863, 1864, 1865, 1866, 1867, 1868, 1869, 1870, 1871, 1872, 1873, 1874, 1875, 1876, 1877, 1878, 1879, 1880, 1881, 1882, 1883, 1884, 1885, 1886, 1887, 1888, 1889, 1890, 1891, 1892, 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898, 1899, 1900, 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908, 1909, 1910, 1911, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 25

+INFLANÇÓ E CRIANÇA-VEICULO DE L

Let δ_{max} be



Cita urología particular.



| RESUMEN DE LA HISTORIA CLÍNICA | | | |
|---|--|------------------------------|--|
| Paciente: JUAN CARLOS GARCÍA GARCÍA | | | |
| Fecha de nacimiento: 15/05/1975 | | Edad: 45 años | |
| Médico de cabecera: JUAN CARLOS GARCÍA GARCÍA | | Fecha de ingreso: 15/05/2024 | |
| Médico de guardia: JUAN CARLOS GARCÍA GARCÍA | | Fecha de ingreso: 15/05/2024 | |

Historia clínica: JUAN CARLOS GARCÍA GARCÍA
 (F. 15/05/1975)
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024

Historia clínica: JUAN CARLOS GARCÍA GARCÍA
 (F. 15/05/1975)
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024

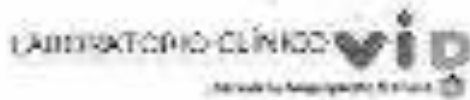


| RESUMEN DE LA HISTORIA CLÍNICA | | | |
|---|--|------------------------------|--|
| Paciente: JUAN CARLOS GARCÍA GARCÍA | | | |
| Fecha de nacimiento: 15/05/1975 | | Edad: 45 años | |
| Médico de cabecera: JUAN CARLOS GARCÍA GARCÍA | | Fecha de ingreso: 15/05/2024 | |
| Médico de guardia: JUAN CARLOS GARCÍA GARCÍA | | Fecha de ingreso: 15/05/2024 | |

Historia clínica: JUAN CARLOS GARCÍA GARCÍA
 (F. 15/05/1975)
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024

Historia clínica: JUAN CARLOS GARCÍA GARCÍA
 (F. 15/05/1975)
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024
 Fecha de ingreso: 15/05/2024

Revisión tejido del prepucio extirpado. Yo no sufría del prepucio, fui víctima de engaño. El patólogo me informó que no tenía nada de qué preocuparme. Él mismo me dijo que el tejido estaba normal, no tenía ninguna enfermedad maligna o premaligna.



Nombre: JOHN PERREY GONZALEZ
 Edad: 32 AÑOS
 Cédula: 9745733738
 Teléfono: 3135725559
 Procedencia: PASTO (C) AR (SEDE ITAGÜI)
 Médico remitente: SIN DATO MEDICO
 Registro: 22 - 2045
 Fecha de Entrada: 2022-07-15
 Fecha de Salida: 2022-07-16
 Córreo: CT 1532359



INFORME DE PATOLOGÍA

Descripción Microscópica

Se realizó a solicitud de orden N° PA21-0582 del Laboratorio de patología y dermatopatología de Dr. Rodrigo Ramírez.

Descripción Microscópica

HIEL: entre muestras (preputio) hallamos histología normal, en general conservan la arquitectura de estrato de Malpighi con zona el papilar y la red de vasos, la bóveda está íntegra, con pequeños focos de edema, la granular está presente y la capa córnea es moderadamente levemente delgada. La epitelio en zonas se encuentra pegada. El corion contiene poca celularidad, contiene abundantes vasos cutáneos y vasos linfáticos, algunos glándulas sebáceas y folículos pilosos. Finalmente se observan cambios inflamatorios crónicos, que se asocia con la inflamación de la bóveda. No se observan signos histológicos de malignidad, displasia, ni displasia atípica.

NOTA: Se derivación de muestra y de muestra al área de PA21-0582

Dr.

HIEL PREPUCIO - BIOPSIA

EN GENERAL ENTRE LÍMITES HISTOLÓGICOS NORMALES PARA EL SITIO ANATÓMICO, CON PEQUEÑOS FOCOS DE INFLAMACIÓN CRÓNICA LEVE INDETERMINADA.

• Leer descripción y nota.

Dr. Rodrigo Ramírez
 Médico Patólogo - 9745733738
 Dr. Ramírez

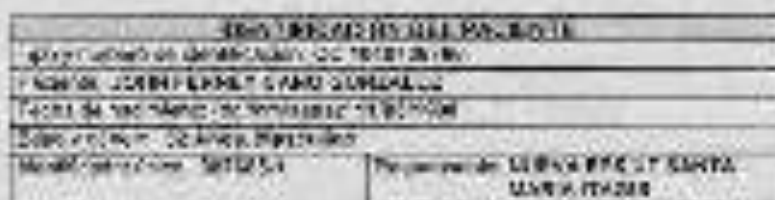
LABORATORIO CLÍNICO VID, PASTO, ECUADOR

| CONSULTA | | | |
|---|--|----------------------------|--------------|
| CONSULTA DE PRIMERA VEZ POR ESPECIALISTA EN UROLOGÍA | | | |
| Datos demográficos | | | |
| Paciente: JOHN HENRY GARCIA GUZALAZ | Identificación: CC 100730176 | Teléfono: 310610909 | |
| Educación: Sin educación que no aplica | Sistema de seguridad: OYE FAFI | Sexo: M | |
| Fecha nacimiento: 11/03/1991 | Etnia: Ninguna de las anteriores | Seguridad: Puntos | |
| Estado civil: Soltero(a) | Salud: Particular | Aseguramiento: Particular | |
| Dirección: Q. 01-15430 | Cuenta electrónica: jhenrygarcia@gmail.com | | |
| Historial | | | |
| Fecha de Consulta: 19/08/2022 | Hora de Consulta: 12:33:39 AM | Edad: 31 años | |
| Responsable: ALEXANDER CUAJO | Identificación: 100616003 | Teléfono: 310400030 | Riesgo: Alto |
| Anamnesis | | | |
| Motivo de consulta: | | | |
| Tiene síntomas de diseminación al tracto urinario. | | | |
| El dolor es continuo. | | | |
| Se acompaña con los siguientes síntomas: | | | |
| No sangrado. | | | |
| Toma fármacos de diferentes momentos. | | | |
| Antecedentes | | | |
| Los antecedentes son compatibles para resolver el problema. | | | |
| Medicamentos que está tomando: | | | |
| No toma medicamentos. | | | |
| Examen físico | | | |
| Tiene una península de los labios del testículo muy bien, con hiperplasia benigna, con magnitudaciones de hasta 4 cm y una hembra de 2 cm que puede sentirse. | | | |
| Diagnóstico principal | | Tipo de diagnóstico | |
| ICD10 - Tumor Benigno De La Unión | | Confirmado nuevo | |
| Causas externas | | Fuente | |
| Etiología sexual aguda | | Médico | |
| Opinión final | | | |
| Sin complicaciones. | | | |
| Recomendaciones | | | |
| Entrevista Clínica el: 19/08/2022 10:07 AM Por: Juan Fernando Uribe Padilla - CC 1702310 UROLÓGIA | | | |
| Prescripción | | | |
| Exámenes: Clínico el: 19/08/2022 09:30 AM Por: Juan Fernando Uribe Padilla - CC 1702310 UROLÓGIA | | | |
| Se hizo RX de tórax control sin complicaciones. | | | |
| Se envió a cirugía. | | | |

338

[illegible]

[illegible]



bioRxiv preprint doi: <https://doi.org/10.1101/031071>; this version posted November 10, 2015. The copyright holder for this preprint (which was not certified by peer review) is the author/funder, who has granted bioRxiv a license to display the preprint in perpetuity. It is made available under aCC-BY-NC-ND 4.0 International license.

[illegible]

Email: info@hmc-hd.com
 11000402-01-000001
 Düsseldorf, Germany
 Tel: +49 212 2400 200

8-07744-104-07745

U.S. GOVERNMENT PRINTING OFFICE: 1965 O 352-000

1. *Quale è l'oggetto di studio?*
 2. *Perché lo studio?*
 3. *Perché gli autori lo hanno scritto?*
 4. *Quali sono i risultati? (risultati principali, conclusioni, implicazioni, implicazioni per la pratica)*
 5. *Quali sono le limitazioni? (limitazioni metodologiche, limitazioni teoriche, limitazioni applicative)*
 6. *Quali sono le implicazioni per la pratica?*
 7. *Quali sono le implicazioni per la ricerca?*
 8. *Quali sono le implicazioni per la politica?*
 9. *Quali sono le implicazioni per la cultura?*
 10. *Quali sono le implicazioni per la società?*

0.5-4.94%

[illegible]

U.S. DEPARTMENT OF COMMERCE
BUREAU OF ECONOMIC ANALYSIS
WASHINGTON, D.C. 20540

[illegible]

NOTES: 1. ALL INFORMATION CONTAINED HEREIN IS UNCLASSIFIED EXCEPT WHERE SHOWN OTHERWISE.

© 2004 Blackwell Publishing Ltd *Journal of Internal Medicine* 255: 109–116

© 2000 Blackwell Science Ltd *Journal of Internal Medicine* 247: 391–397

Resultado Biopsia EPS.

| | | | |
|---|---------------------------------------|----------------|--------------|
|  | | | |
| PACIENTE | CHARTRES DUCHESNE | EDAD | 65 años |
| ENFERMEDAD | ADENOMA | FECHA HISTORIA | 15/05/2018 |
| PROCESAMIENTO | Formol 10% - Coriofixado (30 minutos) | FECHA EXAMEN | 22/05/2018 |
| CÓDIGO | | HEMOTÓXICO | NO REALIZADO |
| RECIBO | Revisado | OPERA | 24/05/2018 |
| | | PRÁXICO | 22/05/2018 |

INFORME ANATOMOPATOLOGICO

DESCRIPCION MACROSCOPICA

Sección de un fragmento de tejido de la glándula.

Se observa un fragmento de la glándula, de color rojo, con una superficie lisa y brillante, y una estructura interna que parece ser de tipo glandular.

Se observa un fragmento de la glándula.

DESCRIPCION MICROSCOPICA

Se observa un fragmento de la glándula, de color rojo, con una superficie lisa y brillante, y una estructura interna que parece ser de tipo glandular. Se observa un fragmento de la glándula, de color rojo, con una superficie lisa y brillante, y una estructura interna que parece ser de tipo glandular. Se observa un fragmento de la glándula, de color rojo, con una superficie lisa y brillante, y una estructura interna que parece ser de tipo glandular.

DIAGNOSTICO

ADENOMA

Se observa un fragmento de la glándula.

Se observa un fragmento de la glándula.

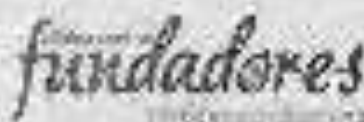
35/05/18

ARCHIVO DE BLOQUE

Patricia María López

Química de Tejidos - CITA 041 - Patología - Diagnóstico

Sección de un fragmento de la glándula.

[illegible]

2021

ASTAXANTHIN

© 2005 Blackwell Publishing Ltd *Journal of Internal Medicine* 258: 105–112

| Group | Description |
|---------|-------------|
| Group 1 | 1-10 |

（来源：2016年12月10日，新华网·中国·北京）

© 2004 Blackwell Publishing Ltd *Journal of Internal Medicine* 255: 147–154

Copyright © 2009 by John Wiley & Sons, Inc.

Received 12 May 2004; accepted 12 May 2004

[illegible]

Author's address: IBM Research Division,
TJ Watson Laboratory, 563 West Chandler Street,
Sunnyvale, CA 94087-1209, USA
srinivasan@watson.ibm.com

© 2004 Blackwell Publishing Ltd, *Journal of Internal Medicine* 255: 109–116

For a copy of *PO2-2002-04* report
Contact: Mr. Scott B. Bledsoe

References

2. *Artemisia* sp. (Asteraceae)

4040

48 *Journal of Nursing Management*

http://www.elsevier.com/locate/jmb

PLATE 1. A. *Phragmites* (1998); B. *Phragmites* (2000); C. *Phragmites* (2002); D. *Phragmites* (2004); E. *Phragmites* (2006); F. *Phragmites* (2008); G. *Phragmites* (2010); H. *Phragmites* (2012); I. *Phragmites* (2014); J. *Phragmites* (2016); K. *Phragmites* (2018); L. *Phragmites* (2020).

Keywords: *child abuse, child sexual abuse, child sexual exploitation, child sexual abuse, child sexual exploitation, child sexual abuse, child sexual exploitation*

© 2004 Blackwell Publishing Ltd, *Journal of Internal Medicine* 255: 103–110

© 2005 American Chemical Society. Published by Wiley Periodicals, Inc. *J Polym Sci Part A: Polym Chem* 43: 1025–1034, 2005
DOI 10.1002/pola.20454

www.elsevier.com/locate/jmb

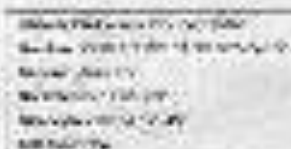
Downloaded from ascelibrary.org by UTAH STATE UNIV on 06/01/14
Copyright ASCE, For All Rights Reserved, No Redistribution

In questo libro, l'approccio è quello di una guida pratica, con esempi e esercizi, che ha lo scopo di aiutare il lettore a comprendere e a utilizzare al meglio le informazioni contenute nel libro.

Fig. 10. *See caption for Fig. 9.*

Received 10 October 2006; accepted 12 November 2006; first published online 12 December 2006

[illegible]



February 1996

Copyright © 2006 John Wiley & Sons, Ltd. *J. Polym. Sci. Part A: Polym. Chem.* 44: 1105–1115, 2006
DOI: 10.1002/pola.21305

1. *Journal of the American Medical Association*, 1997; 278: 1039-1044.

For a detailed discussion, see the article by the author in this issue (2007a).

Copyright © 2003 John Wiley & Sons, Ltd.

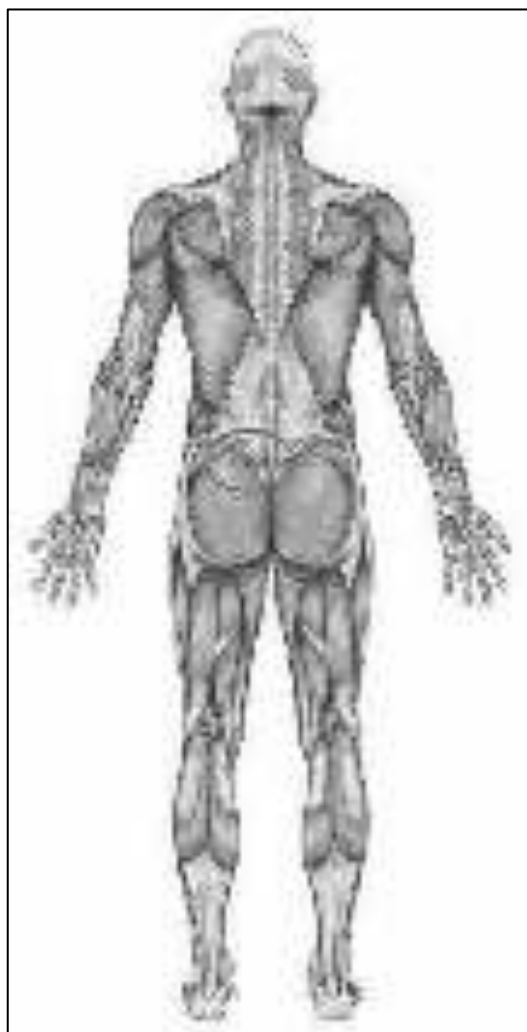
87000000



La teoría sobre mi problema

Después de mucho recorrer en diversas ramas de la medicina, la teoría que ahora mismo se supone correcta, porque seguirá siendo teoría hasta que se pruebe. Por lo tanto, se supone que yo tengo una neuralgia del nervio pudendo. De hecho, fui sometido a un bloqueo del nervio pudendo, pero no obtuve resultado favorable. Se realizó en la ingle, y como dijo el doctor, se trataba de un bloqueo diagnóstico, lo que se buscaba era determinar si había relación entre mi dolor y el nervio pudendo y ciático. A pesar de que salí del quirófano sin dolor, y de que se estableció que había inflamación del nervio que irradia los testículos y el pene, el bloqueo se realizó en un lugar no tan apropiado.

a pesar de que el trato inicial era realizar el bloqueo en la zona de la ingle por donde pasa el nervio pudendo, insistí a último momento que se llevara a cabo en la cadera, en zona que señalada en la imagen a continuación.



De hecho, mucho antes de empezar a consultar con esos médicos, yo aplicaba compresas de agua caliente con sal en la columna a la altura de la cadera, la ingle, los testículos y el pene, e incluso

en el gemelo izquierdo. Siempre pensando en la posibilidad de que esos dolores estuviesen relacionados.

a pesar de que en la EPS me dijeron que no, que la idea era absurda, ahora resulta que el dolor posiblemente tiene el epicentro en la columna a la altura de la cadera.

Esas citas son demasiado costosas y ya no pude seguir intentando obtener alguna mejoría. Considero que quizás esa teoría sea la correcta y tenga algo de verdad. Lastimosamente para mí, descubrí que existía una rama de la medicina llamada medicina del dolor demasiado tarde.

Me hubiese encantado invertir buen dinero allí.

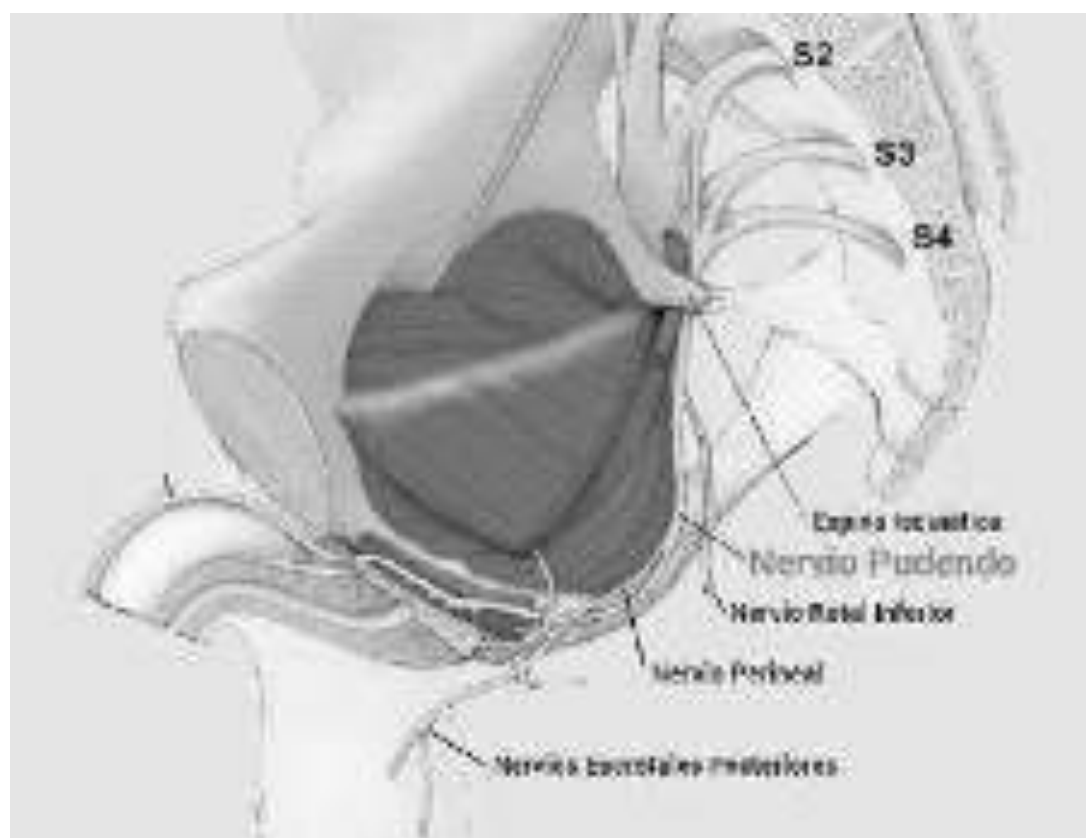


Ahora mismo estoy pasado de dolor. No considero que haya recibido una ayuda decente de la EPS.



El nervio pudendo debe estar irritado e inflamado.

Lo que me sorprende es que incluso, la mayoría de médicos, ni siquiera reconocen esa rama de la medicina para pacientes que padecen dolores terribles. Las EPS o entidades prestadoras de Salud en Colombia son lo peor de lo peor.



Consulta con el médico del dolor

[illegible]

Me hubiese gustado probar un neuroestimulador implantado en mi columna a la altura de la cadera, pero antes hacer la prueba aplicando un bloqueo con radiofrecuencia, pero el dinero no

me alcanza y en verdad quiero descansar de una vez por todas. He luchado durante más de 7 años con este terrible dolor y ya no quiero seguir sintiendo esta infamia.

He gastado poco más de 15 millones de pesos colombianos y lo único bueno que obtuve fue calmar mi dolor durante medio día. Demasiado poco por tanto dinero.

Sé que aún hay caminos para explorar, pero también hay que entender que esos tratamientos cuestan un ojo de la cara. Yo hice mi mejor esfuerzo, pero fue en vano. Fui engañado, robado, lesionado innecesariamente. La información que me dieron era falsa. Mi problema fue a peor.



Exactamente dos años después de mi mutilación, fui a presentarle a mi peor enemigo, es decir, Juan Guillermo Aristizábal Vásquez, esta nueva teoría. Él sabía que no había aliviado nada. Como había ofrecido 5 millones de pesos, le pregunté que, si tal vez los quería dar, pero que era para el médico del dolor. Su respuesta fue que había cambiado de opinión y que no le importaba lo que sucediera conmigo. Que yo era un tonto, porque no entendía que esa cirugía se había hecho por sospecha.

Yo le pregunté: ¿sospecha de qué?, a lo que él me respondió: "de lo que sea".

Así que me echó de su consultorio.



obviamente yo le había llevado los documentos

Aquello avivó mi odio hacia él, quien nunca mencionó algo relacionado con sospecha de nada. Fui engañado, ahora espero que mi venganza sea dulce.

Mi objetivo ahora es darle muerte a ese infame urólogo. El me engañó, ahora deberá pagar. Es un vil tramposo aprovechado. Me he enterado de que también lesionó a otro chico. Alguien tiene que frenarlo y estoy dispuesto a pagar el precio que sea necesario, incluso si tengo que pagar con mi vida.

El ego de esos “especialistas” es tan grande, que incluso cuando se equivocan y lesionan en vano a la persona, ellos creen que el afectado tiene que rendirles pleitesía. Ja, qué equivocados están. Yo pagué buen dinero, y lo único que recibí a cambio fue una sarta de mentiras.

Imágenes de cómo quedó mi pene

Dejo en claro que esa mutilación no alivió absolutamente nada, por el contrario, la situación fue a peor.



Abogados



Lo que yo anhelaba, era llegar ante un juez y poder explicarle lo sucedido. Yo había sido víctima de la imprudencia y la avaricia de un individuo.

Desde que contacté al primer abogado, me di cuenta de lo ventajosos que son los abogados.

Básicamente quieren pan y pedazo.

El primer abogado lo contacté el 07 de diciembre de de 2021. Lo primero que me habló fue del precio que cobraba por gestionar la diligencia de conciliación. El trato fue por valor de 1'000.000 de pesos. Aunque tengo que decir, que cumplió con su palabra. Además, pidió un porcentaje del 48% si es que la conciliación llegaba a buen puerto. Yo acepté, y la verdad es que no me importó. Le hubiese vendido mi alma al diablo de ser necesario. Yo soñaba con estar frente a ese individuo y en presencia de un juez. Aunque perdiera, mi objetivo era hacerme escuchar y hablar del por qué esa cirugía me afectó.

La conciliación se llevó a cabo, fue el lunes 7 de marzo de 2022. Básicamente lo que sucedió, fue que el abogado defensor, o sea, el abogado de ese urólogo, empezó a hablar que lo que estaba pidiendo mi abogado (50 millones de pesos colombianos), era una tontería, porque yo estaba aliviado y básicamente no había nada por qué hacer reclamo.

En mi intervención, yo expuse que no estaba aliviado, que esos no eran mis síntomas, y que al contrario de aliviar, mi dolencia había empeorado. El abogado defensor se sorprendió y pidió hablar un momento a solas con su cliente. Al cabo de unos minutos, mágicamente cambiaron de opinión y ofrecieron 5 millones de pesos. Naturalmente no acepté, aunque mi abogado intentaba que yo aceptara. Al fin de cuentas él se quedaría con otros 2.4 millones de pesos.

Como no acepté, la conciliación se declaró fallida. Ahora se suponía, debía seguir el proceso de demanda.

Por algún motivo, empecé a buscar información de este abogado, ya que me parecía muy ventajoso, además de que me pidió entre 5 y 10 millones de pesos para la demanda.

La información que encontré, fue que, en el pasado, había sido candidato al concejo, es decir, intentó iniciar su carrera política, aquello explicaba con creces el por qué siempre buscaba sacar tanto provecho de las personas. En todo caso, este hombre fue el único que cumplió su palabra en todo este nefasto proceso.



El segundo abogado es Jhon Alexander Zapata Gómez. Resulta que mi cuñado, un tipo que promete demasiado pero que nunca cumple absolutamente nada, empezó a ir a la casa por ser el novio de mi hermana. Le conté lo que me estaba sucediendo, y obviamente considero que mi abogado estaba pidiendo mucho dinero. Así que me recomendó a un conocido suyo. Me dirigí a su oficina, que quedaba a media cuadra de mi abogado inicial. En realidad, este nuevo abogado cobraría una menor cantidad de dinero. Serían 4 millones por iniciar el proceso de demanda. Terminé por aceptar. Ya he dicho que estaba bastante afectada y que vendería mi alma al diablo de ser necesario.

Le di 2.5 millones de pesos. Él me dijo que había que hacer un peritaje, así que tenía sentido. Además, en caso de que la demanda saliera favorable, él se quedaría con el 30% del dinero. A los tres meses me di cuenta de que este tipo no estaba haciendo absolutamente nada. Nunca me llamaba, yo quería llevarle más documentos que probaban que yo no estaba aliviado y que por el contrario continuaba consultando con otros especialistas. Pero él me dijo algo que me sorprendió. Que había hablado con un urólogo y que le había dicho que todo estaba bien, que no se podía entablar una demanda. Aquello me pareció totalmente extraño. Según me comentó, había hecho el peritaje y resultó que era inviable la demanda y que el doctor había hecho algo totalmente útil y beneficioso.

Me quedé atónito, porque yo estaba más adolorido que antes de que me hicieran esa mutilación. Le solicité que me mostrara dicho peritaje y a partir de ahí, empezó a poner cualquier cantidad de excusas. Supuestamente nos íbamos a reunir, pero siempre cancelaba los encuentros. Decía que estaba en Santa Marta, luego decía que estaba en Bogotá, que tenía pico y placa, que no estaba en Medellín. Así que, a los tres meses de haberle dado el dinero, supe que había sido timado. Ni siquiera llegamos a firmar el contrato, porque se quedó en que la semana siguiente a que le di el dinero, íbamos a firmarlo, pero, nunca nos volvimos a ver después de que le consigné el dinero.

El tiempo pasó y finalmente el 15 de junio de 2023, más de un año después de que le di mi dinero, rompí relaciones con ese individuo.

Había perdido contacto con el abogado desde el año pasado. Fue el 05 de octubre de 2022, cuando había recibido el resultado de la biopsia que hizo la EPS. Previamente, cuando tuve una comunicación con ese abogado, él me informó que había hablado con un urólogo y que todo estaba bien. Ese comentario me pareció raro y empecé a sospechar que aquel abogado sólo se había aprovechado de mi situación. Yo ya podía intuir que él no estaba gestionando nada, porque nunca me llamaba a notificarme Absolutamente nada, ni me mostraba algún avance.

Cuando yo llamé al abogado ese 05 de octubre de 2022, él me dijo que debíamos programar un encuentro. Pero siempre mandaba algún mensaje de audio al WhatsApp diciendo que no podía asistir a dicho encuentro. Obviamente era en su oficina. Así que se posponía el encuentro.

Siempre se repartía el mismo patrón. Cada cuando había que aplazar la reunión. Incluso, en una ocasión, me escribió a las 5:32 de la mañana, posponiendo nuevamente la reunión, porque ese día apenas iba a llegar a Medellín. Fue ahí cuando desistí y me di cuenta que no podía contar con la supuesta ayuda de ese abogado, ni siquiera me preocupaba por esos 2.5 millones de pesos, porque sabía que nuevamente me habían estafado, esta vez, por el "honorable" abogado llamado Jhon Alexander Zapata Gómez.

Así que nunca más le volví a insistir.

Lo que más quería y anhelaba era poder sentir alguna mejoría, pero aquel deseo nunca llegó, y por el contrario, cada día que pasaba empeoraba mi dolor.

No volví a tener contacto con ese abogado por más de siete meses, hasta que el día miércoles 14 de junio, le escribí para solicitarle un encuentro en el cual arreglaríamos cuánto dinero me podría devolver, ya que nunca había sido informado de nada y nunca se me mantuvo al tanto de nada.

La respuesta que recibí fue un audio donde me decía que él había tenido acercamientos con dos urólogos y que había hecho la proyección de la demanda, además, me dijo que estaba pendiente mi valoración con la psiquiatra para saber el alcance de mi afectación debido a la cirugía que no había aliviado nada. Esto último me pareció absurdo, porque inclusive, la psiquiatra me había enviado un correo electrónico en 28 de abril de 2022, donde me solicitaba autorización para enviarle un resumen de mi historia clínica al abogado.

Antes de finalizar el audio, me dijo que ese dinero se había gastado en un encuentro con dos urólogos y en honorarios, ya que como yo sabía, los abogados no trabajan gratis.

Mi respuesta fue un mensaje y un audio en el que básicamente, le decía que me parecía bien, pero que lo único que me indignaba, es que yo no estuve presente en esas supuestas reuniones con esos urólogos y que me imaginaba que, probablemente esos hijos de puta eran del CES, además, de que nunca me puso al tanto de nada.

Él me respondió que esos urólogos que hicieron la revisión de la historia clínica, son muy cerrados en dictaminar un peritaje en contra de otros urólogos.

Ese abogado continuaba diciendo que hasta el último momento había intentado darle soporte al proceso, pero que como faltaban piezas, no se atrevía a poner la demanda.

Yo ya había intuido lo que era evidente y lo había constatado, porque había hablado con otro abogado para saber si mi proceso había sido interpuesto y la respuesta fue que no había nada en el sistema.

Mi respuesta fue que entendía la explicación y le pregunté ¿cuándo podía pasar a recoger mis documentos?



Como siempre, ese infame abogado contestó con excusas, esta vez con la típica de siempre. "Voy de salida y mañana no voy a la oficina porque tenía pico y placa".

El caso es que fui a recoger mis documentos el día 15 de junio de 2023 a media mañana. Me los dejó en portería. Un sobre de manila, pero solo estaban mis documentos. Yo me dispuse a firmar, pero luego revisé los documentos y constaté que no había soportes sobre lo que supuestamente había hecho y de las reuniones que había tenido. Sólo se encontraban los documentos que yo le había entregado, tal cual yo los había organizado. Me enfurecí y del enojo le escribí en la hoja del paz y salvo con letra grande. "Jhon Zapata, estafador hijueputa". Luego le entregué el sobre nuevamente al vigilante. Me fui para la casa. Apenas llegué, recibí un mensaje del WhatsApp. Se trataba de esa rata mentirosa.

El mensaje era que la documentación se encontraba en la portería, que debía firmar para la respectiva entrega.

Yo le respondí con dos audios al WhatsApp diciéndole que no firmaría nada, porque no me estaba entregando ningún documento diferente a los que yo le había entregado, ninguna novedad ni constancia de lo que supuestamente hizo. Le dije, ¿a usted le parece que eso es justo? Entonces me respondió que la semana entrante me dejaba el sobre con los respectivos informes, tanto de la oficina, como de los urólogos que fueron consultados.

Estaba furioso porque se supone que esos documentos los iba a entregar, pero obviamente yo sabía que no había hecho tal cosa.

Le escribí el siguiente mensaje. "Parce, enserio. Dejá de ser hijueputa h'ome. Dejá de hacerte el güevón". Inmediatamente me llamó, y lo hizo para insultarme. Nos gritábamos a la vez, por lo que no escuchábamos prácticamente nada. Me decía gamín hijo de puta, yoble decía que cuando le estaba dando el dinero, ahí si era "mi hermano, mi amigo". Luego empezó a decir que yo había amenazado de muerte a todos esos médicos e incluso al propio abogado. Algo que es totalmente falso. Si dejé al otro abogado, fue porque mi cuñado conocía a este hijo de perra mentiroso. Me decía que no me preocupara, que la semana próxima me entregaría todos los documentos. Pero a la fecha en que escribo estas líneas, el 16 de noviembre de 2023, nunca envió o entregó nada, y la razón es simple, porque él nunca hizo nada serio con mi caso.

A continuación, agrego una foto de referencia, no es el abogado, pero es muy similar. Pido disculpas al autentico dueño de la foto.



Imagen de referencia. Jhon Alexander Zapata Gómez.



Cédula: 8.155-533

Carta del 13 de junio del 2023

Señor:

EL COMITÉ DE CONVICCIÓN

REFERENCIA: CARTA SALIDA POR CONCEPTO DE HOMAJES Y
RECONOCIMIENTO

Quisiera hacer un pequeño reconocimiento a usted, en el cual fue reconocido por el señor JUAN PABLO GARCÍA GONZÁLEZ, mayor de edad, vecino de la ciudad de Medellín, identificado con Documento de Identificación N.º 1040736735 con la firma ENRIQUE ALBARRACIN.

AGRADECIMOS SU COOPERACIÓN EN NUESTROS

ASUNTOS

RESPECTIVAMENTE

JHON ALEXANDER ZAFATA GOMEZ

C.C. 8.753.533


Jhon Alexander Zafata Gomez

Esto es una copia hecha de forma este documento, porque
después de que le di el dinero, él nunca me dio la copia
la copia de la copia que él tiene. Jhon Zafata, conocido
"El Juepita".

Unica muestra de respeto por lo que él le dio, que es un
es un hombre hijo de puta. Muerto de hombre hijo de
puta.



La nueva Eps es una de la muchas “Entidades prestadoras de salud”, creadas supuestamente para brindar asistencia médica y de “calidad” a los colombianos. Todo el mundo sabe que estas entidades fueron creadas para robar y saquear los recursos destinados a la salud de los colombianos. No tengo nada que agradecerle a esta entidad. Realmente poco a nada han hecho por mí. Incluso con mi madre, quien sufrió durante varios años sin ser siquiera diagnosticada. Expertos en poner excusas, niegan los exámenes e incluso las citas con “los médicos especialistas”. Ponen cualquier traba burocrática para complicar la asistencia a los pacientes. No se esfuerzan en nada por el bienestar de las personas.

De hecho, el gobierno nacional ha advertido que, debido de estas entidades, se pierden al año 20 billones de pesos colombianos. Desde hace muchos años, miles de EPS han quebrado, los dueños escapan con grandes cantidades de dinero, eso todos lo saben.

Si en mi problema actual, me hicieron una biopsia, fue porque ese urólogo afirmó que yo tenía un liquen escleroso, así que ellos le siguieron la corriente, aunque yo podía ver en sus rostros que no veían nada. Aun así, afirmaban que eso debería explicar mi situación. Por lo tanto, ese traidor hijo de puta (el urólogo que me lesionó), es doblemente culpable, la primera vez por acción directa, al engañarme para que me hiciera esa mutilación, la cual ya he dicho que no alivió nada, y la segunda vez por acción indirecta, al afirmar que tenía un liquen escleroso, el cual no apareció inclusive con tres biopsias.

el urólogo de la Nueva EPS llamado Andrés Felipe Chica Gonzalez, a pesar de no hallar el supuesto liquen, agregó: “Posible liquen”.

Aquello me causó una gran indignación. Qué médicos tan mediocres. Después de investigar un poco a las personas a las que había puesto mi integridad y mi salud en sus manos, me di cuenta que la mayoría de esos urólogos pertenecen a la facultad de urología de la universidad CES de Medellín. Por lo que el lector debe considerar que exponer su cuerpo al criterio de esos médicos puede resultar pernicioso, tal como me sucedió a mí.

no tengo nada que agradecerle a la Nueva EPS, ni mucho menos a esos urólogos.

Ahora sé que mi problema no es urológico, y me pesa amargamente que me hubiesen lesionado y desfigurado el pene. Esta situación y esta amarga experiencia son lo peor que he vivido en mi vida.

Carta a mi hermano

29 de febrero de 2024

Querido hermano, el destino me ha brindado la posibilidad de castigar por propia mano a quien, por unos miserables pesos, osó lesionarme gravemente.

He meditado durante bastante tiempo esta decisión, y he llegado a la conclusión de que necesito hacer esto para sentirme bien conmigo mismo.

Yo confié en ese infame individuo, e hice lo que él sugirió. Pero como tú sabes, aquello fue un lamentable error. No reconozco, bajo ningún concepto, que el procedimiento realizado por quien considero mi único enemigo, haya servido para nada positivo, por el contrario, mi situación empeoró, a tal punto que mi dolor se ha vuelto realmente insoportable. Por supuesto, a esos médicos nada les importó y mucho menos a mi agresor. Sólo recibí mentiras, burlas, mentiras e hipocresía de ese vil traidor y su ayudante, ya que ella me dijo que ese médico era muy bueno, algo de lo que difiero indudablemente. Y no conforme con sus mentiras, llegó a burlarse en mi propia cara por lo que me había sucedido. No debí confiar en esas dos personas. Pero lo hecho, hecho está.

Mis últimos tres meses han sido verdaderamente horribles. Mi dolor me ha llevado al límite. Ni siquiera sé cómo he podido aguantar tanto tiempo. Todos mis esfuerzos han sido en vano. Me siento más que cansado. Ya he tenido suficiente.

Lamento profundamente causarles esta lamentable situación. Sé que no hay manera alguna de manifestarles mi perdón ante tales actos y te pido de corazón, que no alimentes más el morbo de la gente. No hables de esta situación, mucho menos con la policía o fiscalía. Tú tienes el derecho de guardar silencio, y te pido que lo guardes para mí. Procura sellar mi ataúd, para que los demás dejen de insinuar cosas que no son. No quisiera ser exhibido, y tampoco que se pongan los típicos carteles con mi nombre, evita todo eso, te lo pido por favor.

Agradécele en mi nombre a nuestras hermanas y tías por todo el cariño y aprecio que me brindaron, estaré siempre agradecido por ello.

Lo poco que me pertenece, ahora es tuyo. Lamento haber desperdiciado tanto tiempo y dinero. Pero nunca imaginé que esto me fuera a suceder, obviamente pensaba que me iba aliviar, pero sucedió todo lo contrario.

Este caso está resuelto, se trata de una venganza por una lesión física que, a su vez, causó un malestar mental. Procura cremar mi cuerpo y arroja las cenizas en cualquier lugar apartado. No tiene sentido complicarse guardando unas cenizas que en realidad no significan y no valen nada.

Cuídate mucho.

Con cariño.

John